

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA I



TESIS DOCTORAL

**Políticas macroeconómicas y niveles de pobreza y desigualdad en
Ecuador: 1990-2013**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Wilson Vera Lasso

DIRECTOR

Jorge Fonseca Castro

Madrid, 2017

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Departamento de Economía Aplicada I

**POLÍTICAS MACROECONÓMICAS Y NIVELES
DE POBREZA Y DESIGUALDAD EN ECUADOR:
1990-2013**

TESIS DOCTORAL

DOCTORANDO: Wilson Vera Lasso

DIRECTOR: Dr. Jorge Fonseca Castro

Madrid, agosto 2015

Agradecimiento

Dejo constancia de mi imperecedero agradecimiento al Doctor Jorge Fonseca Castro, director de esta tesis doctoral, por todo el apoyo, amistad y confianza que me ha brindado en estos años de investigación.

Mi reconocimiento especial a mi hija Pamela Vera Morales y a Iván López Pinar, por representarme desde Madrid en todas las gestiones necesarias y por la constante motivación que me dieron para continuar el proceso.

Además mi gratitud permanente a mis colegas y amigos, Mishel Álvarez, Andrés Dillon, Fernando Marín y Carlos de la Torre por sus aportes a este trabajo.

*“Cuando bebas el agua, recuerda la fuente”
Proverbio chino*

Dedicatoria

A mi esposa Lucía y a mis hijas Pamela, Paola y Evelyn,
por la comprensión, ternura y amor brindados
permanentemente, lo que me ha
motivado alcanzar metas cada vez más difíciles.

A la memoria de mi padre Roberto Vera, por ser mi ejemplo
de fortaleza en la vida y de amor para la familia.

Resumen

TITULO: “Políticas Macroeconómicas y niveles de pobreza y desigualdad en Ecuador: 1990-2013”

INTRODUCCION.-

Las políticas macroeconómicas de los países tienen como objetivos fundamentales la estabilidad de precios, el crecimiento sostenible, el pleno empleo, la viabilidad de la balanza de pagos, entre otros; por lo que la evaluación de la gestión de las autoridades económicas se lo hace en función de los fines alcanzados en estos ámbitos, sin embargo es necesario analizar cómo las metas económicas obtenidas han afectado al bienestar de los ciudadanos de un país o cómo una situación macroeconómica adversa ha coadyuvado a empeorar las condiciones de vida de la población.

SINTESIS.-

El objetivo general de esta investigación se orienta a identificar cómo los niveles de pobreza y desigualdad, han sido afectados por las principales variables macroeconómicas, especialmente aquellas relacionadas con el crecimiento económico e inflación; indicadores del mercado laboral, empleo, desempleo y subempleo; ingresos y gastos del gobierno; crédito, microcrédito y depósitos del sistema financiero; transferencias familiares desde el resto del mundo, entre otros. Los objetivos específicos incluye la revisión de la literatura económica relacionada, el análisis de la evolución de la economía ecuatoriana, la pobreza y la desigualdad en el período indicado, la cuantificación, a través de la aplicación de modelos bivariantes, del impacto de las variables macroeconómicas sobre los niveles de pobreza y desigualdad y finalmente, a partir de los resultados de los modelos econométricos obtenidos, propuestas de políticas macroeconómicas y sociales, que disminuyan la pobreza e inequidad existentes en Ecuador.

Este tipo de estudio, que intenta establecer las relaciones entre macroeconomía y pobreza, no se conoce que se haya efectuado para Ecuador, por lo que constituye un aporte importante desde la teoría y la evidencia empírica para la discusión y la formulación de la política pública.

La metodología utilizada se desarrolla a partir de la construcción de una base de datos de las variables relacionadas para el período indicado y la formulación y aplicación de una serie de modelos bivariantes, que determinan el grado de afectación de los principales indicadores macroeconómicos a la pobreza y desigualdad. Para el caso de las variables macroeconómicas, existe información económica mensual y anual, sin embargo para los indicadores sociales, solamente se dispone de datos anuales a partir de 1990; con este limitante fue posible el desarrollo de varios modelos bivariantes y solo dos multivariantes, que resultaron estadísticamente significativos, y que permitieron realizar un análisis reflexivo y propuestas de política.

Las variables explicadas de los modelos propuestos son la pobreza nacional, urbana, extrema pobreza y desigualdad y las explicativas, las principales variables macroeconómicas; algunas de éstas últimas no expresan la evolución de los indicadores sociales. Al efectuar la contrastación de los resultados econométricos de los modelos sugeridos con el marco teórico, se encontraron importantes relaciones empíricas, que permitirían focalizar y realizar mayores esfuerzos por parte de la política pública en aquellas variables económicas que mayor influencia registran en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

CONCLUSIONES.-

La investigación plantea una serie de opciones de política, precisamente guiándose de las derivaciones estadísticas y econométricas por sector económico, sea éste, monetario, financiero, fiscal y real; en efecto, se realiza propuestas de política monetaria e inclusión financiera, gasto público y política tributaria para el desarrollo social, política económica para el crecimiento pro pobre, política pública para la generación de empleo, estabilidad de precios y sostenimiento de la capacidad adquisitiva de la población vulnerable.

En definitiva, esta tesis doctoral contribuye a la discusión teórica y a la formulación de políticas macroeconómicas, en base a los resultados obtenidos en la aplicación de los modelos econométricos; y de esta manera guiar a que los esfuerzos de la política pública se centren en aquellas variables macroeconómicas que mayor impacto registran en la reducción de la pobreza y desigualdad, y con esto optimizar los escasos recursos presupuestarios que existen en este tipo de economías.

Abstract

TITLE: "Macroeconomic policies and poverty and inequality levels in Ecuador"

INTRODUCTION.-

Countries' monetary policies generally have as their main purposes prices' stability, sustainable growth, full employment, balance of payments viability among others; so the assessment of the performance of economic authorities is based on achieved purposes in these fields. Nevertheless, it is necessary to analyze how the achieved goals have affected the welfare or how an adverse macroeconomic situation may have helped to worsen people's life conditions.

SYNTHESIS.-

The general objective aims to identify how the country's poverty, urban poverty, extreme poverty, and inequality levels have been affected by the major macroeconomic policies and variables, especially those related to economic growth and inflation; labor market indicators, employment, unemployment, and underemployment; government income and expenditure; credit, microcredit, and financial system deposits; family remittances from the rest of the World, among others. The specific objectives include a revision of economic literature related, the analysis through the established period of the Ecuadorian economy evolution, the diagnose of country's poverty, urban and extreme poverty, and inequality, the quantification through bivariant models, the impact of major macroeconomic variables on poverty and inequality, and finally, and through the results of econometric models proposals of macroeconomic and social policies mainly aimed to reduce existent poverty and inequality in Ecuador.

This kind of research which tries to identify relations among macroeconomics and poverty, is not known to have been done for Ecuador, so this constitutes an important contribution from theory and empirical evidence for discussion and formulation of public policy.

The applied methodology is developed from a database build of related variables for the established period, and the formulation and application of a series of bivariate models which determine the degree of incidence of major macroeconomic indicators on poverty and inequality. For macroeconomic variables of Ecuador, there is available data with monthly and yearly basis, but for social indicators there are only annual figures since 1990; with this restriction it was possible the construction of various statistically significant bivariate models but only two multivariate which permitted a reflexive analysis and policy proposals.

The explained variables of the proposed models are country's poverty, urban and extreme poverty, and inequality, and the explaining variables are the major macroeconomic ones; some of these which do not explain the evolution of social indicators. The contrast among econometric results with the theoretical framework showed important empiric relations which allow to target improved efforts in public policy towards economic variables with greater influence in poverty and inequality reduction.

CONCLUSIONS.-

The research proposes a series of policy options guided by statistical and econometric derivations for economic sectors, as monetary, financial, and real; it proposes monetary policy actions, financial inclusion, government expenditure and tax policy for social development, economic policy for growth in a pro-poor basis, public policy to improve employment, prices stability, and purchasing power stability for vulnerable population.

Definitely, this doctoral research contributes to theoretical discussion and formulation of macroeconomic policies based on results of econometric modelling; and through these, optimize the scarce budgets of underdeveloped economies.

Índice general

AGRADECIMIENTO	III
DEDICATORIA	IV
RESUMEN	V
ABSTRACT	VIII
ÍNDICE GENERAL	1
ÍNDICE DE TABLAS	4
ÍNDICE DE FIGURAS	5
GLOSARIO DE TÉRMINOS	8
INTRODUCCIÓN	11
ANTECEDENTES	12
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	16
HIPÓTESIS	17
MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN	18
RESULTADOS ESPERADOS	18
FUENTES ESTADÍSTICAS	20
MARCO CONCEPTUAL Y DE REFERENCIA	22
CAPÍTULO 1 POBREZA Y MACROECONOMÍA: ASPECTOS CONCEPTUALES	23
SECCIÓN 1	24
POBREZA, DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL: ASPECTOS TEÓRICOS	24
1.1. <i>Pobreza</i>	24
1.1.1. Definición y enfoques de la pobreza	25
1.1.2. Métodos de identificación de la pobreza	30
1.1.3. Medidas de agregación de la pobreza	38
1.2. <i>Desigualdad económica</i>	39
1.2.1. Concepto de la desigualdad	40
1.2.2. Medición de la desigualdad económica	40
1.2.3. Pobreza y desigualdad	41
1.3. <i>Exclusión social</i>	42
1.3.1. Concepto de exclusión social	43
1.3.2. Factores de exclusión social	43
1.3.3. Pobreza y exclusión social	45
SECCIÓN 2	46
MACROECONOMÍA Y POBREZA: ESTUDIOS PREVIOS RELACIONADOS	46
2.1. <i>Relación entre macroeconomía y pobreza</i>	46
2.1.1. Políticas macroeconómicas versus políticas sociales	48
2.1.2. Macroeconomía para la reducción de la pobreza	50
2.1.3. Relación entre pobreza, políticas fiscales y monetarias	53
2.2. <i>Estabilidad macroeconómica y pobreza</i>	58

2.2.1. Estabilidad, volatilidad económica y pobreza.....	58
2.2.2. Crecimiento económico y pobreza.....	60
2.2.3. Trampa de la pobreza.....	62
2.3. <i>Precios, mercado laboral y pobreza</i>	63
2.3.1. Inflación, desempleo, pobreza y desigualdad	63
2.3.2. El subempleo: alivio o reproducción de la pobreza	67
2.3.3. Dinámica del mercado laboral y pobreza	69
MARCO EMPÍRICO.....	72
CAPÍTULO 2 POBREZA Y ENTORNO MACROECONOMICO EN ECUADOR	73
SECCIÓN 3.....	74
ENTORNO MACROECONOMICO EN ECUADOR.....	74
3.1. <i>Crecimiento y volatilidad económica</i>	74
3.1.1. Evolución de los componentes del PIB.....	75
3.1.2. Los ciclos económicos en Ecuador.....	78
3.1.3. Seguimiento al PIB per cápita.....	85
3.2. <i>Inflación y estabilidad de precios</i>	88
3.2.1. Depreciación del tipo de cambio y crisis financiera.....	90
3.2.2. Niveles de profundización financiera	94
3.2.3. Evolución de las tasas de interés.....	96
3.3. <i>Mercado laboral y recursos para la economía</i>	98
3.3.1. Empleo, subempleo y desempleo	99
3.3.2. Tendencias del sector externo	102
3.3.3. Presupuesto público y financiación.....	108
SECCIÓN 4.....	114
POBREZA, DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN ECUADOR.....	114
4.1. <i>La pobreza en Ecuador</i>	114
4.1.1. Necesidades básicas insatisfechas	114
4.1.2. Incidencia de la pobreza por consumo.....	118
4.1.3. Pobreza por ingresos.....	123
4.1.4. Tipología de Katzman.....	126
4.1.5. Los pobres en Ecuador.....	128
4.2. <i>La desigualdad en Ecuador</i>	130
4.2.1. Desigualdad por ingresos	130
4.2.2. Desigualdad por consumo	132
4.2.3. Índice de desarrollo humano.....	133
4.3. <i>Exclusión social en Ecuador</i>	135
4.3.1. Tipología de exclusión territorial	136
4.3.2. Educación y exclusión social	139
4.3.3. Salud y exclusión social.....	141
4.3.4. Servicios públicos y exclusión social	142
4.3.5. Otros indicadores de exclusión social.....	144
MARCO APLICADO.....	151

CAPÍTULO 3 RESULTADOS Y OPCIONES DE POLITICA.....	152
SECCIÓN 5.....	153
MODELOS APLICADOS Y RESULTADOS	153
5.1. <i>Determinantes macroeconómicos de la pobreza por ingresos</i>	<i>153</i>
5.1.1. Pobreza por ingresos, sector financiero y transferencias familiares.....	156
5.1.2. Pobreza por ingresos y las finanzas públicas	162
5.1.3. Pobreza por ingresos y el sector real de la economía.....	165
5.2. <i>Incidencia del entorno macroeconómico en la extrema pobreza por ingresos</i>	<i>177</i>
5.2.1. Extrema pobreza por ingresos y la intermediación financiera	179
5.2.2. Extrema pobreza por ingresos y la política fiscal	183
5.2.3. Extrema pobreza por ingresos y la actividad económica real.....	186
5.3. <i>Macroeconomía y desigualdad en Ecuador.....</i>	<i>191</i>
5.3.1. Desigualdad en Ecuador y sistema financiero	193
5.3.2. Desigualdad en Ecuador y política fiscal.....	195
5.3.3. Desigualdad en Ecuador y sector real	198
SECCIÓN 6.....	202
OPCIONES DE POLITICA.....	202
6.1. <i>Política monetaria e inclusión financiera.....</i>	<i>213</i>
6.2. <i>Gasto público y política tributaria para el desarrollo social</i>	<i>221</i>
6.3. <i>Política económica para el crecimiento pro pobre</i>	<i>230</i>
6.4. <i>Política pública para la generación de empleo</i>	<i>237</i>
6.5. <i>Estabilidad de precios y capacidad adquisitiva.....</i>	<i>246</i>
CONCLUSIONES GENERALES	250
BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	255
ÁPENDICE 1 METODOLOGÍA DE LOS MODELOS ECONÓMÉTRICOS	260
ÁPENDICE 2 RESULTADO DE LOS MODELOS ECONÓMÉTRICOS.....	266

Índice de Tablas

Tabla 1 Índice de las necesidades básicas insatisfechas.....	36
Tabla 2 Combinación de Resultados de Métodos de LP y NBI	36
Tabla 3 PIB per cápita, varios países.....	86
Tabla 4 Principales productos primarios de exportación, 2013	104
Tabla 5 Principales productos industrializados de exportación, 2013.....	104
Tabla 6 Líneas de Pobreza y Extrema Pobreza de Consumo	118
Tabla 7 Línea de Pobreza y Extrema Pobreza por Ingreso (Dólares)	123
Tabla 8 Análisis Integrado de la Pobreza.....	126
Tabla 9 Coeficiente de Gini.-Ingresos	131
Tabla 10 Coeficiente de Gini-Consumo.....	132
Tabla 11 Índice de Desarrollo Humano-IDH.....	134
Tabla 12 Indicadores utilizados para el Índice de Priorización Territorial	136
Tabla 13 Tipología de Priorización Territorial.....	137
Tabla 14 Indicadores de vivienda (%) por región y área	142
Tabla 15 Cobertura de la Seguridad Social.....	144
Tabla 16 Resumen Modelos de Pobreza Nacional por Ingresos	154
Tabla 17 Resumen Modelos de Pobreza Urbana por Ingresos	156
Tabla 18 Resumen Modelos de Extrema Pobreza Urbana por Ingresos	178
Tabla 19 Resumen Modelos de Desigualdad.....	192
Tabla 20 Resumen Resultado Coeficientes Modelos Econométricos.....	207
Tabla 21 Proyección erradicación de la pobreza por cartera por vencer	215
Tabla 22 Proyección erradicación de la pobreza por microcrédito	216
Tabla 23 Proyección erradicación de la pobreza por total captaciones	217
Tabla 24 Proyección meta 0.40 desigualdad por total captaciones	217
Tabla 25 Proyección erradicación de la pobreza por transferencias familiares	218
Tabla 26 Proyección erradicación de la pobreza por gasto corriente	224
Tabla 27 Proyección erradicación de la pobreza por gasto social	225
Tabla 28 Proyección meta 0.40 desigualdad por ingresos no petroleros.....	226
Tabla 29 Proyección meta 0.40 desigualdad por gasto social.....	226
Tabla 30 Proyección erradicación de la pobreza por PIB real	233
Tabla 31 Proyección erradicación de la pobreza por PIB per cápita corriente.....	234
Tabla 32 Proyección meta 0.40 desigualdad por PIB per cápita constante	234
Tabla 33 Proyección reducción pobreza nacional y erradicación pobreza extrema por ocupados.....	239
Tabla 34 Proyección erradicación pobreza por reducción desempleo.....	240
Tabla 35 Proyección disminución pobreza nacional y erradicación extrema pobreza por reducción subempleo.....	241
Tabla 36 Proyección erradicación pobreza urbana por incremento subempleo.....	242
Tabla 37 Proyección disminución de pobreza por control de la inflación.....	248

Índice de Figuras

Figura 1 Formas de Identificar la Pobreza	27
Figura 2 Variación del PIB, en términos reales	74
Figura 3 Evolución del precio de petróleo	76
Figura 4 Evolución de los principales componentes del PIB	77
Figura 5 Ciclo del PIB	79
Figura 6 PIB per cápita por países	87
Figura 7 Evolución de la inflación en Ecuador.....	89
Figura 8 Crédito del BCE al Sistema Financiero	91
Figura 9 Depreciación del tipo de cambio	92
Figura 10 Evolución del salario real	93
Figura 11 Cartera Total sobre el PIB.....	94
Figura 12 Depósitos Totales sobre el PIB	95
Figura 13 Evolución de las tasas de interés en sucres.....	96
Figura 14 Evolución de las tasas de interés en dólares	97
Figura 15 Indicadores del mercado laboral	100
Figura 16 Balanza comercial petrolera y no petrolera	102
Figura 17 Exportaciones, productos primarios e industrializados	103
Figura 18 Importaciones por destino económico.....	105
Figura 19 Transferencias familiares recibidas	107
Figura 20 Ingresos petroleros y no petroleros del SPNF	109
Figura 21 Principales ingresos tributarios del SPNF	110
Figura 22 Gasto corriente y de capital del SPNF	112
Figura 23 Evolución del endeudamiento público	113
Figura 24 Pobreza y Extrema Pobreza por NBI Nacional.....	115
Figura 25 Pobreza y Extrema Pobreza por NBI Urbana-Rural	116
Figura 26 Pobreza y Extrema Pobreza por NBI Provincial	117
Figura 27 Incidencia de la Pobreza por Consumo Nacional	119
Figura 28 Incidencia de la Pobreza por Consumo Urbana-Rural.....	120
Figura 29 Incidencia de la Pobreza y de Extrema Pobreza por Consumo	120
Figura 30 Incidencia de la Pobreza por Consumo Regional.....	121
Figura 31 Brecha y Severidad de la Pobreza por Consumo Nacional	122
Figura 32 Pobreza por Ingresos Nacional	124
Figura 33 Brecha y Severidad de la Pobreza por Ingresos Nacional.....	125
Figura 34 Tipología de Katzman	127
Figura 35 Coeficiente de Gini por Ingresos	131
Figura 36 Índice de Desarrollo Humano-IDH Ecuador	133
Figura 37 Tasa de Analfabetismo en Ecuador	139
Figura 38 Escolaridad en Ecuador	140
Figura 39 Personal equivalente de salud por cada 10000 habitantes por área y sector: 1900,2001, 2010.....	141
Figura 40 Viviendas adecuadas por región y área: 1982,1990.2001 y 2010	143
Figura 41 PEA afiliada a la seguridad social	144
Figura 42 Número de personas beneficiarias del Bono de Desarrollo Humano.....	145

Figura 43 Evolución del Bono de Desarrollo Humano	146
Figura 44 Pobreza nacional por ingresos y cartera sistema financiero	157
Figura 45 Pobreza nacional y urbana por ingresos y microcrédito	158
Figura 46 Pobreza nacional por ingresos y total captaciones.....	159
Figura 47 Pobreza nacional por ingresos y depósitos a la vista y plazo	160
Figura 48 Pobreza urbana por ingresos y transferencias familiares	161
Figura 49 Pobreza nacional por ingresos y gasto del Gobierno	163
Figura 50 Pobreza nacional por ingresos y gasto social del Gobierno	164
Figura 51 Pobreza nacional por ingresos y PIB real.....	165
Figura 52 Pobreza nacional por ingresos, PIB nominal y PIB per cápita corriente	166
Figura 53 Pobreza nacional por ingresos y ocupados.....	167
Figura 54 Pobreza nacional por ingresos y desempleo	168
Figura 55 Pobreza nacional por ingresos y subempleo	169
Figura 56 Pobreza nacional por ingresos e inflación	170
Figura 57 Pobreza nacional por ingresos, desempleo y PIB per cápita (corriente).....	171
Figura 58 Pobreza nacional por ingresos, desempleo y cartera por vencer	172
Figura 59 Pobreza urbana por ingresos y PIB nominal	173
Figura 60 Pobreza urbana por ingresos y PIB real.....	174
Figura 61 Pobreza urbana por ingresos y subempleo	175
Figura 62 Pobreza urbana por ingresos y desempleo	176
Figura 63 Pobreza urbana por ingresos e inflación	176
Figura 64 Extrema pobreza urbana por ingresos y cartera por vencer	180
Figura 65 Extrema pobreza urbana por ingresos y microcrédito	181
Figura 66 Extrema pobreza urbana por ingresos, total captaciones y depósitos a plazo.	182
Figura 67 Extrema pobreza urbana por ingresos y depósitos a la vista.....	183
Figura 68 Extrema pobreza urbana por ingresos y gasto total GG.....	184
Figura 69 Extrema pobreza urbana por ingresos y gasto corriente GC.....	185
Figura 70 Extrema pobreza urbana por ingresos y gasto social GC.....	185
Figura 71 Extrema pobreza urbana por ingresos y PIB real.....	186
Figura 72 Extrema pobreza urbana por ingresos, PIB nominal y PIB per cápita (corriente)	187
Figura 73 Extrema pobreza urbana por ingresos y ocupados	188
Figura 74 Extrema pobreza urbana por ingresos y desempleo	189
Figura 75 Extrema pobreza urbana por ingresos y subempleo	190
Figura 76 Extrema pobreza urbana por ingresos e inflación	191
Figura 77 Desigualdad, total captaciones y depósitos a plazo	193
Figura 78 Desigualdad y depósitos a la vista	194
Figura 79 Desigualdad e ingresos del Gobierno Central	195
Figura 80 Desigualdad e ingresos no petroleros del Gobierno Central.....	196
Figura 81 Desigualdad y gasto social del Gobierno Central.....	197
Figura 82 Desigualdad y gasto de capital del Gobierno Central.....	197
Figura 83 Desigualdad, PIB nominal y PIB per cápita (corriente).....	198
Figura 84 Desigualdad y PIB per cápita (constante)	199
Figura 85 Desigualdad y ocupados.....	200

Figura 86 Desigualdad y subempleo	201
Figura 87 Coeficientes pobreza nacional por ingresos.....	209
Figura 88 Coeficientes pobreza nacional por ingresos, modelos multivariados.....	209
Figura 89 Coeficientes pobreza urbana por ingresos	210
Figura 90 Coeficientes extrema pobreza urbana por ingresos	211
Figura 91 Coeficientes desigualdad	212
Figura 92 Coeficientes cartera por vencer	214
Figura 93 Coeficientes microcrédito	215
Figura 94 Coeficientes total captaciones.....	216
Figura 95 Coeficientes gasto corriente.....	224
Figura 96 Coeficientes gasto social	225
Figura 97 Coeficientes PIB real.....	232
Figura 98 Coeficientes PIB per cápita corriente	233
Figura 99 Coeficientes ocupados.....	239
Figura 100 Coeficientes desempleo.....	240
Figura 101 Coeficientes subempleo.....	241
Figura 102 Coeficientes inflación	247

GLOSARIO DE TÉRMINOS

AGD.-Agencia de Garantía de Depósitos.

BCE.- Banco Central del Ecuador.

BDH.-Bono de Desarrollo Humano.

CDT.- Comisión de Transición.

CEPAL.- Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CEPLAES.- Centro de Planificación y Estudios Sociales.

CONADIS.- Consejo Nacional de Discapacidades del Ecuador.

ENEMDU.-Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo.

FAO.- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

FMI.- Fondo Monetario Internacional.

GC.- Gobierno Central.

GLBTI.- Gays, lesbianas, bisexuales, transgénero e intersexuales.

I.- Cociente de brecha de ingreso.

IDH.- Índice de desarrollo humano.

IESS.- Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social.

INEC.-Instituto de Estadísticas y Censos del Ecuador.

ISSFA.-Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas.

ISSPOL.- Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional.

IVA.-Impuesto al valor agregado.

LGBTI.-Lesbianas, gays, bisexuales y transgénero e intersexuales.

LP.- Los nos pobres.

MCO.-Mínimos Cuadrados Ordinarios.

MIES.- Ministerio de Inclusión Económica y Social.

MV1.- Modelo Multivariante 1.

MV2.-Modelo Multivariante 2.

NBI.- Necesidades Básicas Insatisfechas

NNA.-Niños, niñas y adolescentes.

OCP.-Oleoducto para crudos pesados.

ODNA.- Observatorio de la Niñez y Adolescencia.

OIT.-Organización Internacional del Trabajo.

ONU.- Organización de las Naciones Unidas.

PEA.-Población Económicamente activa.

PG.- Brecha de pobreza.

PIB.- Producto Interno Bruto.

PNB.- Producto Nacional Bruto.

PNUD.- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

SENPLADES.- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo.

SIISE.- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador.

UASB.-Unidad de Información Socio Ambiental.

Unicef.- Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia.

UPAC.-Unidad de poder adquisitivo constante.

UVCs.- Unidades de valor constante.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

Los objetivos finales de las políticas macroeconómicas de los países son generalmente la estabilidad de precios, el crecimiento sostenible, el pleno empleo, la viabilidad de la balanza de pagos, entre otros; por lo que la evaluación de la gestión de los hacederos de dichas políticas se lo hace en función de los fines alcanzados en estos ámbitos, sin embargo es necesario analizar cómo las metas económicas obtenidas han afectado al bienestar de los ciudadanos de un país o cómo una situación macroeconómica adversa ha coadyuvado a empeorar las condiciones de vida de la población.

Adam Smith¹, conocido como el padre del liberalismo económico decía que no puede existir una sociedad que se considere feliz y floreciente si los países tienen una mayor parte de su población pobre y miserable, lo cual implica que las decisiones económicas deben perseguir como objetivos, más allá de la estabilidad macroeconómica, la reducción de los niveles de pobreza, marginación e inequidad de sus ciudadanos, lo cual redundará en el bienestar de los pobres y también de la población no pobre. De aquí la necesidad de reiterar que las políticas macroeconómicas no deben tener un papel neutral, sino que deben constituirse en la base o el sustento para aplicar las políticas sociales necesarias para mejorar la distribución de la riqueza y por tanto superar los problemas de pobreza de los países.

Justamente, la teoría macroeconómica generalmente utiliza el concepto de agente representativo para poder simular o reflejar los efectos que tienen sobre éste, variables como la inflación, tipo de cambio, impuestos, tasas de interés, entre otras; es decir que las políticas macroeconómicas en principio buscan influir sobre el comportamiento o el estatus del individuo promedio de la sociedad, lo que no permite superar los problemas de inequidad y pobreza de una sociedad, ya que en un individuo promedio no se evidencia la existencia de una parte importante de ciudadanos que requieren especial atención, sobre todo de las políticas sociales. En este contexto, la macroeconomía presenta una característica de neutralidad, que hace que la aplicación de sus distintos instrumentos no precisamente busque mejorar el bienestar de los distintos segmentos de la población.

En este contexto, América Latina y Ecuador no han sido la excepción, ya que a pesar del éxito de algunas políticas macroeconómicas alcanzadas, no se han reflejado en una

¹ Smith, Adam. La riqueza de las naciones (traducción Gabriel Franco). Argentina.

reducción de la pobreza, marginación e inequidad, precisamente por su implementación neutral y porque no se han complementado con políticas sociales, que busquen identificar a la heterogeneidad de los individuos, de manera que focalicen la acción de sus medidas.

Adicionalmente, en las últimas décadas la implementación de las políticas macroeconómicas en América Latina y en Ecuador se ha realizado desde una perspectiva neoliberal que han privilegiado el papel del mercado en la economía y bajo la supervisión de organismos internacionales que han buscado garantizar el flujo de recursos desde la periferia hacia los centros financieros mundiales.

La diferenciación entre los fines que persiguen las políticas macroeconómicas versus las políticas sociales, le ha restado la responsabilidad a la macroeconomía sobre temas relacionados con la reducción de la pobreza y la inequidad, en cualquier caso es necesario tener presente que el desarrollo social depende a su vez de las metas que alcancen las políticas macroeconómicas. Un mayor crecimiento económico, estabilidad de precios, nivel de empleo alto redundarán en un mejoramiento de los indicadores sociales de los países, más aún si se presentan políticas sociales coordinadas con la macroeconomía. De cierta manera, la economía debe volver a su rol como ciencia social, que precisamente tenga como objetivo principal el desarrollo y el bienestar de la sociedad, considerando incluso su dinámica, desde una perspectiva microeconómica o individual y no del agente representativo.

La economía de Ecuador en los últimos veinte años, período que considera esta investigación, registra dos esquemas monetarios totalmente diferenciados, el primero hasta 1999 de vigencia de una moneda nacional (sucre²) y a partir de 2000 la adopción del dólar como moneda de uso legal³. Esta división no es trivial, dado que el primero termina en medio de una crisis financiera sin precedentes en la historia económica de Ecuador; que se caracterizó por un estancamiento de la actividad económica con altos niveles de desempleo, el cierre permanente de empresas y bancos, la pérdida de confianza en el sucre, una depreciación constante del tipo de cambio, tasas de inflación

² Moneda nacional emitida por el Banco Central de Ecuador vigente hasta el 13 de marzo de 2000, según la Ley para la Transformación Económica de Ecuador.

³ Dada el gran número de cambios de gobiernos que se ha presentado en Ecuador en los últimos veinte años, la investigación se pretende realizar considerando los dos esquemas monetarios vigentes en este período.

que redujeron drásticamente la capacidad adquisitiva de la población y un significativo deterioro de los principales indicadores sociales.

A partir de la implementación oficial de la dolarización en Ecuador, la macroeconomía ha presentado una recuperación importante en sus fundamentos, a pesar de los diferentes episodios políticos adversos que han ocurrido en estos años y el difícil entorno económico internacional. De cualquier manera, es evidente que los indicadores sociales presentan todavía datos desfavorables, quizá por el gran deterioro que registraron en la época de la crisis financiera, especialmente en los años 1998 y 1999 y también porque las políticas macroeconómicas se han aplicado con una visión general, esperando que los resultados de éstas se filtren a la sociedad y no con políticas sociales más eficientes y focalizadas para reducir los niveles de pobreza, marginación e inequidades existentes en el país. De hecho, según el Instituto Nacional de Estadísticas de Ecuador a finales de los años noventa los niveles de pobreza calculados por el método de necesidades básicas insatisfechas⁴, fue alrededor de 55% de la población total, mientras que en el 2010 este indicador fue de 42%; mientras que el índice de desigualdad Gini fue 0,57 y 0,42, en 1999 y 2010, respectivamente.

Según el PNUD⁵ el Índice de Desarrollo Humano de Ecuador en 1999 presenta un valor de 0,68 y en el 2011 de 0,72; valores por debajo del promedio de América Latina y el Caribe que tiene valores de 0,68 y 0,73, respectivamente⁶.

En este contexto, esta investigación se concentra en el análisis de la influencia de las variables macroeconómicas en los niveles de pobreza, desde una perspectiva predominantemente empírica fundamentada sobre bases conceptuales, sin alcanzar una exposición y reflexión puramente teóricas de las relaciones causa – efecto entre el desempeño macroeconómico y la pobreza. Este enfoque particular no se enmarca en un análisis de orden estructural relativo a los procesos históricos de acumulación en el

⁴ El método NBI, que la CEPAL utiliza para evaluar la pobreza en América Latina, considera factores como: aglomeración, vivienda inadecuada, abastecimiento inadecuado de agua, carencia o inconveniencia de servicios sanitarios para el desecho de residuos, falta de asistencia a escuelas primarias de los menores en edad escolar y un indicador indirecto de capacidad económica.

⁵ Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Índice de Desarrollo Humano se basa en tres indicadores: la longevidad, medida por la esperanza de vida al nacer; el logro educacional, medido por una combinación de alfabetización de adultos y la tasa bruta de matrículas en la enseñanza primaria, secundaria y superior combinada; el nivel de vida, medido por el PIB real per cápita (PPA en dólares).

⁶ <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/ECU.html>

Ecuador. Tampoco se pretende integrar en el análisis aspectos sobre las relaciones y condicionantes del proceso de afianzamiento del sistema capitalista en la economía ecuatoriana, y de su incidencia en los niveles de pobreza a través de mecanismos de explotación laboral, desempleo, fijación de niveles salariales y otros elementos de carácter redistributivo.

En definitiva, esta investigación no indaga sobre las causas profundas de la pobreza en el Ecuador, sino que analiza este fenómeno a la luz de la evolución de las variables macroeconómicas, que a su vez son resultado de la política económica implementada. Esta última, en su concepción y praxis desde las distintas visiones y modelos aplicados en las décadas anteriores en el Ecuador, se ha aislado de su dimensión social, lo cual ha derivado muchas veces en su orientación hacia objetivos también parcializados. Esta situación, característica de la concepción del manejo económico en el Ecuador y en muchos casos en el espacio regional más amplio, no es resultado de una fragmentación casual de la integralidad de la política económica y social, sino que obedece a una intencionalidad enfocada en aislar de la reflexión y análisis en el ámbito social a los efectos de políticas económicas orientadas al impulso o beneficio de sectores específicos, que incluso superan el espacio local y se articulan los intereses relativos a la inserción internacional de las economías. Esta característica deriva en que la información cuantitativa y cualitativa y su manejo, y el análisis respectivo en torno a la problemática macroeconómica, en especial en fuentes locales, presente esta separación, la que deriva inevitablemente a que nuevos aportes también repliquen el tratamiento específico de la política económica sin su conexión directa con la dimensión social.

Esta parcialización evidencia también un ejercicio histórico de la política económica orientado a la coyuntura, a la resolución de los problemas de corto plazo casi a manera de “parches”, con lo cual se ha descuidado, o no se ha procurado atender los factores que derivan de la problemática estructural de la economía ecuatoriana entre la que se destaca precisamente la pobreza.

Solo es en tiempos muy recientes que el diagnóstico y las políticas adquieren la dimensión conjunta de lo económico y social, y se empieza a debatir en el Ecuador las condiciones estructurales de su problemática que también abarca lo coyuntural, definidas desde un modelo productivo casi estático que se sustenta en la explotación de recursos

naturales, principalmente no renovables (petróleo), y la consecuente exportación primaria. Frente a esta realidad, la propuesta de la “transformación de la matriz productiva” adquiere fuerza como vía principal para la resolución de los problemas económicos del Ecuador, y entre ellos, la pobreza en su centro, a través del impulso al desarrollo de actividades generadoras de valor agregado que cada vez integren más al talento humano como recurso de posibilidades infinitas. Esta transformación no solo implica la incorporación y desarrollo tecnológico en la producción nacional, involucra también un cambio sustancial en las relaciones laborales y sociales y constituye un proyecto integrador de los ecuatorianos hacia las actividades con mayor generación de valor agregado, lo cual constituye también un proceso redistributivo a gran escala. Este planteamiento que recompone la integración económica y social requiere necesariamente del diagnóstico intermedio de la relación entre las variables económicas y sociales, particularmente la interrelación de las primeras con la pobreza como el núcleo de estas últimas. Es por tanto que esta investigación viene a cubrir este espacio a través de la evaluación de las relaciones y la efectividad de las políticas macroeconómicas en cuanto a enfrentar la pobreza en sus varias dimensiones y la desigualdad, y en general, a aportar en la búsqueda del bienestar de la población.

Objetivos de la investigación

El objetivo general de esta investigación es identificar las políticas macroeconómicas que han influenciado sobre los niveles de pobreza urbana y rural, marginación y desigualdad, especialmente las relacionadas con crecimiento económico y estabilidad de precios, gasto social (salud, educación, subsidios y bonos de pobreza), políticas de financiación al microcrédito, generación de empleo y dinamismo del sector externo (balanza comercial, transferencias familiares), entre otras.

Para alcanzar este objetivo general, la investigación tiene los siguientes objetivos específicos:

- Revisar la literatura económica referente al impacto de las políticas macroeconómicas sobre los niveles de pobreza de los países.

- Analizar la evolución de la economía ecuatoriana considerando la etapa de vigencia de la moneda nacional (sucre) hasta 1999 y a partir de 2000 con la adopción del esquema monetario de la dolarización.
- Evaluar las mediciones de la pobreza y desigualdad de Ecuador durante las dos últimas décadas, considerando los distintos métodos existentes en la literatura, como líneas de pobreza, necesidades básicas insatisfechas IDH, índice de desarrollo humano y otros que evalúan a la pobreza desde una perspectiva multidimensional.
- Cuantificar a través de métodos estadísticos el efecto de variables macroeconómicas fundamentales sobre el nivel de pobreza en Ecuador.
- Examinar las políticas sociales aplicadas a partir de 1990 en Ecuador con el propósito de aliviar la pobreza.
- Realizar propuestas de políticas macroeconómicas y sociales con el objetivo de reducir los niveles de pobreza, marginación e inequidad existentes en Ecuador.

Hipótesis

Las políticas macroeconómicas utilizadas en Ecuador en las dos últimas décadas se han aplicado para alcanzar el bienestar del agente representativo, que en la mayoría de los casos se ha expresado en el bienestar de los propietarios del capital y en la clase media y no se ha enfocado en la reducción de la pobreza, marginalidad y en la desigualdad de la sociedad, según se evidencia en la información disponible para los distintos métodos de medición.

Entre 1990 y 2012 las políticas sociales aplicadas en Ecuador no han sido contra-cíclicas, por lo que no han logrado reducir sustancialmente los niveles de pobreza existentes en el país, es decir no ha existido una coordinación entre las metas de las políticas macroeconómicas y las políticas sociales.

La evolución de las principales variables macroeconómicas de Ecuador relacionadas con crecimiento económico y estabilidad de precios, gasto social (salud, educación, subsidios y bonos de pobreza), políticas de financiación al microcrédito, generación de empleo y dinamismo del sector externo (balanza comercial, transferencias familiares), entre otras, han influido pero no han sido determinantes para reducir los niveles de pobreza y desigualdad durante las dos últimas décadas.

Métodos de la investigación

Este trabajo utilizará como método general de investigación el analítico, que permitirá revisar minuciosamente la evolución de las políticas macroeconómicas y políticas sociales durante los últimos veinte años en Ecuador, con el objetivo de evaluar las razones de la permanencia de los problemas de pobreza e inequidad existentes en la sociedad ecuatoriana.

“Este método nos permite conocer más del objeto de estudio, con lo cual se puede: explicar, hacer analogías, comprender mejor su comportamiento y establecer nuevas teorías. La importancia del análisis reside en que para comprender la esencia de un todo hay que conocer la naturaleza de sus partes”⁷.

En forma complementaria al método general analítico, se plantea la aplicación de métodos específicos como los de la medición y de la inferencia, de manera que para comprobar las hipótesis sugeridas es necesario analizar la evolución de las variables relacionadas, que nos permitirá realizar inferencias y encontrar relaciones entre los datos considerados.

Resultados esperados

El desempeño de la macroeconomía es una condición necesaria pero no suficiente para resolver los problemas de pobreza y desigualdad existentes en los países, pues si bien variables como el ingreso per cápita, la inflación, el empleo y los salarios presentan comportamientos favorables y contribuyen a aliviar los niveles de pobreza, de todos modos sino se aplican medidas de política social que impliquen cambios estructurales para superar la pobreza y la exclusión, especialmente en las áreas rurales y en los sectores de salud y educación, el mejoramiento de la macroeconomía redundará solamente en un mejoramiento coyuntural de los indicadores sociales.

Las transferencias monetarias entregadas por los gobiernos de Ecuador con recursos del Presupuesto del Estado durante las dos últimas décadas, a través de los denominados bonos de pobreza o de desarrollo humano, han coadyuvado a reducir los indicadores de

⁷ Ruiz Ramón, “El método científico y sus etapas”, México, 2007.

pobreza extrema⁸, medidos mediante el método de ingresos, pero no han solucionado el problema de pobreza crónica que atraviesan millones de ecuatorianos, especialmente si la medida de pobreza se cuantifica a través del método de las necesidades básicas insatisfechas.

El carácter estructural de la pobreza y de la desigualdad en Ecuador no ha sido solucionado a través de la gestión macroeconómica, si bien el colapso de la economía evidenciado en la crisis financiera de 1999 repercutió en forma sustancial en el empeoramiento de los indicadores sociales, lo que implica que las políticas sociales adoptadas después de la implementación de la dolarización sólo han permitido alcanzar los niveles de pobreza y desigualdad existentes en los primeros años de los noventa.

En el contexto del ciclo económico los beneficios del crecimiento de Ecuador, generalmente se direccionan más a la población no pobre de la sociedad, en tanto que el sector pobre recibe una menor cuantía de la expansión económica. Aun así en etapas de recesión, los más afectados son los pobres y en menor cuantía la población no pobre, por ello la necesidad que el gasto social se apunte más en épocas en crisis, sobre todo la población más deprimida del país, especialmente en el sector rural en donde se concentra la parte de población pobre.

Las transferencias familiares enviadas por los ecuatorianos residentes especialmente de Estados Unidos y de Europa, han permitido mitigar la situación económica de una parte importante de la población pobre del país, a pesar de esto los recursos recibidos, en la mayor parte de los casos se han destinado a bienes de consumo y a la construcción de viviendas en zonas donde no existen servicios básicos, descuidando el gasto en educación y en actividades productivas que alivien la situación de pobreza estructural y la marginación de las familias de los migrantes.

Sin embargo el surgimiento en Ecuador de muchas opciones de financiación al microcrédito, especialmente después de la estabilidad financiera alcanzada con la dolarización, éstas todavía no llegan a los más pobres, evidenciado a través del crédito promedio alto que otorgan las instituciones financieras en este segmento, con lo cual la

⁸ La pobreza extrema a través del método de líneas de pobreza incluye a aquellos miembros de un hogar que reciben un dólar diario. Actualmente (año 2012) el bono de desarrollo humano de Ecuador es de 35 dólares mensuales.

severidad de la pobreza persiste en la actualidad. Adicionalmente el microcrédito se ha destinado más a zonas cercanas a las grandes ciudades de Ecuador y no a zonas rurales, en donde los niveles de pobreza son más amplios.

Los distintos métodos existentes en la literatura, como líneas de pobreza, necesidades básicas insatisfechas IDH, índice de desarrollo humano y otros que evalúan a la pobreza desde una perspectiva multidimensional, concluyen que los avances en temas de pobreza, marginación y desigualdad que ha presentado Ecuador en el período 1990-2012 es mínimo, ya que cerca de seis millones de ecuatorianos⁹ viven en situaciones de pobreza y marginación.

Un estudio reciente de la Fundación Ethos de México sitúa a Ecuador en el penúltimo puesto de entre ocho países de América Latina (México, Chile, Brasil, Colombia, Perú, Bolivia, Venezuela y Ecuador) al ser evaluados a través de una metodología alternativa de medición de la pobreza¹⁰.

Fuentes estadísticas

Los datos estadísticos de las principales variables macroeconómicas y sociales de Ecuador y de los países de América Latina se obtendrán de:

- Banco Central de Ecuador, Información Estadística Mensual, varios números.
- Instituto de Estadísticas y Censos de Ecuador INEC, Indicadores sociales y de pobreza, varias publicaciones.
- Ministerio de Finanzas de Ecuador, Información del Gasto Social, varios boletines.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales de Ecuador SIISE, varias publicaciones.
- Ministerio Coordinador de Desarrollo Social de Ecuador, varias publicaciones.
- Programa para el Desarrollo, Naciones Unidas, Índices de Desarrollo Humano, varias publicaciones

⁹ Según el censo de población realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas en 2010 existen en Ecuador alrededor de catorce millones de habitantes.

¹⁰ El Índice Ethos de Pobreza considera dos componentes de bienestar asociados a la manera en que las carencias pueden ser estudiadas. El primer componente, denominado "Pobreza de Hogar", incluye las dimensiones de ingreso, educación, agua potable y servicio sanitario, condiciones de la vivienda (hacinamiento y material de las paredes), combustible para cocinar y electricidad. En este caso el nivel de agregación es el hogar. El segundo componente, llamado "Pobreza de Entorno", engloba características del ámbito en el que se desarrollan los individuos, incluyendo las dimensiones de salud pública, instituciones, economía, democracia, seguridad pública, género y medio ambiente.

- Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, varios números.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Estadísticas e indicadores, series de tiempo.
- Bancos Centrales, Ministerios de Hacienda (Finanzas o Economía) e Institutos de Estadística de los países de América Latina, series de tiempo.

**MARCO
CONCEPTUAL Y DE
REFERENCIA**



CAPÍTULO 1
POBREZA Y
MACROECONOMIA:
ASPECTOS
CONCEPTUALES

SECCIÓN 1

POBREZA, DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL: ASPECTOS CONCEPTUALES

1.1. Pobreza

En los distintos enfoques en que se aborda la problemática de la pobreza, ya sea académico o de políticas públicas, los pobres son analizados como un grupo separado del resto de la sociedad, por lo que conceptos como marginalidad, desigualdad y exclusión social, son fundamentales en el análisis. Pese a ello, el rol que cumplen las instituciones, más estrechamente ligadas con la población no pobre, es importante para generar, mantener, incrementar o disminuir los niveles de pobreza existentes en los países. Por lo que la relación entre estos dos segmentos de la sociedad, pobres y no pobres, siempre es una cuestión a considerarse.

El problema de la pobreza se ha constituido en una preocupación a escala mundial, tanto que la Organización de las Naciones Unidas ONU, a través de su declaración de 2000, planteó ocho objetivos de desarrollo del milenio, vinculados con la temática de la pobreza; en que sus Estados miembros se comprometieron alcanzar en el año 2015.

La pobreza se presenta en todos los países, tanto subdesarrollos como desarrollados, ya sea como pobreza generalizada en los primeros, que afecta a grandes segmentos de la población, o como pobreza en ciertos grupos de la sociedad de los países ricos; situaciones que se han traducido en una preocupación fundamental de organismos internacionales, gobiernos, academia y sociedad en general.

El análisis de la pobreza involucra algunos elementos importantes; en primer lugar es necesario definirla y establecer los aspectos que se relacionan con este concepto; en segundo lugar es fundamental dimensionar el problema mediante la medición de la pobreza, según los parámetros seleccionados en la definición. La elaboración y construcción de indicadores medibles, permite a los gestores de políticas públicas y a los investigadores de esta temática, realizar comparaciones sobre la evolución de la pobreza en el tiempo o en relación con otros países o localidades considerados. Además, facilita la

comprensión del alcance de las políticas económicas y/o sociales, que se estén diseñando o aplicando con el objetivo de disminuir o mitigar la pobreza en los países.

Feres y Mancero (2001) indican que el proceso de medición de la pobreza involucra generalmente dos elementos: la identificación, a través de diferentes metodologías, de las personas que son considerados pobres y la agregación del bienestar o malestar de esos individuos en una medida de pobreza. En este contexto, a continuación se revisa los elementos teóricos y metodológicos, que involucran la definición de pobreza, la identificación de las personas calificadas como pobres y la agregación de estas personas, en los diferentes niveles de pobreza.

1.1.1. Definición y enfoques de la pobreza

La perspectiva de una sociedad dividida en población pobre y no pobre data de varios siglos, aunque la investigación científica de la medición de la pobreza se registra a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, a partir de la consolidación del concepto de Estado¹¹, en que los países comienzan a producir datos empíricos comparables de esta problemática.

Según Atkinson (1987), fue Booth el primero que combinó la observación de la pobreza con un intento de medir matemáticamente la extensión del problema, al elaborar un mapa de la pobreza en Londres entre los años 1892 y 1897. En tanto que en 1901 Rowntree elaboró un estudio de la pobreza en York, donde utilizó un concepto de pobreza basado en requerimientos nutricionales. Los primeros estudios, como los mencionados anteriormente, se concentraban en un determinado territorio y tenían un enfoque particular (Dominguez y Martín, 2006).

¹¹ La concepción del Estado moderno surge a partir del Renacimiento, en donde desaparece el feudalismo y el Estado está por encima de la Iglesia. En esta época nace el absolutismo que busca nivelar las diferencias entre las clases y los ciudadanos alcanzar una igualdad jurídica desde 1789 hasta nuestros días (Priego, 2003).

1.1.1.1. Definición de pobreza

Según Sachs (1992), a partir de los informes del Banco Mundial sobre la pobreza, surge el concepto de pobreza a escala mundial, en donde el organismo internacional toma como punto de referencia y de comparación entre los países, los ingresos per cápita de los distintos Estados; de manera que le permite clasificar a los países como de mayor y menor renta. En 1948, el Banco Mundial considera como países pobres, a aquellos que tienen un ingreso por habitante menor a 100 dólares; de manera que por primera vez surge el concepto de países pobres, cuyos ingresos son considerados insignificantes en comparación con las rentas de los países ricos.

Durante la década de los años ochenta del siglo pasado, el problema de pobreza es abordado desde una perspectiva del desarrollo humano; es decir se comienza a mirar al fenómeno de la pobreza desde una visión multidimensional, en donde en una noción básica se consideran aspectos como el ingreso de las personas, los niveles de educación y la salubridad. Estos elementos han sido claves para elaborar posteriormente indicadores de pobreza.

En el Informe sobre Desarrollo Humano de 1997 (PNUD, 1997), se presenta por primera vez una noción moderna de pobreza global en el contexto de desarrollo. En términos generales, según el PNUD (1997), la pobreza se refiere a la incapacidad de las personas de vivir una vida tolerable. Esta definición contiene una visión multidimensional, ya que relaciona varios elementos como la necesidad de que los individuos tengan una vida prolongada y saludable, además de accesos a servicios de educación y en general contar con un nivel de vida decente. Adicionalmente a estos elementos más relacionados con las necesidades básicas de la población, el concepto incluye otros factores vinculados con el entorno social, como la libertad política y de expresión, el respeto de los derechos humanos, la seguridad personal, el acceso al empleo productivo y bien remunerado y la participación en la vida de la comunidad.

Es importante tener en cuenta que la pobreza debe ser considerado como un fenómeno multidimensional, de todos modos el esfuerzo de varios organismos e investigadores , para medirla desde esta perspectiva, se han evidenciado algunos obstáculos para medir los factores relacionados con la “calidad de vida”, por lo que la mayoría de los estudios de

la pobreza se han concentrado en los aspectos materiales, que son relativamente fáciles de ser medidos e identificados y que están más ligados a la categoría de “nivel de vida” (Feres y Mancero, 2001).

La literatura respecto a la pobreza es extensa y abarca diferentes concepciones, pese a ello en este trabajo de investigación se adopta la perspectiva multidimensional, en la que varios estudios se basan. Es decir, la pobreza no se trata solamente de un problema de limitaciones materiales, sino que involucra elementos económicos y condiciones sociales, como se explica a continuación.

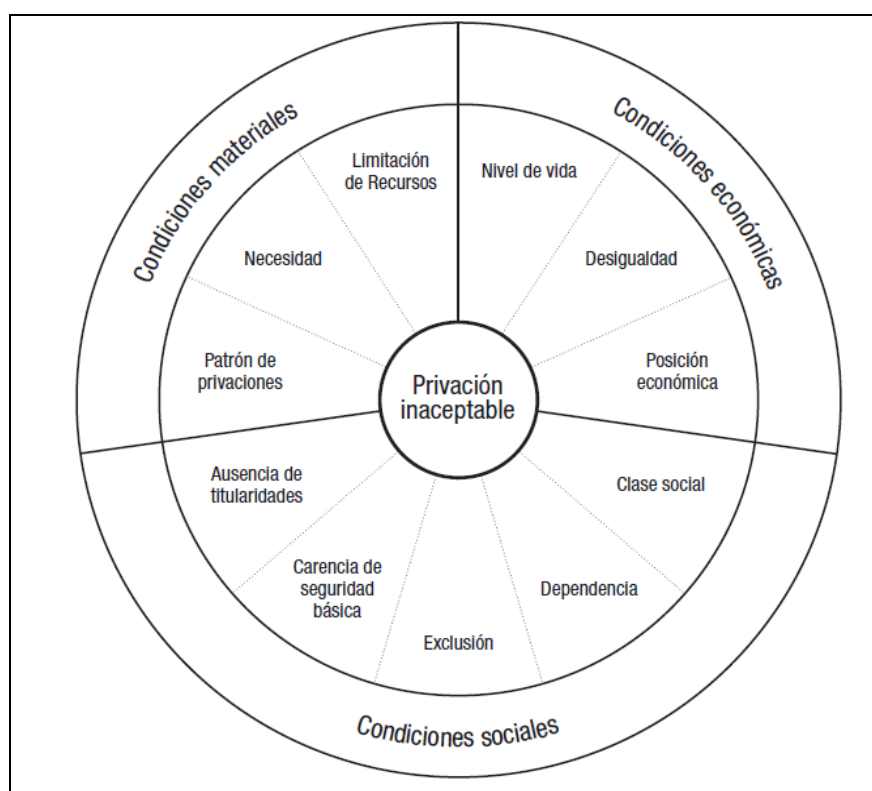


Figura 1 Formas de Identificar la Pobreza

Tomado de: Spicker (1999)

Uno de los estudios más relevantes con una visión multidimensional de la pobreza es el planteado por Spicker (1999), en que se plantean once formas de identificar el problema de la pobreza, agrupados en tres condiciones (ver figura 1):

1) concepto material: necesidad, insuficiencia de recursos, privación múltiple,

- 2) situación económica: estándar de vida, desigualdad, posición económica,
- 3) condiciones sociales: clase social, dependencia, carencia de seguridad básica, falta de titularidades¹², exclusión.

Spicker (1999) indica que la pobreza puede ser vista como un conjunto de relaciones sociales en las cuales las personas están excluidas de participar de una vida social normal. Según Tiemann (1993), la exclusión social incluye el resurgimiento de los que viven sin vivienda, crisis urbanas, tensiones étnicas, aumento del desempleo de largo plazo y altos niveles persistentes de pobreza.

1.1.1.2. Enfoques para la definición de la pobreza

Los estudios económicos relacionados con la pobreza generalmente se centran en los siguientes enfoques al momento de definirla: monetario, económico, biológico, desigualdad y el relativista¹³. A continuación se explica cada uno de estos enfoques.

A) Enfoque financiero o monetario

Este enfoque clasifica a la población de un país entre pobre y no pobre, según el nivel de ingresos considerado por el estándar internacional para definir una línea de pobreza absoluta¹⁴. Según el Banco Mundial, una persona es considerada pobre si tiene un nivel de renta de hasta 2.00 dólares al día, y es extrema pobre si sus ingresos diarios son menores a 1.25 dólares. Es decir, si proyectamos estos valores significa que una persona será considerada como pobre si tiene ingresos menores a 730 dólares al año y como extrema pobre si tiene rentas por 456 dólares anuales¹⁵.

¹² Titularidad se refiere a posesión, pertenencia o propiedad de un activo o de un ingreso.

¹³ Esta clasificación se encuentra en el trabajo sobre La Pobreza y la Seguridad Alimentaria Sostenible en Burundi, realizado por Ana Casero de la Universidad Politécnica de Madrid.

¹⁴ Ravallion (1998) define a la línea de pobreza como “el costo monetario de un nivel de bienestar de referencia para una persona dada, en un momento y un lugar dados. Las personas que no alcanzan ese nivel de bienestar se consideran pobres, y quienes si lo hacen se excluyen de esa calificación”.

¹⁵ Si comparamos el PIB per cápita de los países, el promedio de la población de algunos Estados estarían en niveles de pobreza ya que registran para el año 2011, valores menores a 730 dólares, tales como Bangladés (701 dólares), Malí (677 dólares), Burkina Faso (664 dólares), Ruanda (652 dólares), Mozambique (635 dólares), Nepal (624 dólares), Afganistán (614 dólares), Tanzania (578 dólares), Guinea-Bisáu (554 dólares),

Es el indicador más utilizado en la actualidad para medir la pobreza en el mundo, al menos desde la perspectiva de los organismos internacionales, como el Banco Mundial.

B) Enfoque económico

“La pobreza económica es aquella que priva a los individuos de la libertad necesaria para satisfacer el hambre, para conseguir un nivel de nutrición suficiente, para poner remedio a enfermedades tratables, vestir dignamente, tener una vivienda aceptable o para disponer de agua limpia o de servicios de saneamiento” Sen (2000).

Casero (2005), se refiere a que el estudio de la pobreza, desde este enfoque consiste en determinar el costo de una cesta de necesidades mínimas consideradas como básicas. Ese costo será calificado como la línea de pobreza. Por consiguiente, las personas con recursos o ingresos inferiores a esta línea, no pueden permitirse la adquisición de la cesta completa y algunas de sus necesidades básicas no quedan cubiertas, es decir son considerados como pobres.

C) Enfoque biológico

Desde esta perspectiva, el aspecto más visible de la pobreza se relaciona con el hambre que padecen los individuos, especialmente en los países subdesarrollados, en donde es más marcada esta situación con respecto a los países desarrollados. A partir de esta relación entre pobreza y hambre, en este enfoque la línea de la pobreza se fija en función de los requerimientos mínimos nutricionales, que deben tener los individuos para sobrevivir.

D) Enfoque de la desigualdad

En este enfoque se plantea una estrecha relación existente entre la pobreza y la desigualdad. Miller y Roby plantearon las características y la dimensión de las diferencias existentes en los estratos considerados en una población. Es decir, no es lo mismo que

Eritrea (549 dólares), Uganda (532 dólares), Sierra Leona (530 dólares), Gambia (508 dólares), Guinea (503 dólares), Togo (495 dólares), Madagascar (471 dólares); y en extrema pobreza países como República Centroafricana (451 dólares), Níger (436 dólares), Etiopía (433 dólares), Malawi (344 dólares), Liberia (340 dólares), Burundi (284 dólares) y República Democrática del Congo (232 dólares).

un individuo se encuentre cerca de la línea de la pobreza frente a otro que se encuentre muy por debajo de la misma; lo que implica decir que hasta en los pobres existen desigualdades.

E) Enfoque relativista

Según Casero (2005), este tipo de pobreza impide a los que la padecen participar en la comunidad a la que pertenecen con las mismas ventajas e incluso derechos que el resto de los individuos. La pobreza relativa concibe a la pobreza en referencia a los estándares existentes en la sociedad, por lo que implícitamente está vinculada al concepto de desigualdad.

Casero (2005), indica que la pobreza relativa puede ser de dos tipos:

“objetiva, en la que un grupo de personas se encuentra en condiciones de privación (es decir, posee menor cantidad de ciertos atributos deseados: ingresos, categoría del empleo, poder, etc.) respecto a un grupo que se toma como referencia; y subjetiva, en la que un grupo tiene sentimientos de privación respecto a otro grupo.”

1.1.2. Métodos de identificación de la pobreza

Otro tema fundamental es establecer los métodos más importantes para poder identificar a la población pobre, de manera que nos permita visibilizar la dimensión, la gravedad, el origen, la ubicación, entre otros factores, del problema de la pobreza en una determinada sociedad.

La identificación de los pobres mediante la utilización de indicadores, parámetros o métodos, permitirá a las instituciones encargadas de reducir los niveles de pobreza, aplicar sus políticas con un sustento teórico, de manera que incluso podrá evaluar el impacto de esas acciones para mitigar la situación de los pobres.

Según Rodríguez (2002)

“cualquier estudio de pobreza –con miras a identificar si una persona u hogar es pobre o no– y aspire a tener un mínimo de rigor científico, debe transitar por los tres aspectos siguientes: i)

Definición conceptual de la pobreza; ii) elección del método de identificación de los pobres y iii) adopción de medidas de pobreza.”

Generalmente la teoría económica plantea varias metodologías para identificar a la población pobre, ya sea mediante la utilización de métodos indirectos, como indicadores de bienestar y líneas de pobreza o métodos directos, como necesidades básicas insatisfechas y el índice de desarrollo humano.

A) INDICADORES DE BIENESTAR

Feres y Mancero (2001) dicen que la identificación de los pobres significa hacer comparaciones entre los distintos niveles de bienestar que existen en una determinada sociedad; lo que significa construir una variable cuantificable que se utilice como indicador del nivel de bienestar de las personas, relacionado con el concepto de pobreza adoptado, además de la información disponible en el entorno que se pretende elaborar el indicador.

A continuación se presentan algunos indicadores de bienestar.

1. Ingreso versus consumo

Si la pobreza se relaciona con el nivel de vida, el enfoque se realiza desde un ámbito material, Por consiguiente se utiliza como indicadores el ingreso y el gasto en consumo. Si bien resulta complejo privilegiar a cualquiera de estas variables como indicadores de bienestar material.

2. Ingreso (o consumo) del hogar versus per cápita

Si la pobreza se mide en términos del ingreso, es importante evaluar si se lo realiza en términos del hogar, es decir expresado como ingreso total o como representación individual, a través del ingreso per cápita.

3. Ingreso (o consumo) Ajustado por “Escala de Equivalencia”

Feres y Mancero (2001) manifiestan que si el estudio de la pobreza se hace a través del ingreso o el consumo, por las limitaciones indicadas, es necesario corregir la variable utilizada por medio de una “escala de equivalencia¹⁶”, que incorpore las necesidades de cada uno de los miembros del hogar.

4. Proporción del gasto en alimentos

El indicador de bienestar que relaciona la proporción de gasto en alimentos de un hogar se basa en la Ley de Engel, según la cual la proporción de gasto en comida tiende a disminuir conforme incrementa el ingreso; es decir, el indicador de bienestar es la proporción de gasto en bienes no-alimentarios. Esta perspectiva presenta algunas ventajas, como no necesitar de ajustes según tamaño del hogar y no requerir de información sobre precios o de ajustes por inflación (Feres y Mancero, 2001).

5. Indicadores nutricionales

Feres y Mancero (2001) indican que la calidad de vida de un hogar puede ser aproximada, por ejemplo, a través del consumo calórico de sus miembros, especialmente esta visión es válida para la población que se encuentra en niveles extremos de pobreza, en donde la desnutrición es parte fundamental del fenómeno. Si bien, indica que la desnutrición puede reflejar un aspecto del nivel de vida, y no necesariamente constituirse como un sinónimo de pobreza.

¹⁶ La escala de equivalencia es un índice que refiere el costo relativo en el que debe incurrir un hogar para tener un bienestar similar que un hogar de referencia, dado su tamaño y composición. La escala, reiteran los autores, considera las diferentes necesidades de los miembros del hogar, según su edad, género u otras características y toma en cuenta las economías de escala, en que existen costes marginales decrecientes al introducir un nuevo miembro al hogar.

6. Métodos Antropométricos¹⁷

Otros indicadores para identificar a los pobres están relacionados con la estatura según la edad, el peso, la estatura, coherentes como una aproximación a los indicadores nutricionales, o como indicadores de salud, en el caso que no estén disponibles.

Feres y Mancero (2001) indican que *“el atractivo particular del método antropológico es su utilidad en estudios sobre los efectos adversos de la pobreza en la población más joven, aunque obviamente no permite realizar comparaciones de pobreza a nivel de toda la población”*.

7. Necesidades básicas

Finalmente, otro indicador que contribuye a identificar los hogares pobres, es a través de identificar la no satisfacción de alguna de sus necesidades en el ámbito de la alimentación, vestido, vivienda, salud, educación, entre otras; Por consiguiente el bienestar se relaciona directamente con la satisfacción *ex-post* de necesidades básicas (Feres y Mancero, 2001).

B) LINEAS DE POBREZA

Generalmente, para poder identificar la población pobre y la no pobre se puede utilizar el enfoque directo o el enfoque indirecto. Mediante el primer enfoque, pobre es quien no alcanza a satisfacer una o varias de las necesidades básicas, como vivienda digna para vivir, una alimentación suficiente en nutrientes, niveles elementales de educación, acceso a un estándar básico de salud, entre otras. A través del enfoque indirecto, pobres son considerados las personas que no cuentan con los recursos o ingresos suficientes para adquirir los bienes y servicios que le permitan satisfacer esas necesidades básica, mencionadas anteriormente.

¹⁷“La antropometría es ampliamente aceptada como la herramienta práctica más usada para evaluar el estatus nutricional en las poblaciones humanas en general y en particular de los niños y adolescentes en sus etapas de desarrollo. La talla y/o el peso y el estado antropométrico de las personas son usados también como una medida de la calidad de vida al ofrecer una medida del bienestar con relación al soporte físico humano” (López, 2009).

Una de las características fundamentales del método indirecto es que utiliza líneas de pobreza, que le permitan delimitar a la población entre pobre y no pobre; para lo cual se definen niveles de ingreso o de gasto que permitan evaluar ciertos parámetros para mantener condiciones mínimas de calidad de vida. A continuación se plantean algunas líneas de pobreza.

1. Consumo calórico

Para esta línea de pobreza es necesario determinar un nivel de ingreso o de gasto que le permita alcanzar a una persona tener un consumo predeterminado de calorías. Es necesario aclarar, que este método no involucra una medición de desnutrición, que implica analizar la insuficiencia del consumo efectivo de caloría, para que un individuo pueda subsistir, independiente de la cuantificación de sus ingresos.

2. Método del costo de las necesidades básicas

La línea de pobreza bajo este método considera el costo de la cesta básica de consumo que toma cuenta dos grupos de bienes: bienes y otros. El primero grupo, incluye una cesta que satisfaga las necesidades básicas de nutrición de la población, mientras que la cesta básica de otros bienes, puede incluir los requerimientos mínimos de cada necesidad, como vivienda, vestimenta, educación, transporte y otros; o a través de identificar la proporción de gasto en este tipo de bienes en el gasto total de los hogares que se pretende identificar dentro de la población pobre (Feres y Mancero, 2001).

3. Método relativo

Generalmente las líneas de pobreza absolutas se han utilizado en los países subdesarrollados, mientras que en los países desarrollados se prefiere considerar un método relativo, que fija la línea de pobreza en relación a los ingresos medios de un país¹⁸. En este sentido, la pobreza se considera como una situación de “privación

¹⁸ Según Atkinson (1991) estudios empíricos en Estados Unidos concluyen que la pobreza relativa incluye a la población que tiene un valor menor a 0.6 del ingreso promedio de los habitantes de ese país.

relativa”, en la cual un individuo es más o menos pobre según cuánto tengan los demás (Feres y Mancero, 2001).

4. Método subjetivo

El método subjetivo consiste en utilizar la opinión de los encuestados para establecer niveles mínimos para cada necesidad básica, por lo que el nivel de pobreza está dado por la población y no por los investigadores sociales. Aunque este método se relaciona con el ingreso, que es un indicador indirecto de bienestar.

C) METODO DIRECTO

A través del enfoque directo se considera como pobre, a una persona que no puede satisfacer una o varias necesidades calificadas como básicas, como por ejemplo una alimentación adecuada, una vivienda digna, una educación elemental, entre otras; por lo se asocia el bienestar con el consumo efectivamente realizado. Es decir, desde este método se observa directamente las condiciones de vida de la población; se evalúa la distancia entre los estándares sociales de los individuos en cuanto a sus condiciones de vida para determinar la clasificación de los mismos entre pobre o no pobre.

El método directo generalmente incluye dos tipos de medidas de pobreza, que presentan una visión multidimensional, tal como el caso de las necesidades básicas insatisfechas y el índice de desarrollo humano.

1. Necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Este método se refiere a constatar si los hogares han podido cumplir ciertas necesidades establecidas como referentes por el estándar social, de manera que si no lo satisfacen los individuos son considerados como pobres; el método no considera la capacidad del hogar para satisfacer las necesidades en el futuro, solamente toma en cuenta aquellas que ha cumplido en el presente; a excepción del indicador de capacidad económica.

El siguiente esquema (tabla 1), sugerido por la CEPAL permite construir el índice de las necesidades básicas insatisfechas:

Tabla 1 Índice de las necesidades básicas insatisfechas

Necesidades básicas	Dimensiones	Variables Censales
Acceso a la vivienda	Calidad de la vivienda	Materiales de construcción utilizados en piso, paredes y techo
	Hacinamiento	a) Número de personas en el hogar b) Número de cuartos de la vivienda
Acceso a servicios sanitarios	Disponibilidad de agua potable	Fuente de abastecimiento de agua en la vivienda
	Tipo de sistema de eliminación de excretas	a) Disponibilidad de servicio sanitario b) Sistema de eliminación de excretas
Acceso a educación	Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	a) Edad de los miembros del hogar b) Asistencia
Capacidad económica	Probabilidad de insuficiencia de ingresos del hogar	a) Edad de los miembros del hogar b) Último nivel educativo aprobado
		c) Número de personas en el hogar d) Condición de actividad

Tomado de: Feres y Mancero (2001)

2. El enfoque bidimensional y el método integrado

Dado las ventajas y desventajas que presenta el método de necesidades básicas, es posible combinarlo con el método de línea de pobreza, de manera que se complementen con el propósito de obtener una mejor comprensión del problema de la pobreza; además que desde esta perspectiva bidimensional cuantificar los niveles de pobreza de una localidad, región o país.

Tabla 2 Combinación de Resultados de Métodos de LP y NBI

LP/ NBI	HOGARES CON NBI	HOGARES SIN NBI
HOGARES POBRES	Pobreza Crónica	Pobreza Reciente (Coyuntural)
HOGARES NO POBRES	Pobreza Inercial (Estructural)	Hogares en Condiciones de Integración Social

Tomado de: Feres y Mancero (2001)

Beccaria y Minujin (1985) y Katzman (1989) indican que el enfoque bidimensional, que se resume en el tabla 2, clasifica a la pobreza en cuatro grupos, dependiendo de si los hogares se consideran pobres según uno de los métodos: pobres por ingreso y con necesidades básicas insatisfechas; los que cubren sus necesidades básicas a pesar de un nivel de ingreso insuficiente; los que poseen un ingreso adecuado pero no satisfacen ciertas necesidades básicas; y, por último, los no pobres y sin NBI.

3. Índice de desarrollo humano (IDH)

A partir de 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presenta su informe anual sobre Desarrollo Humano, entendiéndose como tal al proceso mediante el cual las personas tengan opciones de mejoramiento en sus condiciones de vida; opciones básicas como que la gente tenga una vida larga y saludable, pueda obtener conocimientos, y acceda a los recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida aceptable. A partir de alcanzar estas oportunidades podrán obtener otros elementos que les permitan llevar una vida aceptable dentro de estándares sociales.

El PNUD calcula el Índice de Desarrollo Humano sobre la base de tres indicadores:

- la longevidad, medida por la esperanza de vida al nacer;
- el logro educacional, medido por una combinación de alfabetización de adultos y la tasa bruta de matrículas en la enseñanza primaria, secundaria y superior combinada; y
- el nivel de vida, medido por el PIB real per cápita (PPA en dólares).

El PNUD clasifica los países en tres grandes grupos:

1. País con desarrollo humano **alto** ($IDH \geq 0,8$)
2. País con desarrollo humano **medio** ($0,5 \leq IDH < 0,8$)¹⁹
3. País con desarrollo humano **bajo** ($IDH < 0,5$)

¹⁹ Ecuador registra en 2013 un IDH de 0,711

1.1.3. Medidas de agregación de la pobreza

Después de haber definido la pobreza y revisar los métodos para identificar a los pobres, es necesario analizar las medidas de agregación de la pobreza, con el propósito de identificar la extensión y el estado vigente de la pobreza, en las zonas sujetas a estudio.

En la agregación se presentan varias medidas que indican varias dimensiones de la pobreza relacionadas con la incidencia, la distribución y la intensidad de ésta.

A) INCIDENCIA DE LA POBREZA

Las medidas de incidencia de la pobreza se refieren a la extensión del problema, de manera que proporcionan información del número de individuos u hogares que son afectados, y se expresan como un porcentaje de la población total o con respecto a un subgrupo relacionado²⁰.

Este indicador simple proporciona información útil para conocer el porcentaje de la población que se encuentra por debajo de la línea de pobreza; si bien es muy limitada ya que no se puede conocer si los pobres tienen carencias iguales o diferenciadas, que proporción de la población pobre se encuentra cerca o lejos de la línea de pobreza.

B) PROFUNDIDAD DE LA POBREZA: BRECHA DE INGRESOS

La brecha de pobreza mide la profundidad de la pobreza e indica la distancia promedio de las personas pobres a la línea de pobreza, ponderado por la incidencia de pobreza.

C) SEVERIDAD DE LA POBREZA

Existen otros indicadores que tratan de captar los problemas importantes de la pobreza como son la intensidad, la profundidad y la distribución (desigualdad); la literatura generalmente plantea los métodos del índice de Sen y las medidas FGT.

1. Índices de Sen

²⁰ El análisis con respecto a un subgrupo determinado nos permite identificar que segmentos de la población son más vulnerables.

El Índice de Sen es una medida de la pobreza alternativa al índice de incidencia y a la brecha de pobreza, que tiene como objetivo incorporar tanto la intensidad de la pobreza como la desigualdad al interior de la población pobre.

2. Índice de Foster, Greer y Thorbecke

Foster, Greer y Thorbecke (1984) proponen un tipo de medición de la pobreza que permite visualizar la evidencia de las desigualdades entre los pobres.

1.2. Desigualdad económica

La problemática de la desigualdad económica existente en las sociedades desarrolladas y subdesarrolladas hace necesario conceptualizarle y encontrar los métodos e indicadores que faciliten su dimensión con el propósito de encontrar las causas que la generan y la perpetúan; de manera que las políticas públicas tengan un mejor conocimiento de la temática que facilite la aplicación de las medidas para reducirse en un contenido asociado a los problemas de pobreza y exclusión social.

Pepinos (2004) se refiere a que

“una sociedad más equilibrada en la repartición de sus recursos está sustentada necesariamente en un concepto de valor respecto a qué es bueno y qué es malo. Si no se entiende a la desigualdad como un valor negativo per se, es difícil alcanzar soluciones efectivas y se pasará el tiempo aplicando parches que atienden situaciones apremiantes pero no atacan la causa del problema”.

Los países en general presentan recursos escasos frente a necesidades ilimitadas de la sociedad, por lo que el problema y el objetivo constituyen la forma en cómo se debe distribuir estos recursos entre los individuos participantes. El consenso de avanzar en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población más desprotegida es fundamental, de manera que el Estado organiza, legisla y aplica las políticas públicas para superar la desigualdad, mientras la población reconoce sus obligaciones y derechos para participar en el proceso productivo y sobretodo redistributivo, que permita mejorar la situación precaria de los más pobres y de los más excluidos de la sociedad.

1.2.1. Concepto de la desigualdad

En su concepción más simple, desigualdad es el grado de dispersión de los ingresos que existe entre la población de una determinada sociedad; es decir a qué distancia se encuentra la actual distribución de ingresos en una sociedad con relación a una situación hipotética en la que todos los individuos tendría igual nivel de ingresos. El término distancia se refiere a que la población pobre que no tiene control sobre los recursos y por consiguiente es diferente a los segmentos de la sociedad.

De acuerdo a Tezanos (2013),

“las desigualdades son entendidas como las diferencias en los niveles de bienestar socioeconómico y de oportunidades entre individuos y grupos sociales a lo largo del tiempo, las cuales impiden alcanzar la justicia social. Las desigualdades se enraízan en el entorno local y se refuerzan —en magnitud e intensidad— más allá de los límites de Estado, resultado de los lazos de interdependencia entre diferentes regiones del mundo. Esta dimensión transnacional de las desigualdades afecta los fundamentos del desarrollo humano, así como a la sostenibilidad del Planeta”.

La desigualdad social contiene varios elementos que hacen precisamente diferenciar a los individuos en un esquema social, lo que conlleva a las personas a sentirse parte de un grupo o de una clases social, precisamente por la relación que tiene frente a otras personas en varias dimensiones del ámbito social, por ejemplo el acceso a la educación, a la salud, a un empleo, a la libertad de expresión, derechos de propiedad, defensa jurídica, entre otros. Por tanto la calidad de estos elementos, se tomará como referencia a qué clase pertenece el individuo y por ende que nivel de vida tiene frente a los demás.

1.2.2. Medición de la desigualdad económica

Generalmente existe en la literatura varios procedimientos metodológicos que se utilizan para evaluar el grado de inequidad que existe en una sociedad; en donde se proponen diversos indicadores para dimensionar la desigualdad, si bien el indicador que se acepta de manera universal en los trabajos académicos es el coeficiente de concentración de Gini, ya que es de relativa facilidad para su interpretación y para evaluar su evolución en el tiempo y para poder comparar con otros regiones o países. Pero además es necesario

considerar la curva de Lorenz como medida de equidad, por la importancia que tiene en el análisis de la distribución del ingreso y por su contribución a la construcción de indicadores agregados como el índice de Gini que resume todas las características de la distribución en un solo valor (Medina, 2001).

La curva de Lorenz representa el porcentaje acumulado de ingreso ($\%Y_i$) recibido por un determinado grupo de población ($\%P_i$) ordenado en forma ascendente de acuerdo a la cuantía de su ingreso; es decir, la curva de Lorenz se define como la relación que existe entre las proporciones acumuladas de población ($\%P_i$) y las proporciones acumuladas de ingreso ($\%Y_i$).

1.2.3. Pobreza y desigualdad

Los conceptos de desigualdad y de pobreza deben ser analizados desde una visión multidimensional, ya que no están relacionados solamente con variables económicas, como el consumo o el ingreso, lo que nos permitirá tener una dimensión del bienestar de una sociedad en un momento determinado. El término desigualdad económica es un concepto limitado, porque no permite visualizar a las verdaderas desigualdades de oportunidades, que enfrentan ciertos segmentos de la población, puesto que están relacionadas otras clases de desigualdades, tanto materiales como sociales, tal como salud, vivienda, educación, entre otras.

Si bien, la relación existente entre pobreza y desigualdad, no son conceptos similares, es decir la pobreza no debe ser concebida como un problema de desigualdad, ni viceversa. Solucionar de cierta manera esquemas de desigualdad en un grupo de la población pobre no soluciona el problema de pobreza. Puede presentarse casos, que se presenta en una localidad una reducción importante de los ingresos por igual a todos sus individuos, lo que significaría que no haya cambios en una medida de desigualdad, pero la pobreza pudiese haber aumentado, reflejado en un incremento de situaciones de padecimiento de la población de hambre, desnutrición y otros males que afectan a esa región geográfica.

Para efecto de darle prioridad en la atención de las políticas públicas en un determinado momento, no es prudente relacionar la pobreza con la desigualdad, porque podría haber mejorado las medidas de desigualdad económica, si bien los niveles de pobreza no han

registrado un mejoramiento; a pesar de esto, es necesario analizar cómo las variaciones en las medidas de desigualdad podrían influir en los indicadores de pobreza. De nuevo, siempre considerando que los dos conceptos deben ser tratados como problemas multidimensionales.

Todaro (1996), indica que

“la magnitud y extensión de la pobreza de un país depende de dos factores: el nivel promedio de ingresos y el grado de desigualdad en su distribución. Para un nivel nacional dado de ingreso per cápita, a mayor desigualdad en la distribución, mayor la incidencia de la pobreza. De manera similar, para una distribución dada, a menor nivel promedio de ingresos, mayor la incidencia de la pobreza”.

Rodríguez (1993) añade una precisión para abarcar todas las posibilidades:

“aunque la pobreza puede aparecer con frecuencia asociada a una distribución altamente concentrada, la relación entre concentración y pobreza absoluta no es necesariamente directa y lineal. De ahí que una sociedad puede ser distributivamente igualitaria con un nivel de ingreso promedio muy bajo; al contrario, una sociedad puede tener una marcada desigualdad distributiva reflejada en un alto grado de concentración, pero con niveles de ingreso para sus estratos pobres mejores que los de la sociedad igualitaria”

1.3. Exclusión social

La estructura y la dimensión de la exclusión social se pueden explicar por una serie de situaciones que se presentan como una sociedad sectorizada, diversa, sin empleo, estructuras familiares diversas, movimientos migratorios, cambios demográficos, políticas públicas inadecuadas, entre otras.

En este contexto, para Moriña (2007), la exclusión social implica diferenciar entre personas que se encuentran dentro de una sociedad, es decir pertenecen y participan en la misma y otros individuos que no pertenecen ni participan en la sociedad; situaciones que evidencian a un sector de la población que están integrado en la sociedad y otro segmento de individuos que están excluidos. Justamente, la exclusión ha generado una sociedad dual, en que unas personas tienen garantizadas unas condiciones de vida

relativamente confortables y gozan de ciertos privilegios (servicios públicos, vivienda, empleo, otros), otras no tienen la posibilidad para satisfacer sus necesidades sociales más básicas.

La exclusión social puede no visibilizar a grupos de individuos que no tienen acceso o acceso limitado a los derechos fundamentales como empleo, educación, salud, salud o protección social; o también visibilizar en demasía a ciertos segmentos de la población como los inmigrantes que padecen situaciones de discriminación.

1.3.1. Concepto de exclusión social

Para Subirats y otros (2004), la exclusión social se define

“como una situación concreta fruto de un proceso dinámico de acumulación, superposición y/o combinación de diversos factores de desventaja o vulnerabilidad social que pueden afectar a personas o grupos, generando una situación de imposibilidad o dificultad intensa de acceder a los mecanismos de desarrollo personal, de inserción socio comunitaria y a los sistemas preestablecidos de protección social.”

Moriña (2007) plantea que

“la exclusión implica que ciertos ciudadanos no sean considerados miembros de pleno derecho de la sociedad. En definitiva, hablar de exclusión social es considerar la distancia que hay en el cuerpo social entre las personas que participan en una dinámica social y las personas que quedan fuera, que son rechazadas hacia sus márgenes”.

1.3.2. Factores de exclusión social

Según Moriña (2007) un sistema de factores de exclusión social resulta necesario para identificar las variables que afectan a la inclusión, medir la realidad y tener una visión de la exclusión social. A través de este sistema se podrá proponer políticas de inclusión en los ámbitos prioritarios y además permitirá evaluar el impacto de estas políticas. Los factores se relacionan con los aspectos económico, laboral, educativo, sanitario,

residencial, relacional y el ámbito de la ciudadanía y la participación. Pero además es importante considerar la presencia de tres grandes ejes sobre los que ejecutan las desigualdades sociales: la edad, el sexo y el origen y/o etnia.

Efectivamente, los estudios relacionados indican que estos ejes dinamizan la inclusión y la exclusión, de manera que se interrelacionan con los factores de exclusión más diversos produciendo varias combinaciones concretas posibles. En este contexto, mujeres, jóvenes, mayores, inmigrantes son los sectores sociales más susceptibles a la vulnerabilidad y la exclusión social; más aún si adicionalmente se presentan situaciones de fracturas familiares.

Los factores en el ámbito económico, reitera Moriña (2007) se relacionan con la pobreza en el sentido de carencia o limitación de recursos. Además otros elementos en este contexto son relacionan con las dificultades financieras y la dependencia de prestaciones sociales que se encuentran a cargo del Estado y que generalmente son insuficientes para corregir situaciones complicadas de carencia económica o material.

En cuanto a los factores relacionados con el aspecto educativo, Moriña (2007) se refiere a la inaccesibilidad a la educación obligatoria que padecen, por ejemplo, muchos discapacitados, o la ausencia de escolarización de niños o jóvenes que se encuentran en edades que tienen un carácter obligatorio. Otros factores constituyen el analfabetismo o los niveles formativos bajos, el fracaso escolar, el abandono prematuro del sistema educativo y el desconocimiento del idioma.

Por otro lado, Moriña (2007) indica que entre los factores relacionados con la salud, se encuentran el limitado acceso a los servicios básicos universales de gran parte de la población, los enfermos mentales no diagnosticados que no siguen ningún tratamiento, personas con discapacidades relativas no reconocidas. En los factores de exclusión referidos a la vivienda, se encuentran el espacio de la accesibilidad, en donde está la inaccesibilidad a la vivienda, que puede ser total o parcial, relacionada con situaciones de infravivienda y el hecho de estar sin vivienda.

En el ámbito relacional, es importante indicar, destaca Moriña (2007) que la familia y las relaciones comunitarias ayudan para hacer frente a situaciones de riesgo y vulnerabilidad.

Por lo que el abandono familiar y comunitario constituye una forma de exclusión que trascienda la dimensión afectiva. En el entorno de la ciudadanía y participación social, es importante indicar que los excluidos sociales generalmente no tienen voz en el campo político pero aún la posibilidad de participar en este ámbito.

Finalmente, la participación política y social puede ser un elemento clave para la inclusión plena o exclusión relativa que pueden padecer determinadas personas o grupos sociales. Así, las personas que participan en el aspecto político generalmente se encuentran social y económicamente en una mejor posición.

1.3.3. Pobreza y exclusión social

Moriña (2007) se refiere a que en algunos espacios y contextos, generalmente se utiliza indistintamente y de manera similar los conceptos de pobreza y exclusión social, pero no son iguales; mientras que la pobreza se refiere a un estado en que ciertas personas sufren privación material, la exclusión social es un proceso en el que influyen variables de tipo económico, social, laboral, personal, entre otros

La pobreza no es la causa fundamental de las desigualdades sociales, sino más bien es importante reconocer la existencia de otros elementos que generan marginación y la inhibición social, política, económica y laboral que padecen ciertos grupos colectivos y personas en una sociedad, tales como la inadecuada atención sanitaria por parte de los responsables gubernamentales, los programas de salud, la educación precaria de los establecimientos relacionados, el desempleo de larga duración, entre otros.

Pérez y Mora (2006) se refieren a que la exclusión social, es la forma más extrema de las desigualdades sociales, y que además se relaciona con una sociedad basada en el poder de unos pocos individuos, mientras que la pobreza no tiene un elemento relacional, ya que define a las carencias en términos de un cierto estándar de bienestar. Los autores indican que *“esta diferencia es crucial en términos de políticas ya que la reducción de la pobreza se basa en un voluntarismo moral mientras que la superación de la exclusión implica redefinición de las relaciones de poder.”*

SECCIÓN 2

MACROECONOMIA Y POBREZA: ESTUDIOS PREVIOS RELACIONADOS

2.1. Relación entre macroeconomía y pobreza

Teóricamente, la macroeconomía se encarga de los agregados globales de la economía, como son precios, producto, empleo, inversión y ahorro, situación financiera del gobierno y de las cuentas externas; en tanto que los objetivos de las políticas macroeconómicas están asociados al crecimiento sostenible, la estabilidad de precios, la disminución del desempleo, entre otros. Estos propósitos de políticas se persiguen a través de la instrumentación principalmente de las políticas fiscal, monetaria y cambiaria.

Otro objetivo fundamental de la política macroeconómica es la reducción de la volatilidad económica; la inestabilidad económica genera distorsiones en el ingreso, fundamentalmente en la población pobre. Ghosh (2007), se refiere que

“en todos los países, los ciudadanos pobres cargan con las consecuencias de las fluctuaciones económicas: ellos son quienes más sufren en las recesiones porque el desempleo es mayor y los salarios reales son más bajos; y tienden a ganar relativamente menos en períodos de auge; dichos períodos, sobre todo en los últimos tiempos, han estado asociados en gran medida a mayores rendimientos de capital y no necesariamente a una mayor generación de empleo”.

En el ejercicio de la política macroeconómica se evidencia conflictos entre las metas a alcanzar y en qué tipo de instrumentos utilizar, debido a que el mismo no solo involucra aspectos técnicos, sino presenta opciones de tipo político y efectos sociales. La macroeconomía por su carácter agregado, pueden presentar consecuencias distributivas adversas en los ingresos, en los activos y la provisión de bienes y servicios públicos con efectos desfavorables en la población más pobre de los países.

En cambio, las intervenciones microeconómicas pueden tener repercusiones positivas y negativas en la macroeconomía. Tal como se refiere Ghosh (2007), las regulaciones bancarias pueden afectar a los ciclos financieros y económicos internos y en la balanza de pagos; el direccionamiento del crédito puede modificar los equilibrios sectoriales y

repercutir sobre el crecimiento; los impuestos y políticas que desalienten los flujos de capitales desestabilizadores y especulativos pueden prevenir la volatilidad macroeconómica.

En este contexto, las políticas fiscales son fundamentales para determinar el nivel y el modelo de la actividad económica, ya que afectan tanto a las perspectivas de crecimiento económico, así como en las condiciones de distribución del ingreso. El tipo de gasto del gobierno repercute directamente en el potencial de una expansión económica, aquí es importante los recursos destinados a la inversión pública y también en las condiciones económicas y sociales de la ciudadanía. La política fiscal puede determinar, no sólo el crecimiento económico y la generación de empleo, sino también la vulnerabilidad a los ciclos económicos.

Como se sabe, el nivel de gasto público y de impuestos tiene efectos redistributivos en la sociedad, que se evidencian fundamentalmente en una mayor o menor generación de empleo. A partir de esta situación, una determinada magnitud del déficit fiscal puede tener efectos distintos entre los grupos sociales de los países. Ghosh (2007), indica que la población que genera ingresos, generalmente no va a estar de acuerdo mantenga un gran déficit, mientras que la población pobre favorecerían el déficit, especialmente si éste se encuentra asociado a un gasto genere empleo, incremento de servicios públicos y que actúa de manera contra cíclica.

En la década de los setenta y ochenta, principalmente en Latinoamérica, la política monetaria formaba parte de una política global de administración de la demanda agregada, dirigida principalmente a estimular la actividad económica y la generación de empleo y que el objetivo de control de la inflación, solamente era un propósito adicional en este contexto. Los bancos centrales eran considerados bancos de desarrollo, y por consiguiente apoyaban la inversión en sectores productivos específicos, o incluso la reducción de la pobreza.

Ghosh (2007) manifiesta que

“la política monetaria era, por lo tanto, una parte integral de las estrategias macroeconómicas y de desarrollo global, y no se ocupaba únicamente de la estabilización de los precios y el

control de la inflación, mucho menos de la fijación de metas de inflación. Apuntaba a expandir la oferta en sectores estratégicos, mejorando las condiciones de vida en sectores que empleaban a una gran proporción de mano de obra como la agricultura, generando más empleo productivo al proporcionar crédito institucional a los productores de pequeña escala en todos los sectores. Estas continúan siendo características fundamentales de la política monetaria y fiscal, pero han sido eclipsadas progresivamente por la obsesión por la estabilidad de precios como única responsabilidad de la política monetaria”.

La volatilidad de los ciclos económicos se ha convertido en un problema fundamental de las políticas macroeconómicas en los países en desarrollo, y por consiguiente los gestores de política se enfrentan a dilemas relacionados con la reducción de repercusiones del entorno internacional, cómo mejorar la respuesta a estos choques, cómo disminuir la vulnerabilidad a los choques externos, cómo formular políticas discrecionales o automáticas, entre otros.

Si bien, aunque la política keynesiana de la demanda es importante para manejar los ciclos económicos, ésta es insuficiente para disminuir o reducir la volatilidad de la economía, debido a que existen estructuras ineficientes relacionadas con la producción, por un lado y por otro, actividades económicas de baja productividad y ciertas características en la naturaleza del comercio internacional de los principales artículos de exportación e importación.

2.1.1. Políticas macroeconómicas versus políticas sociales

Uribe (2006) indica que la teoría macroeconómica generalmente utiliza el concepto de agente representativo para poder simular o reflejar los efectos que tienen sobre éste, variables como la inflación, tipo de cambio, impuestos, tasas de interés, entre otras; es decir que las políticas macroeconómicas, en principio buscan influir sobre el comportamiento o el estatus del individuo promedio de la sociedad. Si bien, esta visión no permite superar los problemas de inequidad y pobreza de una sociedad, ya que en un individuo promedio no se evidencia la existencia de una parte importante de ciudadanos que requieren especial atención, sobre todo de las políticas sociales. En este contexto, la macroeconomía tradicional incorpora una característica de neutralidad, que hace que la

aplicación de sus distintos instrumentos no precisamente busque mejorar el bienestar de los distintos segmentos de la población.

La diferenciación entre los fines que persiguen las políticas macroeconómicas en comparación con los de las políticas sociales, le ha restado la responsabilidad a la macroeconomía sobre temas relacionados con la reducción de la pobreza, la inequidad y la exclusión social; en cualquier caso es necesario tener presente que el desarrollo social depende a su vez de las metas que alcancen las políticas macroeconómicas. Un mayor crecimiento económico, estabilidad de precios, nivel de empleo alto podrían redundar en un mejoramiento de los indicadores sociales de los países, más aún si ejecutan políticas sociales coordinadas con la macroeconomía.

Como menciona Uribe (2006), al referirse a los términos macroeconomía y pobreza, en primera instancia, la mayor parte de la literatura lo trata como dos conceptos totalmente independientes, como si éstos no tuvieran ningún tipo de relación. Se menciona que los agregados macroeconómicos deben analizarse en el ámbito de la gestión económica, en tanto que la pobreza, debe ser tratada en el contexto de las políticas sociales; este planteamiento supone que la macroeconomía es indiferente frente a lo que sucede en los ámbitos sociales de la población. El autor se refiere a esta situación como la “falacia de la neutralidad”.

Por otra parte Uribe (2006), dice que la falacia de la neutralidad se relaciona con el aislamiento que se quiere dar a la política económica de la política social, ya que con esto se logra conseguir que la macroeconomía no sea responsable de las cuestiones sociales y que el proceso de desarrollo social, se encuentre en el ámbito exclusivo de las políticas sociales, aunque con la restricción que le otorga la política económica. Entonces, los logros que se puedan alcanzar en el ámbito de la macroeconomía no se distribuyen equitativamente entre los miembros de la sociedad; en muchas ocasiones incluso las pérdidas que se generan en las crisis financieras y económicas se socializan, mientras que los beneficios económicos se privatizan.

La política macroeconómica, entonces debe ser eminentemente social y que uno de los objetivos fundamentales del crecimiento económico debe constituir la reducción de la pobreza y no asumir, por ejemplo, posiciones como la denominada “economía de la

filtración” que consiste en que en algún momento y en ciertas circunstancias, el crecimiento beneficiará, incluso a los segmentos más pobres de la población; de manera que, desde esta perspectiva precisamente existe diferencia entre política económica y política social.

Además, Uribe (2006), plantea que las políticas sociales deben tener dos propiedades: flexibles y anticíclicas. Justamente, la flexibilidad es importante para ejecutar programas diferenciados, de manera que se pueden atender a grupos de población distintos, que necesariamente requieren de asistencia diferenciada; por ejemplo a un grupo de la población pobre le será más importante la provisión de ciertos activos, como el caso de acceso a programas de vivienda social, mientras a otro grupo le será más útil la provisión de ciertos bienes públicos o servicios sociales, a otro le será importante contar con programas de protección o aseguramiento o estabilización del ingreso, y a otro grupo le podría interesar más bien el reconocimiento de su identidad como individuos pobres, y que la definición de “pobres” no se constituya en un obstáculo para tener acceso a oportunidades de empleo, salud, educación, entre otros elementos importantes de inclusión social.

Por otra parte, la propiedad de que las políticas sociales sean anticíclicas con respecto a la situación macroeconómica es importante para los objetivos de aliviar o erradicar la pobreza; es decir impulsar una política importante de gasto social, en etapas de recesión económica, que permita minimizar los efectos de las crisis económicas sobre las capacidades de la población pobre. En etapas de crecimiento económico, quizá sea necesario acumular recursos que se utilicen para que los pobres participen en programas de inclusión productiva en el largo plazo.

2.1.2. Macroeconomía para la reducción de la pobreza

El crecimiento y el desarrollo económico se consiguen a partir de una condición de estabilidad macroeconómica; si bien la evidencia empírica de los últimos años, no solamente en los países denominados del Tercer Mundo sino también en las economías desarrolladas, indican que las políticas macroeconómicas no han conseguido alcanzar esos objetivos, sino más bien han deteriorado las condiciones de vida de la población a nivel global.

Ghosh (2007) indica que

“la administración macroeconómica de las economías en desarrollo abiertas debe recoger los siguientes principios:

- *La política macroeconómica debe desarrollarse dentro de un marco coordinado, de tal manera que las políticas de administración fiscal, monetaria, cambiaria y de capital, sean coherentes.*
- *El horizonte temporal debería ser de medio plazo, establecido dentro de un marco sistemático que provea los contornos dentro de los cuales se organicen las estrategias macroeconómicas y de gasto público.*
- *Se le debe dar importancia al crecimiento económico, la estabilidad de los medios de vida, y la generación de empleo, y dichos objetivos no deberían verse desplazados por un enfoque de miras cortas centrado en la estabilidad macroeconómica y el control de la inflación.*
- *No solamente la tasa agregada de crecimiento económico es fundamental, sino también el patrón de ese crecimiento. De hecho, una tasa moderada crecimiento pero sostenible que implique la generación de empleo y la reducción de la pobreza es preferible a una tasa superior de crecimiento basada en mayores desigualdades de renta y con un mayor potencial de volatilidad y crisis.*
- *La meta primordial para la mayoría de países debería ser la generación de empleo productivo, capaz a su vez de proporcionar “empleo digno”. Esto requiere de algo más que una mera política macroeconómica; en particular, políticas industriales que ofrezcan incentivos a fin de promover la inversión deseada y políticas financieras que incluyan el crédito dirigido, bien pueden desempeñar un papel importante.*
- *La importancia del gasto público en el sustento y la expansión de la base de los recursos humanos productivos de un país a través del gasto social, debe ser reconocida. Las políticas macroeconómicas deben asegurar que el gasto público en los sectores sociales se mantenga en niveles adecuados.*
- *Los gobiernos de los países en desarrollo deben confiar más en los efectos positivos de una política fiscal expansiva adecuada y, en particular, en el papel crucial de la inversión pública.*
- *Se debe hacer hincapié en el incremento de los recursos públicos de manera que no perjudique a los ciudadanos más pobres, a través, por ejemplo, de la implementación eficaz de una tributación progresiva directa, impuestos (flexibles) al comercio e impuestos a los movimientos de capital.*

- *La política monetaria debería acomodarse a la política fiscal, y no al revés, y ambas deberían apuntar a metas económicas reales tales como la generación de empleo, la protección y expansión de los medios de vida y la reducción de la pobreza. Esto tiene implicaciones en el grado de independencia que se debe otorgar a los bancos centrales. También significa que la meta inflacionaria en sí misma, no puede ser el objetivo central de la política monetaria.*
- *Los tipos de cambio deberían manejarse con flexibilidad, aún al punto de crear una banda dentro de la cual se permita operar a las fuerzas del mercado. Esto requiere cierto control de los movimientos en la cuenta de capital, de preferencia a través de una serie de instrumentos flexibles.*
- *Finalmente, todas las políticas macroeconómicas deben tener en cuenta las consideraciones e impactos en la equidad”.*

En general, los gestores de las políticas macroeconómicas las conciben a éstas, como medidas de corto plazo y que deben preocuparse por la atención a problemas coyunturales como la inflación o los desequilibrios agregados de la economía, y que las acciones para generar crecimiento y desarrollo económico deben ser tratados desde otros espacios. De todos modos, la macroeconomía debe permitir crear las condiciones necesarias para generar un crecimiento sostenible y sostenible de los países para el bienestar de las actuales y futuras generaciones, a través de estrategias económicas adecuadas.

La visión de las políticas macroeconómicas con respecto al crecimiento de largo plazo deben ser coherentes con las medidas de corto plazo, en donde se debe privilegiar la calidad del gasto y la inversión pública, la misma que permitirá desarrollar una infraestructura adecuada para sentar las bases de una acumulación de capital necesaria para los próximos años, además que tendrá un efecto multiplicador en la inversión privada. Con este tipo de medidas se generará un mayor crecimiento económico y una mayor generación de empleo.

Aquí es importante destacar el objetivo fundamental de las políticas macroeconómicas de alcanzar el crecimiento económico con generación de empleo productivo y reducción de la pobreza; pese a ello otra preocupación importante también debe ser la disminución de la volatilidad económica, en donde en etapas que el ciclo económico entra en fases de recesión, el efecto de reducción del empleo, del ingreso y del consumo, generalmente se concentra en la población más pobre.

En muchas de las situaciones que se presentan en la economía, todos los objetivos no son posibles alcanzarlos en el mismo momento, y por esta razón no es un ejercicio eminentemente técnico, sino que involucra intereses de políticas y también conlleva efectos sociales; más aún cuando las medidas generales o agregadas tienen efectos adversos en la redistribución de los ingresos y de los activos de la población y en ocasiones también en la provisión de bienes y servicios públicos.

2.1.3. Relación entre pobreza, políticas fiscales y monetarias

Es importante mencionar que las principales políticas macroeconómicas están constituidas por las fiscales, monetarias, cambiarias y comerciales. En cuanto a las políticas fiscales tienen como objetivos centrales la recaudación de ingresos y la ejecución del gasto, pero en un contexto general, a través del enfoque con que se pretenden alcanzar estos objetivos, se puede determinar el modelo económico y el nivel de la actividad económica de una nación.

Las decisiones que se ejecutan en esta esfera de la política económica repercuten en las perspectivas de crecimiento de un país y en la distribución de los ingresos de sus habitantes. Entonces, la capacidad y calidad del gasto público van a contribuir al aumento del producto de corto o de medio plazo y también a la disminución de la pobreza y de la inequidad resultado de un mejoramiento en la redistribución de los ingresos de los agentes económicos.

Según se plantea en Ghosh (2007),

“es importante que toda estrategia fiscal sea sostenible a medio plazo, lo cual significa que no debe implicar una acumulación explosiva de deuda pública o llevar a déficit públicos excesivos que generan un fuerte desequilibrio agregado a lo largo del tiempo. Por lo tanto, se requiere de disciplina fiscal que sea ejercida en un horizonte de medio plazo. Sin embargo, esto no siempre es necesario a corto plazo ni en cada período. De hecho, la obsesión por satisfacer objetivos fiscales rígidos en cada período puede ser contraproducente si ello implica disminuir el crecimiento y la generación de empleo potencial de la economía y la no utilización eficaz de los recursos internos”.

En Ghosh (2007), se plantea que, si un gobierno decide reducir el gasto público con el propósito de corregir el déficit fiscal y si lo hace en los componentes relacionados con la

inversión en infraestructura, provocará impactos adversos en las perspectivas futuras de crecimiento. Por el contrario, el diseño de las políticas de desarrollo de medio y largo plazo podría generar un impacto positivo en las condiciones de corto plazo.

En el contexto de las políticas fiscales, es necesario revisar las políticas impositivas internas de forma que no afecten a la población más pobre del país. De cierta manera, los impuestos a las transacciones o las ventas son de tipo general, de ahí que influyen negativamente en los ingresos de las personas de escasos recursos; en cambio, los tributos directos tienen un carácter más progresivo. De manera que, al diseñar e implementar las políticas tributarias es necesario considerar los efectos de las mismas en la distribución del ingreso entre los distintos sectores, regiones, grupos sociales y géneros de las personas.

Por lo general, se registra una gran participación de los impuestos indirectos en los presupuestos públicos de los países pobres, lo que implica una importante dependencia de impuestos como el del valor agregado en las cuentas gubernamentales, lo que genera en forma regresiva un mayor impacto en los ingresos de la población más pobre, a diferencia de los impuestos directos que podrían aplicarse en los segmentos más ricos de la población, tal es el caso del impuesto sobre la renta, contribuyendo de esta manera una mejor redistribución de la riqueza. Es decir que si el objetivo del presupuesto estatal es contribuir a una mejor redistribución del ingreso, a través de la aplicación de los impuestos indirectos más bien aumenta la desigualdad en la redistribución de los ingresos de la población.

Asimismo, con relación a la inversión pública de los países pobres, no siempre se encuentra bien direccionada y su horizonte temporal no corresponde al medio y largo plazo, lo que provoca ineficiencias en el momento de optimizar el gasto público. Según se indica en Ghosh (2007),

“debe desarrollarse dentro de un marco sistemático que implique cierta estrategia global para el futuro. Establecer prioridades en cuanto al gasto público es un tema político, pero sus aspectos estratégicos no se deben ignorar, y los gobiernos deben ser conscientes de las repercusiones del gasto público en el crecimiento a largo plazo”.

Por otra parte, uno de los elementos adicionales que se discute en los países subdesarrollados es el grado de participación en la economía del Estado frente a la inversión privada. Hay posiciones que indican que los gobiernos solamente deberían destinar los recursos en el denominado gasto social²¹, en donde precisamente la iniciativa privada tendrá una contribución baja o nula. Efectivamente, en las últimas décadas se ha debatido sobre el grado de participación del Estado en la economía o sobre qué funciones debe cumplir éste en la sociedad; si debe dedicarse a temas relacionados con la educación primaria y la salud pública o si debe encargarse de la provisión de la infraestructura física del país o también de la producción real de bienes intermedios y de capital.

El Estado, en muchos de los países subdesarrollados han optado por disminuir la inversión en ciertos sectores, con el propósito de promocionar la iniciativa privada; a pesar de esto no necesariamente se han dado los montos de inversión privados, que permitan dinamizar la economía, a pesar de haber recibido varias concesiones en muchos de los casos, exoneración de impuestos, regulaciones y normativas a su favor, quizá por la incertidumbre de la situación política de los países pobres, en los que en general se han registrado varios episodios de inestabilidad en las últimas décadas²². Varias de las inversiones socialmente necesarias requieren de grandes recursos económicos y períodos de recuperación de larga duración; razón adicional para que no se pueda concretar la participación del sector privado local, peor aún de la inversión extranjera directa.

El rol del gobierno desde el gasto público y la tributación, es fundamental no solamente para la generación de crecimiento económico y por consiguiente para influir en la creación de empleo, sino también para mejorar la redistribución del ingreso en un país. Estos objetivos perseguidos por parte del gobierno pueden causar situaciones de déficit en los presupuestos fiscales, que a su vez puede provocar varias posiciones por parte de los diferentes agentes económicos.

²¹ Según la Organización de las Naciones Unidas ONU, el gasto social corresponde a recursos públicos destinados con la educación, salud, seguridad social, vivienda, deportes y otras de similares características.

²² El caso de Ecuador es un referente importante para este tipo de situaciones de inestabilidad política. En una década (entre 1997 y 2006) estuvieron en el poder seis Presidentes de la República.

En muchos de los países pobres, quizá por tener una disciplina fiscal, los gobiernos se auto imponen ciertas reglas macroprudenciales²³, por ejemplo ciertos límites al endeudamiento y al gasto público con respecto al PIB; aunque éstos pueden constituirse en trabas para la actuación de las políticas macroeconómicas contracíclicas, o para reducir las actividades de los gobiernos relacionadas para el crecimiento económico y el desarrollo social.

Las inversiones en infraestructura física por parte de los gobiernos supondrán mayores ingresos para el futuro, especialmente si las mismas se han destinados a proyectos socialmente productivos; de esta manera los recursos futuros permitirán cubrir las obligaciones contraídas. De cualquier manera, si las inversiones registran retornos sociales menores, es preferible que se financien con recursos generados en la economía interna, por ejemplo a través de impuestos directos y no con préstamos de organismos internacionales, que generalmente contienen costes financieros mayores y además ciertas condicionalidades.

De modo similar, Vasallo e Izquierdo (2010) con respecto a la inversión de los gobiernos mencionan que, la inversión pública es un instrumento de la política anticíclica capaz de estabilizar la demanda agregada, de forma tal que los gobiernos puedan aumentar la inversión pública en las fases de desaceleración económica, lo que ayudaría a mantener los niveles de renta y empleo; pero también es un instrumento de política procíclica, que alargue el ciclo económico.

Otra de las políticas macroeconómicas utilizadas por los gobiernos fundamentales constituye la política monetaria que tiene algunos objetivos principales como la administración de la demanda agregada y del tipo de cambio, pero la inflación, la generación de la actividad económica y el empleo constituyen otros fines importantes. Desde una visión distinta a lo que la política monetaria tradicionalmente se enfoca, es decir la estabilidad de precios y el control de la inflación, es necesario que ésta se dirija a asegurar, por ejemplo, la inversión en sectores estratégicos y específicos que contribuyan a la metas de reducción y erradicación de la pobreza²⁴.

²³ Por ejemplo en Ecuador, el Código de Planificación y Finanzas establece un límite del 40% de endeudamiento interno y externo con respecto al PIB.

²⁴ Una manera de que la política monetaria contribuya a la reducción de la pobreza, por ejemplo sería determinar niveles óptimos de tasas de interés que contribuyan a la generación de empleo y actividad

Uno de los principales objetivos de la política monetaria de un país es la estabilidad de precios, es decir mantener una inflación baja y estable, ya que este problema generalmente repercute negativamente a los individuos, fundamentalmente a su capacidad adquisitiva. Por esta razón, los principales efectos adversos de la inflación se relacionan con la redistribución del ingreso; es decir produce transferencias de ingresos y riqueza entre los distintos segmentos de la población.

Dentro de este contexto, la política monetaria debe ser considerada como parte integral de las estrategias públicas que contribuyan a un desarrollo global de los países, especialmente pobres. Este tipo de objetivos más generales para la política monetaria conjuntamente con la banca de desarrollo, deben contribuir a la generación de empleo, a un mayor dinamismo de las actividades productivas y al mejoramiento de las condiciones de vida de la población más necesitada de los países²⁵.

En el tema de la política monetaria, es importante referirse al objetivo de las metas de inflación que en varios de los países subdesarrollados se han adoptado. Si bien es cierto, que se consigue una reducción de los niveles de inflación, incluso políticamente tiene un beneficio importante, pese a ello los costes económicos y sociales son altos, debido a que se presentan tasas de interés altas en términos reales, lo que influye negativamente en el desempleo y en la pobreza. Del mismo modo, la estrategia de controlar la inflación no necesariamente conlleva beneficios evidentes y convincentes en la distribución del ingreso.

En general, la política monetaria debe contribuir a las metas globales de la sociedad como son el crecimiento económico y la generación de empleo. Pero esto no quiere decir que la política monetaria, que por alcanzar estos objetivos, va a generar inestabilidad, sino más bien debe formar parte del conjunto de políticas públicas que pretenden reducir la volatilidad y aumentar el ritmo de actividad económica de una manera permanente, sin abandonar el enfoque social que debe tener la macroeconomía.

económica, a través de estimular el microcrédito a emprendimientos por parte de las instituciones financieras.

²⁵ Actualmente, dentro de los objetivos de política monetaria se encuentra la inversión doméstica de las reservas internacionales, la cual se destina al desarrollo de las actividades productivas a través de la Banca Pública.

2.2. Estabilidad macroeconómica y pobreza

2.2.1. Estabilidad, volatilidad económica y pobreza

Ghosh (2007), menciona que

“...la búsqueda de estabilidad macroeconómica puede restar énfasis a las estrategias para un desarrollo sostenible e inclusivo, o a las mejoras en desarrollo humano o al logro de objetivos sociales más amplios. Concretamente, metas como la estabilidad de precios y la generación de empleo pueden resultar conflictivas. Lamentablemente, la búsqueda de la estabilidad de precios o la corrección de los desequilibrios externos han acaparado a menudo toda la atención, lo cual ha llevado a la falta de consideración de la ubicuidad y persistencia del desempleo y el subempleo. Sin embargo, un cambio de énfasis que haga de la generación de empleo productivo la meta más importante no necesariamente debe conducir a desequilibrios ni inestabilidad”.

Por otra parte, Ghosh (2007) señala que padece pobreza crónica (estructural) o pobreza temporal (coyuntural). En la primera situación la afectación será más profunda, dado los escasos mecanismos de asistencia social que registran los individuos; mientras que en la pobreza coyuntural quizá el efecto sea menor, porque todavía los individuos pueden registrar mecanismos de defensa, como ahorros o asistencia de familiares cercanos.

En los términos del Banco Mundial:

“La vulnerabilidad atribuible a la alta volatilidad requiere de intervenciones para reducir y administrar los riesgos, mientras que la vulnerabilidad atribuible a las dotaciones insuficientes requiere de políticas que promuevan la acumulación de dotaciones y el potencial de ingresos en el largo plazo”. (Perry, Arias, et.al., 2006).

De hecho, cuando se registra en un país una crisis económica o financiera, generalmente el mapa de pobreza es distinto al registrado antes de la crisis; además del apareamiento de nuevos pobres, el grado de afectación a la población pobre es distinto, dependiendo de ciertas características de los mismos, ya sea hombres o mujeres, ancianos, adultos y niños, gente del campo o de la ciudad.

Por otra parte, el tema de la volatilidad de la economía se ha constituido en uno de los problemas más cruciales de las políticas macroeconómicas en la mayor parte de los países subdesarrollados. El comportamiento y evolución de los ciclos económicos deber ser siempre monitoreados y corregidos de manera de que no repercuta en la calidad de vida de la población, especialmente de los segmentos más pobres de los países.

En Ghosh (2007) se plantea algunas cuestiones fundamentales que deben ser consideradas para los gestores de políticas económicas en la administración de los ciclos económicos:

- *“Cómo reducir la vulnerabilidad a los choques externos a que se enfrenta la economía y que dan origen a la volatilidad.*
- *Cómo mejorar la respuesta automática de la economía a dichos choques.*
- *Cómo expandir el alcance de las respuestas discrecionales.*
- *Cómo diseñar respuestas discrecionales.*
- *Cómo diseñar “estabilizadores integrados”, que reduzcan automáticamente los efectos adversos de los choques.*
- *Cómo administrar los ciclos económicos, sobre todo a fin de reducir la gravedad y duración de las recesiones.*
- *Cómo reducir los peores efectos de una crisis y los ajustes subsiguientes minimizando dichos efectos en los ciudadanos de bajos ingresos y en los más pobres.*
- *Cómo ayudar a las capas sociales más pobres y desprotegidas a enfrentar las repercusiones de los choques y los ajustes posteriores.*
- *Cómo extraer crecimiento y estabilidad a largo plazo de auges económicos de duración relativamente corta”.*

En la mayor parte de los países subdesarrollados la volatilidad económica se origina desde factores internos y externos; los primeros, producidos por ejemplo, por el colapso en la producción de ciertos bienes agrícolas o por algún desequilibrio en la zona industrial y los segundos, por una mayor vulnerabilidad a las crisis financieras internacionales o por la reducción de los precios de productos de exportación, de los que puedan sustentarse la economías en desarrollo.

Muchos de los trabajos relacionados con macroeconomía y pobreza han encontrado lazos importantes entre estos dos elementos. Por ejemplo Ames (2001) quien estudió la vinculación entre política fiscal y redistribución, menciona que los gobiernos deben mantener o aumentar las políticas sociales para proteger a los pobres en los períodos de

crisis y de ajuste, ya que de esta manera se puede evitar que la situación de los mismos se puede agravar.

En la misma lógica que la propuesta anterior es la indicada por Baldacci et al. (2002), que indican que es necesario mantener una red de seguridad social a los pobres en épocas de recesión económica; además de ejecutar una política direccionada basada en la transferencia de ingresos a los grupos sociales más desprotegidos. Este último trabajo, incluye el análisis de países que evidenciaron alguna crisis financiera, y que producto de la misma, se registraron cambios en la distribución del ingreso y en un aumento de los niveles de pobreza.

2.2.2. Crecimiento económico y pobreza

Algunos estudios muestran que el crecimiento económico tiene un efecto positivo en la reducción de la pobreza y cambios favorables en la distribución del ingreso. Según López-Calvas (2004), se estima que por la disminución de un punto porcentual en el crecimiento económico, la pobreza crece en 2% en promedio.

Con el objetivo de mejorar los indicadores sociales, la pobreza y la inequidad, el crecimiento económico sostenible es fundamental, el que depende a su vez de algunos factores importantes, como la estabilidad macroeconómica o la capacidad de la economía para enfrentar choques externos, y otras cuestiones relacionadas con la estructura de la nación, como reformas al sistema financiero, la estabilidad jurídica, las reglas frente a la inversión privada interna y externa, entre otros.

Ravallion (2002), por su parte indica que las personas que tienen un menor ingreso en la población se constituyen en más vulnerables durante los períodos de contracción de la actividad económica, ya que este tipo de fluctuaciones repercuten de manera permanente en los indicadores sociales de escolaridad, nutrición y salud; lo que significa una reducción del capital humano de la población pobre, lo cual lo dificulta en su afán de salir de la pobreza.

Otro aporte importante a la temática está dado por Foster y Székely (2002), quienes estudian distintos niveles de “calidad del crecimiento”, con el propósito de identificar el efecto en el bienestar de los distintos grupos de la población. Estos autores mencionan que *“si se utiliza una medición basada en medias generalizadas, conforme crece el coeficiente de aversión a la desigualdad el crecimiento impacta a distintos grupos, de menor o mayor ingreso”*.

En tanto que Lustig (1999), confirma lo planteado anteriormente, es decir que las crisis macroeconómicas que se han presentado en Latinoamérica y el Caribe en las últimas décadas han contribuido al incremento de la desigualdad en la distribución del ingreso y por consiguiente en el incremento de la pobreza en la región. Es importante mencionar, que en estas etapas de crisis, los gobiernos han optado por importantes reducciones del gasto fiscal, lo que ha repercutido negativamente en los indicadores de bienestar de la población.

El crecimiento de la economía, la generación de empleo y el control de la inflación permitirán mejorar las condiciones de distribución y de pobreza que padecen muchos hogares; aunque también la literatura menciona que esto es posible en la pobreza conocida como “coyuntural”. Mientras que la denominada pobreza “estructural” es más complicada de ser solucionada a través de medidas indirectas, como el mejoramiento de ciertas condiciones económicas; incluso en etapas de crecimiento económico la población pobre debería recibir asistencia social y económica, pues no necesariamente esta población está en condiciones de generar ingresos.

La relación entre crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso ha sido estudiada por autores de diversas corrientes teóricas. Pese a ello, hasta los años setenta se mantuvo vigente el planteamiento teórico de Kuznets; según el cual la disminución de la desigualdad en la distribución del ingreso, se lograría a través de la modernización del aparato productivo que coadyuvaría a un mayor crecimiento económico de los denominados países en desarrollo.

Sánchez (2006) menciona que según la propuesta de Kuznets, conforme aumenta el ritmo de crecimiento económico, la desigualdad del ingreso aumenta. Es decir, cuando la economía crece, los trabajadores se desplazan desde el sector agrícola al sector

industrial, en el que los salarios y las diferencias salariales son mayores. Esto significa que en una primera fase de crecimiento económico aumentaría la desigualdad en la distribución del ingreso, pero en una segunda fase se daría una transferencia de mano de obra del sector primario de la economía, la misma que registra bajos niveles de productividad, hacia el sector secundario o de la manufactura, de altos niveles de productividad, con lo cual la desigualdad se estabiliza, para posteriormente reducirse.

2.2.3. Trampa de la pobreza

La literatura que ha estudiado sobre el tema de las trampas de la pobreza, indica varias causas para que este problema se mantenga permanente, e incluso se perpetúe en un horizonte intergeneracional; entre las cuales se destaca las siguientes y que son expuestas por Perry, et.al (2006):

- *“Los pobres a menudo tienen acceso limitado a los mercados financieros o a otros complementos necesarios para la inversión privada (tales como derechos de propiedad e infraestructura) esenciales para la acumulación de capital físico y de conocimientos y para la participación en el proceso de crecimiento.*
- *Los pobres suelen tener mala salud, lo que disminuye su productividad y entorpece su habilidad para administrar y generar conocimientos.*
- *Los pobres asisten a escuelas de peor calidad; y los retornos de la educación, que son bajos y tardíos, así como las perspectivas reducidas de movilidad por la otra, desalientan la acumulación del capital humano esencial para el crecimiento. La educación aumenta el potencial de ganancias, aumenta la movilidad laboral, promueve la salud de padres e hijos, y reduce la fecundidad de las mujeres y la mortalidad de niños.*
- *Los pobres tal vez tengan que afrontar un mayor riesgo del mercado laboral, o capacidad de protegerse contra ese riesgo, por lo que encuentran que los retornos a la inversión en capital humano ajustados según el riesgo son menos atractivos. Debido a que los pobres suelen ser más adversos al riesgo que los ricos, porque las pérdidas los perjudican más, si no cuentan con mercados de seguros y de créditos que funcionen correctamente, estos pueden pasar por alto ciertas oportunidades de inversión rentables que consideran de mucho riesgo.*

- *Las regiones y los países pobres cuentan con menos personas capaces de adoptar, administrar y generar nuevas tecnologías que contribuirían a la productividad.*
- *Las regiones pobres quizás carezcan de la infraestructura o del capital humano que las harían atractivas para la inversión extra regional o de los recursos para desarrollarlos y que facilitarían la movilidad laboral, tanto sectorial como territorial, en busca de oportunidades de ingresos más altos.*
- *Los países pobres con regiones pobres pueden encontrar que las tensiones étnicas o raciales están exacerbadas por las disparidades en el ingreso, lo cual genera tensiones interregionales que hacen que tanto las regiones como el país en conjunto presenten mayores riesgos para la inversión”.*

Por tanto, en cada uno de los casos mencionados, la misma pobreza impide a que se ejecuten acciones, que permitirá la salida de las condiciones de marginalidad y miseria, lo que genera condiciones adversas para que el crecimiento económico de estos países sea insuficiente para mejorar las condiciones de vida de este segmento de la población; es decir se van replicando este tipo de círculos viciosos.

En definitiva, desde esta perspectiva, constituye de igual importancia que las políticas públicas tengan como objetivo la reducción de la pobreza en pro del crecimiento como el crecimiento de la economía se produzca en favor de la población pobre.

2.3. Precios, mercado laboral y pobreza

2.3.1. Inflación, desempleo, pobreza y desigualdad

Generalmente los estudios relacionados con macroeconomía y pobreza se sustentan principalmente en el vínculo entre pobres y crecimiento económico, de manera que lo califican como crecimiento pro pobres o anti pobres, pero desplazan a otras variables fundamentales de la economía como la inflación, que fundamentalmente afecta a la población que mantienen ingresos fijos o salarios nominales rígidos o que no poseen ningún tipo de recursos.

Ciertos estudios socioeconómicos encuentran, a nivel teórico y empírico, que la inflación repercute negativamente sobre grupos de la población con bajos ingresos, mientras que otros análisis presentan que la población con altos ingresos son los más afectados,

mientras que hay evidencia de la neutralidad de la inflación sobre la distribución de la riqueza. De manera que, dado la variedad de resultados que se da en este tipo de relación, no necesariamente existen conclusiones definitivas. De cualquier manera la percepción general de analistas económicos y gestores de política económica, indica que la inflación empeora la distribución del ingreso, de manera que se le denomina como el peor impuesto para los pobres.

Agénor (2004) indica que se presentan distintos mecanismos mediante los cuales los procesos inflacionarios afectan a los sectores más desprotegidos de la sociedad, ya que sus ingresos limitados son destinados principalmente a bienes y servicios de subsistencia, mismos que evidencian cambios fundamentales en sus precios relativos ante los shocks macroeconómicos, mermando en forma importante el bienestar de este segmento de la población.

Dentro de la relación entre macroeconomía, pobreza y desigualdad se presentan otros trabajos que se focalizan en los problemas de inflación y desempleo. Martínez (1998) indica que es ambigua la relación teórica entre inflación y distribución del ingreso. Si bien se registra un impacto negativo en los pobres, por el incremento de la inflación, que genera una caída de los salarios reales y una pérdida del poder adquisitivo, pero aun así, si la inflación es causada por la influencia del gobierno sobre el nivel de gasto social²⁶, entonces se esperaría un mejoramiento relativo en las condiciones de vida y en la distribución del ingreso.

Desde una perspectiva diferente Blejer y Guerrero (1990) se refieren para el caso de Filipinas, en un período de una importante contracción fiscal, además de otras dificultades macroeconómicas, como inflación y déficit en la balanza de pagos, se deteriora la distribución de la población de este país. Concluyen que los trabajadores con bajos niveles de productividad son los más afectados por un incremento en el desempleo, en muchas ocasiones generado por un ajuste macroeconómico con altos costes sociales; también se refieren a que esta parte de la población es afectada por un aumento de la inflación y por la sobrevaloración del tipo de cambio.

²⁶ En algunos de los países de América Latina, ciertos gobiernos han optado desde hace varias décadas, por la entrega de bonos o transferencias monetarias a la población pobre con el propósito de aliviar la pobreza. También, se ha dispuesto la donación de bienes en especie (alimentos, vestimenta, medicinas, útiles escolares, entre otros), con el propósito de reducir el impacto de la inflación en las transferencias de dinero.

De acuerdo a López-Calvas (2004),

“un aumento en el desempleo impactará primero a los trabajadores con baja productividad marginal y bajos salarios, los cuales son candidatos a caer en pobreza más rápidamente. El segmento pobre paga la mayor parte del impuesto inflacionario por lo cual se le considera regresivo. Ni el pobre urbano ni el rural pueden proteger su ingreso real, porque no tienen salarios indexados y rara vez cuentan con activos que mantengan su valor real en tiempos de inflación”.

Según menciona Coleman, et. al (2010), los individuos más pobres de un país registran una mayor vulnerabilidad a la inflación ya que presentan ingresos nominales escasos y que además no tienen mecanismos de indexación, que le permitan recuperar la limitada capacidad adquisitiva. Esta población no tienen capacidad de ahorro, peor aún acceso a mercados financieros para adquirir activos que les permita ganar un rendimiento que le compensa la pérdida de sus ingresos por las variaciones de precios.

Autores como Aparicio y Araujo (2011) indican que los efectos de la inflación sobre la distribución del ingreso dependen del nivel inicial de la desigualdad de ingresos que mantiene un país. Es así que una economía con una elevada desigualdad del ingreso, habrá una mayor cantidad de personas que no podrán protegerse de los efectos de la inflación. Es decir, un choque inflacionario tendría un mayor impacto redistributivo en un país con estas características que en una economía con una desigualdad del ingreso baja o moderada. Efectivamente, en una sociedad equitativa, la mayor parte de su población tendría acceso a adquirir activos financieros que les permitan cubrirse de los efectos de la inflación.

Existen varios autores y estudios que analizan la repercusión de la inflación en los niveles de pobreza y desigualdad de los individuos. Un trabajo de Blinder y Esaki (1978) aplicado para la economía norteamericana estima un modelo donde la variable explicada es la participación en el ingreso total de cada uno de los quintiles de la población durante los años 1947–1974 y como variables independientes el desempleo y la inflación²⁷. Los resultados encontrados en el análisis es que el desempleo repercute negativamente en el ingreso de las familias que se ubican en los dos quintiles inferiores, mientras que para la clase media es indiferente e influye en forma positiva a las personas que se encuentran

²⁷ En este trabajo se considera al deflactor del PNB como indicador de inflación.

en el quintil más alto. Para el caso de la inflación no parece tener influencia en la distribución del ingreso en la economía de Estados Unidos para estos años.

Además, Powers (1995) analiza los efectos que presentan el desempleo y la inflación en los niveles de pobreza para el caso de los Estados Unidos durante el período 1959–1992. Este estudio se refiere a que el desempleo repercute negativamente en los niveles de pobreza, mientras que la inflación tiene un efecto débil para esta economía. Mocan (1995) también analiza las repercusiones que tienen la inflación y el desempleo sobre la incidencia de la pobreza, en donde el impacto del desempleo es el doble que el de la inflación.

Por otra parte, estudios más recientes se concentran en el análisis de cómo la inflación afecta a la incidencia de la pobreza y la distribución del ingreso. Doepke y Schneider (2006) indican que el incremento no anticipado de la inflación tiene una repercusión negativa en la distribución del ingreso, tal es el caso de los tenedores de bonos, ya que al reducirse el valor real de estos activos, se produce una transferencia de riqueza hacia los emisores de este tipo de títulos.

Para los años 2003-2008, Matuk (2009)²⁸ utiliza información trimestral para la aplicación de un modelo lineal simple, en que relaciona la inflación y el crecimiento real del PIB con la pobreza, encontrando una asociación positiva de los niveles de pobreza con el índice de precios y negativa con el crecimiento económico. El autor utiliza el criterio de la pobreza, que mide la cantidad de personas que presentan deficiencias para satisfacer un requerimiento mínimo de calorías.

Una gran parte de la teoría indica que los procesos inflacionarios deberían aumentar la desigualdad de los ingresos al interior de los países, otros estudios empíricos determinan cierta evidencia que indicaría que la inflación es progresiva, es decir que afecta más los poseedores de activos y recursos y en menor grado a la población pobre de un país.

Merchán (2002), indica que otras formas de visualizar el impacto de la inflación sobre las consecuencias distributivas de la inflación al interior del sector privado y las que se registran en el sector privado y el gobierno. Es decir, en este tipo de investigaciones, han

²⁸ Mencionado en Coleman, et. al (2010).

adoptado como principales criterios de impacto de los procesos inflacionarios a los distintos tipos de ingresos, activos y pasivos que poseen los diversos segmentos de la población.

Merchán (2002) en su trabajo sobre el impacto en la pobreza y en la distribución del ingreso de las variables macroeconómicas, encuentra significativas a algunas de ellas a excepción de la inflación. Justamente, el desempleo resulta regresivo, lo que significa que las personas más pobres de la población son las más perjudicadas por el desempleo, debido a que al tener una menor educación y al contar con escasas redes sociales y referencias personales, las posibilidades de contar con un empleo son mínimas, más aún cuando desde las políticas públicas no se orienta a generar procesos de inclusión productiva y social.

2.3.2. El subempleo: alivio o reproducción de la pobreza

El subempleo es una condición de ocupación, en que las personas trabajan contra su voluntad menos de la jornada laboral que exige la Ley, ganan menos del salario que le permita cubrir con sus necesidades básicas, o realizan actividades en las cuales no se requiere su formación técnica o profesional.

“Poseer una ocupación estable, es la base principal de la cual se derivan las condiciones materiales de vida de la población de un país. En realidad, sólo pueden alcanzarse niveles de consumo de los hogares compatibles con un desarrollo adecuado de las posibilidades de realización de las personas cuando exista un número suficiente de buenas ocupaciones. Por esto último debe entender formas de inserción ocupacional que sean, al mismo tiempo, económicamente eficientes y socialmente equitativas. Por el contrario, la escasez de tales oportunidades - o lo que viene a ser equivalente - la proliferación de formas de inserción ocupacional inadecuadas constituyen el antecedente de la pobreza y la frustración de oportunidades de desarrollo personal” Altamira y Zarazaga (2000).

Generalmente, se menciona que el subempleo²⁹ es un mecanismo de ajuste que se utiliza en ciertas economías con el propósito de reducir o amortiguar los problemas complejos

²⁹ Para el caso de Ecuador, uno de los problemas más graves en el mercado laboral constituye el subempleo crónico que se encuentra alrededor del 45% de la PEA, mientras que los niveles de desempleo están cerca del 6%.

que se presentan en el mercado laboral, básicamente reflejados en altos niveles de desocupación que afecta a gran parte de la población económicamente activa (PEA).

Evidentemente, tanto las teorías y los análisis relacionados con el mercado de trabajo, al referirse a la problemática del empleo indican que con el avance vertiginoso de los sectores secundario y terciario de la economía, ha surgido una elevada heterogeneidad entre las ocupaciones y cómo éstas se insertan en el circuito de producción y acumulación de capital.

En Altamira y Zarazaga (2000), se refiere que las ocupaciones son de dos tipos “plenas” y “no plenas”; las primeras se refieren a formas de inserción ocupacional propias, en donde las capacidades, habilidades y destrezas de los individuos son compatibles con los puestos de empleo que mantiene la población; en este tipo de empleo es necesario que las políticas macroeconómicas privilegien en sus objetivos de generación de puestos de empleo. Las ocupaciones “no plenas”, básicamente constituyen mecanismos de ajuste o una especie de reacondicionamiento ante una situación crónica y dimensionada entre la demanda y la oferta de trabajo, entre las oportunidades de empleo pleno y la disponibilidad de recursos en el mercado laboral, sobre todo en los países pobres, en donde existe un alto nivel de economía sumergida.

Las actividades relacionadas con el subempleo constituyen una especie de “refugio”, en donde los individuos, independientemente de su formación académica, de su experiencia y de sus valores ejercen alguna ocupación “productiva”, con el propósito de alcanzar un ingreso, aunque éste sea mínimo; precisamente dada la complejidad para las personas pobres de ubicarse en una ocupación más acorde a su preparación.

El tema del subempleo también involucra algunas situaciones como la tercerización del empleo, el cuentapropismo, la microempresa y el trabajo familiar, entre otros. De todas maneras cuando la disponibilidad de mano de obra es superior al número de puestos de empleo se presenta una brecha de empleo, que en muchas de las ocasiones no se expresa en una desocupación abierta, sino en a través de las formas de subempleo que se mencionan anteriormente.

2.3.3. Dinámica del mercado laboral y pobreza

Un problema que enfrenta las economías relacionado con el mercado laboral y la pobreza es el desempleo en la población joven que se registra tanto en países desarrollados como subdesarrollados, y que en muchos de los casos ha llegado a niveles elevados e intolerables y que constituyen germen de exclusión social y reproducción de los niveles de inequidad y miseria.

“El desempleo de los jóvenes constituye un verdadero derroche de recursos humanos, que en definitiva, perjudica tanto a los afectados como a sus familiares. Este fenómeno suele ir aparejado con un crecimiento de la criminalidad y la aparición de grupos desfavorecidos que generalmente tienen sus propias reglas y formas de subcultura. En el otro extremo del espectro, también aumenta la proporción de trabajadores de mayor edad que son excluidos del mercado de trabajo. Por cierto, no todos los trabajadores que se retiran de la vida activa lo hacen voluntariamente”. Altamira y Zarazaga (2000).

Con respecto al empleo infantil y a la asistencia escolar, la educación de los niños y su preparación para la vida laboral es importante para reducir y erradicar la pobreza extrema. De aquí la importancia de lograr mejores resultados escolares a través de las medidas de política social que se consideren, ya que en el futuro estos niños alcanzaran una vida laboral productiva y mejores habilidades y destrezas que le permitan no caer en situaciones de pobreza. De acuerdo a la evidencia empírica, el trabajo infantil solamente alcanza a perpetuar la pobreza de las familias durante varias generaciones; situación que coadyuva a obstaculizar el crecimiento económico y el desarrollo social.

En el tema del desempleo de los jóvenes, es necesario considerar que si los niños de los hogares pobres logran encontrar empleo productivo, se ha dado un gran paso para disminuir o eliminar la pobreza. En la mayoría de los países subdesarrollados, la población joven tiene que elegir entre trabajar en la economía sumergida o no trabajar.

En situaciones en que el ciclo económico se encuentra en la fase de recesión y reducción de la actividad económica, los propietarios de empresas reducen drásticamente los puestos de trabajo, afectando primeramente a los jóvenes que encontraron trabajo por primera vez.

En relación con el trabajo de las mujeres, es necesario indicar que las oportunidades que tengan las niñas de hoy, permitirán a las mujeres del futuro tener un trabajo decente y duradero, que a su vez le brinde seguridad social en la época de la jubilación, lo que contribuirá a reducir los niveles de pobreza. Generalmente, las niñas, a diferencia de los niños, se enfrentan a prácticas culturales discriminatorias, sobre todo en ciertos países y en muchos de los casos, en sus propias familias; situación que trasciendan a su juventud, adultez y vejez.

En relación a la situación del mercado laboral en las zonas rurales, es necesario conocer la situación socioeconómica de este sector con el propósito de reducir y erradicar la pobreza. A diferencia de los países ricos en donde la industria y el segmento servicios son fundamentales, en los países pobres se depende más de la agricultura³⁰. El sector agrícola por definición tiene un comportamiento estacional y con grandes probabilidades que la cosecha se pierda por situaciones climáticas, que hace muy vulnerable a la población que depende de estas actividades.

Por otra parte, con respecto al trabajo y a la vida en la economía sumergida, en la mayoría de las ciudades de los países desarrollados y subdesarrollados, existe un sinnúmero de oficios y actividades que lo ejercen una gran parte de la población activa que se encuentra desempleada, tales como recolectores de basura y de chatarra, voceadores de periódicos, vendedores de hortalizas, frutas, artículos de limpieza, vestimentas, dulces, helados, entre muchos otros. Existen también otro tipo de trabajadores, que si bien es cierto no son tan visibles como los anteriores, también se debaten en la informalidad y pobreza, como los artesanos, tales como los tenderos, peluqueros, carpinteros, barberos, zapateros, sastres, costureras, entre otros.

Generalmente, la emigración a las grandes ciudades no rompe los lazos familiares, ya que las familias resultado de esta problemática, una parte del tiempo se ubica en el trabajo rural y otra parte en el mercado urbano. Así, los trabajadores ocasionales una parte del año laboran en zonas urbanas lejos de su hogar y en otra parte del año regresan

³⁰ En este punto, haciendo analogía con la Ley de Engel, la población de los países más pobres gastan una mayor proporción de sus ingresos en alimentos, producidos en el sector agrícola. Según la Ley de Engel, a menor renta de los personas, mayor es la parte de la misma que destinan al gasto en alimentos; por consiguiente un individuo es considerado pobre cuando la mayor parte de sus ingresos lo consume en comida.

al campo, cuando las tareas agrícolas se vuelven intensas, sobre todo por razones de estacionalidad.

Estas circunstancias adversas en la población de la economía sumergida, hace que se registre un círculo vicioso de una salud precaria, que merma la capacidad de trabajo y genera menor productividad, reduciendo los ingresos y reducción de la esperanza de vida, más aún cuando no existe intervención desde las políticas públicas para solucionar los problemas provocados por un empleo o subempleo no permanente, con poco nivel salarial y con escasa o ninguna protección social.

Otra causa de la pobreza y que afecta a familias enteras es la discapacidad temporal o permanente ocasionada por un trabajo peligroso, o también por nacimiento. En muchos de los países subdesarrollados, el trabajo agrícola es físicamente complicado y duro, con largas jornadas de pié o en otras posiciones anómalas que afecta a la salud de las personas; aunado a situaciones de inclemencias del clima.

Finalmente, con relación a la pobreza y a la población del adulto mayor, es necesario destacar algunos puntos. En la actualidad, las personas en edad tienen que valerse por sí solas para satisfacer todas sus necesidades, aun cuando sus familiares más jóvenes se encuentran en situaciones de desempleo. En la mayoría de los países subdesarrollados, alcanzar una jubilación se ha constituido en un privilegio al cual pocas personas de edad tienen.

MARCO EMPÍRICO

CAPÍTULO 2
POBREZA Y
ENTORNO
MACROECONOMICO
EN ECUADOR

SECCIÓN 3

ENTORNO MACROECONOMICO EN ECUADOR

3.1. Crecimiento y volatilidad económica

En el análisis de la situación de la economía de un país es fundamental el seguimiento que se hace a la evolución de la producción de bienes y servicios, medida a través del PIB. Durante el período motivo de esta investigación, es decir 1990-2013, el ritmo de actividad económica ha registrado una alta volatilidad y en general un lento crecimiento, lo que ha impedido tener un horizonte de producción estable y sostenible en el tiempo; elementos fundamentales para la generación de oportunidades de empleo y para la aplicación de políticas públicas que tengan como objetivo la reducción de la pobreza.

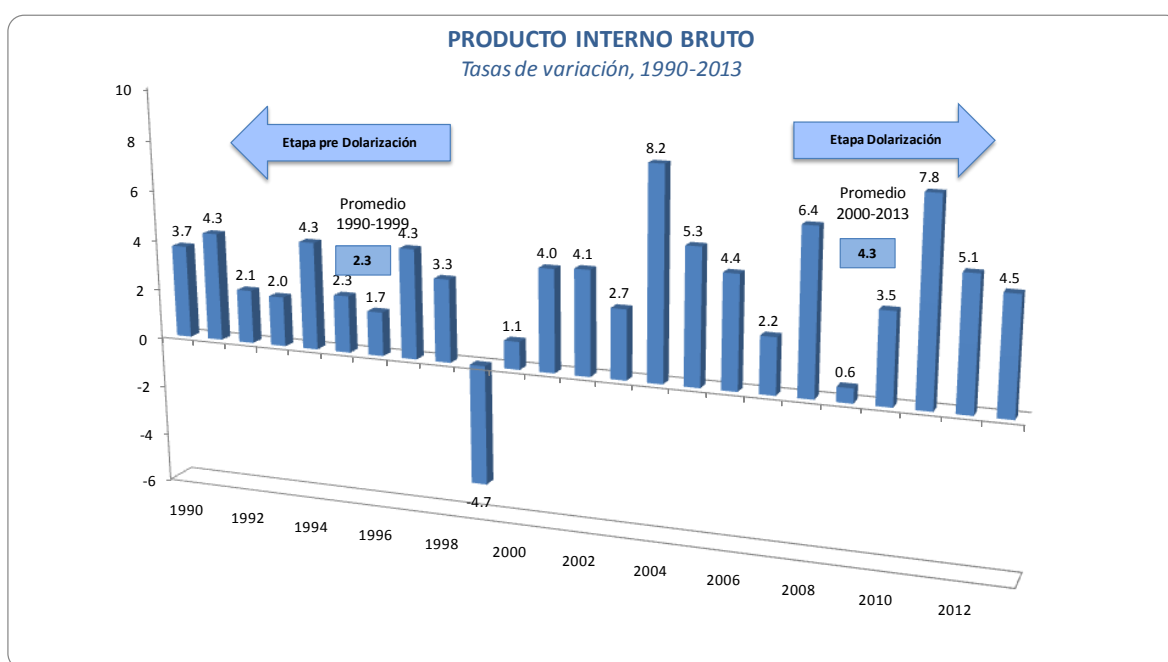


Figura 2 Variación del PIB, en términos reales

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: BCE

El promedio de crecimiento de la economía ecuatoriana en el período indicado fue 3.5% anual; de todos modos es importante destacar que Ecuador dolarizó su economía en el año 2000, lo que hace necesario referirse a que en la época de la vigencia de la moneda

nacional 1990-1999 el promedio de variación del PIB fue 2.3%³¹, en tanto que a partir de la implementación de la dolarización fue 4.3% (Figura 2).

Como en todo país existen diversos factores que repercuten en la tendencia de la actividad económica, tanto de índole interno como externo, como la aplicación de políticas económicas, reformas legales, la situación política interna, seguridad jurídica, catástrofes naturales, crisis internacionales, evolución de la producción y precios de los *comodities* de exportación, como en el caso de Ecuador, el petróleo, entre otros.

Al referirse al comportamiento de la economía de Ecuador de los años ochenta y noventa, Cornejo, B., Naranjo, M., Pareja, F. y Montufar, M. (1997) indican:

“...Ecuador se vio afectado en cuatro ocasiones por desastres naturales: los estragos del fenómeno de El Niño en 1982-83 y en 1997-98; un terremoto en 1987 que interrumpió durante varios meses la producción y exportación de petróleo; y, en 1993, el derrumbe de la Josefina en el sur del país que, entre otras consecuencias, afectó seriamente al complejo hidroeléctrico más importante de Ecuador lo que, sumado a un estiaje particularmente severo, contribuyó a precipitar una prolongada crisis energética que hasta ahora afecta a todo el territorio nacional. A estos acontecimientos fortuitos hay que sumar la permanente tensión diplomática y militar con el Perú que, en dos ocasiones durante el período (1981 y 1995), derivó en conflictos bélicos abiertos. Por otra parte, el sistema político ecuatoriano se ha caracterizado durante estos años por una acentuada tendencia a la confrontación y poca capacidad para estructurar acuerdos que permitieran implantar políticas de largo plazo”.

3.1.1. Evolución de los componentes del PIB

Como se indicó anteriormente, la evolución de los precios del petróleo tiene un efecto importante en la economía de Ecuador, y que obviamente depende del comportamiento del mercado internacional y que por el nivel de producción que tiene el país con relación a otros países es mínima, por consiguiente es un precio aceptante, sin ninguna posibilidad de influir en el precio internacional.

³¹ El crecimiento promedio anual registrado durante 1972 y 1980 fue 9.3%, años en que se dio un *boom* de petróleo en Ecuador.

Las exportaciones de petróleo, durante los años 1990-2013, en promedio representan el 46.0% de las exportaciones del país; en el período 1990-1999 el promedio es 36.6% y en los años 2000-2013 registran un promedio del 52.7%.

Al analizar los precios del petróleo para las exportaciones de Ecuador, según consta en la figura 3, el promedio en los años noventa, fue 16.6 dólares por barril, y en el período 2000-2013 fue 57.6 dólares por barril. Es importante destacar que entre los años 2000-2006 el promedio fue 30.5 dólares por barril y 80.1 dólares por barril en el período 2007-2013; el cambio de tendencia de los precios del petróleo en el mercado internacional se explica principalmente por el incremento de la demanda mundial, principalmente de economías como Estados Unidos, China, Japón e India.

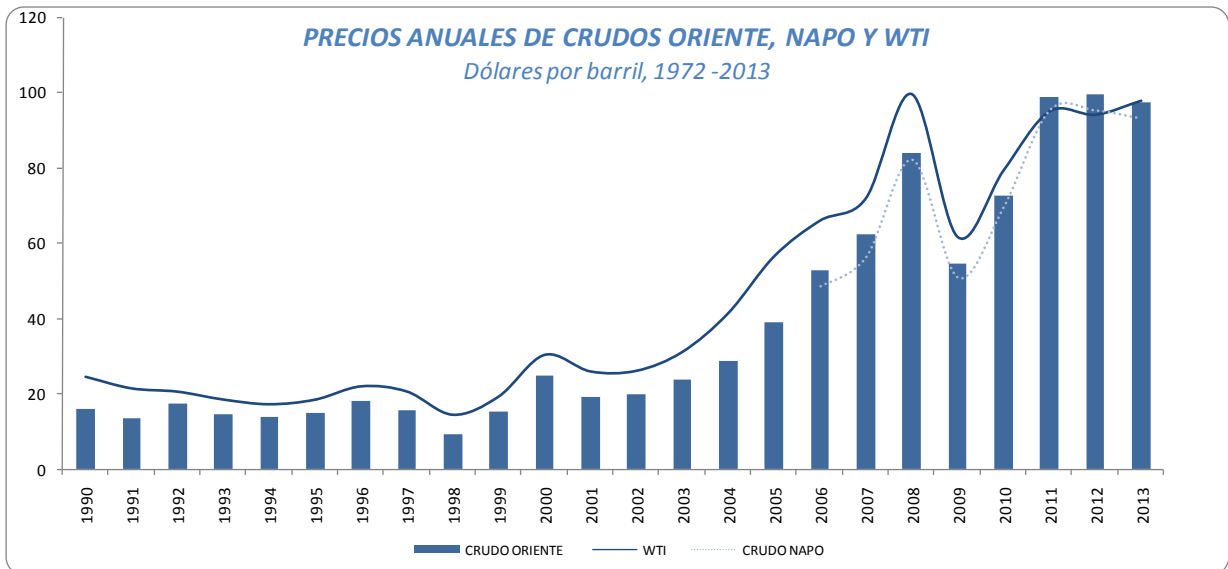


Figura 3 Evolución del precio de petróleo
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

En general, el lento crecimiento registrado en Ecuador durante las últimas décadas se explica en parte por la alta volatilidad de la actividad económica, principalmente explicada por la vulnerabilidad ante choques externos y por las políticas económicas internas no necesariamente acertadas.

Según el Banco Mundial (2005),

“Una serie de conmociones externas –relacionadas con la volatilidad de los precios del petróleo y con las variaciones en los flujos de capital– y de desastres naturales, aunada a una mala gestión económica, generaron desequilibrios macroeconómicos con impacto negativo sobre el crecimiento. El mal desempeño económico de Ecuador no se debe única ni principalmente a la alta volatilidad, sino a una gestión económica insatisfactoria y, especialmente, al débil aumento de la productividad. Esta relación entre productividad y crecimiento económico ha adquirido todavía mayor pertinencia, después de que Ecuador decidiera adoptar, en 2000, la divisa de Estados Unidos como la moneda nacional, renunciando, por ende, a la opción de utilizar la política cambiaria para generar aumentos temporales de la competitividad y el crecimiento”.

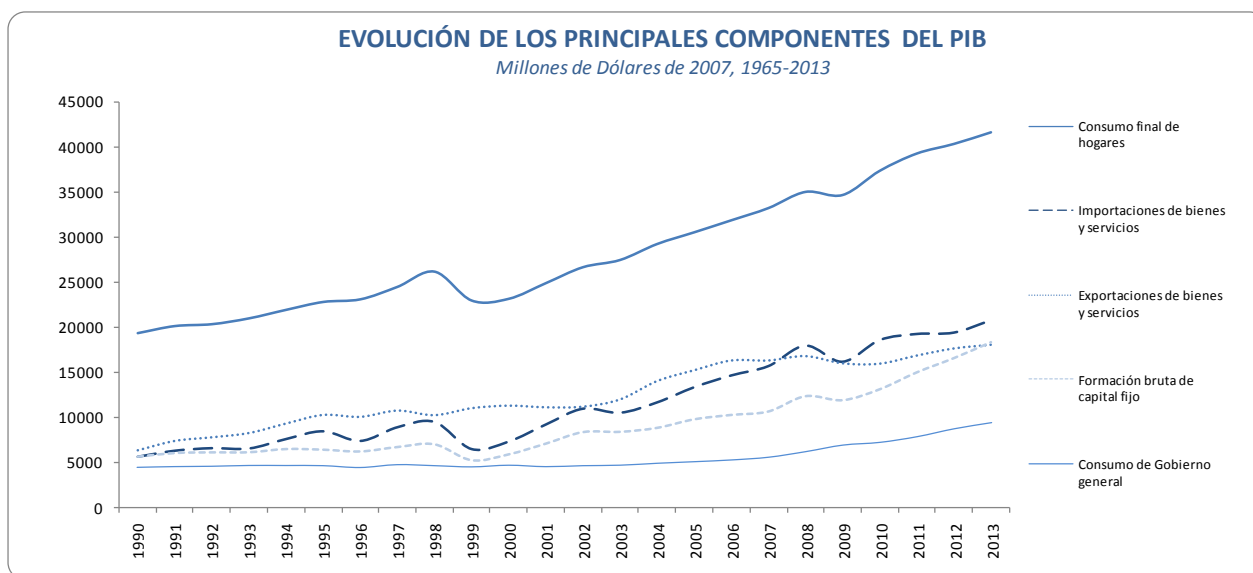


Figura 4 Evolución de los principales componentes del PIB

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: BCE

Al examinar la evolución de los principales componentes del PIB de Ecuador, el que más aporta es el consumo de los hogares; en el período 1990-2013, su contribución fue del 64.6%, seguido de la inversión pública y privada, con el 20.1%. El consumo de las familias, tanto en la etapa de la moneda nacional, como en la dolarización, se mantuvo en promedio, entre el 64.0% y el 65%, respectivamente (Figura 4).

En el caso de la formación bruta de capital fijo³², los promedios de aportes son diferentes durante la vigencia del sucre y del dólar, como medios de pagos en la economía ecuatoriana; es así que en el período 1990-1999 la contribución representó el 17.8%, mientras que para los años 2000-2013 la inversión fue del 21.7%. A partir del año 2007 se da un mayor impulso a la inversión pública, de manera que entre este año y 2013 se registra en promedio un aporte del 24.1%.

A pesar de los esfuerzos que ha realizado la política pública durante los últimos años en Ecuador, la contribución del sector privado también debe ser importante si se pretende mantener un crecimiento sostenible y estable, para lograr mejorar las condiciones de vida de la población, especialmente la más pobre. Si comparamos con otros países, que en las últimas décadas han registrado crecimientos importantes en sus economías y mejoras sustanciales en la reducción de la pobreza, la contribución de la inversión al PIB bordea el 50%; como por ejemplo, China con 54,4% y Chile con 44.1%.

3.1.2. Los ciclos económicos en Ecuador

La existencia de ciclos aparece como un fenómeno inherente a las economías capitalistas y su concepción muchas veces se remite a percibirlos como un resultado inevitable del sistema y no como producto de elementos particulares que pueden obedecer a determinadas regularidades. Bajo esta lógica, la acción de la política económica y social se orientaría a “suavizar” los efectos de los ciclos a través de medidas paliativas que incidan en determinadas variables. Pero desde una visión más refinada, y con la identificación de las regularidades asociadas a condiciones específicas que propician el comportamiento cíclico de la economía, es posible la implementación de medias de política económica y social también específicas que, en este caso, incidan sobre dichas regularidades para alterar su efecto, y por tanto el ciclo resultante. Es precisamente en este afán que adquieren relevancia las políticas redistributivas dirigidas a promover o mantener el pleno empleo en las fases decrecientes de los ciclos, así como las medias orientadas al sostenimiento de la dinámica productiva y financiera en las economías, todas con el objetivo fundamental de evitar los efectos negativos y potenciar los efectos positivos en los sectores más vulnerables de la sociedad.

³² Inversión pública y privada

En este sentido y en atención a los objetivos de esta investigación, es importante el análisis del ciclo económico para el caso del Ecuador³³ a efectos de visualizar el comportamiento de la economía frente a los diversos eventos que han afectado directa o indirectamente al país. Para el efecto, se toma como serie de referencia al PIB; es decir, se considera que el ciclo del PIB representa el ciclo económico ecuatoriano³⁴.

El Banco Central de Ecuador realizó un análisis de los ciclos económicos, para el caso de la economía ecuatoriana, a partir del año 1993, cuyos resultados constan en Erráziz (2014). En el estudio se determina seis ciclos (Figura 5), según los siguientes períodos:

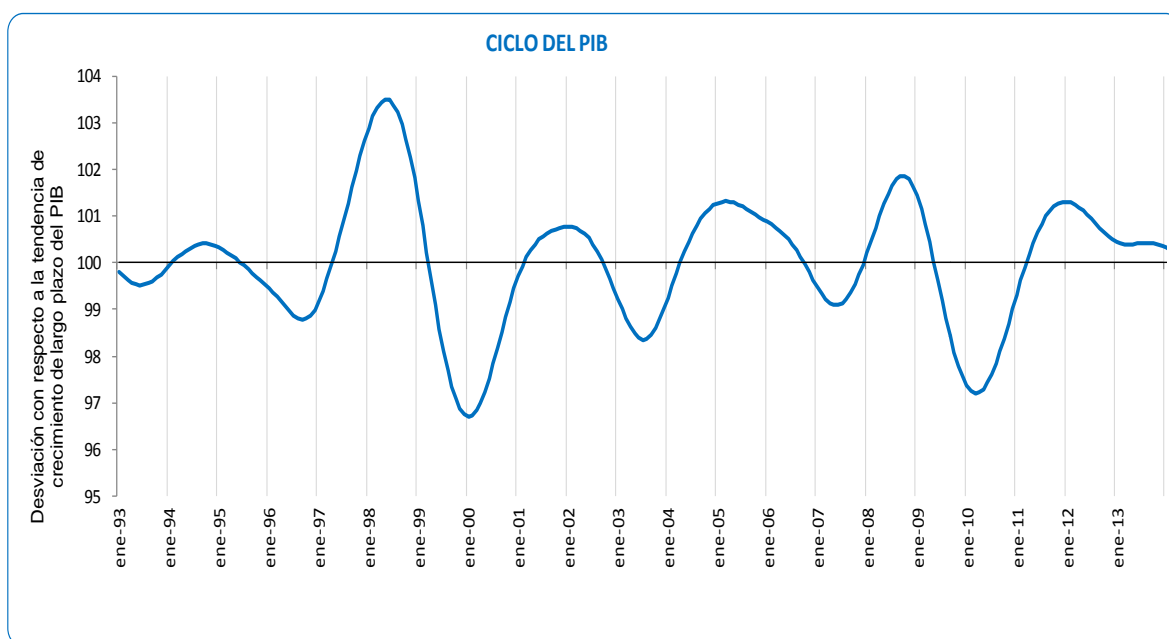


Figura 5 Ciclo del PIB

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: BCE

³³ Para la obtención del ciclo económico, el BCE aplica filtros de ajuste estacional y extracción de tendencia a la serie PIB mensualizada, a fin de obtener como resultado el ciclo suavizado de la misma. Por consiguiente, el ciclo del PIB viene dado por las desviaciones de la serie alrededor de su tendencia de crecimiento de largo plazo, que se asume toma el valor constante de 100.

³⁴ Actualmente el Banco Central de Ecuador, utiliza la serie del PIB a partir de 1993. Después de aplicar los filtros ya mencionados, se han logrado identificar 6 ciclos con una duración aproximada de 40 meses (sin que finalice aún el sexto ciclo que inició en marzo del 2010).

Ciclo 1 (Junio 1993 - Septiembre 1996)

Durante el primer ciclo, explica Erráez (2014), el período de recuperación y expansión, hasta alcanzar la cima, registra una duración de 16 meses, en tanto que la desaceleración presentó una duración de 23 meses. En este ciclo de 39 meses, se presentaron algunos cambios legales importantes, especialmente relacionado con la desregulación y la liberación financiera.

A través de la liberalización financiera se pretendía mejorar las funciones del sistema financiero promoviendo la libre competencia entre instituciones, eliminando o reduciendo los límites o porcentajes de encaje, las tasas de interés y el control de capitales, es decir reduciendo la denominada represión financiera (Vera, 2012).

“En cuanto al contexto internacional se suscitó el conflicto limítrofe que enfrentó a las fuerzas armadas de Perú contra las de Ecuador a inicios de 1995. Frente a estas circunstancias, la política económica coyuntural logró mantener la estabilidad cambiaria y externa, aunque se registraron inevitables impactos negativos. Entre estos, se destacaron las dificultades en el sistema financiero, altas tasas reales de interés, desaceleración de la producción y del consumo privado, disminución importante del precio de los activos (como por ejemplo de los índices bursátiles), aumento de la participación del sector sumergida en la economía, entre otros (BCE, 1996)”.

El esquema adoptado del ancla del tipo de cambio llevó a los agentes económicos a utilizar las tasas de interés como una forma de ataque a este modelo, lo cual provocó altos niveles de riesgo por tasa de interés y dificultad en la recuperación de los créditos, unido a los otros factores ya mencionados. Dado el marco de liberalización financiera, los bancos optaron por competir por la captación de depositantes a través de tasas de interés atractivas, así como también cobrar tasas de interés altas para poder cubrir estos costes financieros, lo que se pudo realizar gracias al *boom* de crédito que ocurría en el sistema financiero (Vera, 2012).

Estos elementos, aparte de afectar negativamente a la actividad económica real y la generación de empleo, constituyeron el origen de la crisis financiera que tuvo su desenlace en el año 1999.

Ciclo 2 (Septiembre 1996 - Enero 2000)

El segundo ciclo explica Erráez (2014) tuvo una duración de 40 meses, tanto la recuperación y expansión como la desaceleración registran períodos de 20 meses. Durante este período se presentó la peor crisis económica y financiera del país, con una caída drástica de la producción, del empleo y un empobrecimiento generalizado de la población; además se evidenció una situación política calamitosa, que implicó la salida de dos presidentes de Gobierno³⁵ y el apareamiento del fenómeno del Niño, que contribuyeron afectar en forma adversa a la situación económica del país.

En medio del caos se manejó instrumentos de política monetaria clásicos como la tasa de interés, el encaje bancario y las operaciones con títulos valores estatales para tratar de regular el flujo de dinero en desequilibrio, dado por una permanente emisión monetaria, que tenía como propósito el conceder crédito al sistema financiero, que enfrentó severos problemas de iliquidez, por la desconfianza de los agentes, aunado a un entorno macroeconómico adverso. El sucre fue perdiendo las funciones básicas que debe cumplir el dinero de depósito de valor, medio de cambio y unidad de cuenta. El régimen de Jamil Mahuad tuvo una serie de decisiones económicas desacertadas como el feriado bancario y la congelación de depósitos, una irracional elevación de las tasas de interés, la negociación frustrada con el FMI, una emisión monetaria excesiva y una garantía ilimitada de depósitos, las que coadyuvaron al colapso del producto interno bruto, al cierre de empresas, al desempleo, a la crisis de confianza y a la falta de credibilidad en el sucre (Vera, 2004).

Ciclo 3 (Enero 2000 – Julio 2003)

En el tercer ciclo, la fase de recuperación y expansión dura 24 meses y la etapa de desaceleración se llevó a cabo en 18 meses, con un total de duración 42 meses (Erráez, 2014).

La situación de crisis macroeconómica y financiera llevó al gobierno de Mahuad a decretar el 9 de enero de 2000, la dolarización oficial de la economía ecuatoriana; lo que significó la eliminación total del sucre como moneda nacional y la aceptación del dólar

³⁵ Bucaram en 1997 y Mahuad en 2000.

como moneda oficial y unidad de cuenta. A partir de esto, todos los precios de los bienes y servicios se fijaron en dólares a una cotización de 25.000 sucres por dólar. El proceso de aplicación de la dolarización oficial implicó un período de más de un año, en el cual el BCE canjeó todos los sucres que se hallaban en circulación por dólares. Se eliminó el control monetario por parte de las autoridades al utilizarse una moneda extranjera como medio de pago (Vera, 2012).

La dolarización implicó la utilización de las reservas internacionales del BCE para canjear todos los sucres del mercado. Las reservas pasaron a manos de los agentes económicos. Adicionalmente se utilizó las reservas para pagar los bonos de estabilización monetaria y los minibems en circulación, emitidos en la crisis financiera y se transformó los depósitos del sector público y financiero en el BCE de sucres a dólares. Con la dolarización se pretendía bajar las tasas de interés y la inflación a niveles internacionales, eliminar la especulación financiera, estabilizar el valor adquisitivo de los sueldos y atraer la inversión extranjera, entre otros (Vera, 2004).

Por otra parte, en el contexto internacional el mundo se paralizó el 11 de septiembre del 2001 ante los atentados de un grupo terrorista en Nueva York. Este escenario contrajo la actividad económica del país vía disminución de exportaciones; el empleo se redujo y causó problemas en la industria manufacturera. En diciembre de 2001 Argentina empezó a vivir una de las peores crisis de su historia (BCE, 2001).

Ciclo 4 (Julio 2003 – Junio 2007)

Erráez (2014) explica que el cuatro ciclo fue el de más larga duración con 48 meses, en donde las fases de recuperación y expansión se dieron en 20 meses y la fase de desaceleración de 27 meses.

En los primeros años de la dolarización, condiciones favorables se presentaron para la recuperación de la economía ecuatoriana, como la recuperación del precio del petróleo que aumentó las exportaciones petroleras, la construcción del nuevo oleoducto para crudos pesados OCP, la reducción de las tasas de interés internacionales que alivio el pago de las obligaciones externas y el envío de remesas familiares al país. Aun así, los altos porcentajes de inflación que se registraron en los primeros años de la dolarización,

afectaron al tipo de cambio real, lo que implicó una falta de competitividad de las exportaciones no petroleras, especialmente en las no tradicionales³⁶.

En este período también se registró una etapa compleja de inestabilidad política, que llevó a la destitución del presidente de Gobierno³⁷. De cualquier manera, la recuperación de la economía que se dio en estos años, la mayor parte de los indicadores, especialmente sociales solamente llegaron a valores y niveles similares a los de la época de pre-crisis.

Ciclo 5 (Junio 2007 – Marzo 2010)

Según Erráez (2014) el quinto ciclo tiene una duración de 33 meses, la fase de recuperación y expansión se dio en 16 meses, mientras la fase de desaceleración se registró en 17 meses.

Orellana (2011), indica que

“en ausencia de aumentos de la productividad laboral, la única alternativa para que un país aumente su competitividad en el exterior es a través de la depreciación de su tipo de cambio. Pese a ello, Ecuador adoptó la dolarización en un período en que el dólar perdió en promedio un 4% de su valor frente a otras monedas, lo que implicó una mejora relativa de las exportaciones ecuatorianas. Cabe recalcar que hasta el 2008, no existieron shocks internacionales importantes que afectaran la economía, el crecimiento del producto alcanzó en el 2008 un 7.8%, con altos precios del petróleo. En el año 2009 se presentaron una serie de problemas internacionales e internos, que reflejaron nuevamente la vulnerabilidad de la economía ecuatoriana. La crisis financiera mundial y el deterioro de los términos de intercambio, afectaron negativamente al crecimiento del PIB que alcanzó un 0,6%. Nuevamente la caída de las exportaciones debido a un deterioro de los términos de intercambio, señala el carácter de indicador líder que el petróleo tiene en las recesiones ecuatorianas”.

Ciclo 6 (Marzo 2010 – por definir)

Erráez (2014) indica que el sexto ciclo empieza en marzo de 2010, pero no se puede definir todavía el punto final del ciclo, aunque parecería que el valle se encuentra a finales del año 2013.

³⁶ Flores, productos mineros, enlatados de pescado, vehículos, textiles, manufactura de cuero, aceite vegetal, jugos y conservas de frutas, otros.

³⁷ Gutiérrez en 2005.

Ray, R. y Kozameh, S. (2012), mencionan que

“dos de las principales fuentes de divisas del país, sus exportaciones de petróleo y las remesas del exterior, sufrieron un colapso durante la recesión global. Además, sin su propia moneda, las opciones del gobierno para responder fueron limitadas. Pero en lugar de una recesión profunda y prolongada, Ecuador perdió sólo un 1,3 por ciento del PIB durante tres trimestres consecutivos de contracción. Después de cuatro trimestres adicionales, la economía volvió a los niveles de producción anteriores a la recesión, y dos años después del inicio de la recesión, alcanzó su tendencia de crecimiento de 20 años”.

En realidad, la política económica aplicó algunas medidas para contrarrestar los efectos de la crisis financiera internacional, sobre todo la disminución de la demanda agregada por la contracción de demanda de las exportaciones ecuatorianas por parte de los Estados Unidos, primer comprador de los productos que genera Ecuador.

Ray, R. y Kozameh, S. (2012), indica que:

“La economía de Ecuador sufrió sólo una recesión leve durante la crisis mundial de 2008-2009, una hazaña notable, dado que Ecuador usa el dólar de Estados Unidos como su moneda. Como resultado, no tiene control sobre su tipo de cambio, y tiene un uso de política monetaria sumamente limitado afectando a dos de los tres instrumentos más importantes de la política macroeconómica que se pueden utilizar para contrarrestar la caída de la demanda privada. El gobierno luchó contra la recesión de dos formas principales: a través de una política fiscal expansiva - incluyendo la expansión del acceso a la financiación de la vivienda – y a través de la política monetaria limitada que tenía disponible, manteniendo tasas de interés bajas y limitando la cantidad de reservas de los bancos que se permitían salir del país”.

En cambio, en los últimos años el desempeño de la economía ecuatoriana fue favorable gracias al auge de la construcción, que se explica en parte por la expansión del acceso a la financiación de la vivienda mediante los programas del bono de la vivienda y los préstamos hipotecarios en condiciones favorables dadas por la Seguridad Social (Ray, R. y Kozameh, S., 2012).

3.1.3. Seguimiento al PIB per cápita

Uno de los indicadores utilizados en la literatura para medir, como una primera aproximación, el bienestar económico de los países, constituye el PIB per cápita, en cualquier caso el análisis debe completarse con otras mediciones relacionadas con la equidad, la inclusión social y la pobreza.

Pese a lo descrito, el seguimiento de la evolución del PIB per cápita³⁸ de un país y de la comparación con el mismo indicador de otros países, proporciona una noción de mejoramiento o no de las condiciones materiales del promedio de la población.

Justamente, al analizar la evolución del PIB per cápita de Ecuador, en el año 1990 fue 1.170 dólares, mientras que en 1999 aumentó a 1.595 dólares, lo que significó una variación de 425 dólares en el lapso de 10 años, es decir a un promedio de 42,5 dólares por año. En 2013 el indicador presentó un incremento de 4.394 dólares en 14 años, llegando a un PIB per cápita de 5.989 dólares, con un promedio de 313.8 dólares por año (Tabla 3).

Pese a los esfuerzos que el país ha realizado a partir de la vigencia de la dolarización, otras economías similares a Ecuador, como Colombia y Perú, que en 1990 registraron PIB per cápita con valores no muy distantes, para 2013 presentaron indicadores mayores. Justamente, Colombia evidencia un PIB per cápita de 8.301 dólares y Perú de 6.540 dólares; lo que significa que en el período 2000-2013 Colombia aumentó a un ritmo promedio de 400 dólares por año y Perú 325 dólares (Figura 6).

³⁸ Robert Solow en su modelo de crecimiento económico plantea que mientras los países canalicen el ahorro generado a la inversión aumentará el PIB de los mismos. Una forma de medir estos efectos es el análisis es en términos per cápita, ahorro per cápita, inversión per cápita, PIB per cápita.

Tabla 3 PIB per cápita, varios países

País	1990	1999	2013	Variación Absoluta (dólares)		
				1999-1990	2013-1999	2013-1990
Estados Unidos	23,914	34,602	52,939	52,939	18,337	29,025
Alemania	20,056	26,771	46,2	6,715	19,429	26,144
Corea del Sur	6,516	10,409	25,975	3,893	15,566	19,459
España	13,748	15,889	29,907	2,141	14,018	16,159
Chile	2,493	4,951	15,687	2,458	10,736	13,194
Uruguay	3,319	7,296	16,421	3,977	9,125	13,102
Argentina	5,237	9,526	14,992	4,289	5,466	9,755
Brasil	3,241	3,567	11,894	326	8,327	8,653
Panamá	2,148	3,844	10,49	1,696	6,646	8,342
México	3,423	5,811	10,661	2,388	4,85	7,238
Colombia	1,639	2,429	8,031	790	5,602	6,392
China	354	875	5,959	521	5,084	5,605
Perú	1,302	1,989	6,54	687	4,551	5,238
Ecuador	1,17	1,595	5,989	425	4,394	4,819
Venezuela	2,493	4,122	7,285	1,629	3,163	4,792
El Salvador	861	2,102	3,202	1,241	1,1	2,341
Bolivia	747	1,004	2,793	257	1,789	2,046

Tomado de: World Economic Outlook DataBase, FMI (2015).

Es importante destacar que el PIB per cápita de Ecuador para 2013 es todavía distante con respecto a economías con menor desarrollo relativo como México (10.661 dólares), Panamá (10.490), Chile (15.687 dólares), Uruguay (16.421 dólares) y más lejos si comparamos con el PIB per cápita de países desarrollados como Corea del Sur (25.975 dólares), España (29.907 dólares), Alemania (46.200 dólares) o Estados Unidos (52.939 dólares).

Según Jaramillo (2014), al realizar un análisis de la evolución del PIB per cápita de Ecuador, Colombia y Perú, indica que

“si se mira los avances de Ecuador se tiene que el PIB per cápita medido en dólares de 2005 aumentó a 3,568 dólares anuales, lo cual implica que la tasa de crecimiento del PIB per cápita anual se desaceleró a 2.43% durante el periodo 2007-2012. Dicha desaceleración es producto de la crisis mundial de 2009, lo que explica que el crecimiento de 2001-2006 sea superior al de 2007-2012. Pese a ello, lo que no se explica por la crisis de 2009 es que el crecimiento de los vecinos Colombia (3.01%) y Perú (5.70%) sean más altos a los de Ecuador en términos per cápita durante el periodo 2007-2012”.

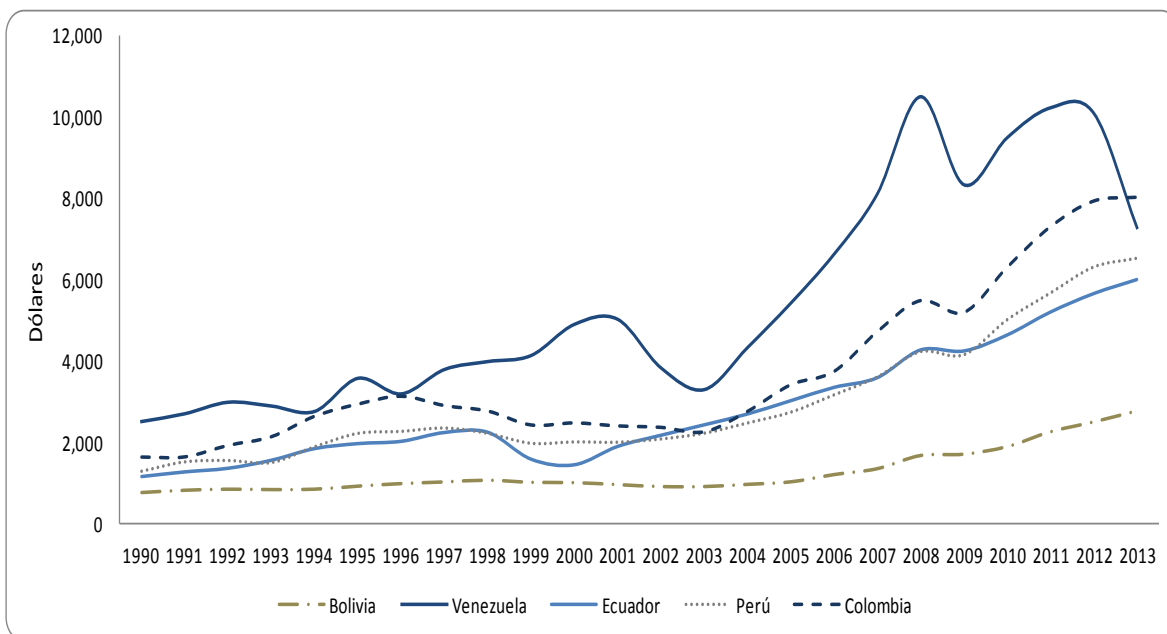


Figura 6 PIB per cápita por países

Tomado de: World Economic Outlook DataBase, FMI (2015).

Al examinar el PIB per cápita por deciles, Jaramillo (2014) indica que

“los datos indican que la tasa de crecimiento del ingreso per cápita del 10% más pobre de los ecuatorianos (5,11%) es mucho más acelerada que la del promedio general para el periodo 2006-2010, lo que determina que ha existido un proceso en el cual las brechas entre ricos y pobres se han ido cerrando. Si bien lo manifestado es algo sumamente positivo pues se estaría configurando un crecimiento pro pobre, - crecimiento con disminución de la inequidad simultáneamente; nuevamente al comparar al Ecuador con sus vecinos el resultado es inferior, Colombia por su parte presenta un crecimiento del 9,02% en el ingreso del decil más pobre y el de Perú asciende a un promedio anual del 6,26%”.

Jaramillo (2014) concluye lo siguiente:

“Por lo anterior también es claro que las brechas entre los ciudadanos pobres de Ecuador y la de sus vecinos se han deteriorado. El ingreso per cápita anual del 10% más pobre medido en dólares constantes de 2005 ha evolucionado de 361,55 dólares en 2006 a 441,29 dólares en 2010, mientras que para el caso de Perú esta ha pasado de 418,03 dólares a 533,03 dólares y en el caso de Colombia el crecimiento ha partido de 242,48 dólares a 342,59 dólares”.

Como se indicó anteriormente, el análisis del PIB per cápita debe ser complementado con otros conceptos, como la desigualdad, indicadores sociales de inclusión, pobreza, otros. Quizá un valor alto de PIB per cápita será mejor, si el índice Gini de distribución de la riqueza es menor, lo que implicaría que el promedio de los ingresos de la población está mejor distribuido; si a esta situación se incorpora un buen desempeño de indicadores relacionados con la educación, salud, trabajo y otros, la sociedad tendría mejores condiciones y oportunidades para su población.

3.2. Inflación y estabilidad de precios

A partir de la explotación del petróleo en Ecuador, que se registró a inicios de los setenta, uno de los problemas económicos más graves que enfrentó Ecuador hasta dos años después de haberse implementado la dolarización, fue la inflación, que permanentemente redujo la capacidad adquisitiva de la población, especialmente de la población pobre (Figura 7).

Los procesos inflacionarios que se evidenciaron en Ecuador, llevaron a que el principal objetivo de política económica, fuese controlar la inflación, a través de distintos programas macroeconómicos de estabilización, que adicionalmente buscaban mejorar la situación fiscal y externa, que permitiera un crecimiento sostenible de la economía.

La inflación de 22,8% presentada en 1995 fue la menor de los noventa y hasta 1996 en que registró un valor de 30,8%, este problema económico estuvo relativamente controlado. Esta afirmación se sustenta en que los años ochenta la inflación en Ecuador llegó hasta el 75,6% anual³⁹; la inflación de 1999 fue 60.7% y en el 2000 fue la más alta registrada en la historia económica de Ecuador, con 91.0%. En América Latina se evidenciaron hiperinflaciones durante estos años, la inflación de Brasil fue 2,947.7% en 1990, Argentina tuvo 3,079.5% en 1989, Perú 7,481.7% en 1990, Bolivia 11,749.6 en 1985 y Nicaragua 13,109.5% en 1987.

El programa de estabilización de 1992 consistió en la aplicación del tipo de cambio como ancla nominal con el propósito de controlar las expectativas de devaluación y eliminar el

³⁹ Inflación registrada en 1989.

componente inercial de la inflación; los resultados se presentaron inmediatamente, de manera que de una inflación del 60.2% anual registrada en 1992 disminuyó a 31,0% en 1993 (Figura 7).

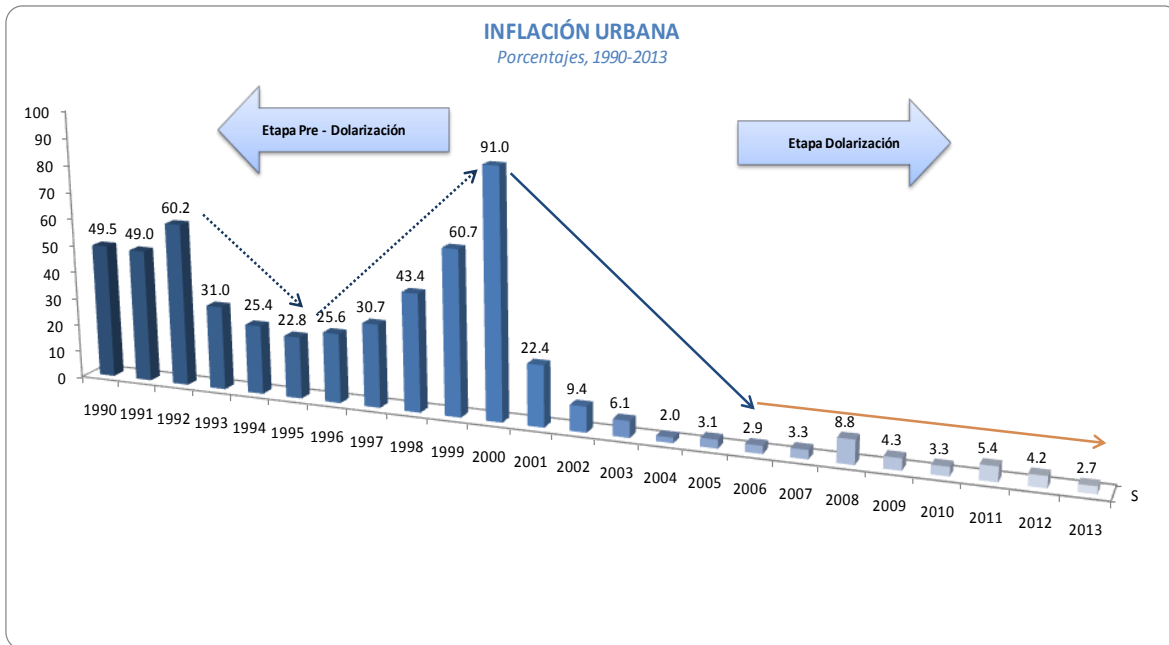


Figura 7 Evolución de la inflación en Ecuador
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE
Elaboración: BCE

La Junta Monetaria autorizó al BCE a participar en el mercado libre de cambios a través de la fijación de montos y cotizaciones de conformidad con los requerimientos del programa monetario y la situación del mercado cambiario. A este mecanismo se lo denominó mesa de cambios y pasó a ser un importante instrumento de regulación de la disponibilidad de divisas y del comportamiento del tipo de cambio (BCE, 1992).

Los objetivos fueron reducir la incertidumbre de los agentes con respecto al comportamiento del tipo de cambio, a través de la ampliación del ámbito de las operaciones del sector financiero mediante la compra y venta de divisas y modificar las estrategias de planeación de los agentes que manejan flujos de divisas a futuro a fin de contrarrestar la tendencia alcista de carácter especulativo que empezó a mostrar el dólar.

Vera (2012) indica que el instrumento del ancla del tipo de cambio hizo que los agentes económicos utilicen las tasas de interés⁴⁰ como una forma de ataque a este modelo, lo cual provocó altos niveles de riesgo por tasa de interés y dificultad en la recuperación de los créditos; en este contexto los bancos optaron por competir por la captación de depositantes a través de tasas de interés atractivas y cobrar tasas de interés altas.

3.2.1. Depreciación del tipo de cambio y crisis financiera

A pesar de los logros alcanzados en cuanto al control de la inflación, el entorno macroeconómico y financiero del país comienza a complicarse, cuando en 1996 el Banco Continental presenta problemas de liquidez y solvencia, por lo que la Junta Monetaria autoriza al BCE la entrega de un crédito subordinado por 485 mil millones de sucres⁴¹, que equivale a 159,7 millones de dólares, a la cotización de ese entonces.

El estancamiento de la economía, altas tasas de interés (Figura 8), mayores niveles de cartera vencida, constante depreciación de la moneda nacional, además de otros factores, afectaron negativamente a la intermediación financiera y por consiguiente a la liquidez de la banca. Esta iliquidez se complicó en 1998 por lo que el BCE otorgó créditos de liquidez, principalmente a bancos como: Préstamos, Filanbanco, Tungurahua, Finagro, entre otros; aunque para 1999 la mayor parte de las instituciones del sistema recurrieron al BCE a solicitar préstamos con el objeto de solucionar sus problemas de liquidez, que en muchos de los casos se trataban de situaciones de insolvencia (Vera, 2012).

⁴⁰ En la figura 33 consta la evolución de las tasas de interés referenciales en sucres en el período 1993-2000.

⁴¹ Diario El Universo, 25 de noviembre de 2007

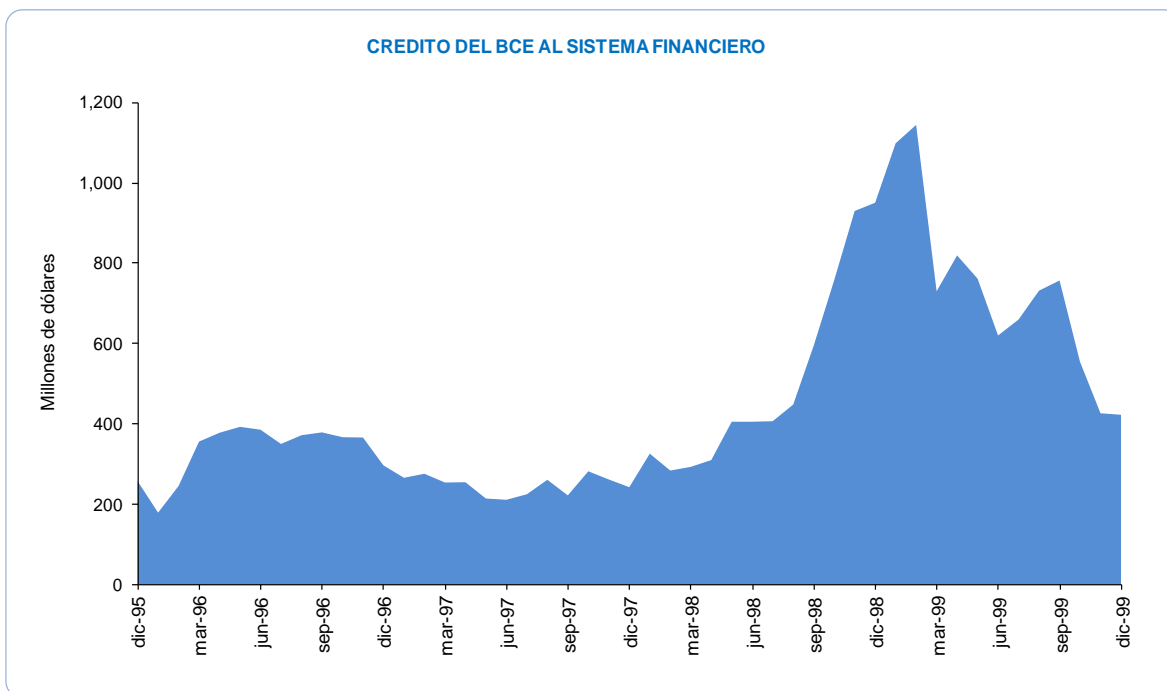


Figura 8 Crédito del BCE al Sistema Financiero

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: Vera, 2012

El saldo del crédito del BCE a los bancos en enero de 1998 registró 325 millones de dólares, mientras que para diciembre de 1998 fue 950 millones de dólares, con un nivel máximo de 1.145 millones de dólares en febrero de 1999 (Figura 9). Gran parte de los créditos otorgados por el BCE, el sistema financiero utilizó para adquirir dólares y especular con el tipo de cambio. La demanda por moneda extranjera por parte de los agentes generó una depreciación constante del sucre con relación al dólar durante 1998 y 1999 (Vera, 2012).

El tipo de cambio en enero de 1998 fue 4.527 sucres por dólar, mientras que para finales del año, la cotización alcanzó 6.825 sucres con una depreciación anual del 54,1%. En ese entonces, el Banco del Progreso, el segundo banco más grande de Ecuador después del Filanbanco⁴², comenzó a tener graves problemas de liquidez debido al entorno macroeconómico adverso, al exceso de los créditos vinculados, entre otros, que hasta febrero de 1999 enfrentó varias corridas de depósitos. El gobierno de Mahuad, tratando

⁴² Según elaboración de la Revista Análisis Semanal de marzo de 1999, considerando los balances de la Superintendencia de Bancos, a diciembre de 1998 el Filanbanco tenía el 14,0% del total de los activos más contingentes del sistema financiero; mientras en Banco del Progreso registraba el 11,5%.

de evitar la crisis sistémica de las instituciones financieras y además contener la depreciación continúa de la moneda nacional, decretó en marzo de 1999 el congelamiento de depósitos en todo el sistema por el lapso de un año. Para este mes la cotización había superado la barrera de los 10.000 sucres por dólar con una tasa de depreciación anual de 106% (Figura 9) (Vera, 2012).

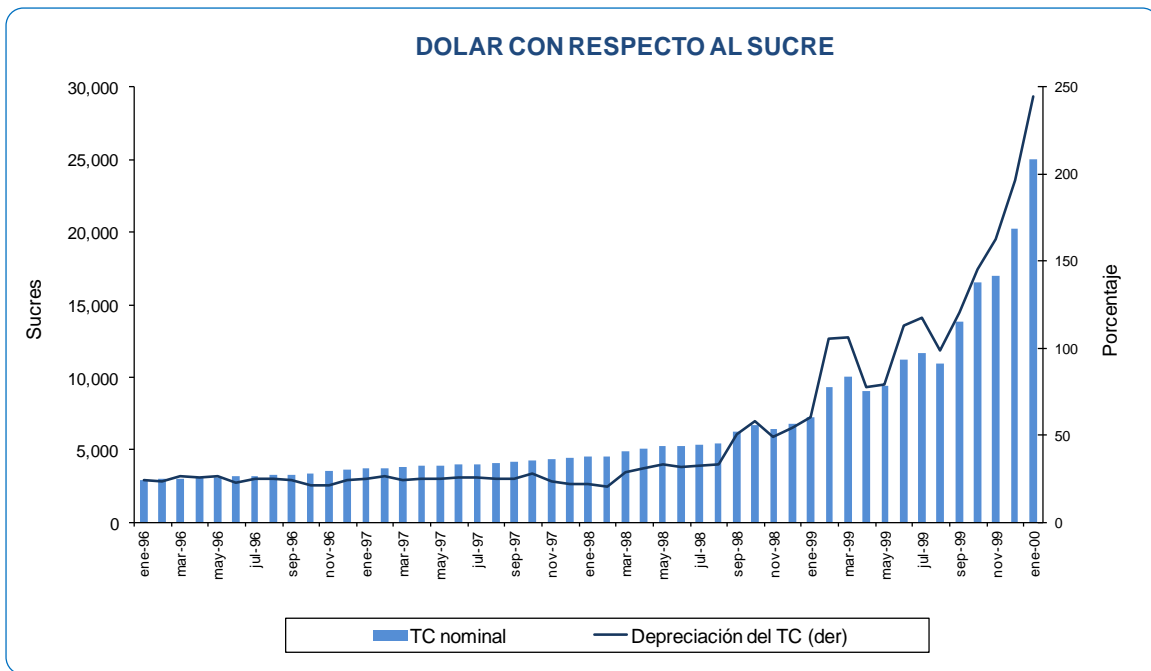


Figura 9 Depreciación del tipo de cambio
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE
Elaboración: Vera, 2012

El BCE utilizó varios instrumentos de política monetaria para corregir los desequilibrios macroeconómicos como la intervención en el mercado de cambios. Entre 1998 y 1999, el BCE intervino con ventas netas de 450 millones de dólares, con la utilización de las reservas internacionales.

Vera (2012) indica que en los últimos meses de 1998 el deterioro financiero de ciertos bancos amenazaba en convertirse en crisis sistémica, con efectos nefastos sobre todos los depositantes del sistema financiero. Para solventar esta posibilidad, el Estado decide garantizar ilimitadamente los depósitos mediante la creación de la Agencia de Garantía de Depósitos AGD; además su papel era someter a saneamiento a las entidades con problemas financieros. Con la creación de la AGD se posibilitó la emisión de títulos del

Gobierno que fueron entregados a la banca intervenida y utilizados como colaterales en los créditos del BCE. Estos préstamos no fueron recuperados creándose una liquidez excesiva en la economía; durante el año 1999 la tasa de crecimiento anual de la emisión monetaria osciló entre 44% y 139%.

A raíz de la decisión del gobierno de Mahuad de congelar los depósitos en la banca en marzo de 1999, la situación económica se deterioró, el ataque al tipo de cambio continuó hasta que el BCE decidió flotar el dólar y eliminar el sistema de bandas cambiarias; mientras que la inflación pasó de 43.4% en 1998 a 60.7% en 1999, explicado por el desequilibrio monetario causado por los créditos del BCE al sistema financiero y por la depreciación del tipo de cambio, ligada a las expectativas de inflación.

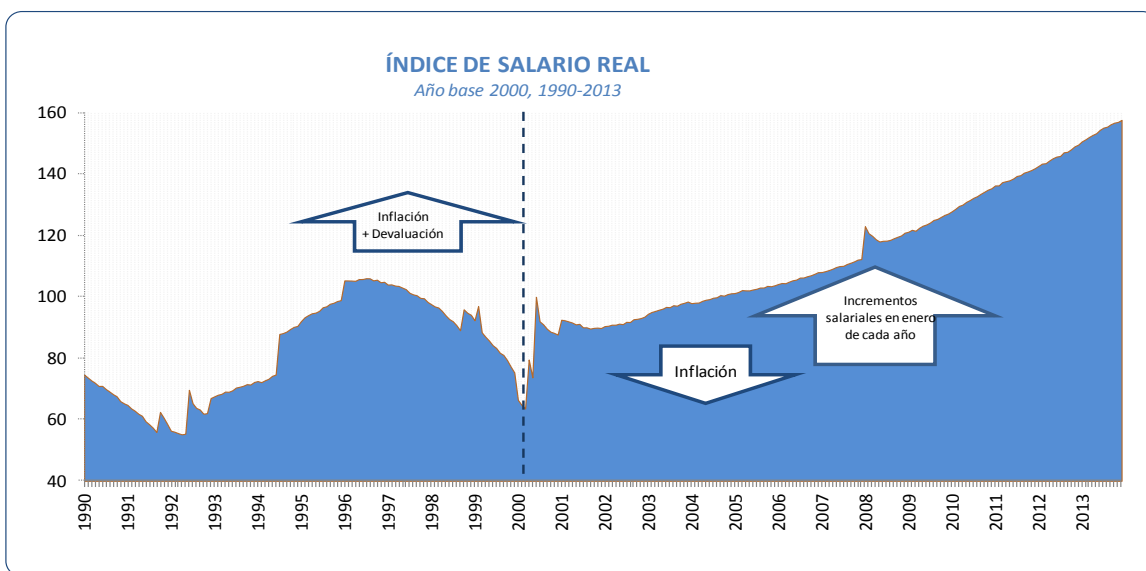


Figura 10 Evolución del salario real

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: BCE

En la época de la crisis financiera, la inflación fluctuó entre 55% y 60%; sin embargo, al adoptarse la dolarización, tuvo un repunte sin precedentes hasta llegar al 91.0% en 2000, debido a un reajuste de los precios relativos a niveles internacionales y al redondeo⁴³. En

⁴³ Redondeo es el proceso mediante el cual se eliminan decimales poco significativos a un número decimal. Con la implementación de la dolarización este procedimiento provocó un aumento significativo de la inflación, dado que los oferentes optaron por aumentar el valor de los bienes y servicios, argumentando la falta de moneda fraccionaria.

2001 la inflación se situó en 22.4% y en 2002 9.4%; es decir dos años más tarde de implementada la dolarización, alcanzó un dígito, y el promedio de inflación en el período 2002-2013 fue 4.6%. Quizá uno de los principales logros del esquema monetario constituye el control de la inflación, lo que ha permitido a los agentes económicos contar con un mayor horizonte en la toma de decisiones, relacionadas con el crédito, depósitos, inversión y a los trabajadores una recuperación de los salarios en términos reales, producto también del incremento de los salarios nominales en cada año (Figura 10).

3.2.2. Niveles de profundización financiera

Los procesos inflacionarios registrados en Ecuador, especialmente durante los años 1998-2001, se reflejaron en la caída significativa de la actividad económica, en el incremento del desempleo y subempleo, en una permanente depreciación del tipo de cambio, que incluso llevó a la desaparición de la moneda nacional y también a un proceso de desintermediación financiera, con una evidente reducción de los niveles de crédito y depósitos, además de altos niveles de tasas de interés en sucres.

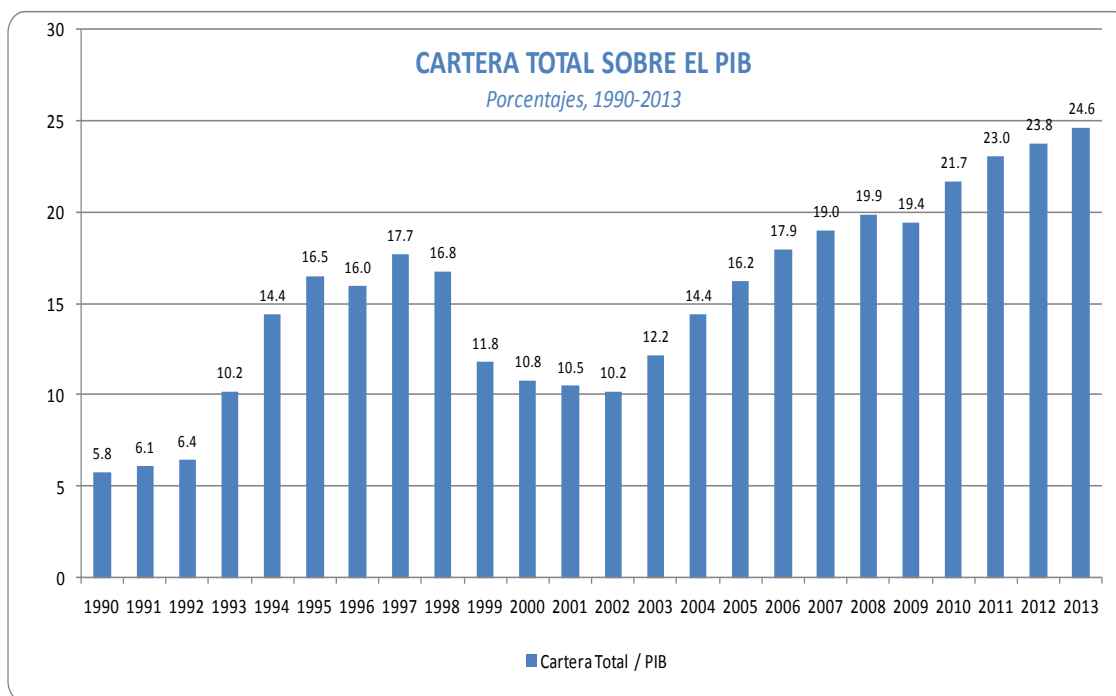


Figura 11 Cartera Total sobre el PIB
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE
Elaboración: BCE

En los años noventa el nivel máximo de profundización de las colocaciones del sistema financiero en el sector privado fue del 17.7% con respecto al PIB, el mismo que se registró en 1997. A partir de este año, este indicador fue descendiendo durante la crisis financiera y hasta dos años después de implementado el esquema de dolarización, de manera que en 2002 representó el 10.2% con respecto al PIB (Figura 11).

Por el contrario, en la década de los noventa el valor máximo de profundización de las captaciones del sistema financiero del sector privado fue del 17.2% con respecto al PIB, registrados en los años 1996 y 1997; mientras que el nivel mínimo se presentó en 1999 con 14.5% con relación al PIB (Figura 12), año que se decretó el congelamiento de depósitos de empresas y hogares en la banca.

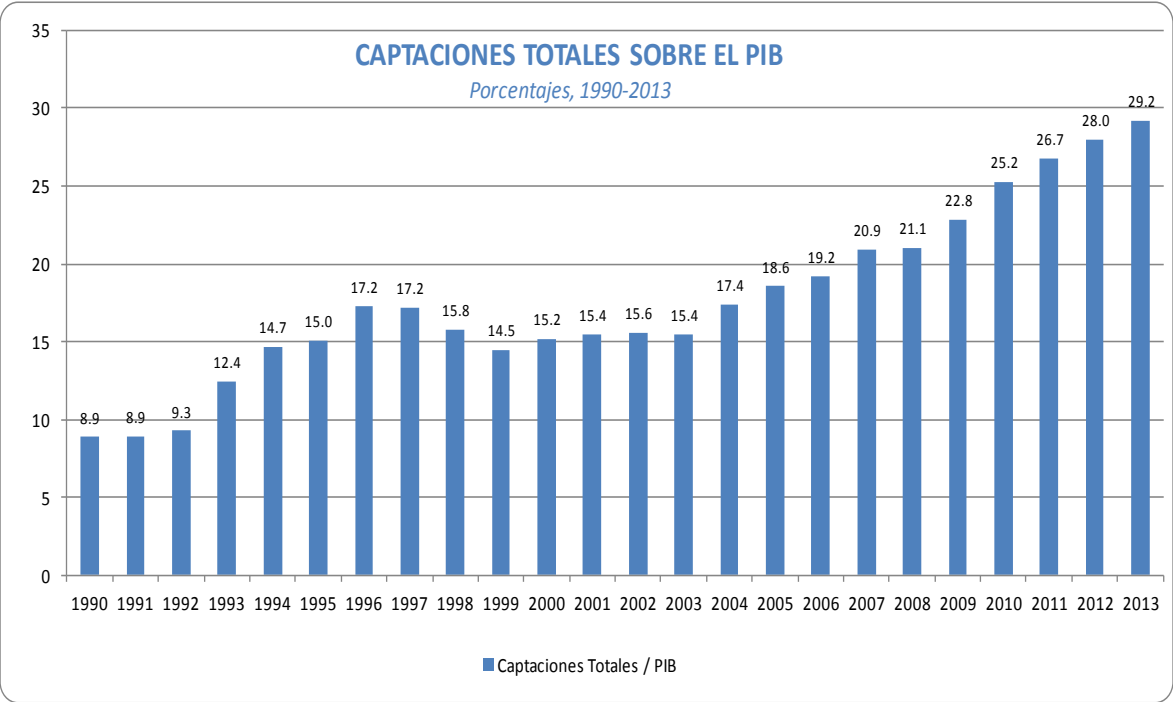


Figura 12 Depósitos Totales sobre el PIB
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE
Elaboración: BCE

Una vez que se consolidó el proceso de dolarización oficial en Ecuador, evidenciado a través del buen desempeño de la economía, especialmente en la estabilidad de precios y en un mayor dinamismo de la actividad real de la economía, tanto la profundización de

colocaciones como captaciones fue aumentando; estos resultados también se dieron por la recuperación de la confianza de la ciudadanía en el sistema financiero.

El nivel de profundización financiera de las colocaciones registra en el período 2003-2013 un promedio de 19.3% del PIB; para 2013 este indicador corresponde a un valor del 24.6% con relación al PIB. Además, el nivel de profundización financiera de las captaciones en el período indicado fue 22.2% con respecto al producto, mientras en el año 2013 fue 29.2% relacionado con el producto (Figura 12).

3.2.3. Evolución de las tasas de interés

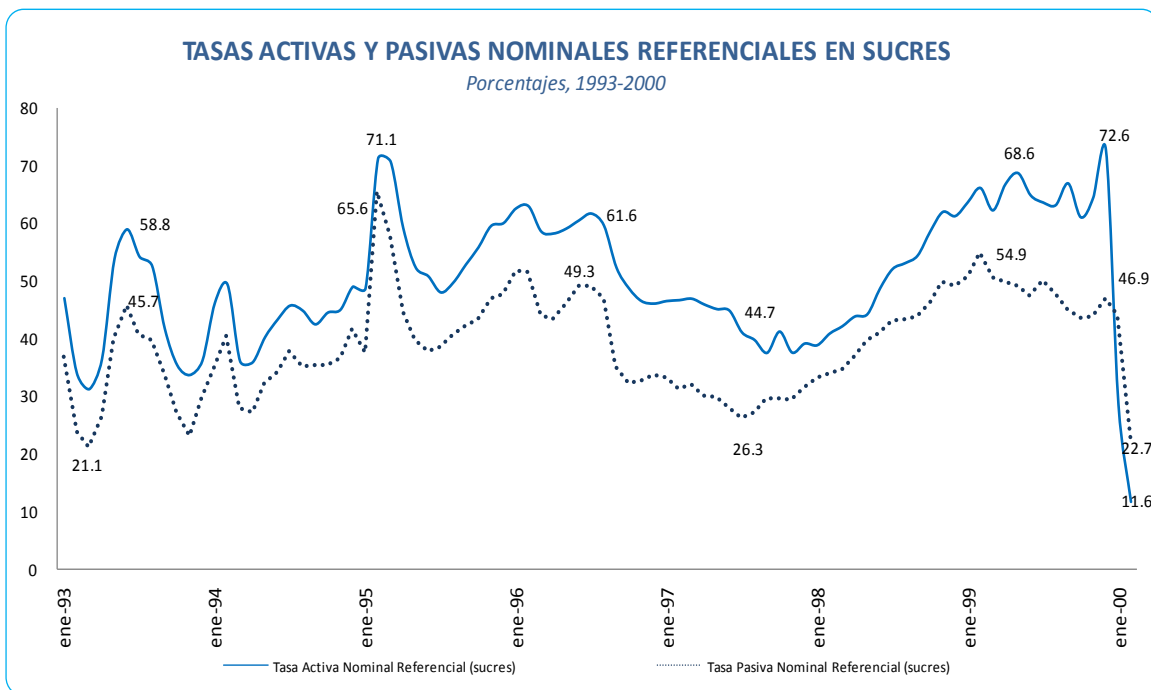


Figura 13 Evolución de las tasas de interés en sucres

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: BCE

Como se mencionó anteriormente, en los años noventa los niveles de tasas de interés en sucres oscilaron, en las activas entre 31.1% y 72.6% y en las pasivas entre 21,1% y 65.6%; el promedio de las tasas activas entre 1993 y 1999 fue 51.0% y el de las pasivas fue 39.3% (Figura 13).

Existen varios elementos que pueden explicar este comportamiento en estos años; hasta 1997 el tipo de cambio se encontraba relativamente controlado, pero los agentes económicos optaron por buscar otra alternativa de rendimiento, especialmente los bancos que mantenían obligaciones con entidades financieras del exterior a costes altos; por lo que el ataque al esquema cambiario de tipo de cambio fijo fue vía tasas de interés elevadas. Adicionalmente, con la implementación de la liberalización financiera en el país, las tasas de interés flotaban en el mercado de acuerdo a la oferta y demanda de recursos prestables y se generaba una gran competencia entre las entidades del sistema financiero.

A inicios de 1995 las tasas de interés activas y pasivas alcanzaron valores sin precedentes, 71.1% y 65.6% (Figura 13), respectivamente, explicado por la guerra que Ecuador enfrentó con Perú por problemas limítrofes que mantenían estos dos países, lo que generó expectativas adversas entre los agentes y falta de liquidez en la economía. A partir de 1998 los problemas de liquidez del sistema financiero se complicaron, que provocó en primera instancia, una mayor competencia entre los bancos para captar recursos monetarios, mientras que la tasa de interés pasiva aumentó en forma constante y la tasa de interés activa crecía en forma paralela. Posteriormente, los bancos acudieron al BCE como prestamista de última instancia, hasta a finales de 1999.

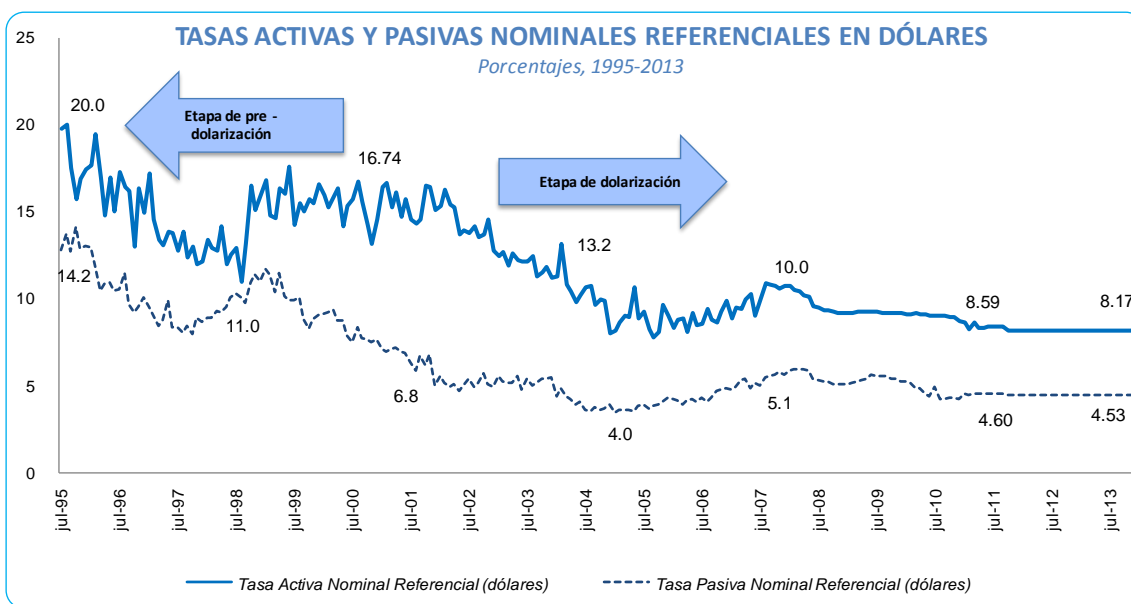


Figura 14 Evolución de las tasas de interés en dólares
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE
Elaboración: BCE

A partir de la implementación de la dolarización mediante la Ley para la Transformación Económica de Ecuador⁴⁴, las tasas de interés activas y pasivas fueron fijadas en niveles 16.82% y 9.35%, respectivamente, con lo cual todos los contratos en el sistema financiero y fuera de éste, tuvieron que reajustarse conforme se disponía en esta Ley.

Análogamente, al analizar el comportamiento de las tasas de interés activas y pasivas en dólares, tanto en la etapa de la vigencia de la moneda nacional como en dolarización, al menos las tasas referenciales⁴⁵ han presentado una tendencia decreciente. Hasta mediados de 1998, las tasas activas y pasivas convergían a niveles de 12.0% y 10.0%, respectivamente, de manera que el margen financiero para los bancos era 2%; situación que se explica por la relativa estabilidad del tipo de cambio. Entre 1999 y 2001, las tasas activas fluctuaron alrededor de 15.5% y las pasivas en 8.3%, lo que hacía que el costo de financiación fuese oneroso para los agentes, porque además existía un riesgo cambiario muy alto, debido a la depreciación del sucre en la crisis financiera (Figura 14).

Asimismo, durante 1995 y 2007 las tasas de interés activas y pasivas registran una mayor volatilidad, aunque con tendencia decreciente; el promedio de las activas en este período fue 10.8% y las pasivas 4.7%. Entre 2008 y 2013 el promedio fue 8.8% y 4.8%, respectivamente (Figura 14). De todas maneras, no se ha cumplido con la convergencia a los niveles de las tasas de interés de los Estados Unidos⁴⁶, tal como plantea la teoría económica, que cuando un país asume la moneda de otro país, las tasas de interés deberían ser similares.

3.3. Mercado laboral y recursos para la economía

Uno de los elementos fundamentales en donde se visualiza la repercusión de las políticas macroeconómicas y de la evolución de la actividad económica tiene que ver con el mercado laboral, que en el caso ecuatoriano ha sido vulnerable, por las características del

⁴⁴ Esta Ley entró en vigencia el 13 de marzo de 2000.

⁴⁵ Las tasas de interés activas referenciales corresponden a las tasas que los bancos cobran a las grandes empresas, en que tanto que las pasivas se refieren a las tasas que los bancos pagan por los depósitos a plazo fijo.

⁴⁶ A diciembre de 2013 la tasa prime del mercado de Nueva York fue 3.25%.

mismo y porque su comportamiento registra efectos directos sobre la pobreza y el bienestar de los ciudadanos de Ecuador.

3.3.1. Empleo, subempleo y desempleo

Para comprender el mercado laboral ecuatoriano es importante realizar un seguimiento a sus principales indicadores, relacionados con el empleo y el desempleo. Según el INEC (2014) dentro del empleo constan dos principales categorías, el empleo adecuado⁴⁷ y el inadecuado. En el empleo inadecuado existe principalmente la categoría de subempleo⁴⁸, que a su vez contiene el subempleo por insuficiencia de ingresos⁴⁹ y el subempleo por insuficiencia de tiempo de trabajo⁵⁰. Por otra parte, el desempleo⁵¹ tiene dos componentes, el desempleo abierto⁵² y el desempleo oculto⁵³.

Es importante revisar la tendencia de las variables relacionadas con el trabajo en cuatro períodos diferentes en el horizonte de 1990-2013, ya que presentan características específicas.

⁴⁷ El empleo adecuado es una condición en la cual las personas satisfacen condiciones laborales mínimas, desde un punto de vista normativo, y lo conforman aquellas personas con empleo que, durante la semana de referencia trabajan igual o más de 40 horas y que, en el mes anterior al levantamiento de la encuesta, percibieron ingresos laborales iguales o superiores al salario mínimo, independientemente del deseo y la disponibilidad de trabajar horas adicionales.

⁴⁸ Son personas con empleo, que durante la semana de referencia, trabajaron menos de la jornada legal y/o en el mes anterior al levantamiento de la encuesta, percibieron ingresos laborales inferiores al salario mínimo y tienen el deseo y disponibilidad de trabajar horas adicionales (INEC, 2014).

⁴⁹ Son personas con empleo, que durante la semana de referencia, trabajaron igual o más de 40 horas; en el mes anterior al levantamiento de la encuesta, percibieron ingresos laborales inferiores al salario mínimo, y desean y están disponibles para trabajar horas adicionales (INEC, 2014).

⁵⁰ Son personas con empleo que, durante la semana de referencia, trabajan menos de 40 horas, percibieron ingresos laborales iguales o superiores al salario mínimo en el mes anterior al levantamiento de la encuesta y desean y están disponibles para trabajar horas adicionales (INEC, 2014).

⁵¹ Personas de 15 años y más que, en el período de referencia, no tuvieron empleo y presentan simultáneamente ciertas características i) No tuvieron empleo la semana pasada y están disponibles para trabajar y ii) buscaron trabajo (o no) o realizaron gestiones concretas para conseguir empleo o para establecer algún negocio en las cuatro semanas anteriores.

⁵² Personas sin empleo en la semana pasada, que buscaron trabajo e hicieron gestiones concretas para conseguir empleo o para establecer algún negocio en las cuatro semanas anteriores a la entrevista.

⁵³ Personas sin empleo en la semana pasada, que buscaron trabajo y no hicieron gestiones concretas para conseguir empleo o para establecer algún negocio en las cuatro semanas por alguna de las siguientes razones: tiene un trabajo esporádico u ocasional; tiene un trabajo para empezar inmediatamente; espera respuesta por una gestión en una empresa o negocio propio; espera respuesta de un empleador o de otras gestiones efectuadas para conseguir empleo; espera cosecha o temporada de trabajo o piensa que no le darán trabajo o se cansó de buscar.

Al examinar la evolución de los indicadores del mercado laboral durante el período 1990-1995, en promedio el 52.0% de la PEA estuvo empleada, el 41.0% subempleada y el 7.1% desempleada. En estos años se presentó un comportamiento creciente del subempleo, mientras que la ocupación plena se redujo en forma importante. En 1990 el subempleo se ubicó en 35.2%, en tanto que en 1995 registró un valor de 45.9%; el empleo se contrajo en 11,2 puntos porcentuales, al pasar de 58.9% en 1990 a 47.7% en 1995. En el caso del desempleo, este indicador aumentó en 0.9 pp, al pasar de 6.0% a 6.9% (Figura 15).

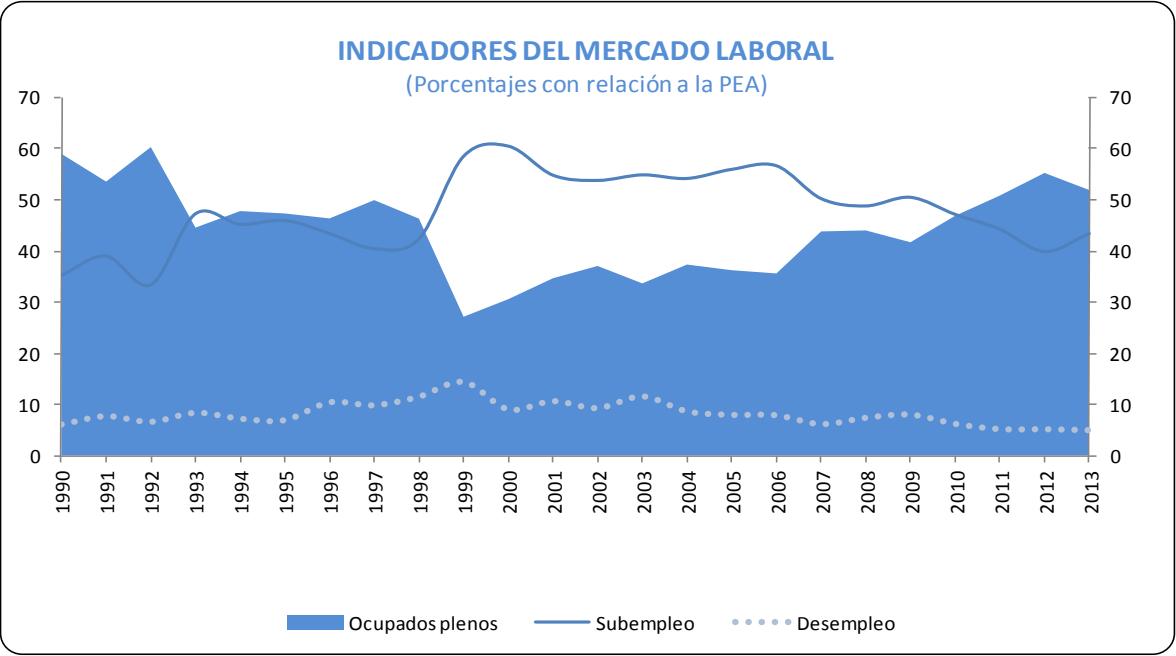


Figura 15 Indicadores del mercado laboral
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

El comportamiento antes descrito del mercado laboral, se puede explicar principalmente porque en el país se registraron varias situaciones como reformas legales relacionadas con la desregulación y la liberación financiera y el mercado de trabajo, el conflicto militar con el Perú, altas tasas de interés, entre otros factores que redujeron los niveles del consumo privado y la producción de bienes y servicios, con la consecuente afectación al empleo, subempleo y desempleo.

Del mismo modo, en el período 1996-2000, el 40.0% de la PEA en promedio estuvo empleada, el 49.0% subempleada y el 11% desempleada; es decir en estos años la

situación se complicó por la crisis económica y financiera, que desató la caída de bancos, cierre de empresas, congelamiento de depósitos, entre otros efectos. En el período 1996-2000 el desempleo en promedio se incrementó en 4 puntos porcentuales, en relación al promedio registrado en los años 1990-1995, el empleo se redujo en 8 puntos porcentuales, mientras que el subempleo aumentó en este mismo valor (Figura 15).

Después de la crisis financiera y durante los primeros años de implementada la dolarización (2001-2006), el empleo continuó su descenso a niveles en promedio del 35.7%, en tanto que el desempleo en promedio disminuyó a 9.3% en este período; esta situación provocó un incremento aún mayor de la economía sumergida, evidenciado en un repunte del subempleo a valores del 55.1% de la PEA (Figura 15). El escenario anteriormente descrito se explica principalmente por la contracción de la actividad económica en los años 2002 y 2003, resultado de la reducción de las exportaciones, especialmente a los Estados Unidos, que disminuyeron sus compras externas por los atentados del 11 de septiembre de 2001.

A partir del año 2003, se registra una recuperación de la economía, que se explica principalmente por el incremento de los precios del petróleo, la construcción del nuevo oleoducto para crudos pesados OCP, la estabilidad de precios, entre otros elementos; situación que implicó un mejoramiento de los indicadores del mercado laboral, sin embargo un repunte de la informalidad reflejada en mayores niveles de subempleo; la ocupación plena pasó de 33.6% en 2003 a 35.5% en 2006, mientras que el desempleo disminuyó de 11.5% en 2003 a 7.8% en 2006, en tanto que el subempleo registró una valor de 54.9% en 2003 y 56.7% en 2006 (Figura 15).

Finalmente, durante el período 2007-2013 los indicadores de empleo, subempleo y desempleo registran mejoras importantes, debido principalmente al crecimiento de la actividad económica por los altos precios de petróleo que repercutieron positivamente a las finanzas públicas y por tanto a incrementar los niveles de inversión pública. Como se indicó anteriormente la economía en el año 2008 registró un crecimiento importante de 7.8%, similar al registrado en 2004 de 8.2%; de todos modos la crisis financiera internacional y el deterioro de los términos de intercambio afectaron negativamente al crecimiento del PIB en 2009 que alcanzó un 0,6% (Figura 12).

Efectivamente, en los años 2007-2013 el empleo se incrementó en 12 puntos porcentuales, al pasar del 35.7% promedio registrado en los años 2001-2006 al 47.7%; el subempleo se redujo en 8.8 puntos porcentuales, dado que en los años 2001 y 2006 fue 55.1% y entre 2007 y 2013 fue 46.3%. Los niveles de desempleo también disminuyeron del 9.3% a 6.1%, es decir 3,3 puntos porcentuales (Figura 15).

3.3.2. Tendencias del sector externo

Uno de los indicadores claves para analizar los flujos reales de la economía de un país con el resto del mundo es la balanza comercial, que resulta de la variación neta de las exportaciones e importaciones en un período determinado.

En el caso de Ecuador, es importante distinguir tanto la balanza comercial petrolera como no petrolera, dado que el petróleo es uno de los principales productos de exportación del país, el cual tiene una incidencia importante en las finanzas públicas y por esta razón en la gestión de los gobiernos.

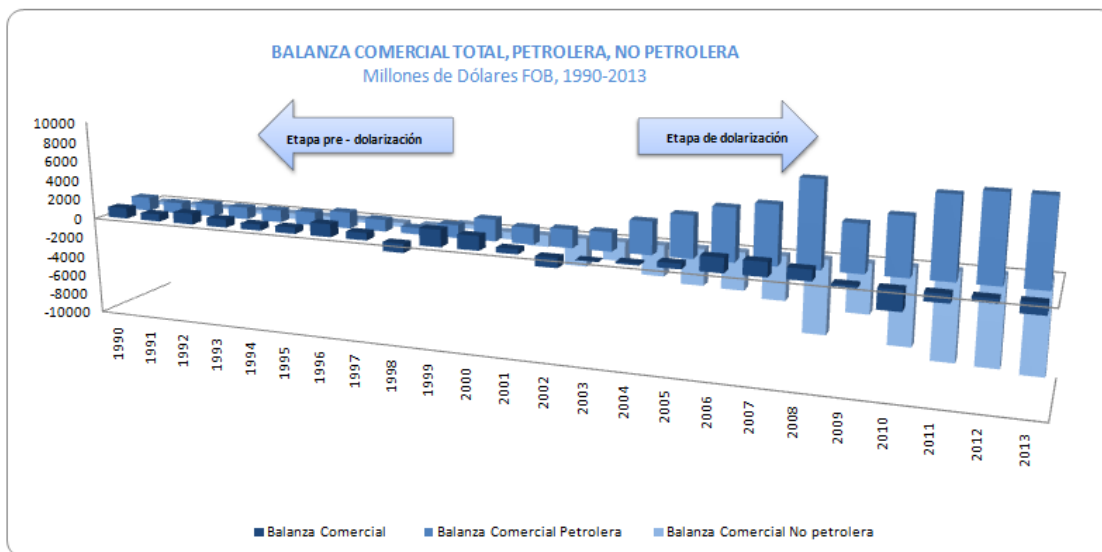


Figura 16 Balanza comercial petrolera y no petrolera
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

A lo largo del período de investigación 1990-2013, la balanza comercial petrolera es cuenta con superávit⁵⁴, en tanto que la balanza comercial no petrolera es deficitaria. Hasta el año 2008, el resultado neto de la balanza comercial es favorable, a excepción de los años 2002 y 2003, en los cuales se realiza en gran dimensión importaciones de bienes de capital, para la construcción del oleoducto. A partir de 2009 hasta 2013, la balanza comercial total es deficitaria, debido al incremento de las importaciones en todos los componentes, como se explica más adelante (Figura 16).

Al revisar la evolución de las exportaciones de Ecuador por producto principal, es decir por productos primarios⁵⁵ o industrializados⁵⁶, los primeros contribuyen con la mayor parte de las ventas externas.

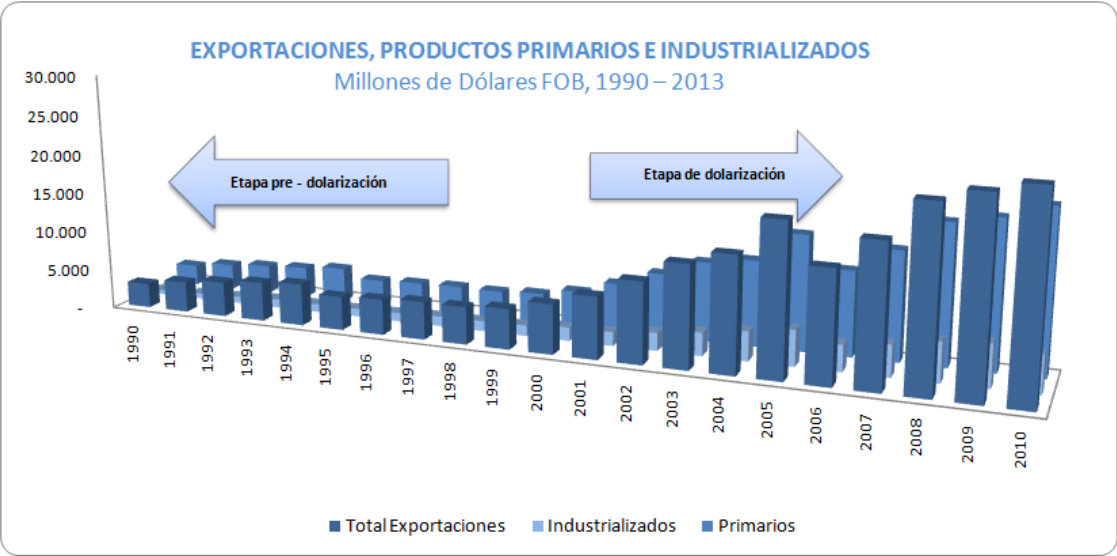


Figura 17 Exportaciones, productos primarios e industrializados
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

⁵⁴ Ecuador es importador neto de combustibles y derivados.

⁵⁵ Incluye los principales productos que se venden al exterior (para consumo o producción) en el estado en que se encuentran en la naturaleza o transformados en productos primarios no elaborados, como es el petróleo crudo, banano y plátano, café, camarón, cacao, abacá, madera, atún, pescado, flores naturales y otros primarios (BCE, 2011).

⁵⁶ Se refiere al total de los principales productos elaborados que el país vende al exterior como son: derivados de petróleo, café elaborado, elaborados de cacao, harina de pescado, otros elaborados de productos del mar, químicos y fármacos, manufacturas de metales, sombreros, manufacturas de textiles, y otros productos industrializados (BCE, 2011).

En el período 1990-2013 la contribución promedio de los productos primarios fue 78.5%, aunque ha fluctuado entre 72.9% y 87.9% en estos años; mientras que los productos industrializados aportan con el 21.4%, con un máximo de 27.1% y un mínimo de 12.1%. En los dos casos no existe una clara tendencia que muestre un desarrollo de una industria que exporte productos con valor agregado (Figura 17).

En el caso de los productos primarios de exportación para el año 2013 los más relevantes son los siguientes:

Tabla 4 Principales productos primarios de exportación, 2013

Productos Primarios	% Total exportaciones	% Total primarios
Petróleo crudo	54%	67%
Banano, plátano	9%	12%
Camarón	7%	9%
Flores	3%	4%
Cacao	2%	2%

Para los productos industrializados de exportación para el año 2013 los más importantes se detallan a continuación:

Tabla 5 Principales productos industrializados de exportación, 2013

Productos Industrializados	% Total exportaciones	% Total industrializados
Otros elaborados productos del mar	5%	29%
Derivados de petróleo	3%	15%
Manufacturas de metales	2%	11%
Café elaborado	1%	4%
Harina de Pescado	1%	3%

En conclusión, Ecuador durante las últimas décadas ha sido un exportador principalmente de petróleo, productos agrícolas y de mar, y no se vislumbra en los próximos años un cambio hacia la exportación de productos industrializados.

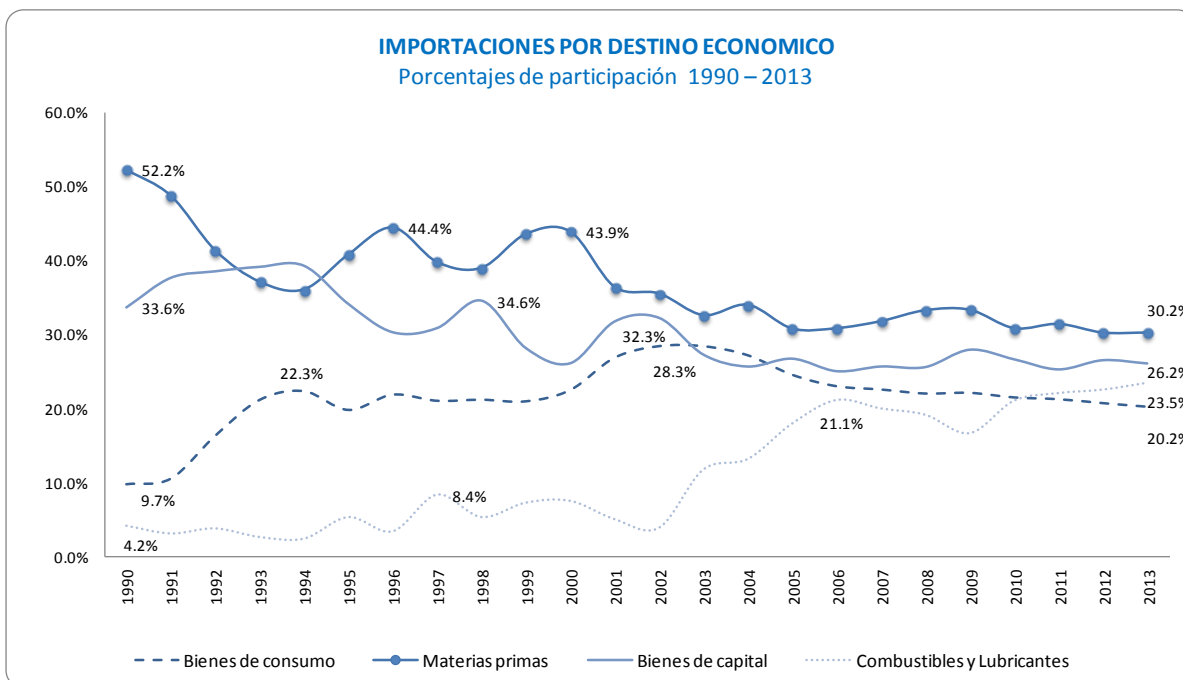


Figura 18 Importaciones por destino económico
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Como se indicó anteriormente, la balanza comercial no petrolera muestra una tendencia cada vez más deficitaria, especialmente a partir de la vigencia de la dolarización, que ha restado competitividad al sector externo, dado que el país no cuenta con el instrumento cambiario de devaluaciones, a diferencia de sus principales competidores, y además porque el nivel de precios de la economía ecuatoriana es alto, lo que hace que los agentes prefieran comprar en el resto del mundo.

A inicios de los años noventa, el destino económico de las importaciones se concentraban en materias primas⁵⁷ y en bienes de capital⁵⁸ con 52.5% y 33.6%, respectivamente. A pesar de la gran volatilidad de las importaciones de estos dos componentes, la participación promedio de las importaciones de las materias primas en el período 1990-2000 fue 42.4% y de los bienes de capital 33.8%. Después de adoptada la dolarización, la contribución de estos dos tipos de bienes importados registra una reducción a niveles

⁵⁷ Corresponde a importaciones de bienes utilizados como insumos en el proceso productivo, destinados a la agricultura, industria manufacturera y construcción (BCE, 2011).

⁵⁸ Se refiere a las importaciones de maquinaria y equipo, principalmente destinadas a incrementar el acervo de capital de las empresas y el destino es la agricultura, industria y equipos de transporte (BCE, 2011).

promedio de 32.4% en las materias primas y 27.2% en los bienes de capital, además de registrarse una tendencia estable en estos años (Figura 18).

En relación a la evolución de los otros dos componentes de las importaciones, como son los bienes de consumo y los combustibles y lubricantes, estos presentan evoluciones distintas en las últimas décadas. Efectivamente, entre 1990-2000 las importaciones de bienes de consumo tienen una participación promedio de 18.8%, a pesar que en 1990 apenas registraba el 9.7%, mientras que a partir de 1993 la contribución supera el promedio indicado, lo que se explica por las reformas legales que se dieron en Ecuador relacionadas con la liberalización económica y financiera. Por el contrario, durante el período 2001-2013 la participación promedio fue 23.7%, en el año 2001 fue 26.8% y en el 2013 20.2%, lo que evidencia una tendencia decreciente por una mayor participación de las importaciones de combustibles y derivados (Figura 18).

El componente combustibles y lubricantes durante el período 1990-2000 tiene un aporte promedio a las importaciones de 4.9%, siendo el ítem con menor participación en relación a los otros componentes, lo que se explica porque el país en esos años no contaba con un parque automotriz desarrollado, además la economía no requería fuentes importantes de energía y los precios del petróleo en el mercado internacional eran bajos; pese a ello esta situación se revierte totalmente a partir del año 2003, con una participación en el total de importaciones del 11.8%, mientras que en el 2013 fue del 23.5% (Figura 18).

Otro de los conceptos relevantes a ser analizados en las relaciones de Ecuador con el resto del mundo, constituye las transferencias que las familias ecuatorianas, especialmente las más pobres reciben desde países como Estados Unidos, España, Italia y otros. Si bien el tema migratorio en Ecuador data de varias décadas atrás, este registra una relevancia mayor a partir de la salida de ecuatorianos que se dio a finales de los años noventa y principios de los 2000, resultado de la crisis económica y financiera de los años 1998 y 1999, y cuya afectación incluso duró varios años después. La Dirección Nacional de Migración de Ecuador estima que entre 1997 y 2004 los ecuatorianos que no regresaron al país fueron 837.062.

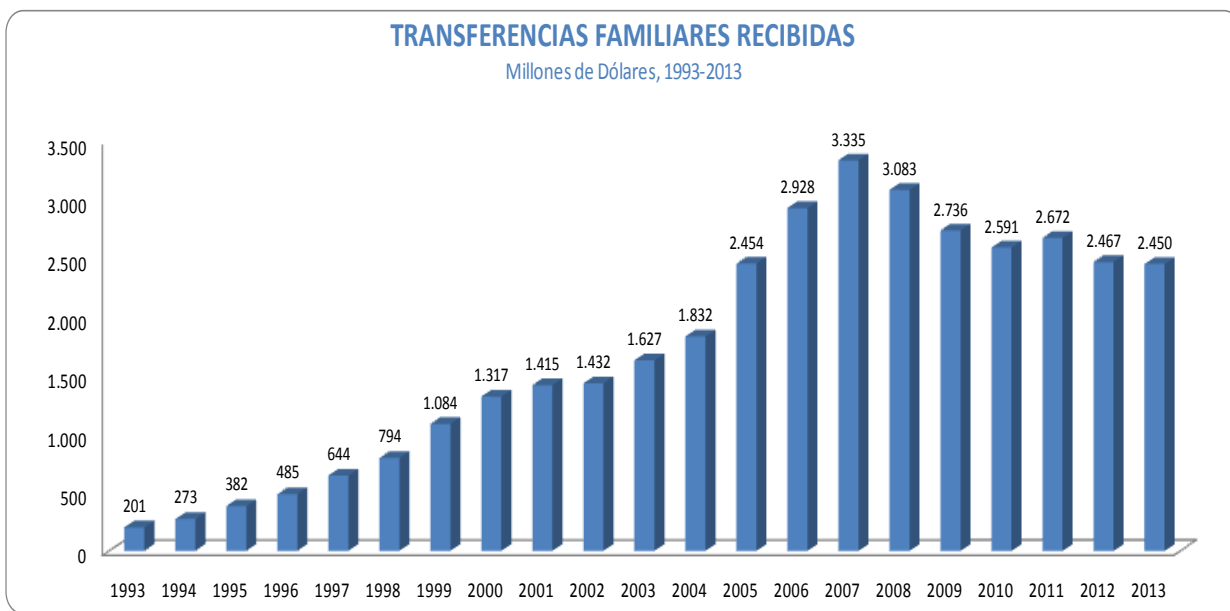


Figura 19 Transferencias familiares recibidas
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

“La migración de los ecuatorianos a otros países no es un fenómeno nuevo. Desde la década de 1960, se han conformado redes transnacionales que han incluido el flujo de personas, de dinero, de información, de objetos y han conectado comunidades locales con diversos lugares de América del Sur, América del Norte y en los últimos años, Europa. Actualmente, la diáspora ecuatoriana se encuentra en unos 55 países en los cinco continentes. Para algunas regiones del país, como el sur de Ecuador, la migración internacional constituye una estrategia de supervivencia y de reproducción social desde hace más de treinta años. En décadas pasadas, países como Venezuela y Canadá fueron también importantes polos de inmigración para familias ecuatorianas que se han asentado ahí durante muchos años. Recientemente, Chile se ha convertido en un país de acogida para numerosos profesionales de la salud ecuatorianos. El éxodo más reciente se dirige a Europa, especialmente a España e Italia. A partir de 1998, se percibe un aumento generalizado de la emigración y un giro fundamental en los perfiles migratorios. Con el cambio de destino, este éxodo se convierte en un hecho nacional, multclasista, multigeneracional y se feminiza” (Herrera, Castillo y Torres, 2005).

Al confrontar los datos de las transferencias familiares que se han enviado al país durante el período 1993-2013, se aprecia un cambio de tendencia a partir de 1997. El promedio de las remesas familiares entre 1993 y 1996 fue 335.3 dólares por año. En 1997 los hogares de los emigrantes recibieron 793,7 millones de dólares y en 2004 1.832.0 millones de dólares, con un promedio en el período 1997-2004 de 1,268.1 millones de dólares. La

crisis económica y financiera que se comenzó a sentir a partir de 1995 y 1996, hizo precisamente que aumente la emigración de ecuatorianos, lo que redundó en un incremento de los flujos monetarios por concepto de transferencias familiares (Figura 19).

Entre los años 2005 y 2007, el promedio de las remesas sube a 2.905.5 millones de dólares, mientras que entre 2008 y 2013 el promedio desciende a 2.666,5 millones de dólares (Figura 19). Esta situación se explica, no tanto porque se ha presentado una mayor o menor salida de ecuatorianos a los países como Estados Unidos, España, Italia y otros, sino más bien porque el mayor o menor fuente de recursos monetarios indicados se produce porque en estos países se registran un mejor o peor desempeño económico y generación de empleo, antes y después de 2008, año en que se inicia la crisis financiera internacional.

3.3.3. Presupuesto público y financiación

Como se indicó anteriormente, el petróleo es un elemento fundamental en la economía del país, y es uno de los elementos más importantes de los ingresos del Estado, lo que hace necesario, que en las finanzas públicas del país, se diferencie entre los ingresos petroleros⁵⁹ y no petroleros⁶⁰.

Durante el período de análisis 1990-2013, los ingresos petroleros presentan una alta volatilidad, en gran parte explicado por la variación que tienen los precios de petróleo en el mercado internacional, con efectos importantes en el presupuesto del Estado. Cabe anotar que entre 1990 y 1999 el promedio de los ingresos petroleros con respecto al PIB fue 8.1%, mientras que en el período 2000-2006, el promedio se incrementó a 8.6% del PIB, debido a mejores niveles en el precio del petróleo (Figura 20).

Precisamente, debido al aumento de la demanda mundial de petróleo, el precio del mismo mejoró sustancialmente, por lo que el promedio de los ingresos petroleros del Estado

⁵⁹ Son aquellos que provienen de la explotación petrolera, esto es por concepto de exportaciones y venta de derivados de petróleo. Los ingresos por este concepto dependen de la producción, de las exportaciones de crudo, de los precios internacionales del petróleo crudo y de sus derivados, de los precios de venta de los derivados del petróleo y de los costes de producción (BCE, 2011).

⁶⁰ Son aquellos conformados por los ingresos tributarios, no tributarios y transferencias (BCE, 2011).

entre los años 2007 y 2013 aumente a 11.7% con relación al PIB, situación que ha repercutido para que el gobierno cuente con importantes recursos monetarios para la obra pública (Figura 20).

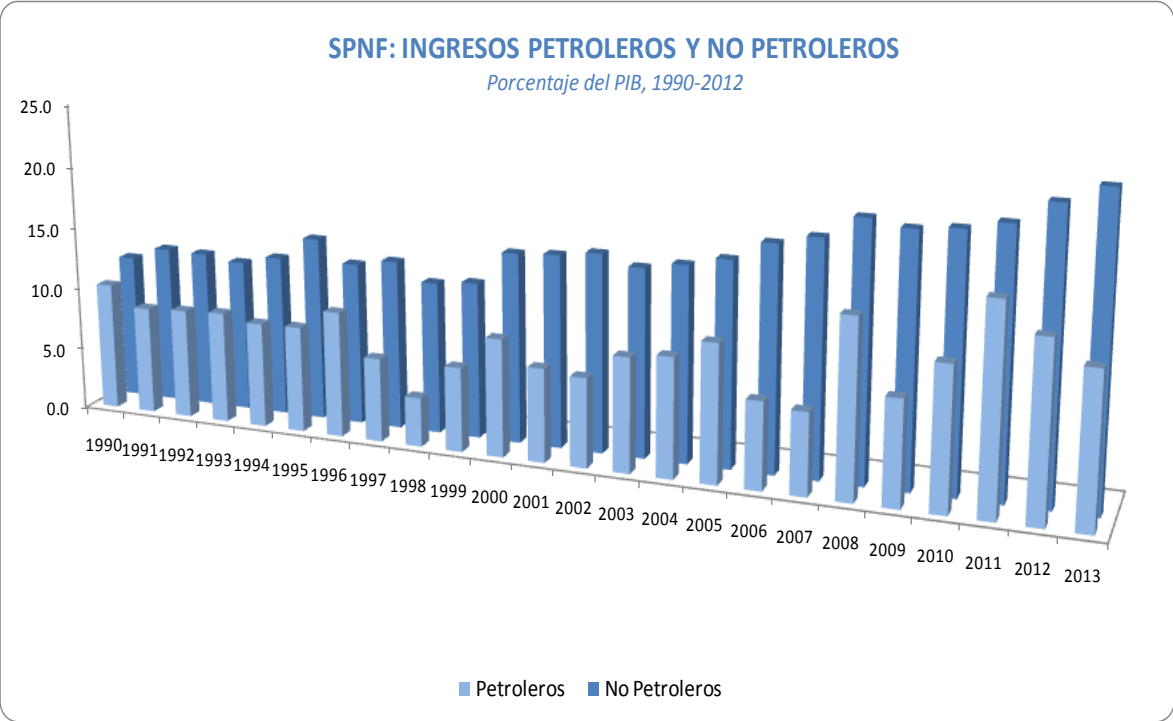


Figura 20 Ingresos petroleros y no petroleros del SPNF
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

En cambio, los ingresos no petroleros de Ecuador registran una tendencia creciente y relativamente estable durante el período 1990-2013; la gestión de la administración tributaria es fundamental para una mayor y mejor recaudación de impuestos, aunque también repercute la actividad económica en general. Los principales impuestos del país son el IVA⁶¹, a la renta, impuesto a los consumos especiales, arancelarios, a la salida de divisas, entre otros.

Entre los años 1990 y 1999, el promedio de los ingresos no petroleros con respecto al PIB fue 12.8%, quizá porque en este período se registra la peor crisis económica y financiera de Ecuador, mientras que entre 2000 y 2006 el promedio aumenta a 15.8% del PIB, una

⁶¹ Impuesto al valor añadido.

vez que la economía se recuperó. En los años 2007-2013 el promedio se incrementó a 21.2% del PIB (Figura 20).

Los principales ingresos tributarios que tiene el Estado son el impuesto al valor añadido⁶² y el impuesto a la renta⁶³.

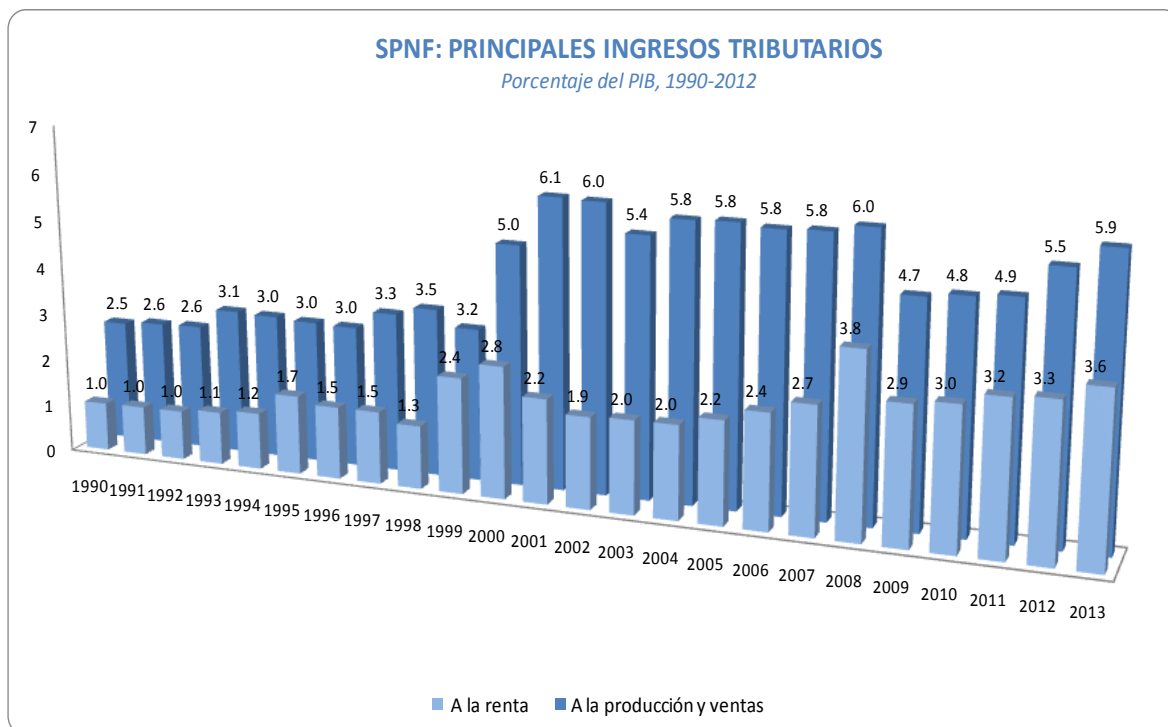


Figura 21 Principales ingresos tributarios del SPNF
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Durante 1990 y 2013 los ingresos por impuestos al valor agregado (IVA) registran una mayor recaudación con respecto al de la renta⁶⁴. En el período 1990-1999 el promedio de

⁶² Se aplica a las transferencias de dominio o a las importaciones de bienes muebles de naturaleza corporal en todas sus etapas de comercialización y a la prestación de servicios gravados. La base imponible es el valor total de los bienes que se comercializan en el país o de los servicios, incluidos impuestos, tasas y otros legalmente imputables al precio. En las importaciones la base imponible constituye el valor CIF más los aranceles, derechos y otros recargos que constan en la declaración de importación. A partir de enero de 2000, la tarifa del Impuesto al valor añadido que rige es del 12% (BCE, 2011).

⁶³ Grava los ingresos de fuente ecuatoriana obtenidos a título gratuito u oneroso provenientes del trabajo, del capital o de ambas fuentes y los ingresos obtenidos en el exterior por personas naturales ecuatorianas domiciliadas en el país o por sociedades nacionales. La base imponible está constituida por la totalidad de los ingresos ordinarios y extraordinarios gravados con el impuesto menos las devoluciones, descuentos, costes, gastos y demás devoluciones imputables a tales ingresos (BCE, 2011).

⁶⁴ Es importante destacar que este análisis se lo hace una vez que, tanto al gasto de capital como al corriente se lo transforma con respecto al PIB.

participación del IVA fue 68.8%, y en los años 2000-2006 aumentó a 72.2%, lo que se explica por la recuperación de la actividad económica del país, luego de que en 1999⁶⁵ se registró una contribución del 56.8%⁶⁶, además del incremento de 6% a 10% del IVA. Entre 2007-2013, el aporte de las recaudaciones del IVA se reduce a 62.7%, por un mayor aporte de la recaudación del impuesto a la renta, debido a una mejor gestión de la administración tributaria. Justamente, la recaudación del impuesto a la renta en el periodo 2000-2006 fue 27.8% y en los años 2007-2013 se incrementa a 37.3%.

Además, al realizar el análisis con respecto al PIB, durante los años 1990-1999, 2000-2006 y 2007-2013, la recaudación del impuesto a la renta corresponde en promedio a 1.4%, 2.2% y 3.2%, respectivamente. En tanto que el IVA registra 3.0%, 5.7% y 3.2%, en ese orden (Figura 21).

El Estado cuenta con dos tipos de gastos⁶⁷ a través del cual se ejecuta el presupuesto, el corriente⁶⁸ y el de capital⁶⁹.

En el período de análisis 1990 y 2013, el gasto corriente es superior con respecto al gasto de capital⁷⁰. Es importante resaltar tres etapas durante estos años. Efectivamente, en el período 1990-1999 el promedio de participación del gasto corriente fue 71.3%%, y en los años 2000-2006 relativamente se mantuvo en similares niveles con 70.8%. En tanto que durante 2007-2013, el aporte del gasto corriente se reduce a 68.5%, situación que se explica por un mayor aporte del gasto de capital. El gasto corriente en el periodo 2000-2006 fue 29.2% y en los años 2007-2013 se incrementa a 31.5%; cabe anotar que en los años 1990-1999 el aporte del gasto de capital fue 28.7%.

⁶⁵ Año en que se evidenció más la crisis financiera.

⁶⁶ Cabe anotar que la tarifa del IVA se modificó en tres ocasiones: de 5% a 6% en 1983, de 6% a 10% en 1986 y de 10% a 12% en 2000.

⁶⁷ Son los recursos públicos que se destinan a los pagos no recuperables en condiciones de contraprestación o sin contraprestación, para fines de consumo o inversión. La ejecución de estos gastos constituye un insumo fundamental para el cumplimiento de los objetivos de estas unidades institucionales (BCE, 2011).

⁶⁸ Son los gastos destinados por las entidades para adquirir bienes y servicios necesarios para el desarrollo de las actividades operacionales de administración y transferir recursos sin contraprestación. Están conformados por gastos en personal, prestaciones de seguridad social, bienes y servicios de consumo, aporte fiscal, gastos financieros, otros gastos y transferencias corrientes (BCE, 2011).

⁶⁹ Son los gastos que demanda la construcción o adquisición de los activos de capital fijo, compra de existencias, compra de tierras y activos intangibles que intervienen en el proceso de acumulación de capital (BCE, 2011).

⁷⁰ Es importante destacar que este análisis se lo hace una vez que, tanto al gasto de capital como al corriente se lo transforma con respecto al PIB.

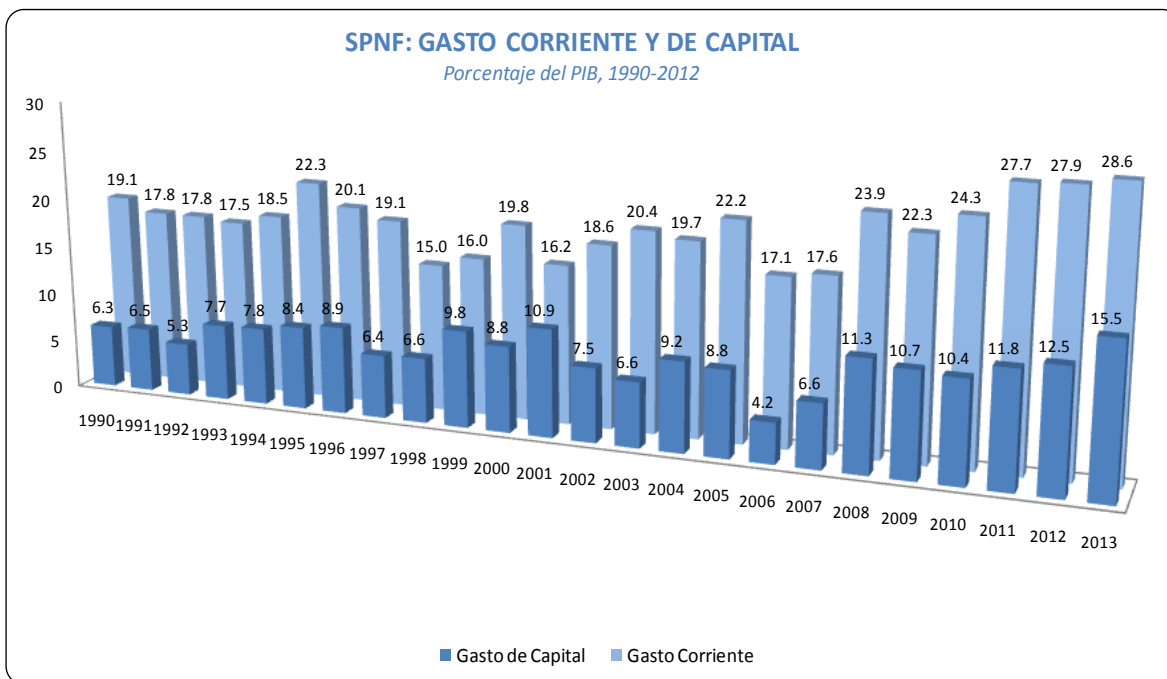


Figura 22 Gasto corriente y de capital del SPNF
Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Al realizar el análisis con respecto al PIB, durante los años 1990-1999, 2000-2006 y 2007-2013, el gasto corriente corresponde en promedio a 18.3%, 19.1% y 25.1%, respectivamente; mientras tanto el gasto de capital registra 7.4%, 8.0% y 11.8%, en ese orden (Figura 22).

En cuanto a la financiación pública, el Estado tiene dos fuentes importantes, la deuda externa y la deuda interna. Históricamente, el gobierno ha cubierto su déficit desde el resto del mundo, a través de organismos financieros internacionales, gobiernos extranjeros, proveedores, banca internacional y otros acreedores; solamente en los últimos años hay un cambio en cuanto a recurrir a fuentes internas.

En los años 1990-1999 la deuda externa representó en promedio el 91.4% y la deuda interna fue 8.6% de la financiación pública, con saldos promedios de 12,858.1 millones de dólares y 1,295.2 millones de dólares, respectivamente. Para el período 2000-2006 se presenta un cambio de composición, ya que la deuda externa contribuyó con el 77.4% y la deuda interna se incrementó a 22.6%; los saldos promedios de la deuda externa fue

10,681.7 millones de dólares y de la financiación interna 3,124.9 millones de dólares. En el período 2007-2013 también se registra un incremento de la deuda interna a 32.7% y la deuda externa disminuye a 67.3%; los saldos promedios de la deuda externa fue 10,090.8 millones de dólares y de la deuda interna 5,230 millones de dólares (Figura 23).

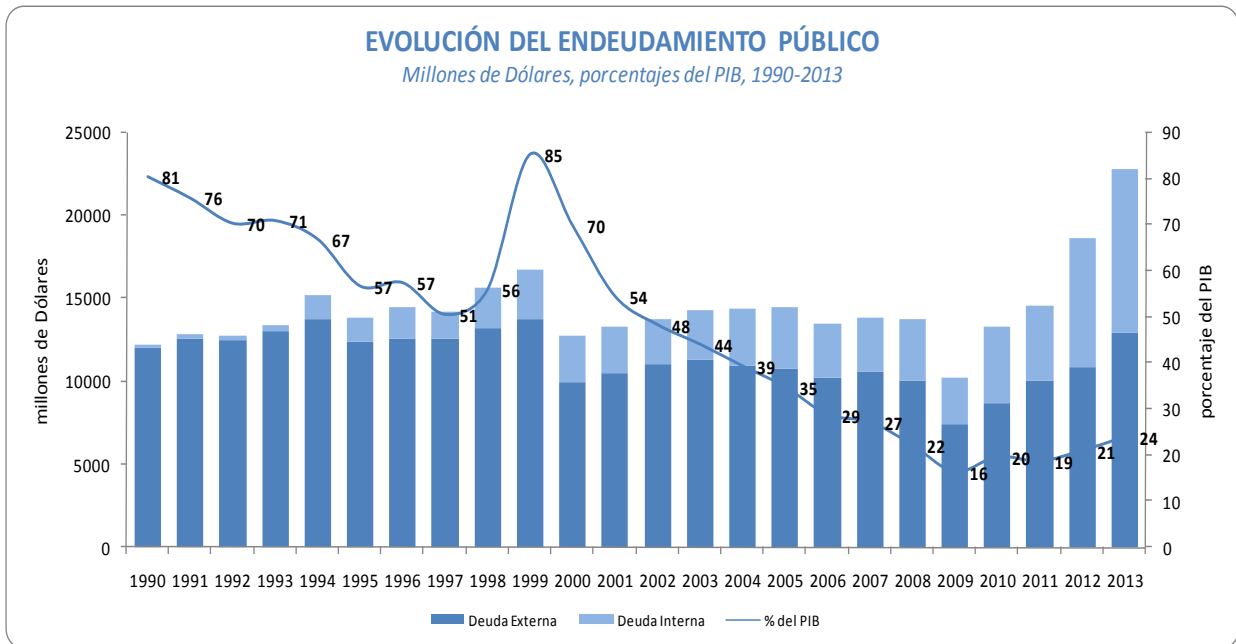


Figura 23 Evolución del endeudamiento público

Tomado de: Estadísticas Económicas, BCE

Elaboración: BCE

Con respecto a la financiación pública como porcentaje del PIB registra una tendencia decreciente⁷¹ del 67.1% en los años 1990-1999, 45.7% entre 2000 y 2006 y 21.3% en el período 2007-2013.

⁷¹ En el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas se plantea un límite al endeudamiento público, el cual no debe sobrepasar del cuarenta por ciento (40%) del PIB.

SECCIÓN 4

POBREZA, DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN ECUADOR

4.1. La pobreza en Ecuador

Ecuador, al igual que la mayoría de los países latinoamericanos, ha enfrentado históricamente graves problemas relacionados con pobreza, desigualdad y exclusión social. En esta perspectiva se pretende analizar la evolución de estas problemáticas sociales, a través del seguimiento del comportamiento de indicadores asociados en el período 1990-2013.

4.1.1. Necesidades básicas insatisfechas

Para identificar el nivel de pobreza para Ecuador, se pueden considerar algunas metodologías, uno de estas se relaciona el Método de Necesidades Básicas Insatisfechas, que utiliza como fuente de información los Censos de Población y Vivienda de los años 1990, 2001 y 2010.

Al comparar el nivel de pobreza por NBI a nivel nacional en el período (1990-2010), se puede concluir que existe una disminución de 19.5 puntos porcentuales, al pasar de 79.6% en 1990 a 60.1% en el 2010. El nivel de pobreza en el año 2001 representó un valor de 71.4%; mientras que el nivel de pobreza extrema para el mismo período se redujo en 25 puntos porcentuales, que en 1990 representaba un 51% de la población, y en 2010 el 26.8%, para 2001 fue 39.9% (figura 24).

Hace un poco más de dos décadas, casi el 80% de la población ecuatoriana era pobre por necesidades básicas insatisfechas, si bien los logros alcanzados en los últimos años, el nivel de pobreza en Ecuador es todavía es preocupante.

Al examinar por tipo de población situadas en zonas rurales y urbanas, los objetivos alcanzados en la reducción de pobreza son totalmente distintos. En la zona urbana la reducción de la pobreza en el período 1990-2010 fue de 20.1% al pasar de 66.2% en 1990 a 46.1% en el 2010; en tanto que la pobreza extrema por necesidades básicas

insatisfechas se redujo en 17.2%, lo que implica que actualmente 2 de cada 10 personas que viven en la zona urbana, se encuentran en situaciones precarias en sus condiciones de vida.

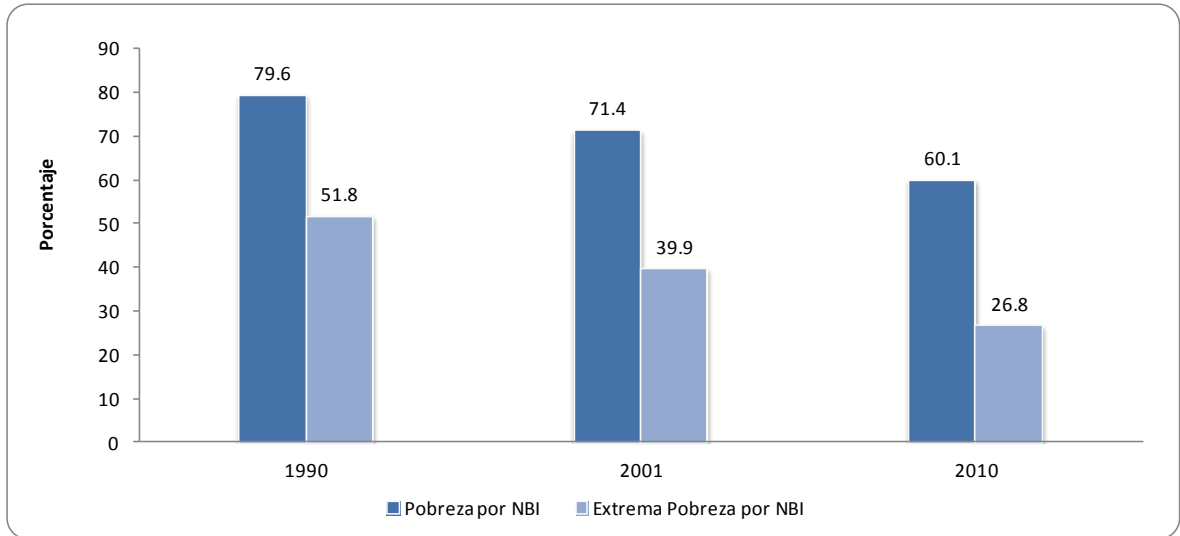


Figura 24 Pobreza y Extrema Pobreza por NBI Nacional

Tomado de: Censo de Población y Vivienda - INEC

Elaboración: BCE

El escenario es diferente en el caso de la población que vive en zonas rurales de Ecuador. En el año 1990 el nivel de pobreza por necesidades insatisfechas era del 97.2%, es decir casi toda la población rural vivía en condiciones de pobreza, apenas el 2.8% de la población no era pobre. Para el año 2001, en un entorno de post crisis financiera, el nivel de pobreza fue 91.7%, lo que implicaba apenas una reducción de la pobreza de 5.5% en prácticamente una década. En el año 2010, el nivel de pobreza rural en Ecuador fue 83.4%, que con relación al año 2001 implicó una reducción de la pobreza de 8.3% (Figura 24).

En lo relacionado a la pobreza extrema de la zona rural de Ecuador, representa en términos porcentuales, más de dos veces la pobreza extrema de las zonas urbanas, para cada año en que se realizó el Censo de Población y Vivienda. Es decir, para 1990 la extrema pobreza rural representó el 75% de la población de ese sector; para el año 2001 ésta se situó en 60.6% lo que significó una disminución de 14.4% frente al año 1990, en tanto que hasta el año 2010 la reducción fue 17.1% con respecto al 2001. Si bien es necesario considerar que en el periodo 1990-2001 se manifestó una de las peores crisis económicas de la historia de Ecuador (Figura 24).

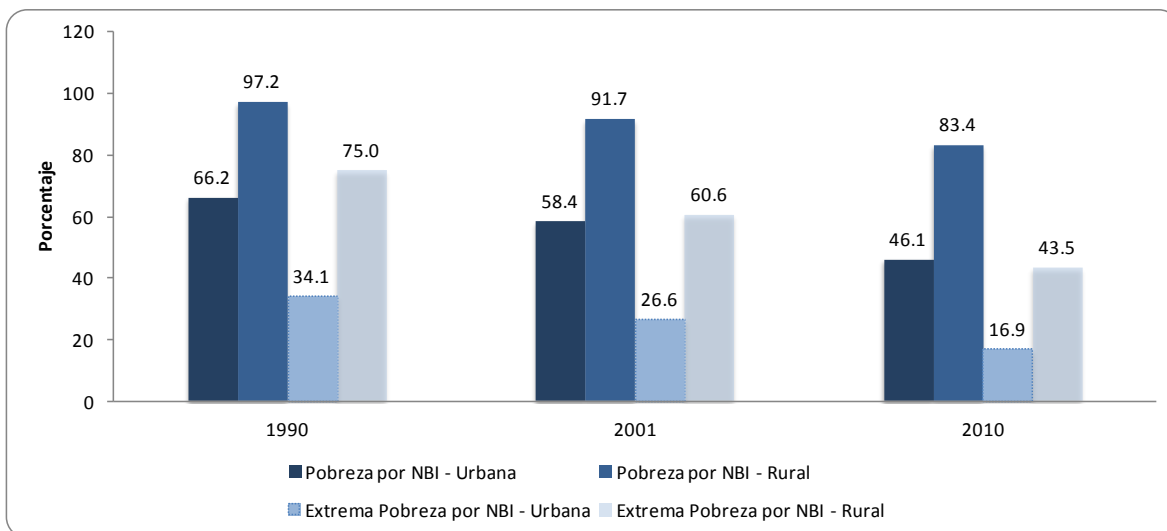


Figura 25 Pobreza y Extrema Pobreza por NBI Urbana-Rural

Tomado de: Censo de Población y Vivienda - INEC

Elaboración: BCE

En la zona rural en el año 2010, 8 de cada 10 habitantes vivían en situación de pobreza medida a través de la insatisfacción de necesidades básicas, mientras que 4 personas de cada 10 se encontraban en pobreza extrema.

Por otro lado, al revisar la pobreza por NBI a nivel de provincias de Ecuador, solamente 7 de 24 provincias se encuentran en el 2010 por debajo del promedio nacional, es decir 60.1%. Estas provincias acumulan el 55,4% de la población total del país, en donde se encuentran las ciudades más grandes en términos de generación de actividades económica, como Guayaquil, Quito, Cuenca y Ambato (Figura 26).

Más de la mitad de provincias (12) más pobres se sitúan en las zonas del oriente ecuatoriano, donde se genera el principal producto de exportación: el petróleo. Efectivamente, aquí consta la provincia más pobre de Ecuador, Sucumbíos, en donde casi 9 de cada 10 habitantes son pobres. En Quito, capital de la República de Ecuador, uno de cada tres habitantes son pobres por la insatisfacción de sus necesidades básicas, si bien con relación a 1990, la pobreza en esta ciudad se redujo en la mitad, al pasar de 63.1% a 33.5% (Figura 26).

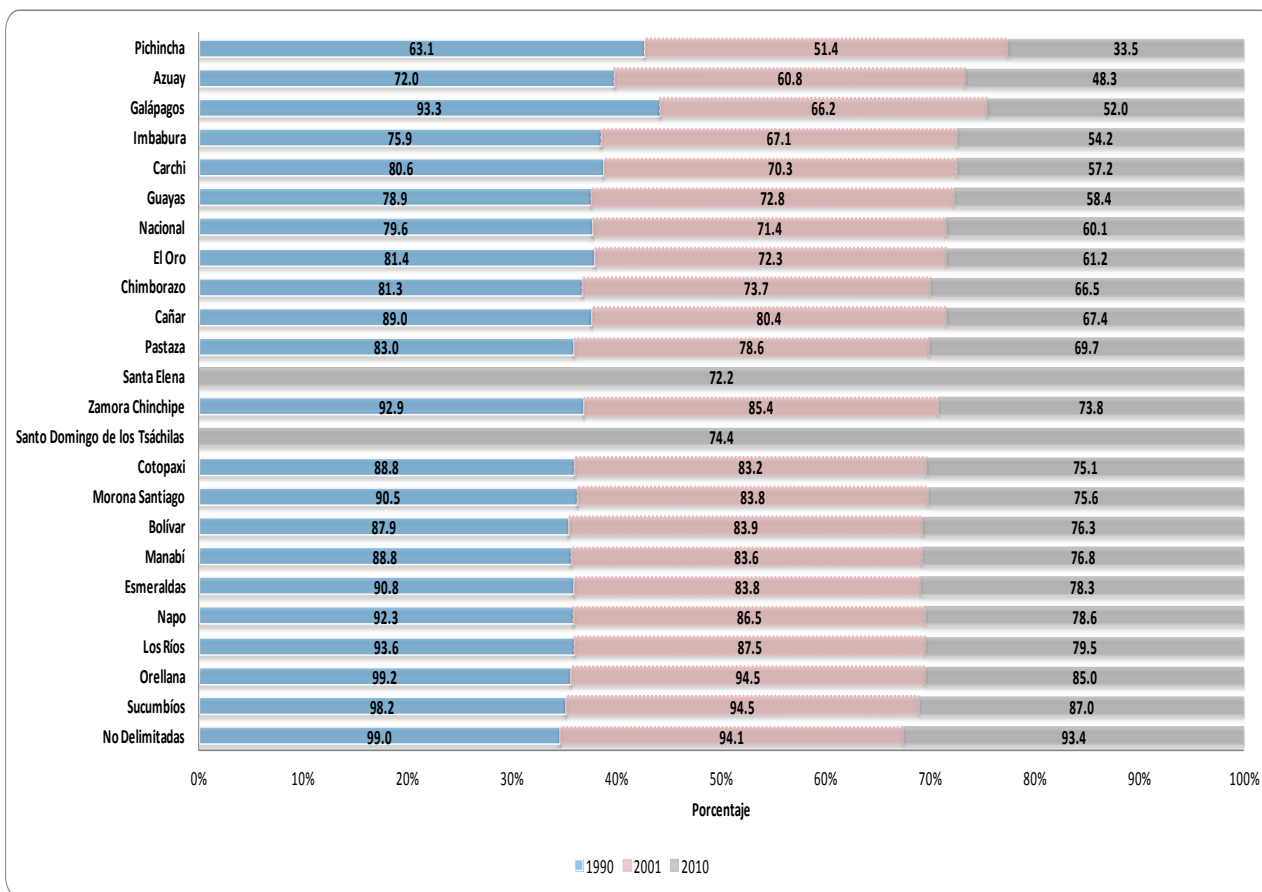


Figura 26 Pobreza y Extrema Pobreza por NBI Provincial

Tomado de: Censo de Población y Vivienda - INEC

Elaboración: BCE

La provincia de Esmeraldas, en donde se exporta el petróleo ecuatoriano al resto del mundo, en 20 años apenas la pobreza se redujo en 12.5%. La provincia de Galápagos, en la que se ubica las Islas Encantadas, registra la disminución más significativa de los niveles de pobreza, al pasar de 93,3% en 1990 a 52.0% en el año 2010, explicado principalmente por el desarrollo turístico evidenciado en esta zona.

En conclusión, los esfuerzos por reducir los niveles de pobreza realizado por las políticas públicas, no necesariamente se han dado en forma uniforme para cada una de las provincias de Ecuador, de manera que se observa más atención en aquellas en que se encuentran las grandes ciudades.

4.1.2. Incidencia⁷² de la pobreza por consumo

Otro método que se utiliza es la línea de pobreza o pobreza monetaria, que permite evidenciar la situación de la población en cuanto a sus condiciones de vida; y refleja el costo mínimo de una cesta de bienes y servicios que satisfaga las necesidades básicas. Aquellas personas que tienen un consumo per cápita por debajo de esa línea son consideradas pobres⁷³.

Tabla 6 Líneas de Pobreza y Extrema Pobreza de Consumo
Dólares

Líneas de pobreza y extrema pobreza de consumo			
	1995	1999	2006
Línea de Pobreza	48.2	43.0	56.6
Línea de Extrema Pobreza	27.6	23.2	31.9

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

Según se indica en la Tabla 6, la reducción en el valor de la línea de pobreza entre 1995 y 1999 se debe principalmente por la devaluación de la moneda nacional registrada en este período; en tanto que el aumento registrado en 2006 se explica por el incremento en el nivel de precios (SIISE, 2008).

Como se observa en la figura 27 la evolución de la pobreza por consumo para el período 1995-2006, registra diferentes comportamientos. En 1995, el 39,3% de la población ecuatoriana se situaba por debajo de la línea de pobreza, mientras que durante la crisis financiera registrada en el año 1999, este porcentaje aumentó en 12,9%, lo que ubicó la pobreza monetaria en el 52,2%, en medio del caos macroeconómico y social.

⁷² El término incidencia de la pobreza hace referencia al número de pobres que existe en un determinado grupo social o país, pero no se refiere al grado o la intensidad de su pobreza. Por tanto, no indica cuántos pobres son los pobres y qué tipo de diferencias existen entre los mismos (SIISE, 2013).

⁷³ Según el Manual para Planificadores y Nutricionistas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la línea extrema pobreza define el costo de una cesta básica de alimentos que permite satisfacer los requerimientos nutricionales mínimos de alimentación (2141 kilocalorías por persona por día). La línea de pobreza incluye además del componente alimenticio, los gastos en bienes y servicios básicos no alimenticios.

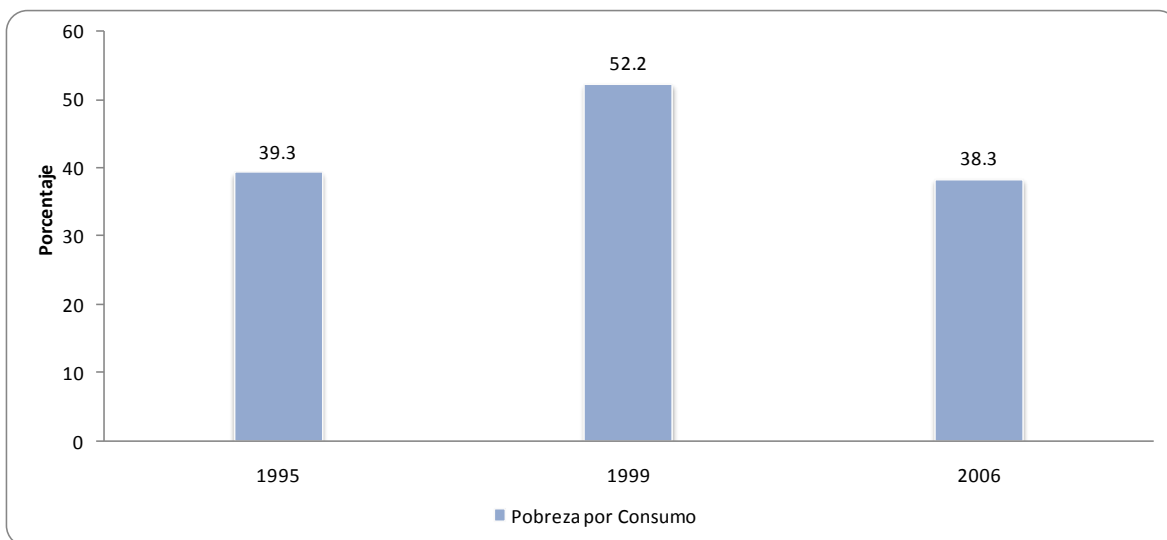


Figura 27 Incidencia de la Pobreza por Consumo Nacional

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

Elaboración: BCE

En el año 2006, posteriormente a la etapa de crisis económica y bajo el esquema de dolarización, la pobreza monetaria disminuyó en 13.9 puntos porcentuales, a un valor similar al registrado en 1995. Es importante anotar aquí, que a diferencia del Método de NBI, la pobreza monetaria permite visualizar el efecto nocivo que se produjo en la etapa de la crisis financiera, sobre las condiciones de vida de la población ecuatoriana, que además de ser afectada por altos niveles de inflación y devaluación monetaria que mermaron sustancialmente su capacidad adquisitiva de bienes y servicios, soportó el congelamiento de depósitos registrado en marzo de 1999.

Lo mismo que sucede con el método NBI, existen grandes diferencias de los niveles de pobreza por consumo para la zona urbana y rural de Ecuador; en los tres censos de las encuestas de condiciones de vida, más del 60% de la población rural, se mantiene en situaciones de pobreza, mientras que en el caso de la población urbana, se ubica entre el 23.0% y el 36.4%. Es importante indicar que la pobreza monetaria de las zonas rurales y urbanas aumentó en la crisis financiera (con relación al año 1995), al pasar de 63.0% a 75.1% y de 23.0% a 36.4%, respectivamente. Para el año 2006, que se registraron reducciones en los niveles de pobreza monetaria, lo que significó volver a niveles similares del año 1995, esto es 61.5% y 24.9% para las zonas rurales y urbanas, respectivamente (ver Figura 28).

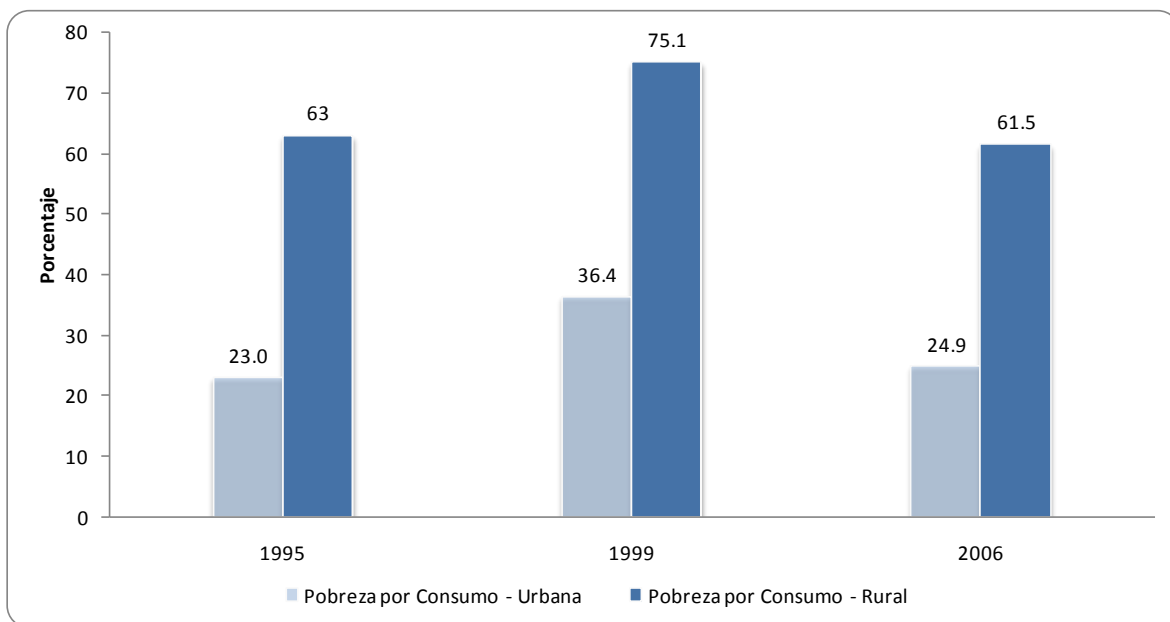


Figura 28 Incidencia de la Pobreza por Consumo Urbana-Rural

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

Elaboración: BCE

Al analizar la evolución de la pobreza extrema por el método de consumo, entre los años 1995 y 2006, prácticamente no ha registrado variación, sino en apenas un punto porcentual. En 1998 y 1999, años de la crisis financiera la pobreza extrema aumentó hasta alcanzar el 18.8% y 20.1%, respectivamente (Figura 29).

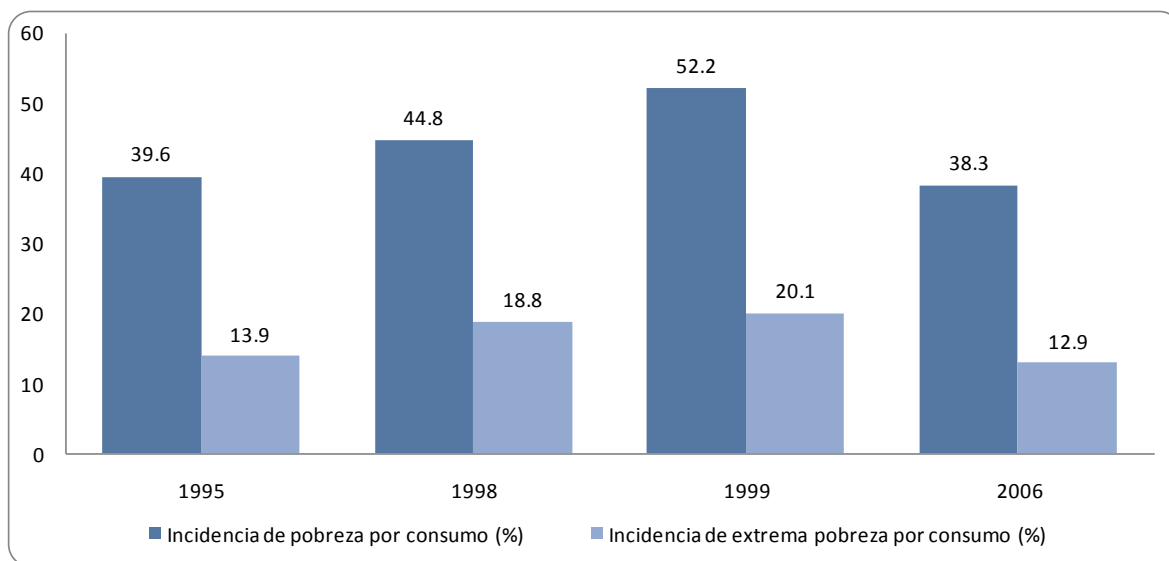


Figura 29 Incidencia de la Pobreza y de Extrema Pobreza por Consumo

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

Elaboración: BCE

A nivel de las principales regiones de Ecuador, mientras la incidencia de la pobreza en la Sierra se situó en 33.7% en el año 2006, en la Costa fue 40.3% y en la Amazonia de 59.7%. En el período analizado, las políticas públicas no han aplicado medidas para reducir las brechas existentes en los niveles de pobreza, entre las tres regiones de Ecuador (Figura 30).

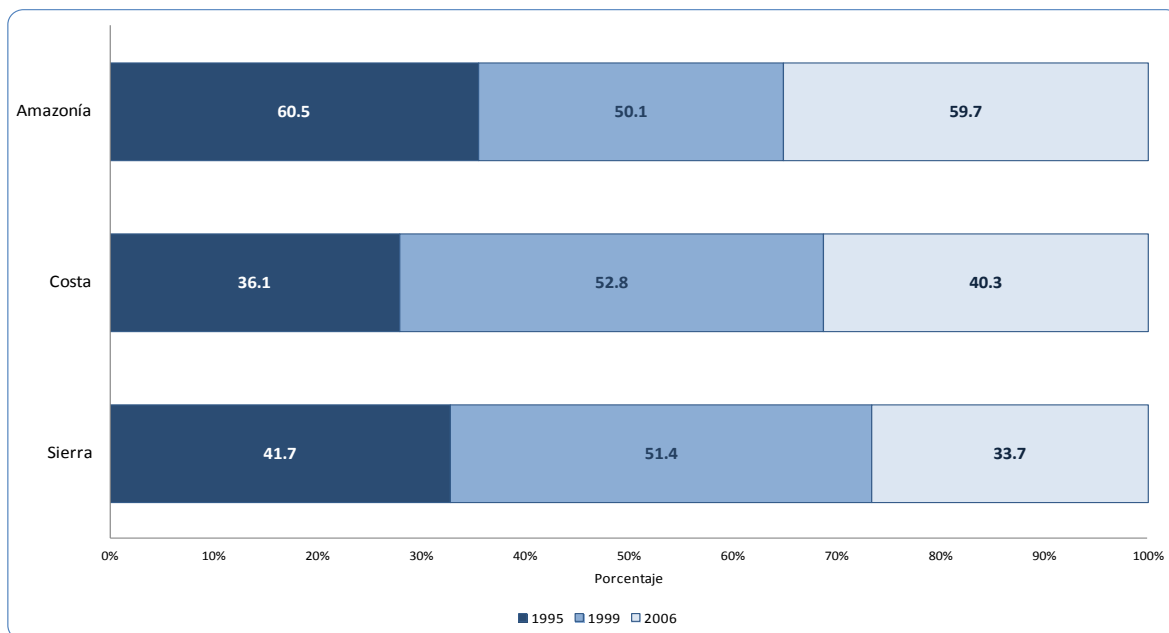


Figura 30 Incidencia de la Pobreza por Consumo Regional

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

Elaboración: BCE

En el tema de la brecha⁷⁴ que mide la cantidad de consumo (o ingreso) que le falta a una persona para alcanzar el límite mínimo para dejar de ser pobre; mientras más alejada esta la brecha de la línea de pobreza, peor es la situación de la población y, por tanto, necesita mayor atención de las políticas públicas.

Según se visualiza en la figura 31, en 1995 la brecha de la pobreza se ubicó en 13.7%, mientras que la brecha de la pobreza extrema presentó un valor de 3.8%. Durante la crisis de 1999, los valores ascendieron a 20.4% y 6.2% y para 2006, se redujeron a 13.3% y 3.6%, respectivamente, con valores similares que 1995. La manera de interpretar la

⁷⁴ La brecha de la pobreza es la diferencia agregada entre el consumo (o ingreso) de las personas pobres y el valor de una cesta básica de bienes y servicios (o línea de pobreza), expresada como proporción de este último valor y dividida para la población total. Esta brecha de pobreza es una medida complementaria que contribuye a analizar de una manera más cabal el fenómeno de la pobreza (SIISE, 2013).

brecha es por ejemplo, para 2006 las personas necesitan consumir un 13.3% adicional para dejar de ser pobres y 3.6% para no ser considerados como pobres extremos.

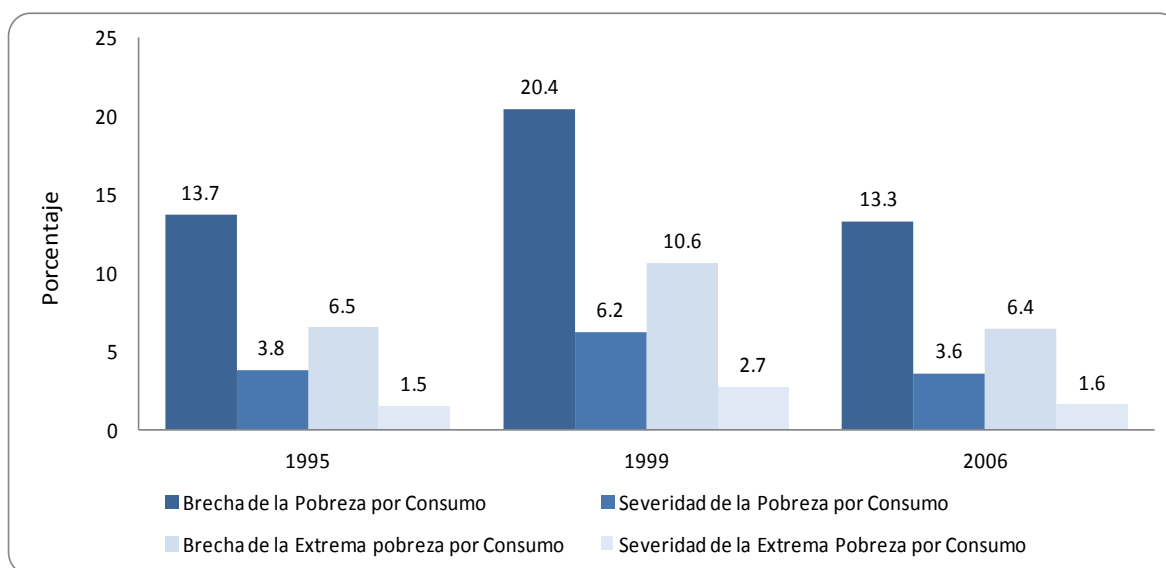


Figura 31 Brecha y Severidad de la Pobreza por Consumo Nacional

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

Elaboración: BCE

En cuanto a la severidad de la pobreza⁷⁵, para medirlo se calcula el promedio de las diferencias entre los ingresos de los pobres y la línea de pobreza, elevadas al cuadrado para poder solucionar el problema de aquellos casos en que la resta podría resultar negativa. La interpretación implica que mientras mayor sea este indicador, mayor será la severidad de la pobreza en el grupo de análisis.

En cuanto a la severidad de la pobreza para 1995 presenta un valor de 6.5%, mientras que en 1999 aumenta a 10.6% y en 2006 retorna a un valor de 6.4%; en la época de la crisis financiera la desigualdad entre los pobres se deteriora. Con respecto a la severidad de extrema pobreza, los valores para el período analizado son menores; en 1995 fue 1.5%, aumentó en 1999 a 2.7% y en 2006 1.6%.

⁷⁵ La severidad representa la suma ponderada de las brechas de pobreza de los individuos pobres, donde las ponderaciones son las brechas, expresadas como proporción de la línea de pobreza, entre el consumo (o ingreso) de estos mismos individuos pobres y la línea de pobreza (SIISE, 2013). Es decir, la severidad de la pobreza mide el grado de desigualdad entre las personas bajo la cesta básica de consumo (o la línea de pobreza); es decir, permite observar un comportamiento de heterogeneidad u homogeneidad de quienes se encuentran en situación de pobreza.

4.1.3. Pobreza por ingresos

Otro de los métodos que permite realizar un seguimiento permanente a la pobreza monetaria es el de ingresos, que define a una persona como pobre si su ingreso per cápita⁷⁶ del hogar es menor a la línea de pobreza y como pobre extremo a los individuos cuyo ingreso per cápita es menor a la línea de extrema pobreza.

A continuación se presenta la evolución de los datos de la línea de pobreza por ingreso a nivel nacional utilizada para los años 2000-2013 (Tabla 7).

Tabla 7 Línea de Pobreza y Extrema Pobreza por Ingreso (Dólares)

Líneas de pobreza y extrema pobreza por ingreso		
2000	36.4	20.5
2001	45.3	25.6
2002	49.7	28.0
2003	53.0	29.9
2004	54.0	30.4
2005	55.5	31.3
2006	57.3	32.3
2007	58.8	33.2
2008	64.2	36.2
2009	66.8	37.6
2010	69.1	38.9
2011	72.9	41.1
2012	76.4	43.0
2013	78.1	44.0

Tomado de: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo - INEC

La incidencia de la pobreza y extrema pobreza por ingresos es posible determinarla a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)⁷⁷, que a partir de 2000 tienen representatividad nacional, tanto a nivel urbano-rural; lo que significa

⁷⁶ El ingreso mensual per cápita del hogar es la suma de todos los ingresos recibidos por el conjunto de perceptores del hogar, dividida para el número total de sus miembros. Incluye los ingresos, monetarios y/o en especie, provenientes del trabajo, ya sean salariales (del trabajo en relación de dependencia) o del trabajo independiente (como patrono y cuentapropista) o de rentas, alquileres, jubilaciones, pensiones y demás (SIISE, 2014).

⁷⁷ Esta encuesta tiene como objetivos visualizar el perfil social, demográfico y económico de la población del país, a través de variables de carácter general como: sexo, edad, nivel de instrucción, condición de actividad, entre otros; proporcionar información actualizada y periódica sobre la PEA, con sus principales características; y difundir datos e indicadores fidedignos del mercado laboral, relacionados con el empleo, desempleo y subempleo.

que la información relacionada al periodo 1988-1999 contiene solamente datos de las zonas urbanas. Asimismo es importante señalar que la metodología de la encuesta en los años 1997 y 2002 fue modificada, por lo que muestra para estos años valores atípicos.

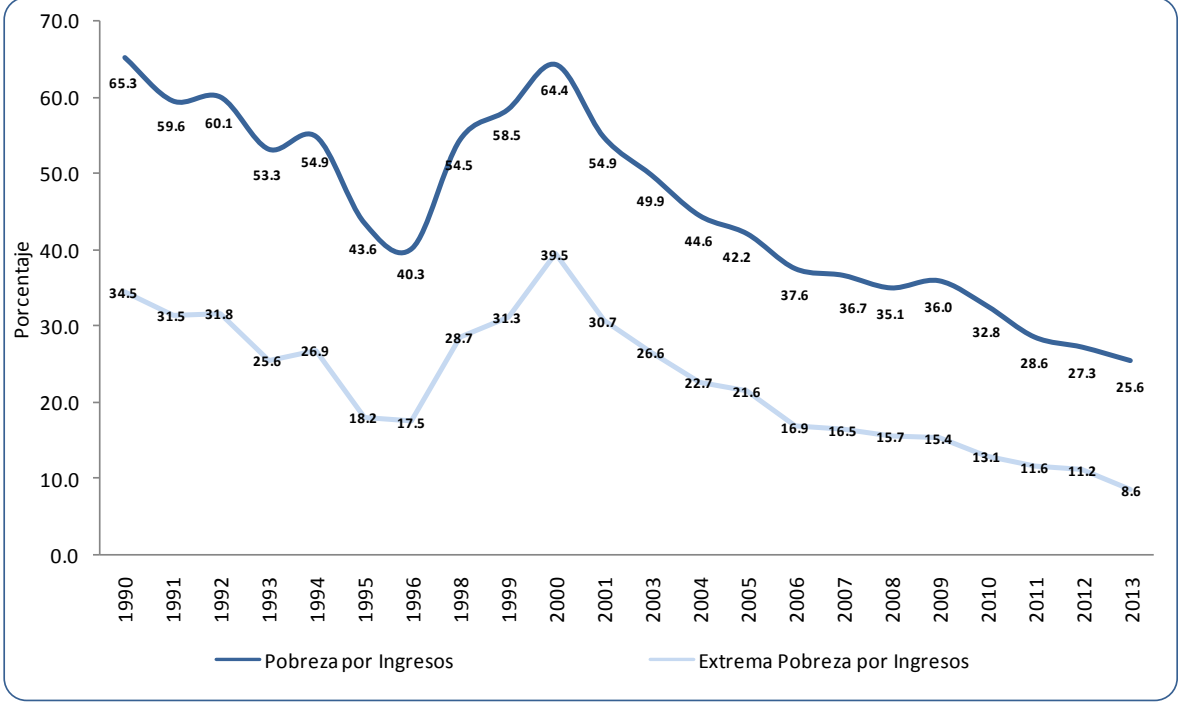


Figura 32 Pobreza por Ingresos Nacional
Tomado de: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo - INEC
Elaboración: BCE

Según se visualiza en la figura 32, tanto la pobreza como la extrema pobreza presentan similares comportamientos en el periodo 1990-2013. A partir de 1990 la pobreza por ingresos decrece hasta 1996 al ubicarse en 40.3%, mientras que la pobreza extrema alcanza un valor de 17.5%. Luego de este año en el que se inicia la crisis financiera, la pobreza nuevamente crece hasta llegar en 2000, el máximo nivel de pobreza que ha evidenciado Ecuador con un 64.4%, en tanto que la extrema pobreza llegó a 39.5%. A partir del primer año de adopción del esquema de dolarización en Ecuador, la pobreza y la extrema pobreza registran una tendencia decreciente, que en 2013 registraron 25.6% y 8.6%, respectivamente; siendo los niveles valores más bajos en la historia del país.

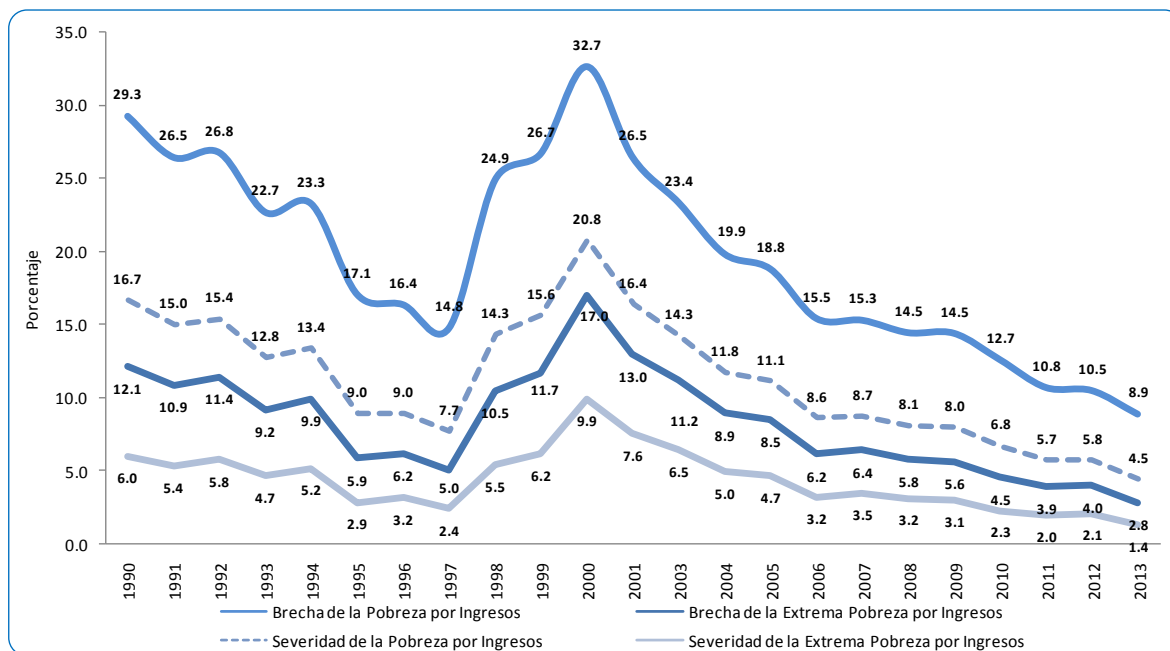


Figura 33 Brecha y Severidad de la Pobreza por Ingresos Nacional

Fuente: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo - INEC

Elaboración: BCE

En los años noventa tanto la brecha como la severidad de la pobreza y extrema pobreza presentan una tendencia decreciente en los primeros seis años, resultado de las políticas que se aplicaron en esos años, tanto en el aspecto económico como social; sin embargo a partir de 1997, año pre crisis, cambia el comportamiento de estos indicadores, de manera que en la etapa de la crisis financiera y en el primer año de vigencia de la dolarización alcanzan los valores más altos registrados en los últimos veinte años (Figura 33).

Justamente, en el caso de la brecha de la pobreza por ingresos, que en el año 1990 alcanzó un valor de 29.3%, es decir para que los pobres salgan de esta situación debían contar con un nivel de ingresos de alrededor de una tercera parte más de su ingreso en ese año. Para el año 1997 descendió hasta el 14.8%, de todos modos en el 2000 resultado de la crisis económica, este indicador alcanzó un valor de 32.7%. Posteriormente, se presentó un rápido descenso de la brecha de la pobreza, de manera que para el 2013 se registró un valor de 8.9%. Situación similar se presentó con la brecha de la extrema pobreza, que en 1997 alcanzó su valor mínimo con un valor de 5.0%, en el 2000 evidenció su valor más alto, con el 17.0%; en tanto que para 2013 la brecha registró un valor de 3.0%, lo que se explica por un rápido descenso de los indicadores de pobreza (Figura 33).

Para el caso de la severidad de la pobreza, que relaciona el nivel de la desigualdad que se encuentra vigente en cada grupo social involucrado en esquemas de pobreza y de extrema pobreza, aumentó de 7.7% en 1997 a 20.8% en 1999, en medio del caos macroeconómico, caída del empleo, cierre de empresas, caída de bancos, congelamiento de depósitos y otros elementos adversos a la calidad de vida y al bienestar de la población ecuatoriana. A partir de la implementación de la dolarización y de las políticas públicas aplicadas, se ha podido concretar el descenso de la severidad, el mismo que para 2013 alcanzó un nivel de 4.5%; es decir, la desigualdad entre los pobres se ha reducido en forma notable. Situación similar se registra para el caso de la pobreza extrema, que registró para 1997 una severidad de 2.4%, en 1999 aumentó a 9.9% y en 2013 el nivel de desigualdad de entre los pobres extremos descendió a 1.4% (Figura 33).

4.1.4. Tipología de Katzman

Por el contrario, a través de la utilización conjunta de los dos métodos principales de medición de la pobreza, directo (satisfacción de necesidades básicas) e indirecto (capacidad de ingreso o consumo), es posible el análisis integrado de la pobreza, propuesto por Katzman (1989) y que se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 8 Análisis Integrado de la Pobreza

Análisis Integrado de la Pobreza	Necesidades Básicas Insatisfechas	Necesidades Básicas satisfechas
Pobres - Línea de Pobreza	Pobreza Crónica	Pobreza Reciente
No pobres - Línea de Pobreza	Pobreza Inercial	Integrados Socialmente

Tomado de: Katzman, 1989

Con la información disponible es posible construir este método para el período 2005-2011. La pobreza crónica, según se visualiza en la figura 34 presenta una tendencia decreciente, a partir de un nivel de 32.6% registrado en 2005 a 19.2% en 2011; este tipo de pobreza es el que más resultados positivos ha alcanzado durante la vigencia de la dolarización. Con relación a la pobreza inercial registra una tendencia estable y poco

creciente, dado que por sus características se trata de una pobreza estructural; en 2005 el nivel de pobreza inercial fue 19.2%, mientras que en 2011 llegó a 20.3%.

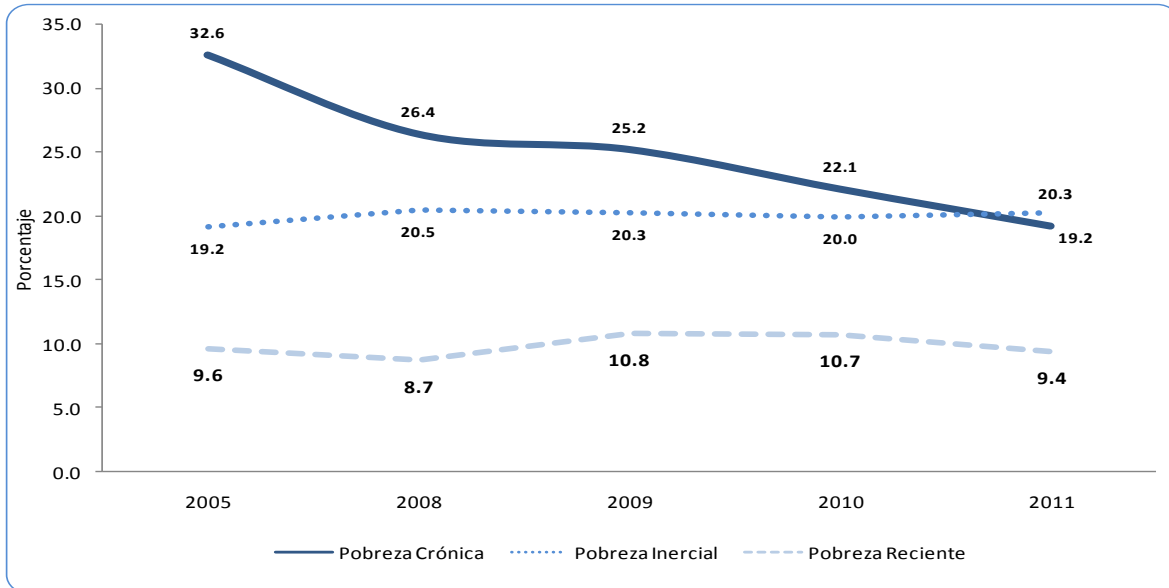


Figura 34 Tipología de Katzman

Tomado de: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo - INEC
Elaboración: BCE

Además, la pobreza reciente presenta en este período un comportamiento poco variable; en el año 2005 registró un nivel de 9.6%, mientras que en 2009 subió ligeramente a 10.8% y en el 2011 disminuyó a 9.4%. Esta variación tendría una estrecha relación con el desempleo, puesto que en el 2009, el ritmo de actividad económica en Ecuador se contrajo en forma importante, de manera que el PIB creció en apenas 0.57%, mientras que el nivel de desempleo alcanzó el 7.9%.

Según resultados de las encuestas realizadas por el INEC para el año 2011, el 47.2% de la población ecuatoriana estaría socialmente integrada, es decir constituyen hogares que disponen de un ingreso suficiente para lograr un nivel de vida adecuado y además satisfacen sus necesidades básicas, tienen la capacidad de integrarse plenamente a la sociedad.

El 52.8% de la población de Ecuador pertenece a algún tipo de pobreza, ya sea reciente, inercial o crónica. Así, el 10.7% se encuentra dentro del esquema de pobreza reciente, es decir que las personas satisfacen sus necesidades básicas pero tienen un ingreso inferior a la línea de pobreza, por lo que la situación se encuentra en un proceso de movilidad

descendente, lo que significa una reducción reciente de ingresos, asociado a un menor consumo corriente; y no necesariamente un deterioro inmediato de la satisfacción de las necesidades básicas alcanzadas anteriormente por estos hogares.

Con respecto a la pobreza inercial el 20.0% de la población se encuentra en esta situación, es decir estos hogares presentan un ingreso suficiente para adquirir los bienes y servicios básicos, pero no han mejorado ciertas condiciones de vida, que han arrastrado desde el pasado. Estos hogares tienen una o pocas carencias graves.

Mientras que la población en condiciones de pobreza crónica en el caso de Ecuador se encuentra en 22.1%, que constituyen el núcleo de la pobreza, dado que no tienen un ingreso o consumo mínimo para satisfacer sus necesidades elementales y además registran más de una necesidad insatisfecha; por lo tanto presentan una situación de exclusión social, con carencias frecuentes en la inasistencia escolar e insuficiente capacidad económica.

4.1.5. Los pobres en Ecuador

Una vez analizados datos de la pobreza en Ecuador durante 1990 y 2013, existen coincidencias generales relacionadas con la marginalidad de las condiciones de vivienda, servicios básicos y acceso a fuentes de trabajo, en cualquier caso existen diferencias muy marcadas en las condiciones de vida de los pobres en los distintos lugares del país. Elementos fundamentales como las características demográficas y resultados del mercado laboral, permiten analizar las diferencias y semejanzas existentes entre los pobres y los no pobres y, de una región a otra región.

En primer lugar es necesario visualizar la composición del gasto de los hogares. En general las familias que gastan relativamente más en alimentos y servicios con relación a su ingreso y menos en bienes duraderos son consideradas más pobres⁷⁸.

⁷⁸ Planteamiento acorde con la Ley de Engel, que indica que cuando aumenta el ingreso de las personas, la proporción del consumo de alimentos disminuye. En este caso, ese ingreso mayor les permite optar por otros tipos de gastos como bienes duraderos.

Del mismo modo, al revisar las características del hogar, como por ejemplo el tamaño de los mismos y su composición, se presentan diferencias importantes entre los hogares pobres y no pobres de la sociedad ecuatoriana. Los hogares pobres registran un mayor número de miembros, no solamente hijos, sino otros parientes como tíos, abuelos, hermanos, en comparación con los hogares no pobres; en los hogares pobres existen mayores niveles de dependencia, lo que significa que cada perceptor de ingreso tenga un mayor número de personas que alimentar o atender sus necesidades elementales.

Otro elemento importante que se registra en Ecuador, es que ciertos hogares tienen mayores probabilidades de ser pobres, incluso sin considerar el tamaño de los mismos, tal es el caso de aquellos en que las mujeres o personas de edad avanzada se constituyen en cabezas de familia, así como en hogares que tienen un mayor número de niños. Este tipo de situaciones se podrían explicar principalmente por el abandono familiar, en muchos de los casos por temas migratorios.

Un problema que se ha dado históricamente es la marginación de la sociedad de ciertas etnias, como es el caso de las poblaciones indígenas y negras, difícil de resolver por parte de las políticas públicas, dado los esquemas culturales de la sociedad ecuatoriana. Generalmente, la población indígena en el caso de Ecuador, se concentra o vive en las zonas rurales de la Sierra, en donde precisamente hay escasez de servicios básicos, atención médica, servicios de educación y otros.

Otro aspecto importante a considerar en la diferenciación entre población pobre y no pobre en Ecuador es el nivel de educación del jefe del hogar, ya que registra una relación importante con la situación de pobreza de las familias. El jefe de familia pobre promedio, independientemente de la zona rural o urbana, no ha concluido sus estudios de primaria, esto es seis años iniciales. Según el último censo de población y vivienda, la tasa de alfabetismo⁷⁹ está alrededor del 90%, a pesar de ello aproximadamente el 20% de los hogares pobres tienen como jefe de familia a una persona analfabeta. La situación es más alarmante en las zonas rurales y en las familias indígenas.

⁷⁹ Según el censo de población y vivienda del año 2010, realizado por Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, INEC, el índice de analfabetismo es del 6.80%, es decir, 676.945 personas iletradas, sobre una población mayor de 15 años de 9'955.074 de habitantes.

El nivel de empleo, en el caso de Ecuador, constituye la principal fuente de ingresos para la mayor parte de los hogares, lo que hace que sea uno de los factores que explican la pobreza de los mismos. En esta situación, el porcentaje de miembros del hogar con empleo es mayor entre las familias no pobres. Unido a este enfoque, el tipo y el sector de empleo tienen repercusión en la pobreza; el sector de la economía sumergida, por ejemplo, incorpora a una mayor proporción de la población pobre en relación con la población no pobre.

La mayor parte de las zonas agrícolas del país se encuentra en la sierra, donde la población indígena presenta una alta participación, lo que permite relacionar que el empleo agrícola está correlacionado con el nivel de pobreza. En los campos agrícolas, generalmente la población se dedica a la producción para el autoconsumo y para comercializar sus productos en los mercados locales, además los instrumentos de trabajo son rudimentarios, lo que hace que los niveles de productividad sean bajos. Se concluye entonces, que en aquellos sectores de alta productividad, como el industrial, comercial y de servicios, la pobreza es menor para la población que se encuentra trabajando en estas actividades.

4.2. La desigualdad en Ecuador

El concepto de desigualdad hace referencia a las diferencias entre las personas en lo relacionado a las variables económicas o monetarias, por lo que a continuación se realiza un diagnóstico de la desigualdad de ingresos y consumo en el caso de Ecuador.

En este contexto, un primer elemento de análisis es la desigualdad en la distribución de ingreso a través del seguimiento del comportamiento del coeficiente de Gini; este indicador es una medida estadística de la desigualdad en la distribución del ingreso de los perceptores individuales que varía entre 0 y 1.

4.2.1. Desigualdad por ingresos

En la figura 35 se visualiza la tendencia de la desigualdad en Ecuador en el periodo 1990-2013. Desde 1990 en que se registra un valor de 0.45, hasta 2001 se observa un

crecimiento irregular de este indicador, alcanzando un valor de 0.59⁸⁰ dos años después de la crisis financiera. En 2013 el coeficiente se ubicó en 0.49, lo que representa una disminución de 0.10, a pesar de esto continúa siendo una sociedad injusta.

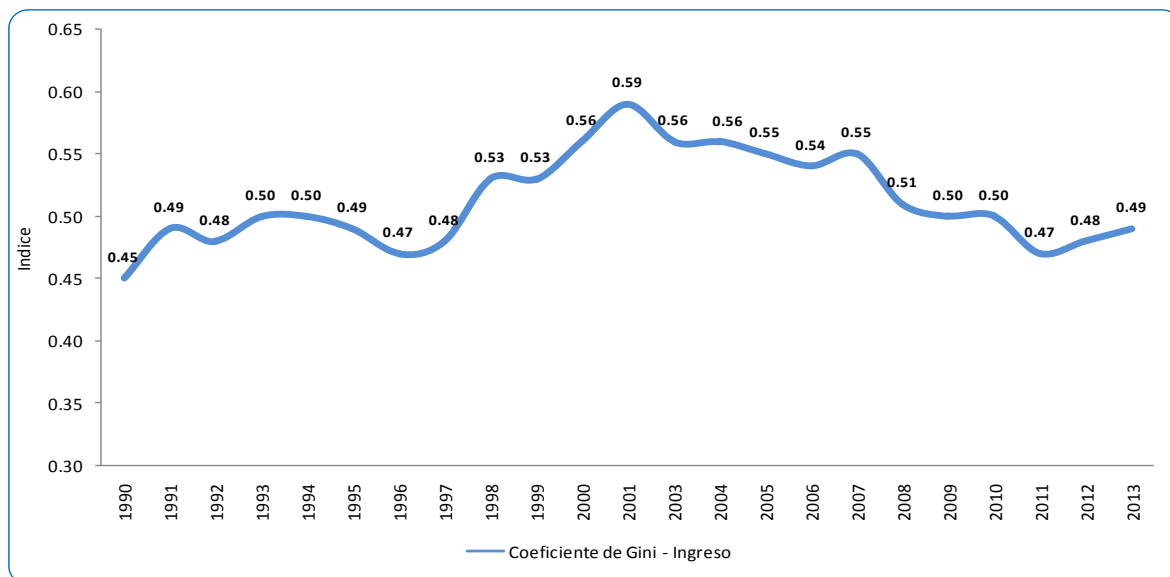


Figura 35 Coeficiente de Gini por Ingresos

Tomado de: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo - INEC

Elaboración: BCE

Tabla 9 Coeficiente de Gini.-Ingresos⁸¹

Año	Nacional	Área	
		Urbana	Rural
2003	0.555	0.537	0.488
2004	0.564	0.542	0.489
2005	0.548	0.525	0.494
2006	0.540	0.511	0.505
2007	0.551	0.522	0.501
2008	0.515	0.483	0.479
2009	0.504	0.482	0.455
2010	0.505	0.487	0.441
2011	0.473	0.441	0.456
2012	0.477	0.445	0.456
2013	0.485	0.471	0.441

Tomado de: Encuestas Urbanas de Empleo y Desempleo - INEC

⁸⁰ Este nivel de indicador de alrededor de 0.60 le ubicaba al Ecuador como una de las sociedades más injusta en el mundo entero.

⁸¹ El coeficiente de Gini a escala nacional tanto para la distribución de ingresos y consumo se calcula sobre proporciones acumuladas de población e ingresos y consumo para una muestra distinta (o que no agrega) a las muestras de las áreas urbana y rural.

Al comparar el perfil poblacional urbano y rural del coeficiente de Gini para los años 2003 y 2013⁸², que se muestra en la tabla 9, para la mayor parte de los datos la desigualdad es superior en la zona urbana. Solamente en los años 2011 y 2012 la inequidad es más evidente en la zona rural.

4.2.2. Desigualdad por consumo

Al igual que se utiliza el índice Gini para medir la distribución de los ingresos, también se usa este indicador para conocer cuáles son los niveles de desigualdad en la distribución del consumo y en qué magnitud se ha presentado variaciones a lo largo de los tres puntos disponibles, 1995, 1999 y 2006, que proporciona las Encuestas de las Condiciones de Vida del INEC.

Tabla 10 Coeficiente de Gini-Consumo

Año	Nacional	Área	
		Urbano	Rural
1995	0.46	0.395	0.365
1999	0.45	0.442	0.387
2006	0.42	0.430	0.397

Tomado de: Encuestas de Condiciones de Vida - INEC

El índice nacional Gini para el consumo registra una tendencia decreciente, al pasar de 0.46 en 1995 a 0.42 en 2006. Aunque la variación es menor, se registra una mejora en la distribución del consumo de los hogares. En el caso del área urbana de Ecuador, el índice de distribución del consumo, en 1999 aumenta a 0.44 con respecto a 1995, que fue de 0.40, explicado por la crisis financiera. En 2006 presenta un valor de 0.43, lo que significa que prácticamente no registra variación, es decir no se evidencia un mejoramiento en la redistribución en el consumo de los hogares; a pesar de ello no representa valores muy altos en la inequidad en comparación con la redistribución que se presenta para los ingresos de los ecuatorianos.

⁸² A partir de 2003 se dispone de información desagregada a nivel urbano y rural.

La distribución del consumo para la zona rural la situación es menor, al menos para los tres puntos investigados. En 1995 este indicador se ubica en 0.37, en 1999 aumentó a 0.39 y en 2006 a 0.40 (Tabla 10).

4.2.3. Índice de desarrollo humano

Otro de los indicadores que permiten analizar las condiciones de vida de las personas en un país, está dado por la medición del desarrollo humano; el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD propone el "Índice de Desarrollo Humano" (IDH) medido a partir de su Informe sobre desarrollo humano de 1990 (PNUD, 1990).

La medición empírica de la pobreza y desarrollo humano no es fácil y esto se debe a la dificultad de aplicar estos conceptos en toda su extensión; sobre todo por la falta de información estadísticas de los países, en donde se presentan problemas metodológicos, que hace difícil contar con indicadores consistentes y confiables y que hace muy difícil la comparación entre los países. El PNUD, en sus informes sobre desarrollo humano (PNUD, 1990; PNUD, 1997), ha propuesto la construcción del índice de desarrollo humano (IDH) y lo mide para un conjunto amplio de países.

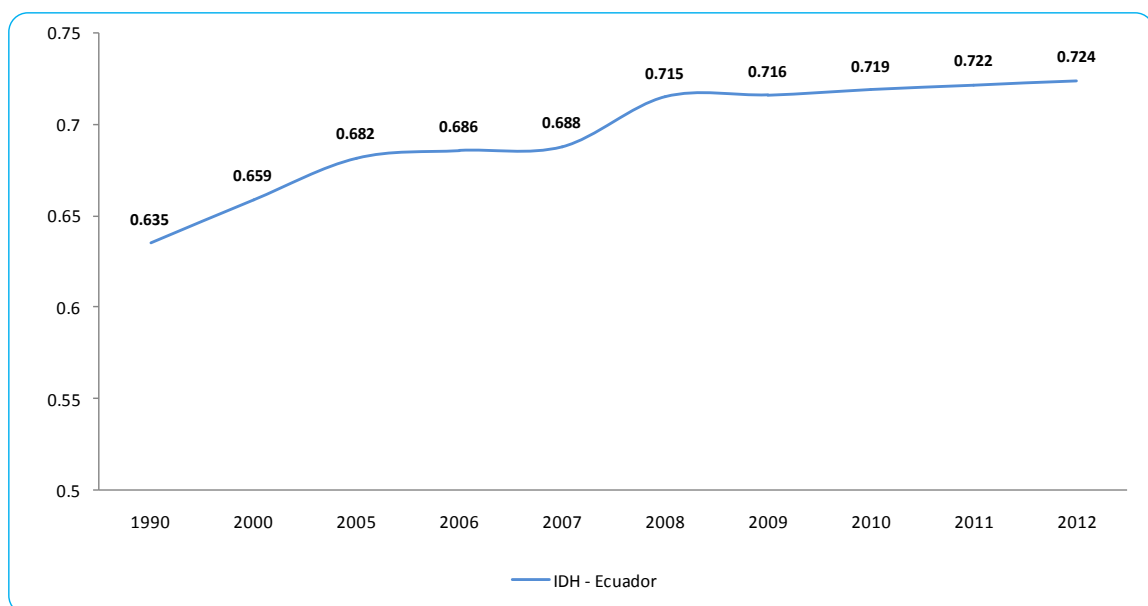


Figura 36 Índice de Desarrollo Humano-IDH Ecuador

Tomado de: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD

Elaboración: BCE

Tabla 11 Índice de Desarrollo Humano-IDH

Nivel del IDH	País	1980	1990	2000	2005	2007	2010	2011	2012
Desarrollo Humano Muy Alto	Noruega	0.804	0.852	0.922	0.948	0.952	0.952	0.953	0.955
	Australia	0.857	0.880	0.914	0.927	0.931	0.935	0.936	0.938
	Estados Unidos	0.843	0.878	0.907	0.923	0.929	0.934	0.936	0.937
	Holanda	0.799	0.842	0.891	0.899	0.911	0.919	0.921	0.921
	Alemania	0.738	0.803	0.870	0.901	0.907	0.916	0.919	0.920
	Barbados	0.706	0.760	0.790	0.798	0.808	0.823	0.824	0.825
	Chile	0.638	0.702	0.759	0.789	0.800	0.813	0.817	0.819
	Argentina	0.675	0.701	0.755	0.771	0.787	0.805	0.810	0.811
Desarrollo Humano Alto	Bahamas	-	-	-	-	-	0.79	0.792	0.794
	Uruguay	0.664	0.693	0.741	0.744	0.771	0.785	0.789	0.792
	Cuba	0.626	0.681	0.690	0.735	0.770	0.775	0.777	0.780
	Panamá	0.634	0.666	0.724	0.746	0.758	0.770	0.776	0.780
	México	0.598	0.654	0.723	0.745	0.758	0.770	0.773	0.775
	Costa Rica	0.621	0.663	0.705	0.732	0.744	0.768	0.770	0.773
	Granada	-	-	-	-	-	0.768	0.770	0.770
	Antigua y Barbuda	-	-	-	-	-	0.761	0.759	0.760
	Trinidad y Tobago	0.680	0.685	0.707	0.741	0.75	0.758	0.759	0.760
	Venezuela	0.629	0.635	0.662	0.694	0.712	0.744	0.746	0.748
	Dominica	-	-	0.722	0.732	0.739	0.743	0.744	0.745
	San Cristóbal y Nieves	-	-	-	-	-	0.745	0.745	0.745
	Perú	0.580	0.619	0.679	0.699	0.716	0.733	0.738	0.741
	San Vicente y las Granadinas	-	-	-	-	-	0.731	0.732	0.733
	Brasil	0.522	0.590	0.669	0.699	0.710	0.726	0.728	0.730
	Jamaica	0.612	0.642	0.679	0.695	0.701	0.727	0.729	0.730
	Santa Lucía	-	-	-	-	-	0.723	0.724	0.725
	Ecuador	0.596	0.635	0.659	0.682	0.688	0.719	0.722	0.724
	Colombia	0.556	0.600	0.658	0.681	0.698	0.714	0.717	0.719
Desarrollo Humano Medio	Belize	0.621	0.653	0.672	0.694	0.696	0.700	0.701	0.702
	República Dominicana	0.525	0.584	0.641	0.669	0.683	0.697	0.700	0.702
	Surinam	-	-	-	0.666	0.672	0.679	0.681	0.684
	El Salvador	0.471	0.528	0.620	0.655	0.671	0.678	0.679	0.680
	Bolivia	0.489	0.557	0.620	0.647	0.652	0.668	0.671	0.675
	Paraguay	0.549	0.578	0.617	0.641	0.650	0.668	0.670	0.669
	Guyana	0.513	0.502	0.578	0.610	0.617	0.628	0.632	0.636
	Honduras	0.456	0.520	0.563	0.582	0.594	0.629	0.630	0.632
	Nicaragua	0.461	0.479	0.529	0.572	0.583	0.593	0.597	0.599
	Guatemala	0.432	0.464	0.523	0.551	0.570	0.579	0.580	0.581
Desarrollo Humano Bajo	Haití	0.335	0.399	0.422	0.437	-	0.450	0.453	0.456
	Burkina Faso	-	-	-	0.301	0.314	0.334	0.340	0.343
	Chad	-	-	0.290	0.317	0.319	0.336	0.336	0.340
	Mozambique	0.217	0.202	0.247	0.287	0.301	0.318	0.322	0.327
	Congo	0.286	0.297	0.234	0.258	0.280	0.295	0.299	0.304
	Níger	0.179	0.198	0.234	0.269	0.278	0.298	0.297	0.304
Promedio América Latina y el Caribe		0.574	0.623	0.683	0.708	0.722	0.736	0.739	0.741

Tomado de: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD

Elaboración: BCE

Como se explicó anteriormente el IDH se deriva de tres variables fundamentales relacionadas con tener una vida larga y saludable, conocimientos y nivel de vida digno. En

el 2012 Ecuador, presenta una esperanza de vida al nacer de 76 años, una tasa de mortalidad⁸³ de 4,94‰ y su renta per cápita que es 5831.2 dólares.

La figura 36 muestra la evolución del IDH en Ecuador a partir 1990, en 2012 se registra el nivel más alto de este indicador en el período indicado, con un valor de 0,724, lo que supone un mejoramiento importante respecto a los años anteriores. En la etapa de la crisis financiera, el IDH en Ecuador se ubicó en un nivel de 0,659.

Según consta en la Tabla 11, Ecuador se encuentra en el rango inferior de los países calificados con desarrollo humano alto, aún así hasta el año 2007 constaba como país de desarrollo humano medio. Con respecto al promedio de América Latina, que para 2012 se encuentra en alrededor de 0.74, Ecuador está ubicado por debajo de este valor. Colombia tiene un desarrollo humano parecido al de Ecuador con un valor de 0.719. Además si se realiza un ordenamiento a los países en función del IDH, Ecuador se encuentra en el puesto 83 del ranking mundial.

4.3. Exclusión social en Ecuador

Al contrario de la exclusión, la inclusión social debe significar el reconocimiento y la valoración de las diferencias existentes entre las personas que coexisten en una sociedad y por consiguiente respetar la diversidad entre las mismas y como un ente único encontrar y dar las respuestas efectivas y concretas para el cumplimiento de cada necesidad del ser humano, en un entorno de los derechos fundamentales, pero en condiciones de igualdad.

⁸³ Según Index Mundi, esta variable da el número medio anual de muertes durante un año por cada 1000 habitantes, también conocida como tasa bruta de mortalidad. La tasa de mortalidad, a pesar de ser sólo un indicador aproximado de la situación de mortalidad en un país, indica con precisión el impacto actual de mortalidad en el crecimiento de la población. Este indicador es significativamente afectado por la distribución por edades. La mayoría de los países eventualmente mostrarán un aumento en la tasa de mortalidad general, a pesar del continuo descenso de la mortalidad en todas las edades, a medida que una disminución en la tasa de fecundidad resulta en un envejecimiento de la población.

4.3.1. Tipología de exclusión territorial

Con el propósito de conocer la realidad socioeconómica de ciertas zonas del país, el gobierno de Ecuador⁸⁴ realizó una tipología para aplicar las políticas públicas (Tabla 12).

Tabla 12 Indicadores utilizados para el Índice de Priorización Territorial

Derechos del Buen Vivir	Indicadores utilizados
Educación	Tasa neta de asistencia de educación primaria y secundaria (tasa neta).
	Tasa de analfabetismo.
	Tasa neta de asistencia a centros de desarrollo infantil y educación inicial.
	Tasa bruta de asistencia a educación superior.
Trabajo y Seguridad Social	Porcentaje de trabajadores con seguridad social.
	Porcentaje de adultos mayores con seguridad social .
	Tasa de trabajo infantil.
Agua y alimentación	Pobreza por consumo*.
	Porcentaje de viviendas con agua por red pública.
Hábitat y vivienda	Porcentaje de hogares con vivienda propia.
	Porcentaje de hogares con hacinamiento.
	Porcentaje de viviendas con materialidad adecuada.
	Porcentaje de viviendas con adecuado sistema de eliminación de excretas.
Salud	Porcentaje de niños con desnutrición crónica *.
	Personal de salud por cada 10.000 habitantes.
Comunicación e información	Tasa de analfabetismo digital.
Ambiente sano	Porcentaje de viviendas con acceso al servicio de recolección de basura por carro recolector.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos: Censo de Población y Vivienda 2010

* Encuesta de Condiciones de Vida 2006-Censo de Población y Vivienda 2001.

Elaboración: Secretaría Técnica para la Erradicación de la Pobreza

Las variables que se utilizaron para elaborar esta tipología se basó en la educación (que incluye el análisis del analfabetismo y a la asistencia a centros educativos primarios, secundarios y universitarios), el trabajo y la seguridad social (trabajo infantil, trabajadores y adultos mayores con seguridad social), agua y alimentación (pobreza por consumo y viviendas con acceso a agua con red pública), hábitat y vivienda (hogares con vivienda propia, hogares en hacinamiento, viviendas con materiales adecuados y eliminación de

⁸⁴ A través de la Subsecretaría de Erradicación de la Pobreza de la Secretaría Nacional de Planificación SENPLADES.

desechos), salud (niños con desnutrición crónica y personal de salud para la atención a la población), comunicación e información (analfabetismo digital), y ambiente sano (medido a través del acceso de las viviendas a la recolección de basura).

De hecho, bajo se enfoque se identificaron seis grupos de circuitos, siendo los circuitos pertenecientes a los primeros grupos, los que se encuentran en mejores condiciones y los que están ubicados en los grupos más altos son quienes presentan las mayores condiciones de vulnerabilidad. En la Tabla 13 se resumen los promedios de cada grupo en función de los indicadores seleccionados y sobre la base de los resultados de las encuestas de las condiciones de vida y censos de población y vivienda de los hogares.

Tabla 13 Tipología de Priorización Territorial

Tipología	Educación Primaria y Secundaria	Analfabetismo	Trabajadores con seguridad social	Viviendas con agua por red pública	Personal de salud por cada 10.000 habitantes	Analfabetismo Digital	Recolección de basura por carro recolector
6	69.1%	31.3%	13.8%	22.2%	15.4%	62.0%	8.5%
5	73.5%	22.5%	22.3%	30.4%	19.1%	47.1%	25.8%
4	77.9%	15.3%	26.8%	46.6%	28.6%	38.6%	53.5%
3	81.6%	10.2%	30.5%	70.3%	39.6%	31.8%	77.2%
2	85.0%	6.2%	38.1%	88.6%	57.2%	23.3%	91.9%
1	87.9%	2.8%	51.1%	97.2%	75.1%	15.3%	98.4%

Tomado de: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC

Elaboración: Secretaría Técnica para la Erradicación de la pobreza

Las diferencias entre los grupos identificados se pueden apreciar en la Tabla 13, en que se resumen los promedios de los indicadores representativos para los seis grupos. Según la SENPLADES (2013), los grupos en condiciones sociales críticas son 4, 5 y 6, sin embargo los grupos 2 y 3 también presentan deficiencias relacionados con la exclusión social. De manera que, más de la tercera parte de la población de Ecuador, padece de limitaciones sociales fundamentales, que hace que sus condiciones de vida sean precarias.

La población del Grupo 6, se encuentra ubicada principalmente en regiones cubiertas por selva primaria en la Amazonía y Esmeraldas, y en ciertas áreas de la Sierra Central como las provincias de Chimborazo y Bolívar. SENPLADES (2013), indica que las carencias

sociales en este caso deben ser estudiadas de diferente manera, dado que las culturas indígenas que habitan esta área no pueden ser adecuadamente valoradas con estándares propios de la sociedad occidental contemporánea, que viven en centros urbanos y bajo otras condiciones de vida.

En el grupo 6, el 69.1% de la población tendría acceso a la educación primaria y secundaria, existe un 31.3% de analfabetos, apenas el 13.8% de los trabajadores tienen acceso a la seguridad social, el 22.2% de las viviendas tienen acceso al agua potable a través de la red pública, el 15.4% de la población tiene una vivienda adecuada, se cuenta con solamente 2.2 personas de salud para atender a 10.000 habitantes, mientras que el 62.2% de las personas tienen analfabetismo digital y solo el 8.5% de la población tiene un ambiente sano o la posibilidad de recolección de basura en sus viviendas.

La población situada en el Grupo 5 se encuentra ubicada principalmente en los páramos de la Sierra central y las zonas colonizadas de la Amazonía. Tiene un 22.5% de analfabetismo, además presenta carencias serias en vivienda, el 30.4% de la población tiene acceso al agua potable, existen solo 2.3 trabajadores de la salud por cada 10,000 habitantes. El 73.5% de la población tiene acceso a la educación primaria y secundaria y el 19.1% tiene vivienda adecuada; mientras el 22.3% de los trabajadores tienen seguridad social. En cuanto al analfabetismo digital el 47.1% estaría en estas condiciones, en tanto que 25.8% mantienen un ambiente sano.

El Grupo 4, ubicado en la Sierra y Costa del Pacífico, se caracteriza por agudas deficiencias en vivienda y salud. Menos de la mitad de las viviendas tiene agua potable, y solo una de cada tres viviendas son aceptables. Tiene un grado de analfabetismo de 15.0% y el 77.9% tiene educación primaria y secundaria. El 26.8% de los trabajadores cuentan con seguridad social, el 38.6% de las personas tienen analfabetismo digital. Este grupo cuenta con el servicio de recolección de basura en 53.5%.

Según la SENPLADES (2013), las áreas socialmente menos atendidas del país (grupos 6,5 y 4) se encuentran en los páramos de la Sierra central y las zonas colonizadas de la Amazonia, y en ciertas áreas de la Costa, pero con carencias distintas. En la Sierra Central y la Costa, los problemas son la pobreza económica, la inequidad y falta de acceso a la tierra cultivable, menos oportunidades de empleo y erosión de los suelos,

mientras que en la Amazonía prevalecen las carencias de infraestructura, además de la falta de vocación agrícola de la tierra y escasa diversificación productiva.

En estas regiones es necesario el fortalecimiento de programas de desarrollo rural que combinen la promoción de mejoras en los suelos con programas de diversificación productiva hacia actividades rurales no agropecuarias.

4.3.2. Educación y exclusión social

Según se observa en la figura 37, la tasa de analfabetismo⁸⁵ en Ecuador ha disminuido durante las últimas dos décadas, fundamentalmente en las zonas rurales del país, tanto en la población masculina como femenina. Los logros en las áreas urbanas son menores, dado que se parte de importantes niveles de alfabetismo logrados en el pasado.

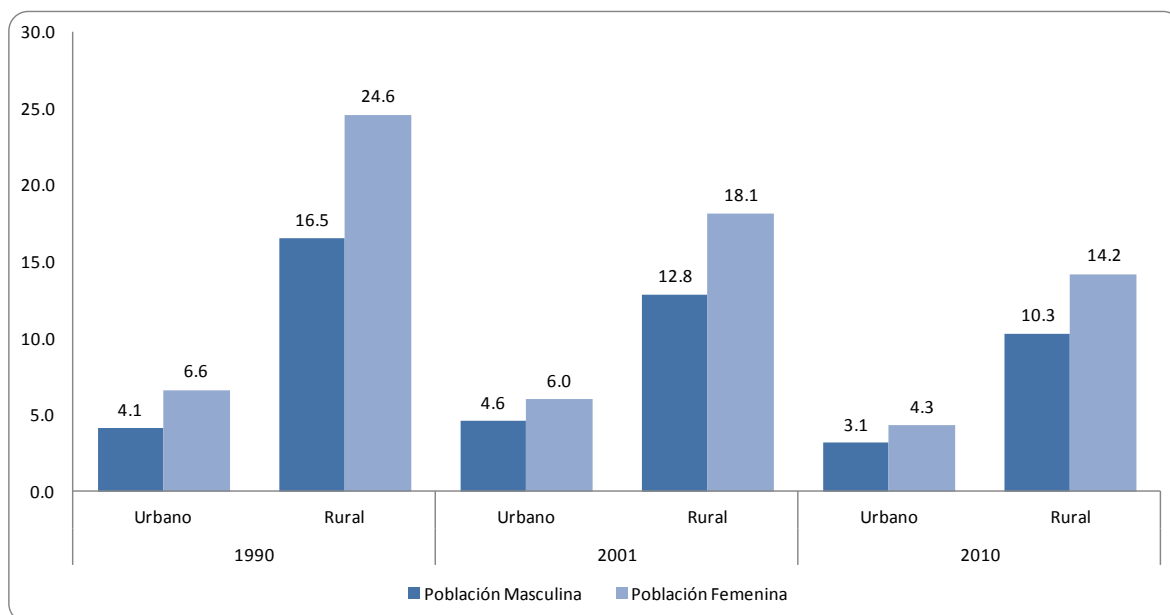


Figura 37 Tasa de Analfabetismo en Ecuador
Tomado de: Censo de Población y Vivienda - INEC
Elaboración: BCE

En realidad, los índices de analfabetismo en la población femenina en las zonas urbanas disminuyeron en 2.33 puntos porcentuales desde 1990 hasta 2010, es decir disminuyó de

⁸⁵ De acuerdo al Censo de Población y Vivienda. 1990, 2001 y 2010, el analfabetismo se refiere al número de personas que no saben leer ni escribir a la edad de 15 años o más

4.09% a 3.14%. En las zonas rurales, la tasa de analfabetismo en la población femenina en 1990 fue 24.57%, mientras que en 2010 se situó en 14.17%, con una reducción de 10.39 puntos porcentuales.

De modo similar, la escolaridad⁸⁶ promedio en Ecuador aumentó entre 1990 hasta 2010. En las zonas urbanas la escolaridad de la población masculina aumentó en 1.06 puntos porcentuales. Así mismo, en las zonas rurales hubo un incremento de 2,14 puntos porcentuales de la escolaridad (Figura 38).

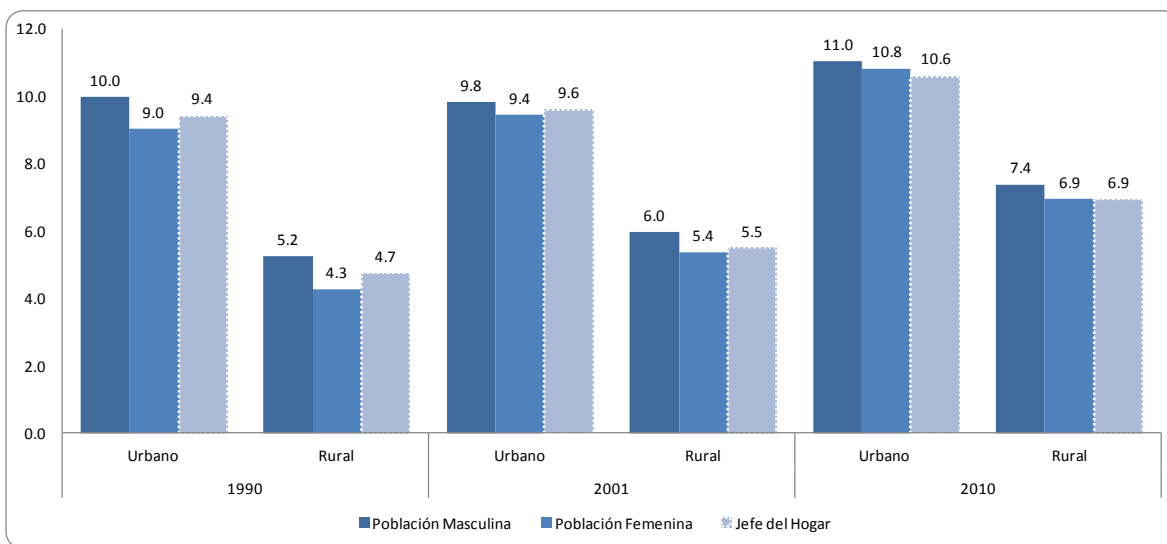


Figura 38 Escolaridad en Ecuador

Tomado de: Censo de Población y Vivienda - INEC

Elaboración: BCE

En cambio, la escolaridad de la población femenina de las zonas urbanas aumentó de 9.02% a 10.81%, es decir en 1.79 puntos porcentuales en el periodo analizado; y en las zonas rurales existió un incremento de 2.68 puntos porcentuales.

Es necesario mencionar que la escolaridad de los cabezas de hogar en las zonas urbanas durante las dos décadas aumentó en 1.19 puntos porcentuales; en las zonas rurales también presentaron un crecimiento de 2.19%.

⁸⁶ Promedio de los años de estudio efectivamente aprobados por la población de 24 y más años de edad.

4.3.3. Salud y exclusión social

Durante las últimas décadas en Ecuador los servicios de salud pública y su cobertura a las zonas rurales y urbanas han aumentado. El personal promedio de salud por cada 10.000 habitantes se incrementó entre 1999 y 2010, en la zona rural de 3 a 10 médicos en el sector público y de 3 a 8 médicos en el sector privado; en tanto que en la zona urbana de 17 a 29 médicos en el sector público y de 26 a 36 médicos en el sector privado pero existen grandes brechas entre las cuatro regiones⁸⁷ de Ecuador (Figura 39).

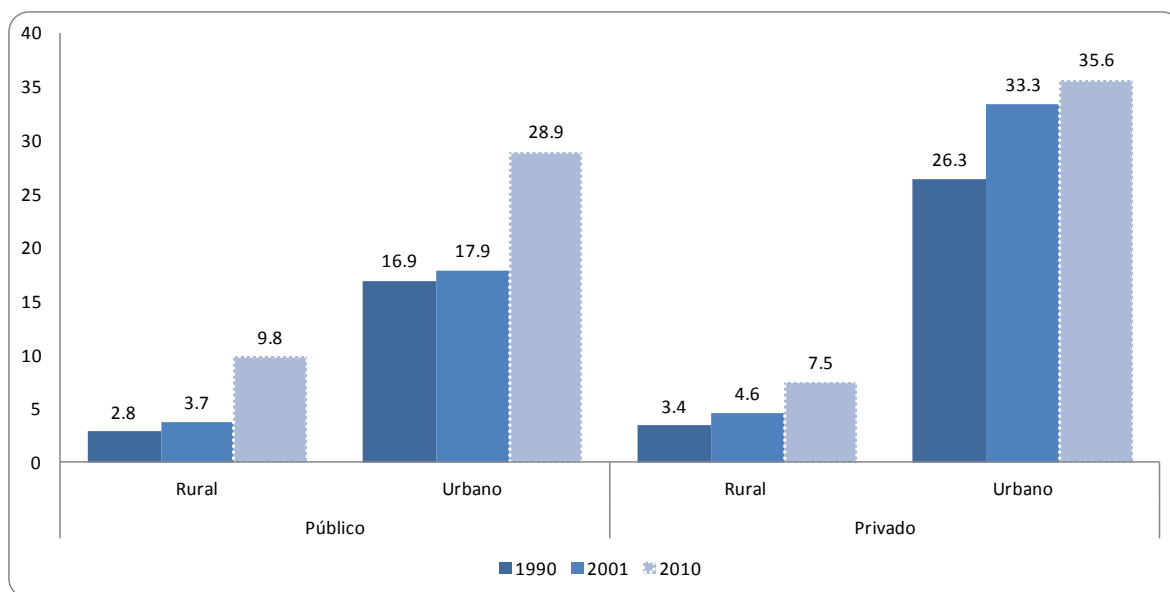


Figura 39 Personal equivalente de salud por cada 10000 habitantes por área y sector: 1990,2001, 2010

Tomado de: INEC, Censos de Población, 1990, 2001 y 2010

Elaboración: Unidad de Información Socio Ambiental – UASB y CEPLAES

De igual manera la esperanza de vida aumentó durante las últimas dos décadas de 60 a 76 años de vida, además se registra una reducción desde 1990 en la tasa de mortalidad infantil de aproximadamente la mitad de su valor, con 29 casos por cada 1.000 nacidos vivos (en la zona rural con 35 casos y en la urbana 25). En tanto que la tasa de embarazo adolescente se incrementó en 4,83 puntos porcentuales, lo que extiende la vulnerabilidad social de las jóvenes de 12 a 19 años. Así mismo la mortalidad materna se amplió en el

⁸⁷ Regiones: Costa, Sierra, Amazonía e Insular.

período 2001-2010 en 21.9%. Un factor relacionado con la pobreza y la exclusión social es la desnutrición infantil⁸⁸, que para 2010 representa el 26% en menores de 5 años.

4.3.4. Servicios públicos y exclusión social

En referencia a la cobertura del alcantarillado en todo el territorio ecuatoriano, aumentó al 53.6% para 2010 respecto al 39% en 1990, en las zonas rurales y urbanas se incrementó en casi 10 puntos porcentuales en el período analizado.

Tabla 14 Indicadores de vivienda (%) por región y área

Región	Área	Alcantarillado			Agua Potable			Electricidad de red Pública		
		1990	2001	2010	1990	2001	2010	1990	2001	2010
Costa	Urbana	46,2	47,9	55,0	45,6	53,5	63,2	94,6	93,9	93,8
(Guayaquil)		54,4	50,1	61,7	47,3	59,5	76,7	97,4	94,7	93,1
Sierra		77,0	89,2	93,4	68,3	79,3	84,4	96,1	97,3	99,4
(Quito)		77,8	89,3	95,2	64,7	79,8	85,7	96,7	97,9	99,6
Amazonía		48,5	64,6	71,9	43,9	48,1	57,3	92,8	93,9	97,1
Galápagos			5,8	29,9			50,8		96,7	99,5
Total			59,5	60,9	70,9	55,5	59,7	71,6	95,2	94,9
Costa	Rural	3,0	6,9	4,9	6,3	9,8	12,2	40,0	71,5	84,1
Sierra		14,1	21,7	30,4	16,9	24,8	31,9	61,9	83,7	92,5
Amazonía		12,4	18,8	21,0	12,0	15,0	19,5	32,5	49,3	72,4
Galápagos			55,3	16,7		44,8	43,4		89,2	97,3
Total			9,9	19,3	19,0	12,8	21,5	22,7	51,9	78,1
Costa	Total	33,0	35,1	41,6	33,5	40,7	49,6	77,7	87,5	91,2
Sierra		47,6	61,5	69,4	44,3	55,9	64,4	80,1	91,7	96,8
Amazonía		19,0	33,8	40,1	17,8	25,8	33,6	43,6	63,7	81,7
Galápagos		15,5	29,8	26,8	44,5	50,4	62,6	94,8	93,4	99,0
Total			39,5	48,1	53,6	38,2	48,0	55,3	77,7	88,6

Tomado de: INEC, Censos de población 1990, 2001 y 2010

Elaboración: Unidad de Información Socio Ambiental UASB y CEPLAES

De la misma manera la cobertura en agua potable es de 55.3% para 2010 respecto a 38.2% para 1990. A pesar del aumento de cobertura al alcantarillado y agua potable, existe inequidad entre las zonas rurales y urbanas de Ecuador; además no se observa la calidad del agua y del alcantarillado, factor importante para determinar la pobreza.

⁸⁸ En Ecuador, la desnutrición infantil se entiende al crecimiento físico de los niños y niñas atrasado, mismo que afecta al desarrollo intelectual y psicomotor y la poca resistencia a las enfermedades, disminuyendo el rendimiento escolar y en el futuro, al rendimiento laboral.

La cobertura de electrificación de red pública se amplió en el 93.2% en 2010 respecto al 77.7% en 1990, para la zona urbana se incrementó en 0.9 puntos porcentuales en el período 1990-2010, mientras que en la zona rural fue de 35.4 puntos porcentuales (Tabla 14). De la misma manera, se puede observar que en la figura 40 que en las zonas rurales de Ecuador, las condiciones de viviendas adecuadas son reducidas respecto a las zonas urbanas, por lo que se manifiesta que aún existen diferencias importantes entre la calidad de vida de la población rural y urbana, así como también diferencias entre las regiones de Ecuador.

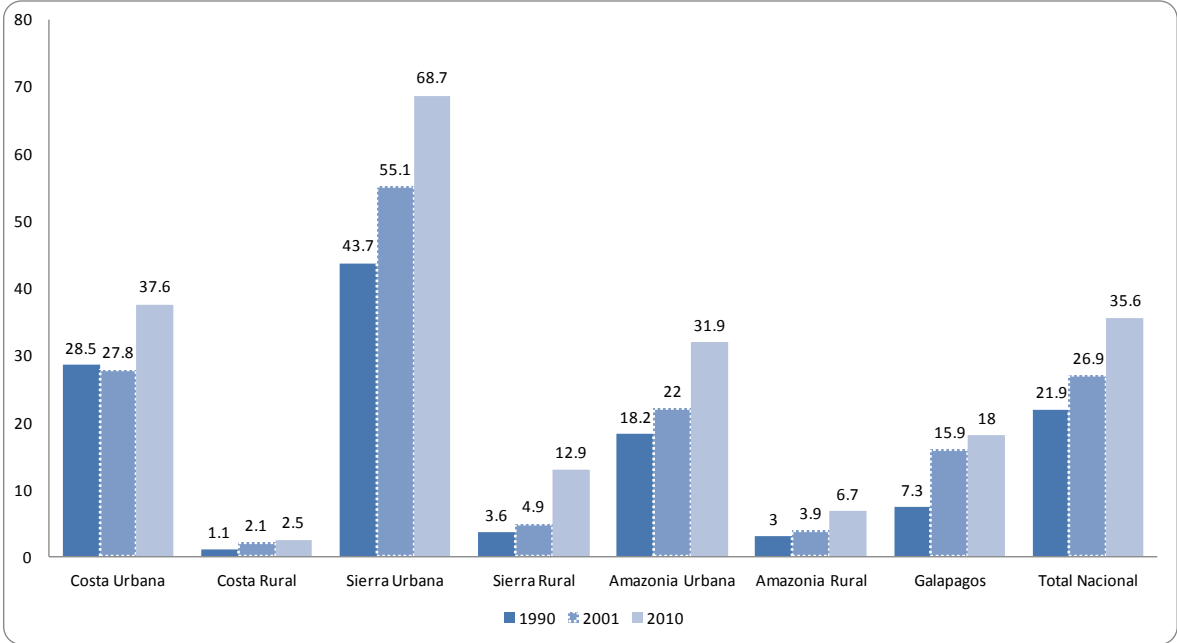


Figura 40 Viviendas adecuadas por región y área: 1982,1990.2001 y 2010
Tomado de: INEC, Censos de Población, 1990, 2001 y 2010
Elaboración: Unidad de Información Socio Ambiental – UASB y CEPLAES

Es necesario mencionar que el desarrollo urbano aún sigue siendo desordenado, lo que limita las prestaciones de servicios básicos, a pesar que el alcantarillado, agua potable y electrificación de red pública han sido elementos que se han incrementado en las zonas urbanas del país.

4.3.5. Otros indicadores de exclusión social

Otro de los elementos importantes para evaluar la exclusión social de la población ecuatoriana tiene que ver la temática de la protección integral al ciclo de vida de los individuos por parte de la sociedad y del Estado. Por ejemplo, para el año 2012 apenas el 41.4% de la PEA mayor a los 15 años estarían cubiertos por la seguridad social, es decir constituye un porcentaje menor si se quiere avanzar con las políticas de inclusión social (Tabla 15).

Tabla 15 Cobertura de la Seguridad Social

PEA >15 años	IESS	ISSFA e ISSPOL
	40.5%	0.9%

Tomado de: ENEMDU 2012

No obstante que la población de Ecuador no está cubierta totalmente por una seguridad social integral, si comparamos con los datos disponibles a partir del 2006, en que ésta se situó en alrededor del 22.5%, este indicador ha aumentado en forma importante hasta llegar en 2012 al 40.5% de la población que se encuentra afiliada a la seguridad social (Figura 41).

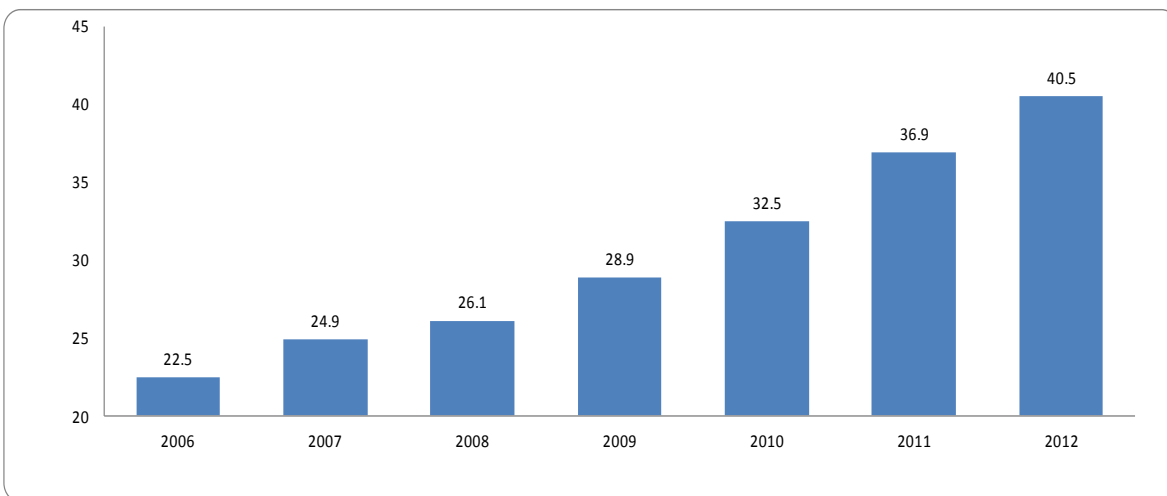


Figura 41 PEA afiliada a la seguridad social

Tomado de: ENEMDU (Rondas de Diciembre)

En cuanto a las transferencias monetarias a los pobres, según el Registro Interconectado de Programas Sociales para 2013, los beneficiarios del Bono de Desarrollo Humano⁸⁹ BDH, son 1'722,350 personas, de las cuales 1'032,535 son madres, 572,882 adultos mayores y 116,933 personas en condición de discapacidad.

Básicamente el propósito de este instrumento es garantizar un nivel mínimo de consumo a los hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza; de todas maneras a los beneficiarios de los bonos de la pobreza se les condiciona a mejoras o inversiones en salud y educación de los niños y niñas miembros del hogar. De esta forma se pretende garantizar la no caída en la pobreza coyuntural de un hogar y detener el círculo de transmisión intergeneracional de la pobreza a través del fortalecimiento de las capacidades de las nuevas generaciones (SENPLADES, 2013).

En efecto, la figura 42 muestra la evolución anual del Bono de Desarrollo Humano, de manera que a partir del año 2006, se muestran incrementos en la cobertura de esta transferencia. A diciembre de 2012 constituyen el doble de personas que reciben el bono con respecto al 2006, al pasar de 890 mil personas en este año, a un millón seiscientas mil personas en el 2012.

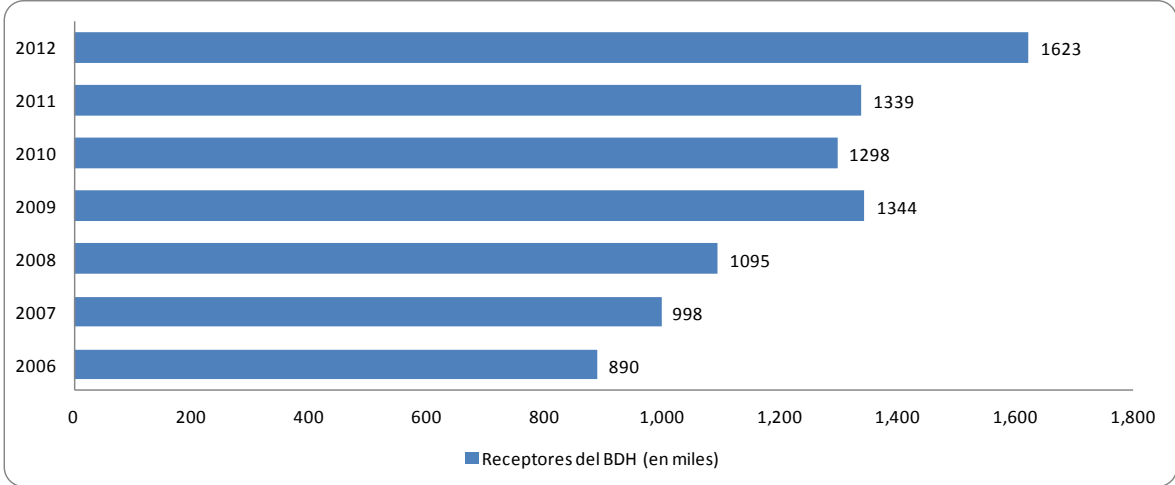


Figura 42 Número de personas beneficiarias del Bono de Desarrollo Humano
Tomado de: ENEMDU (Rondas de Diciembre)

⁸⁹ Transferencia monetaria de la pobreza que reciben las madres solteras, los ancianos y los discapacitados por parte del Estado.

Por el contrario, en 2006 el 84% de las personas que recibían el bono eran los hogares en que las madres constituyen cabezas de familia, mientras que apenas el 16% eran adultos mayores. A partir de las reformas legales de la obligación de los empleadores a afiliar a la seguridad social a todos los trabajadores, incluso el servicio doméstico, en 2012 las madres que reciben el bono constituyen el 57% de los beneficiarios, mientras que los adultos mayores el 43% (Figura 43).

Con el propósito de analizar los efectos del Bono de Desarrollo Humano, mediante un ejercicio de micro simulación estática o contable a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo de diciembre de 2012, se tiene que al eliminar del ingreso familiar esta transferencia monetaria, la incidencia de pobreza por ingresos aumentaría al 9.9% y la extrema pobreza al 26%. La incidencia de pobreza sin BDH llega al 30% y la extrema pobreza al 14.2%, lo que significa que 388,972 personas (124,680 hogares) pasarían a ser pobres y 424.185 personas (131,509 hogares) pobres extremos (SENPLADES, 2013).

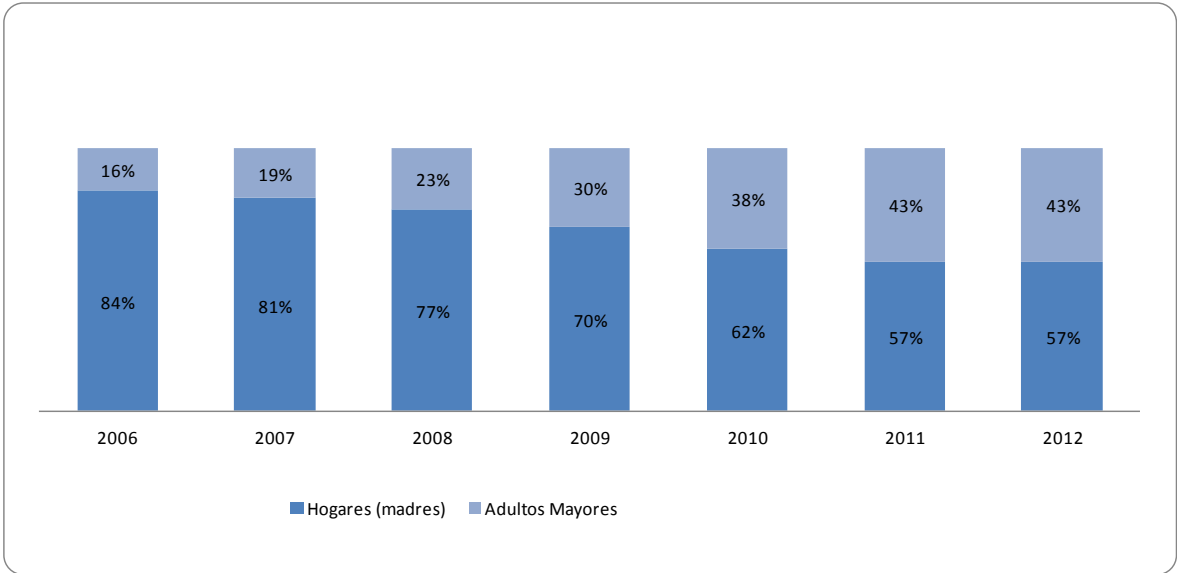


Figura 43 Evolución del Bono de Desarrollo Humano
Tomado de: ENEMDU (Rondas de Diciembre)

Como se plantea en SENPLADES (2003), es importante realizar un seguimiento al ciclo de vida de la población, de manera que se pueda identificar las edades más vulnerables y por esta razón es fundamental realizar una caracterización de la estructura poblacional de

Ecuador, que permitirá determinar la demanda de cuidados y atención especializada según el ciclo de vida o la condición de dependencia de las personas.

A continuación constan algunos datos y análisis de la problemática de la exclusión social realizada por SENPLADES (2003), lo que permite tener una dimensión más amplia de este tema.

Sobre la base a datos del INEC, de los 14.5 millones de habitantes estimados al 2012, el 50.4% corresponden a mujeres y el 63% de la población radica en las zonas urbanas. De esta información y conforme las proyecciones realizadas los niños, niñas y adolescentes (NNA) representan el 35.7% de la población, mientras que los adultos mayores, el 6.5%. La población en edad activa para trabajar (entre 18 y 64 años) supera en número a la población dependiente (NNA y adultos mayores); es decir representaría el 57.8% del total de individuos que habitan en el país.

Esta caracterización hace viable el tipo de bono que el Estado entrega sobre la base del análisis demográfico, debido a que la mayor parte de la población se encuentra en edad de trabajar y producir, frente al porcentaje de personas dependientes que requieren de inversiones en cuidado, educación, asistencia médica, entre otros.

Según el Censo de Población y Vivienda 2010, la población de atención prioritaria constituye el 42.2% de la población total, de los cuales los individuos más vulnerables a la pobreza son los que se encuentran en la infancia, adolescencia y la población adulta, cuya vulnerabilidad se incrementa cuando estas personas viven solas.

En cuanto a los y las jóvenes en Ecuador, se conoce que el 20.9% vive en condiciones de pobreza por NBI y que de aquellos que se encuentran entre 18 y 24 años de edad, sólo el 11.1% asiste al sistema educativo formal. Los jóvenes que terminaron la educación básica representan el 65.1%, los que culminaron el bachillerato el 52.8% y aquellos que completaron la instrucción superior el 12.8%.

Además, la situación de la población adulta mayor en Ecuador también es muy compleja, el 6.5% de la población total corresponde a adultos mayores, de los cuales el 53% son mujeres y el 47% son hombres. De este segmento de la población, apenas el 27.7% están

cubiertas por algún tipo de sistema de seguro de salud; el 11% corresponde a seguros privados, mientras que el 89% son seguros estatales o de la seguridad social. El 70% de la población adulta mayor vive sola y solamente el 30% cuenta con la asistencia de una persona para su cuidado, especialmente sus hijos, hijas, pareja, nietos o nietas.

Asimismo, según el Censo de Población y Vivienda 2010, el 5.6% de la población ecuatoriana tiene algún tipo de discapacidad. De este tipo de población, el 44% indica que han trabajado alguna vez en su vida, solamente el 25% explica que se encuentra trabajando en la actualidad. El 80% de la población discapacitada no tiene acceso a la seguridad social, sólo el 9.6% están afiliados al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS voluntario y general), el 5.9% al IESS campesino, el 0.4% al Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFA) o al Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional (ISSPOL) y el 4.6% a seguros privados.

Por otro lado, la presencia de discapacidad está íntimamente relacionada a la edad; ya que según a datos del Consejo Nacional de Discapacidades de Ecuador CONADIS al año 2013, el 33% de la totalidad de personas discapacitadas es adulta mayor, situación que le convierte en una persona con una doble condición de vulnerabilidad y más aún si este adulto mayor vive solo.

Según datos del 2011 de la encuesta Latinobarómetro⁹⁰, el 16% de la población ecuatoriana se siente discriminada directamente por algún motivo, mientras que el 37% sufre discriminación. Ecuador, es un país de gran diversidad étnica, lo que le convierte en un país vulnerable para patrones de discriminación relacionados con la etnicidad; para 2011, que el 30% de los ecuatorianos y ecuatorianas se consideraban discriminadas por su etnia o raza.

Otra forma de violencia aún más grave se relaciona con el maltrato, la explotación y el trabajo infantil y que es importante que las políticas públicas y la sociedad tengan especial atención para su erradicación. De hecho, según el Observatorio de la Niñez y Adolescencia (ODNA) evidenció que el 44% de niños y niñas sufren de maltrato extremo

⁹⁰ Estudio de opinión pública realizado por la Corporación Latinobarómetro, que aplica anualmente alrededor de 19.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 400 millones de habitantes.

en sus propios hogares; en tanto que solamente el 22% de los niños y niñas reciben buen trato en sus casas.

Entre el 70% y 80% de adultos según las encuestas realizadas, son agresores y atentan contra los derechos de niños, niñas y adolescentes. Si se considera el total de niños y niñas ecuatorianos, el 30% ha reportado alguna vez maltrato educativo por parte de docentes y el 44% indican recibir maltrato por parte de sus padres o tutores (abuelos, tíos, otros) (ODNA, 2010).

Según registros del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), se plantea que a diciembre del 2012 existen 290.000 niños y niñas trabajadores; situación que constituye una lacra de la sociedad ecuatoriana, que a través de las políticas sociales debe ser resuelta de manera urgente, caso contrario los problemas de pobreza en Ecuador se reproducirán durante muchos años más.

En realidad, el trabajo infantil en Ecuador es proporcionalmente mayor en el sector rural, que en el urbano; y es superior al promedio nacional. De cualquier manera, la brecha se ha reducido significativamente entre el 2001 y el 2010. La mayor reducción del trabajo infantil se produce en el sector rural del país, mientras que en el 2001, el 10.5% de todos los niños y niñas rurales trabajaban, en el año 2010 esta cifra se reduce al 5,5%, en cualquier caso es una cifra aún preocupante, ya que los niños y niñas deberían estar realizando actividades educativas y recreativas.

Las provincias de Ecuador que mayor incidencia de trabajo infantil presentan, son las provincias de la Amazonía, seguidas por las provincias de la Sierra. En términos de números absolutos, de todos modos, la Sierra concentra el mayor número de niños y niñas que trabajan, porque tienen una población mayor que la región amazónica.

De acuerdo al diagnóstico realizado, en el sentido de que el trabajo infantil fundamentalmente es rural en Ecuador, y de manera que la rama que más concentra mano de obra infantil es la agricultura, de que por sí mismo es un trabajo muy duro y que se desarrolla bajo condiciones precarias. Pese a ello en los últimos años, la contribución del trabajo infantil en el sector de la agricultura se ha reducido en forma importante, al pasar del 57% registrado en el 2001 al 36% del reportado en el año 2010.

En las zonas urbanas el trabajo infantil también tiene una participación importante, por ejemplo actividades como el comercio al por mayor y menor representa el 14.4%; la industria manufacturera (7.9%) y la construcción (4.3%), además de porcentajes menores en actividades de servicios.

Por otra parte, la mendicidad es un factor adicional dentro del contexto de la exclusión social y que ha afectado a la población ecuatoriana a lo largo de los últimos años; problema que al constituirse como un gran conflicto social de Ecuador, se lo puede constatar en la cotidianidad de las grandes ciudades del país.

Del mismo modo, otro elemento que apoya negativamente a situaciones de vulnerabilidad y exclusión social es la violencia de género. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género, para el año 2012, el 60% de mujeres ha sufrido de violencia de género en algún momento de sus vidas y el 25% ha evidenciado violencia sexual.

Otra situación, que para el caso de Ecuador, se convierte en factor de exclusión social, es el conjunto de personas que no se consideran en el sexo masculino y femenino, ya sea gays, lesbianas, bisexuales, transexuales (GLBT), sobre quienes el INEC y la Comisión de Transición CDT realizó un primer acercamiento a través del *“Estudio de caso sobre condiciones de vida, inclusión social y cumplimiento de derechos humanos en la población GLBT en Ecuador”*.

En esta encuesta apenas se contó con una población de referencia de 2805 personas. Los datos que más alertan sobre vulneraciones de derechos, se encuentra el acceso a seguridad social, ya que se concluye que apenas el 58% de la población LGBTI no está afiliada a la seguridad social ni a ningún tipo de seguro privado de salud; aunque en la encuesta, el 55.1% indicó que durante los últimos tres meses necesitaron acceder a un determinado servicio de salud.

MARCO APLICADO

CAPÍTULO 3
RESULTADOS Y
OPCIONES DE
POLITICA

SECCIÓN 5

MODELOS APLICADOS Y RESULTADOS

5.1. Determinantes macroeconómicos de la pobreza por ingresos

El objetivo general de este trabajo de investigación es identificar las políticas macroeconómicas que han influenciado sobre los niveles de pobreza, tanto nacional como urbana, así como en la extrema pobreza y en la desigualdad; políticas especialmente relacionadas con crecimiento económico, estabilidad de precios, gasto social, financiación a los microempresarios, generación de empleo y dinamismo del sector externo (balanza comercial, transferencias familiares), entre otras.

Para cumplir este propósito se procedió a la elaboración de una metodología de modelos econométricos (ver Apéndice 1) y a la aplicación de los mismos (ver Apéndice 2), que relacionan la pobreza nacional, la pobreza urbana, la extrema pobreza urbana, todas por el método de ingresos, y la desigualdad con las principales variables del entorno macroeconómico; en este ámbito se incluyeron los indicadores económicos asociados con los sectores financiero, fiscal, real y externo.

Dada la limitación de obtener información mensual de los datos de pobreza y desigualdad, los modelos aplicados incluyen una periodicidad anual entre 1990 y 2013, aunque para la mayoría de las variables macroeconómicas fue posible obtener información mensual y en algunos casos trimestral. Esta restricción permitió obtener en la mayoría de los modelos⁹¹, relaciones bivariantes y solamente dos fueron multivariantes, aun así los resultados son coherentes y acordes con la teoría económica y pueden guiar la aplicación de políticas públicas que coadyuven a la reducción de los niveles de pobreza y de desigualdad en Ecuador.

Para el caso de los modelos relacionados con la pobreza nacional por ingresos (ver tablas 16 y 16B) las variables estadísticamente significativas son las siguientes: en el sector financiero, cartera por vencer, microcrédito, total captaciones, depósitos a la vista y a plazo; en el sector fiscal, gasto total del gobierno central, gasto corriente y gasto social; en

⁹¹ Cuarenta (48) modelos aplicados.

el sector real, PIB real, PIB nominal, PIB per cápita corriente, población ocupada, desempleo, subempleo e inflación. No se identificaron variables significativas para el sector externo.

Tabla 16 Resumen Modelos de Pobreza Nacional por Ingresos

Modelos Prais- Winsten AR (1) de la pobreza nacional por ingresos								
VARIABLES	MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5	MODELO 6	MODELO 7	MODELO 8
D. ln_carteraporvencer Std. Err.	-10.3085 (3.2234)							
D. ln_microcredito Std. Err.		-3.4366 (1.5072)						
D. ln_totalcaptaciones Std. Err.			-14.9816 (4.4827)					
LD. ln_depositosalavista Std. Err.				-9.0690 (3.5075)				
D. ln_depositosplazo Std. Err.					-12.4258 (4.7059)			
D. ln_gastosgc Std. Err.						-17.1779 7.7123		
D. ln_gastoscorrientes Std. Err.							-24.6780 (6.9410)	
D. ln_gastosocial Std. Err.								-13.2199 (2.2349)
D. ln_pibreal Std. Err.								
D. ln_pibnominal Std. Err.								
D. ln_pibpercapitacorrente Std. Err.								
LD. ocupadosplenos Std. Err.								
LD. Desempleo Std. Err.								
LD. Subempleo Std. Err.								
Constant Std. Err.	-0.3395 (0.7859)	-1.2875 (0.7161)	0.1410 (0.9542)	-0.4391 (1.0513)	-0.1733 (0.9918)	0.5514 (1.0730)	1.0036 (1.0464)	-0.0681 (0.7496)
DESCRIPTIVES								
Number of cases	23	11	23	22	23	24	24	24
R-Square	0.2344	0.2444	0.3021	0.3512	0.279	0.1523	0.3402	0.437

*Los modelos corresponden a Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO)

Tabla 16B Resumen Modelos de Pobreza Nacional por Ingresos

Modelos Prais- Winsten AR (1) de la pobreza nacional por ingresos									
VARIABLES	MODELO 9*	MODELO 10*	MODELO 11*	MODELO 12	MODELO 13	MODELO 14	MODELO 15	MODELO 16*	MODELO 17*
D. In_carteraporvencer Std. Err.									-7.3711 (-2.5812)
D. In_microcredito Std. Err.									
D. In_totalcaptaciones Std. Err.									
LD. Ln_depositosalavista Std. Err.									
D. In_depositosplazo Std. Err.									
D. In_gastosgc Std. Err.									
D. In_gastoscorrientes Std. Err.									
D. In_gastosocial Std. Err.									
D. In_pibreal Std. Err.	-64.8901 (18.7712)								
D. In_pibnominal Std. Err.		-21.3345 (5.9530)							
D. In_pibpercapitacorrente Std. Err.			-18.7590 (6.4914)					-12.011 (-5.669)	
LD. ocupadosplenos Std. Err.				-0.3832 (0.1070)					
LD. Desempleo Std. Err.					1.3303 (0.3497)			1.179 (-0.4646)	1.315 (-0.3778)
LD. Subempleo Std. Err.						0.3653 (0.1188)			
D.Inflación Std. Err.							0.1548 (0.1188)		
ddolarización Std. Err.							-1.0880 (2.0702)		
Constant Std. Err.	1.0139 (1.2857)	0.5389 (0.9883)	0.0189 (6.4914)	-1.5665 (1.3596)	-1.4866 (0.9334)	-1.5687 (1.3985)	-0.8259 (1.9235)	-0.784 (-0.8232)	-0.5207 (-0.6881)
DESCRIPTIVES									
Number of cases	25	25	25	22	22	22	23	22	22
R-Square	0.1067	0.2463	0.1835	0.3498	0.3806	0.2042	0.4240	0.4632	0.5385

*Los modelos corresponden a Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO)

En los modelos asociados a la pobreza urbana por ingresos (ver tabla 17) las variables estadísticamente significativas son las siguientes: en el sector financiero, microcrédito y remesas familiares⁹²; en el sector real, PIB real, PIB nominal, desempleo, subempleo e inflación. No se encontraron modelos para los sectores externo y fiscal.

Tabla 17 Resumen Modelos de Pobreza Urbana por Ingresos

Modelos Prais- Winsten AR (1) de la pobreza urbana por ingresos							
VARIABLES	MODELO 18	MODELO 19	MODELO 20	MODELO 21	MODELO 22	MODELO 23	MODELO 24
D. In_ microcredito	-5.3862						
Std. Err.	(2.1592)						
LD. Ln_remesasfamiliares		-21.5560					
Std. Err.		(8.6445)					
D. In_pibnominal			-14.3097				
Std. Err.			(5.5051)				
D.In_pibreal				-50.1372			
Std. Err.				(21.2195)			
L2D. Subempleo					-0.5308		
Std. Err.					(0.0813)		
LD. Desempleo						0.9656	
Std. Err.						(0.4063)	
D.Inflación							0.1147
Std. Err.							(0.0331)
ddolarización							-0.4537
Std. Err.							(2.0258)
Constant	-0.4522	0.8799	-0.2760	0.2836	-1.8289	-1.8351	-1.5844
Std. Err.	(1.0771)	(2.1394)	(1.0942)	(1.3893)	(1.1304)	(1.0215)	(1.8700)
DESCRIPTIVES							
Number of cases	11	20	25	25	21	22	23
R-Square	0.3692	0.2528	0.1046	0.0612	0.4951	0.2101	0.2220

5.1.1. Pobreza por ingresos, sector financiero y transferencias familiares

Al relacionar econométricamente las principales variables del sistema financiero (cartera por vencer, microcrédito, depósitos totales, a la vista y a plazo) con la pobreza nacional y urbana por ingresos, se determinó algunas relaciones causales entre las mismas.

En el Modelo 1 se muestra la asociación inversa entre la cartera por vencer⁹³ otorgada por los bancos al sector privado y la pobreza nacional por ingresos, lo que significa que a

⁹² Dado que se solamente se pudo determinar una variable del sector externo, como es el caso de las transferencias familiares, se decidió incluirle en el sector financiero, a través del cual llegan los recursos monetarios desde el resto del mundo.

⁹³ En el caso de Ecuador el crédito se destina para generar actividades productivas y comerciales, de consumo, vivienda y microcrédito.

mayor cartera por vencer menor el nivel de pobreza nacional por ingresos (Figura 44); si la cartera por vencer se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio disminuye en 0.1030 puntos porcentuales⁹⁴.

Esta situación descrita anteriormente se explica, por un lado, porque ciertos hogares cuentan con financiación para generar actividad económica, que puede redundar en su propio beneficio o en la generación de empleo para otras familias, con la consiguiente reducción de la pobreza, y por otro lado, porque las empresas se endeudan en los bancos, con el propósito de ampliar sus negocios, lo que incide en mayores oportunidades de empleo para los individuos que se encuentren en situaciones de desempleo y de pobreza.

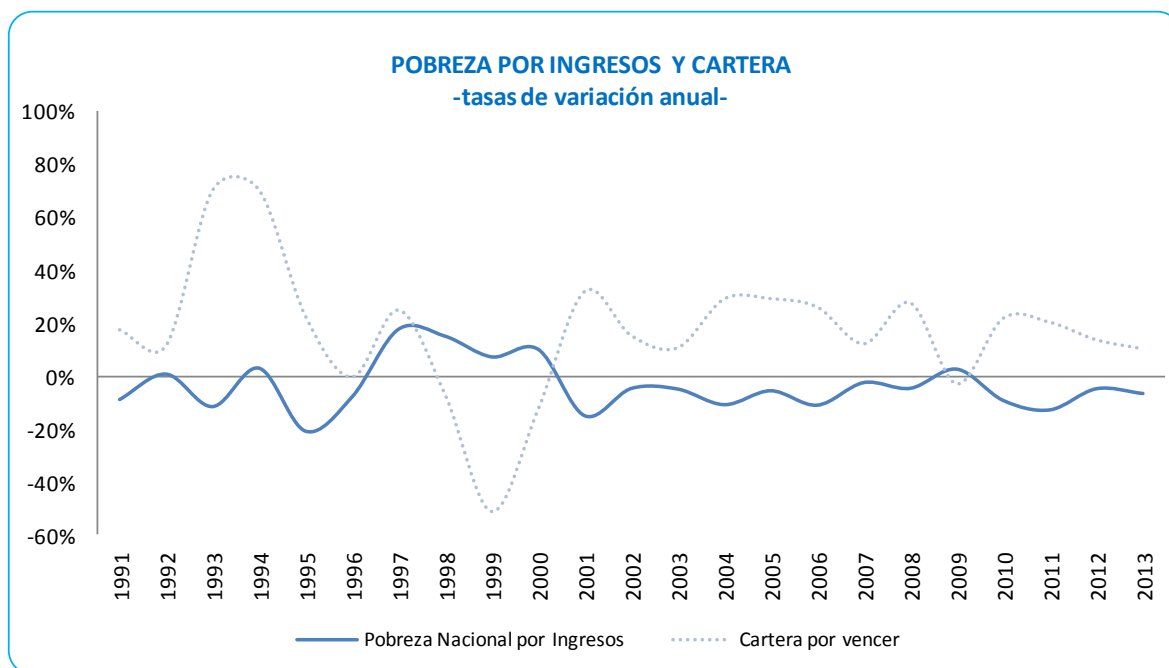


Figura 44 Pobreza nacional por ingresos y cartera sistema financiero
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En este mismo contexto, el Modelo 2 indica una relación indirecta entre el microcrédito⁹⁵ y la pobreza nacional por ingresos, lo que significa que si el microcrédito aumenta, el nivel

⁹⁴ Se definen punto porcentual a la diferencia entre porcentajes. Por ejemplo, si una variable aumenta de 3% a 4%, significa un aumento de un punto porcentual.

⁹⁵ Es todo crédito no superior a 20.000 dólares concedido a un prestatario, sea una empresa constituida como persona natural o jurídica con un nivel de ventas inferior a 100.000 dólares, un trabajador por cuenta

de pobreza nacional por ingresos disminuye (Figura 45); de acuerdo a los coeficientes del modelo, si el microcrédito se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio se reduce en 0.0343 puntos porcentuales.

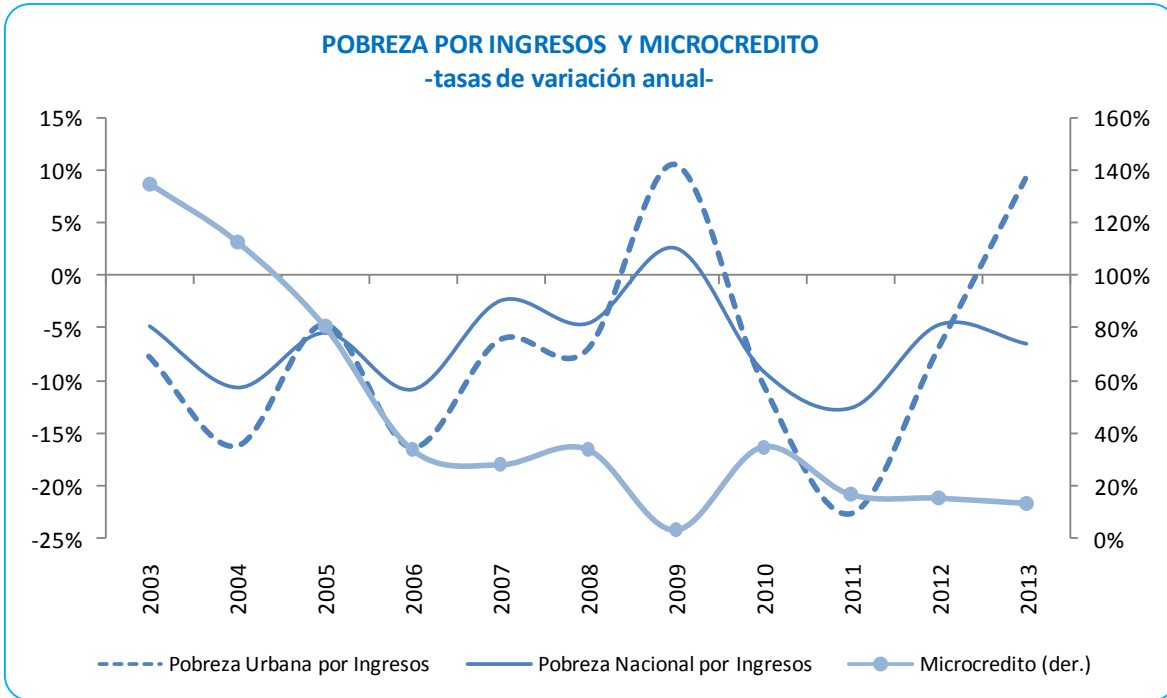


Figura 45 Pobreza nacional y urbana por ingresos y microcrédito
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El acceso al microcrédito por parte de los hogares que se encuentran en situación de pobreza, les posibilita emprender en pequeña y mediana escala, y generar recursos monetarios para cubrir sus necesidades elementales; además es un mecanismo que contribuye a la inclusión económica y social, con opción para estas familias de beneficios complementarios como capacitación sobre actividades productivas, educación y servicios financieros.

Además, el Modelo 3 presenta una relación inversa entre el total de captaciones que el sector privado realiza en los bancos y la pobreza nacional por ingresos, a mayor volumen de captaciones disminuye el nivel de pobreza nacional por ingresos (Figura 46); si las

propia, o un grupo de prestatarios con garantía solidaria, destinado a financiar actividades en pequeña escala, de producción, comercialización o servicios, cuya fuente principal de pago la constituye el producto de las ventas o ingresos generados por dichas actividades, adecuadamente verificados por la institución del sistema financiero (BCE, 2011).

captaciones se incrementan en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio disminuye en 0.1498 puntos porcentuales.

La posibilidad de una mayor fuente de recursos monetarios al sistema financiero por parte de ciertas empresas y familias con excedentes, permite que los hogares y firmas deficitarios puedan contar con los recursos necesarios para la generación de actividades productivas y comerciales, que sobre todo faciliten la creación de puestos de trabajo, especialmente para los individuos que se encuentran en situación de pobreza.

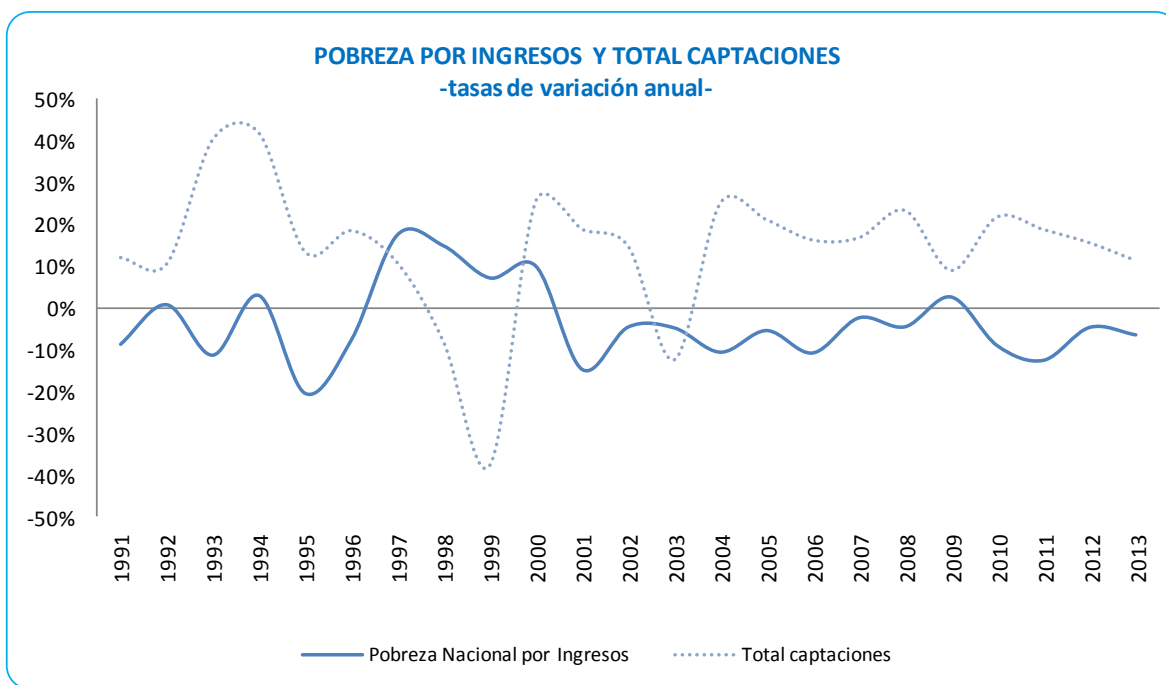


Figura 46 Pobreza nacional por ingresos y total captaciones
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

A nivel de instrumento financiero de los depósitos, tanto los de corto como los de largo plazo permiten generar liquidez y crédito por parte de los bancos, lo cual es fundamental para alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza. El Modelo 4 plantea una relación indirecta entre los depósitos a la vista⁹⁶ y la pobreza nacional por ingresos (Figura 47), es decir si crece el nivel de depósitos a la vista en el tiempo t-1, decrece la pobreza nacional por ingresos en el tiempo t; si los depósitos a la vista en el periodo t-1 se incrementan en

⁹⁶ Se trata de captaciones que realizan los bancos del sector privado y que pueden ser retirados inmediatamente.

1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en el periodo t en promedio se reduce en 0.0906 puntos porcentuales.

El Modelo 5 refiere una relación inversa entre los depósitos a plazo que reciben los bancos de parte del sector privado y la pobreza nacional por ingresos (Figura 47), lo que significa que a mayor nivel de depósitos a plazo, menor nivel de pobreza nacional por ingresos; si los depósitos a plazo aumentan en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio disminuye en 0.1243 puntos porcentuales. Este tipo de captaciones posibilita un mayor impacto en la reducción de la pobreza, ya que el sistema financiero podrá otorgar crédito de medio y largo plazo, especialmente para aquellos emprendimientos que requieren un período de maduración que consolide un esquema de creación de empleo y oportunidades especialmente para la población desprotegida.

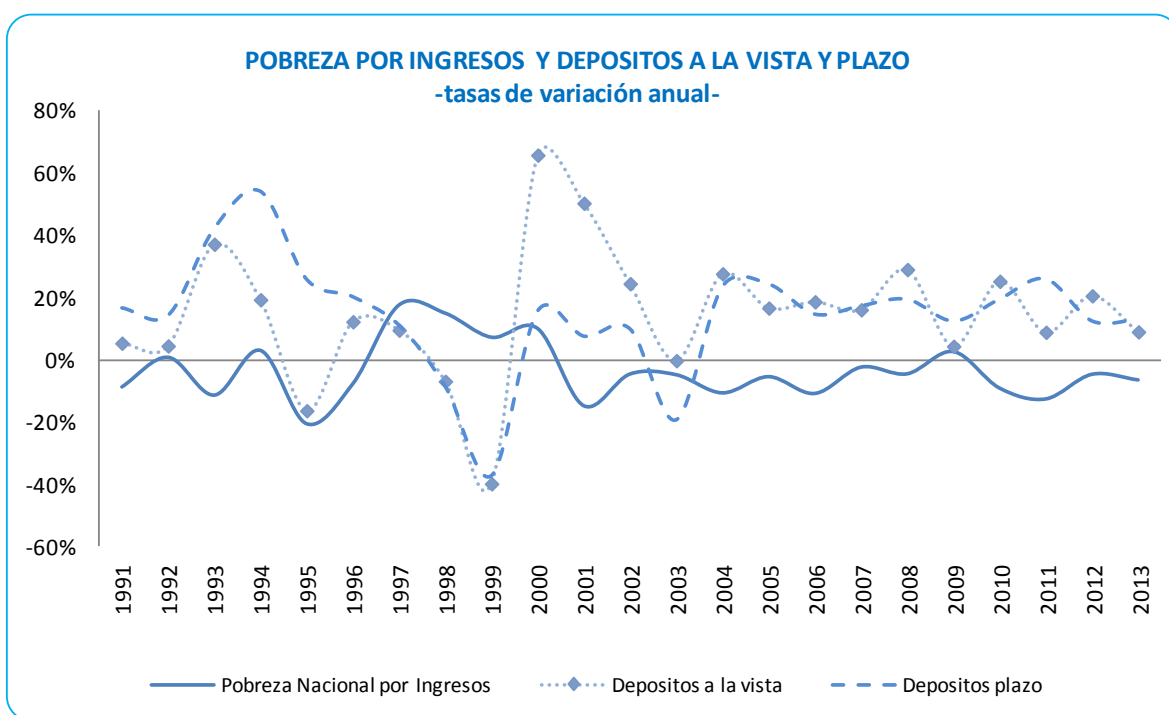


Figura 47 Pobreza nacional por ingresos y depósitos a la vista y plazo

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

De modo similar, en base a la información anual disponible⁹⁷ para la pobreza urbana por ingresos, esto es 1990-2013, se obtuvieron los siguientes resultados.

⁹⁷ Cabe destacar que los datos para el microcrédito existen a partir de 2002.

En el Modelo 18 se observa una relación inversa entre el microcrédito y la pobreza urbana por ingresos, es decir mientras el microcrédito otorgado a los hogares aumenta, la pobreza urbana por ingresos disminuye (Figura 45); si el microcrédito varía en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio disminuye en 0.0538 puntos porcentuales. La repercusión del microcrédito otorgado por los bancos es mayor en la pobreza urbana que en la pobreza nacional (0.0343 puntos porcentuales), lo que significaría que la población pobre que vive en las zonas rurales del país, no es lo suficientemente incluida en el sistema financiero, ni en los servicios que otorga.

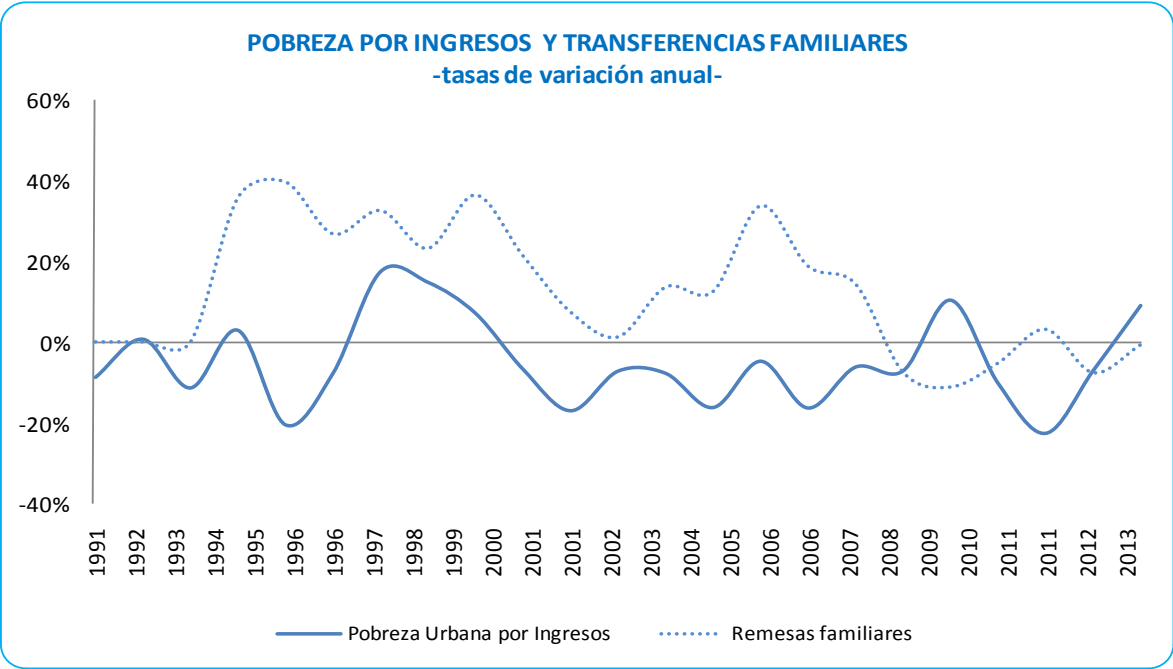


Figura 48 Pobreza urbana por ingresos y transferencias familiares

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Otro tema importante a destacar constituye las transferencias monetarias que provienen del resto del mundo⁹⁸, por parte de los ecuatorianos migrantes a sus familias en el país. En efecto se evidencia en el Modelo 19, una asociación inversa entre las transferencias familiares que ciertos hogares reciben del exterior y la pobreza urbana por ingresos (Figura 48); al interpretar el coeficiente relacionado con estas variables, se concluye que ante un incremento del 1% en las remesas familiares en t-1, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio disminuye en 0.2156 puntos porcentuales en t.

⁹⁸ Como se explicó en la parte del análisis macroeconómico del país, la población migrante de Ecuador se sitúa mayoritariamente en Estados Unidos, España e Italia.

Aunque el fenómeno migratorio de Ecuador data desde hace varias décadas, el registrado en los años 1997-2002, tuvo la característica de ser masivo por la crisis económica que se dio en este período. El impacto de los recursos financieros por este concepto, es considerado fundamental en el mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares que tienen familiares en el exterior. Al analizar la información, la disminución de la pobreza se presenta en la población urbana y no en la nacional, lo que podría argumentar que la población rural, que vive en condiciones de extrema pobreza, no emigra a otros países, ya que requiere grandes sumas de dinero para tal efecto⁹⁹, por las condiciones ilegales asociadas a esta migración.

5.1.2. Pobreza por ingresos y las finanzas públicas

En el caso de las finanzas públicas y la pobreza nacional y urbana por ingresos, se encontró las siguientes relaciones estadísticas, especialmente para los distintos componentes del gasto del Gobierno Central, como el gasto corriente, de capital y social, además del gasto total.

Así, el Modelo 6 explica una concordancia indirecta entre el gasto total del Gobierno Central y la pobreza nacional por ingresos, es decir a mayor gasto total del gobierno menor la pobreza nacional por ingresos (Figura 49); si el gasto total del gobierno varía en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio se reduce en 0.1718 puntos porcentuales.

En general, los presupuestos del Estado son utilizados como instrumentos fundamentales para atender las necesidades de los sectores pobres de la sociedad, especialmente en infraestructura básica, escuelas, colegios, hospitales y subsidios directos a través de transferencias monetarias.

Al revisar los componentes del gasto del Estado, se visualiza en el Modelo 7 una relación inversa entre el gasto corriente del Gobierno Central y la pobreza nacional por ingresos, lo

⁹⁹ En promedio los ecuatorianos que optan por viajar ilegalmente a los Estados Unidos deben pagar alrededor de 5.000 dólares.

que significa que el incremento del gasto corriente¹⁰⁰ hace que la pobreza nacional disminuya (Figura 49); un aumento del 1% en el gasto corriente, *ceteris paribus*, provoca una reducción de la pobreza nacional por ingresos de 0.2468 puntos porcentuales. Esta incidencia importante en la reducción de la pobreza por parte del gasto corriente, puede explicarse porque en este componente constan las transferencias monetarias que el Estado hace a los hogares en condiciones de miseria, como son los bonos¹⁰¹ o subsidios.

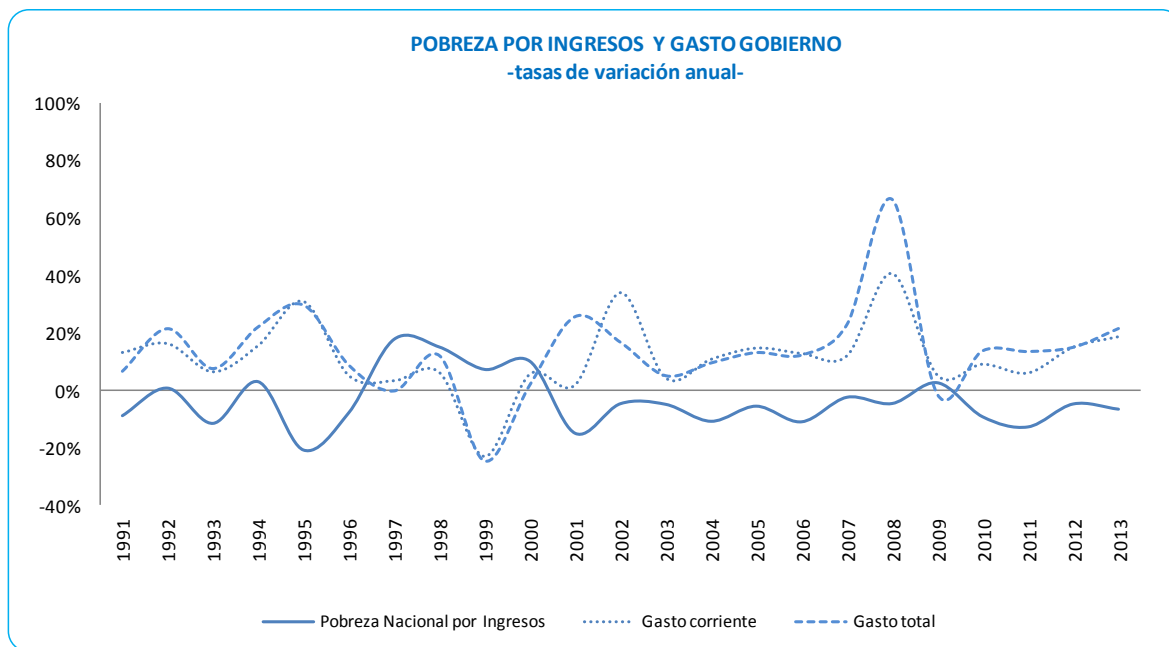


Figura 49 Pobreza nacional por ingresos y gasto del Gobierno

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Igualmente, el Modelo 8 presenta una asociación indirecta entre el gasto social del Gobierno Central y la pobreza nacional por ingresos, lo que significa que a mayor gasto social, el nivel de pobreza nacional por ingresos es menor (Figura 50); si el gasto social se

¹⁰⁰ Son los gastos destinados por las entidades para adquirir bienes y servicios necesarios para el desarrollo de las actividades operacionales de administración y transferir recursos sin contraprestación. Están conformados por gastos en personal, prestaciones de seguridad social, bienes y servicios de consumo, aporte fiscal, gastos financieros, otros gastos y transferencias corrientes (BCE, 2011).

¹⁰¹ El bono de la pobreza que se entrega mensualmente o bono de desarrollo humano es creado en 1998 con el nombre de bono solidario, las madres de familia pobres reciben 15.1 dólares y los ancianos y discapacitados 7.6 dólares (1.200.000 beneficiarios), en 2000 las madres de familia cobran 11.5 dólares y los ancianos y discapacitados 7.0 dólares, en 2003 las madres acceden a 15.0 dólares y los ancianos y discapacitados 11.5 dólares (1.000.000 beneficiarios), en 2007 las madres, los ancianos y discapacitados perciben 30.0 dólares (1.270.000 beneficiarios), en 2009 35.0 dólares (1.662.000 beneficiarios), en 2013 50.0 dólares (1.916.000 beneficiarios). Fuente: Diario El Telégrafo, 24 de enero de 2014.

incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio disminuye en 0.1322 puntos porcentuales.

Si bien es cierto que el efecto del gasto corriente es mayor que del gasto social en la reducción de la pobreza por ingresos, éste último mejora las condiciones de bienestar de los ciudadanos y tiene una mayor repercusión en la calidad de vida en general, dado que se destina a componentes como la educación, la salud, el bienestar social, el desarrollo urbano y la vivienda. De manera que otras definiciones de pobreza que incorporen estos elementos, serán influenciados en forma positiva por el gasto social.

Es importante destacar que el gasto de capital no registra impactos directos en la disminución de la pobreza, ya que los componentes a los cuales se destina como la infraestructura general del país, como carreteras, hidroeléctricas, universidades, entre otros, afectan a la calidad de vida en general de los ciudadanos y permite mantener un crecimiento sostenible de la economía y una generación constante de empleo.

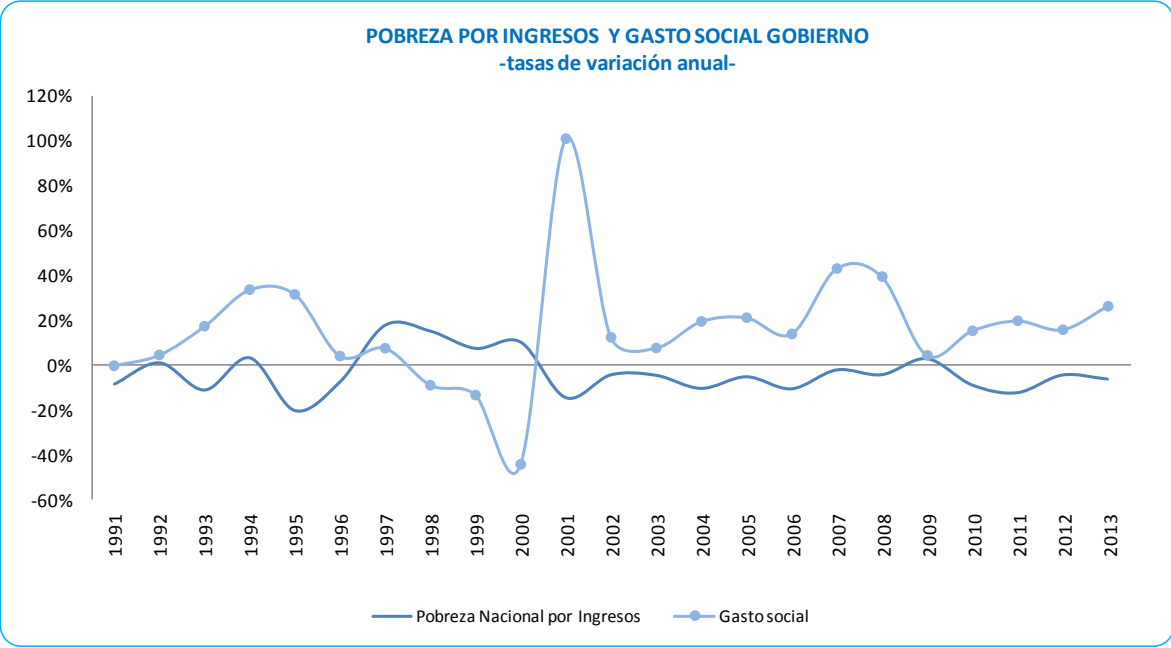


Figura 50 Pobreza nacional por ingresos y gasto social del Gobierno
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

5.1.3. Pobreza por ingresos y el sector real de la economía

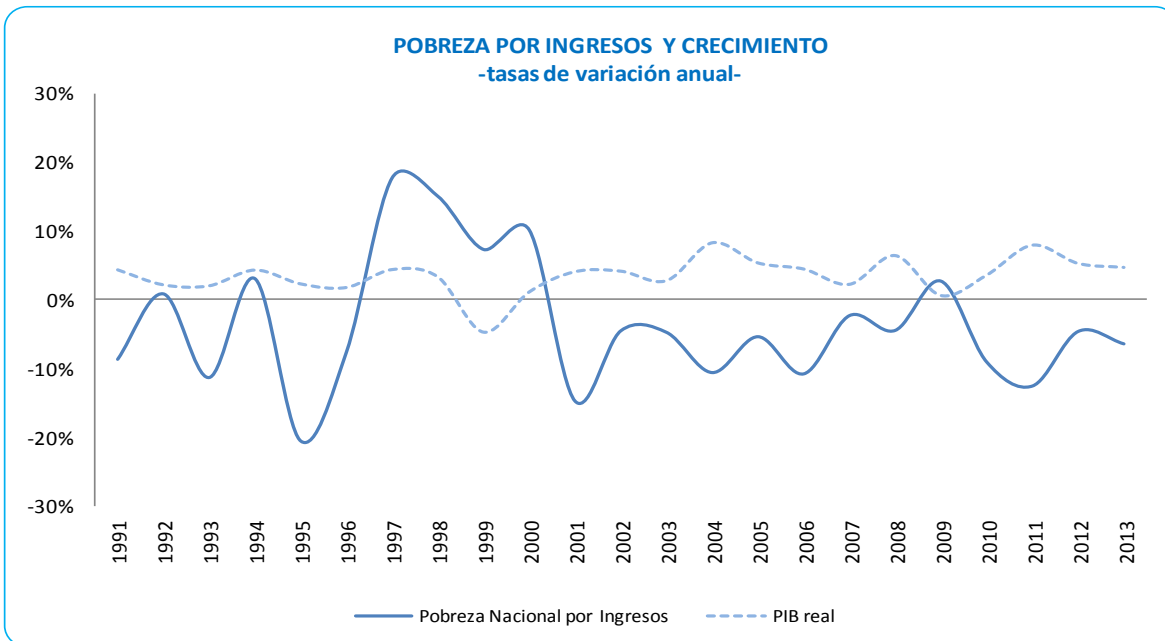


Figura 51 Pobreza nacional por ingresos y PIB real
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En la relación entre el sector real de la economía y la pobreza nacional y urbana por ingresos, se evidenció algunas variables estadísticas significativas, tal el caso del PIB en términos nominales y constantes, el PIB per cápita, el desempleo, el subempleo, los ocupados y la inflación.

En primer lugar, el Modelo 9 evidencia una relación inversa entre el PIB real y la pobreza nacional por ingresos, mientras más crecimiento económico menos pobreza (Figura 51); al interpretar el coeficiente se observa que al aumentar en 1% el PIB real, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio disminuye en 0.6489 puntos porcentuales. Esta situación refleja que el PIB, es una de las variables que mayor efecto tiene en la reducción de la pobreza, lo que se explica fundamentalmente por la generación de empleo que requiere una mayor producción de bienes y servicios; relación última que se explica por la Ley de Okun¹⁰².

¹⁰² La relación existente entre la tasa de crecimiento y la tasa de desempleo se denomina “Ley de Okun” por su creador el economista Arthur Okun. Esta ley ha sido verificada en diferentes países y en Ecuador también

Asimismo, el Modelo 10 presenta una relación inversa entre el PIB nominal y la pobreza nacional (Figura 52); al interpretar el coeficiente de la regresión se observa que si el PIB nominal varía en forma positiva en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza nacional en promedio registra una disminución de 0.2133 puntos porcentuales. Tal como se indicó para el caso de PIB real, la producción de bienes y servicios en una economía, requiere de mano de obra especializada o no, que al contar un ingreso podrá cumplir con sus necesidades básicas y salir de condiciones de pobreza.

El Modelo 11 registra una asociación indirecta entre el PIB per cápita corriente y la pobreza nacional (Figura 52); si aumenta en 1% el PIB per cápita corriente, *ceteris paribus*, la pobreza nacional promedio se reduce en 0.1875 puntos porcentuales. Aunque el PIB per cápita no es un indicador ideal de bienestar económico, sin embargo el incremento nominal del mismo, muestra que el promedio de la población mejora en sus ingresos; incluso al compararse este índice entre países, permite contrastar los avances o retrocesos que tienen los mismos en el tema de reducción de la pobreza por ingresos.

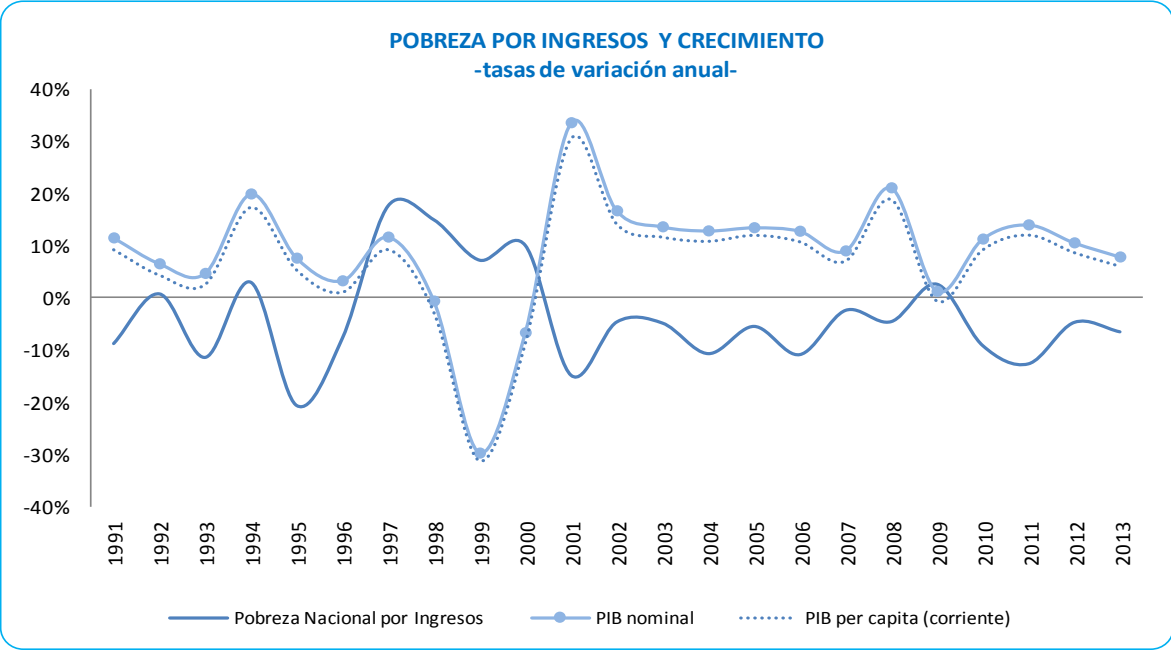


Figura 52 Pobreza nacional por ingresos, PIB nominal y PIB per cápita corriente
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

tiene validez; el coeficiente en un estudio comprendido entre 1970-2005 se ubica en 0.535, lo que indica que ante un incremento del 1% por sobre la tasa natural del producto, la tasa de desempleo disminuirá en 0.535 puntos porcentuales (Velastegui, 2006).

En cuanto al mercado laboral, el Modelo 12 muestra una relación inversa entre los ocupados y la pobreza nacional por ingresos, es decir que a un mayor nivel de ocupados en el tiempo t-1, la pobreza nacional por ingresos en el tiempo t se reduce (Figura 53); si la ocupación plena en el tiempo t-1 se incrementa en 1 punto porcentual, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio en el tiempo t se reduce en 0.3832 puntos porcentuales.

La posibilidad de que los individuos tengan un empleo pleno les permitirá estar distantes de situaciones de pobreza y podrán estar incluidos permanentemente en la sociedad, al cumplir no solamente con sus necesidades básicas, sino con objetivos inmateriales, como la cultura o la distracción. En un contexto de desempleo no existen muchas opciones para salir de la pobreza; incluso para aquellas personas que tienen cierto patrimonio, si registran un largo tiempo de desocupación, es posible que formen parte de la población pobre de un país.

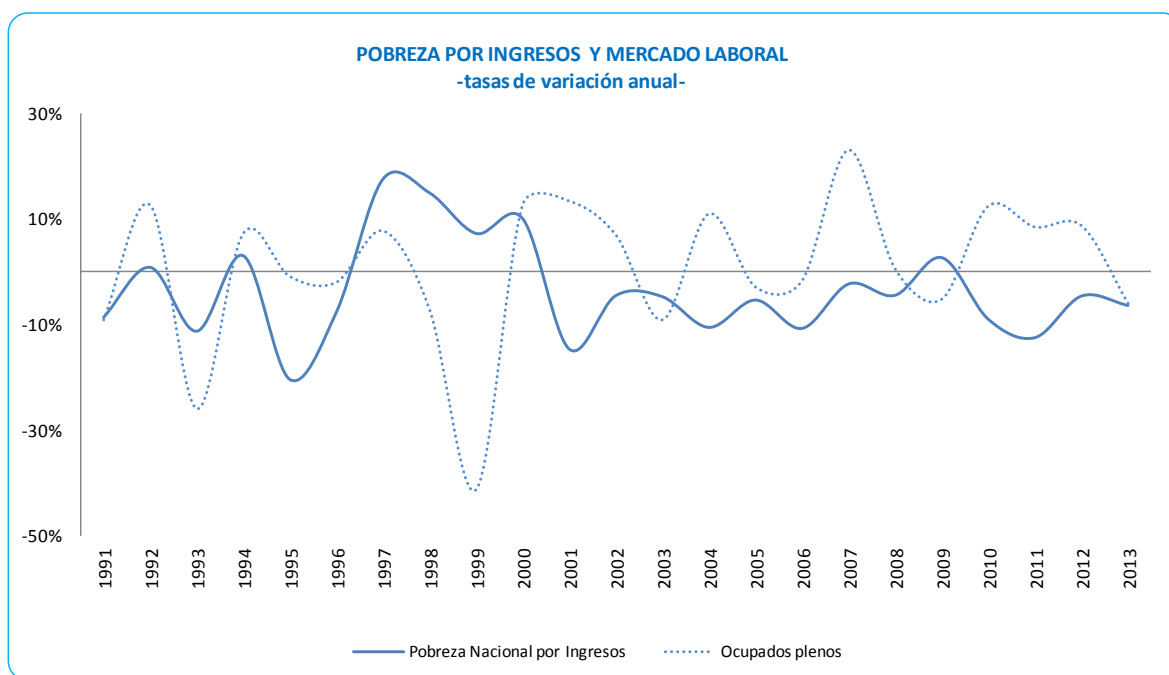


Figura 53 Pobreza nacional por ingresos y ocupados
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En cambio, el Modelo 13 explica una asociación directa entre el desempleo y la pobreza nacional por ingresos, lo que significa que a mayor desempleo en el tiempo t-1 mayor el

nivel de pobreza nacional por ingresos en el tiempo t (Figura 54); si el desempleo en t-1 se incrementa en 1 punto porcentual, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio aumenta en 1.3303 puntos porcentuales. El resultado descrito anteriormente indica el efecto mayor en la pobreza cuando aumenta o se reduce el desempleo, lo que confirma el impacto del mercado laboral en las condiciones de vida de la gente.

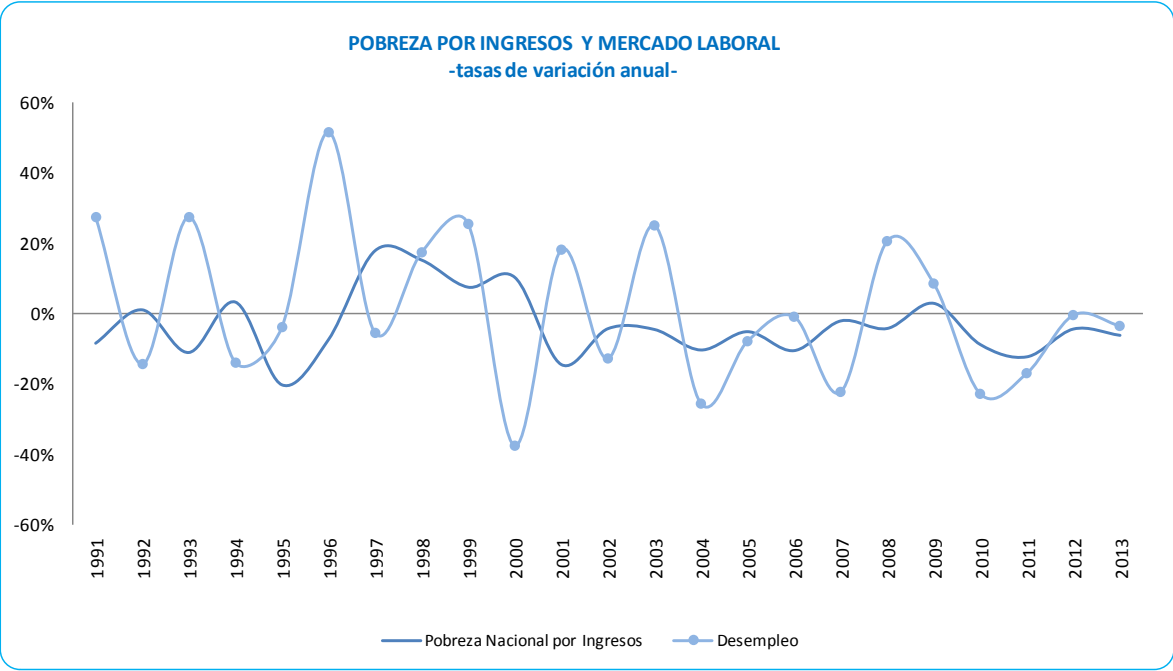


Figura 54 Pobreza nacional por ingresos y desempleo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Asimismo, el Modelo 14 presenta una relación directa entre el subempleo y la pobreza nacional por ingresos, entonces a mayor subempleo en el período t-1 se incrementa el nivel de pobreza nacional por ingresos en el período t (Figura 55); si el subempleo aumenta en 1 punto porcentual en t-1, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio crece en 0.3653 puntos porcentuales en el período t. Este resultado puede explicarse porque la mayor parte de la población pobre se ubica en la zona rural del país y porque el subempleo capta más personas en la zona urbana de Ecuador.

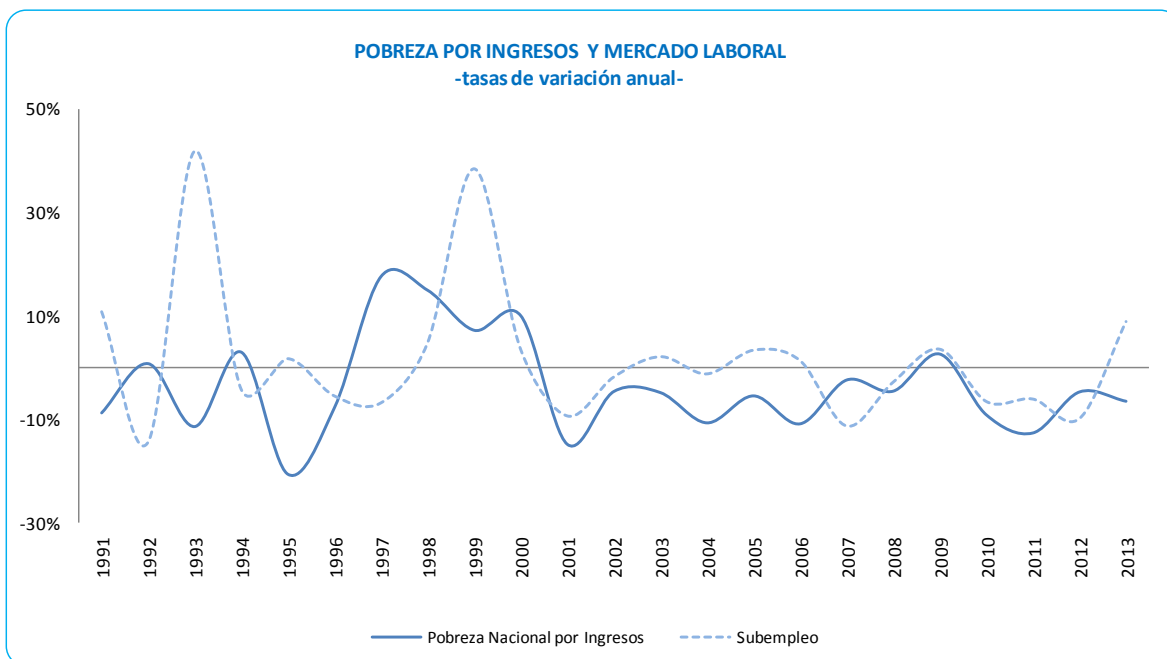


Figura 55 Pobreza nacional por ingresos y subempleo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Por otro lado, el Modelo 15 explica una asociación directa entre la inflación y la pobreza nacional por ingresos, es decir a mayor inflación el nivel de pobreza nacional por ingresos aumenta (Figura 56); si la inflación se incrementa en 1 punto porcentual, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos en promedio aumenta en 0.1548 puntos porcentuales. Los procesos inflacionarios deterioran la capacidad adquisitiva de la población, especialmente de las personas pobres.

En el modelo 15 se incluye la variable *Dummy* Dolarización¹⁰³, con el propósito de ver si el esquema monetario afectó a los niveles de pobreza; aunque el signo del coeficiente es adecuado, no es estadísticamente significativo, con lo que se podría concluir que la dolarización es una condición necesaria pero no suficiente para la disminución de la pobreza nacional por ingresos.

¹⁰³ Ecuador implementó oficialmente la dolarización el 13 de marzo de 2000, mediante la Ley para la Transformación Económica de Ecuador.

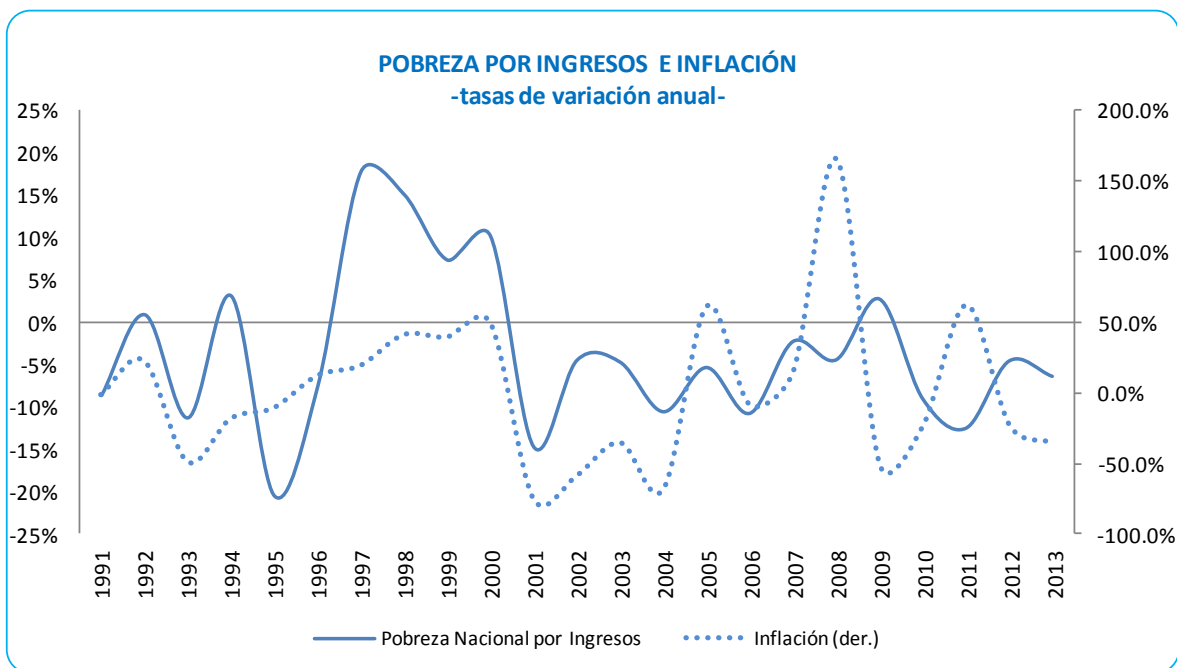


Figura 56 Pobreza nacional por ingresos e inflación
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Además de los resultados de los modelos bivariantes descritos anteriormente, a continuación se realiza el análisis de los efectos de modelos multivariantes encontrados con la información disponible de los indicadores macroeconómicos y de pobreza.

Un primer ejercicio multivariante (Modelo 16) incluye dos variables explicativas de la pobreza nacional por ingresos, el desempleo y el PIB per cápita en términos corrientes. Para el caso del desempleo se presenta una relación directa con la pobreza nacional por ingresos, es decir a mayor desempleo se espera un aumento de la pobreza nacional por ingresos; en tanto que el PIB per cápita corriente registra una relación inversa con la pobreza nacional por ingresos, es decir que un aumento en el PIB per cápita refleja una reducción de la pobreza nacional por ingresos (Figura 57).

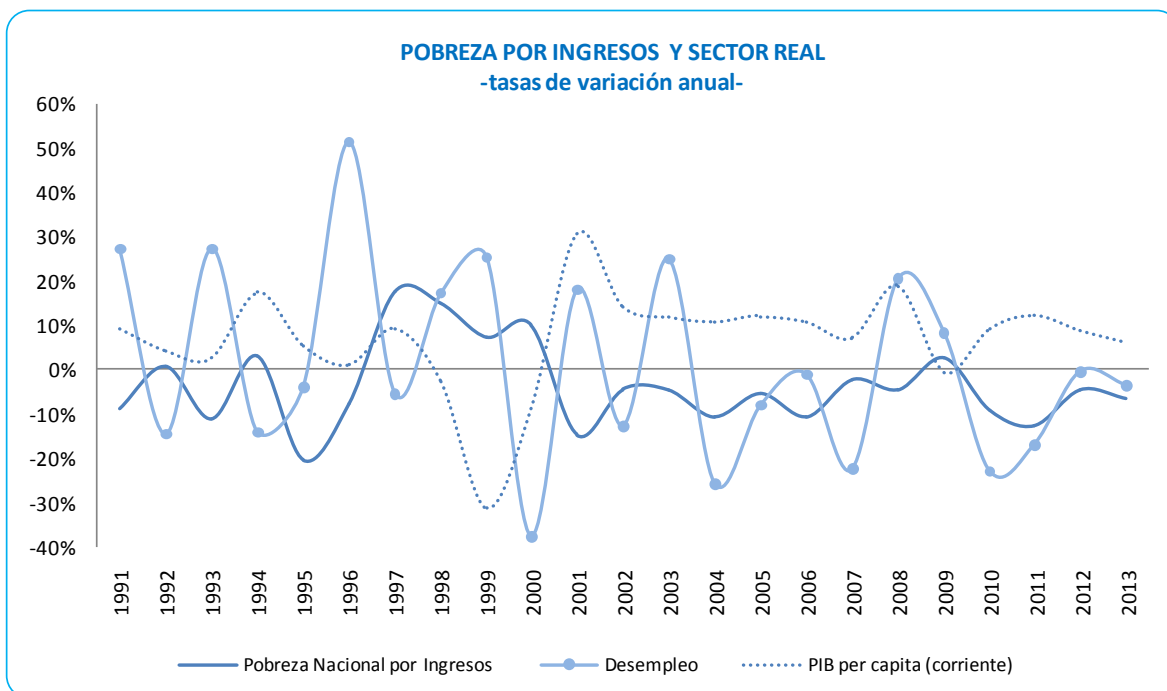


Figura 57 Pobreza nacional por ingresos, desempleo y PIB per cápita (corriente)
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Dada la consistencia del modelo multivariante, la interpretación del coeficiente de la variable desempleo revela que el aumento de 1 punto porcentual en el período t-1, representa en promedio un incremento de la pobreza nacional por ingresos en 1.1794 puntos porcentuales; por su parte, la disminución de 1% del PIB per cápita en términos corrientes, *ceteris paribus*, representa en promedio un aumento en la pobreza nacional por ingresos en 0.1201 puntos porcentuales.

Otro modelo multivariante de la pobreza nacional por ingresos, incluye como indicadores explicativos el desempleo y la cartera por vencer que otorga el sistema financiero; es importante destacar que los signos de los coeficientes son acordes a la teoría. El desempleo tiene una relación directa con la pobreza nacional por ingresos, es decir que a mayor desempleo existirá niveles más altos de pobreza nacional por ingresos; por su parte, la cartera por vencer tiene una relación inversa, lo cual es coherente puesto que una manera de reducir la pobreza es el acceso al crédito de los hogares que se encuentran en esta situación, de manera que a mayor nivel de crédito se evidenciaría una disminución de la pobreza nacional por ingresos (Figura 58).

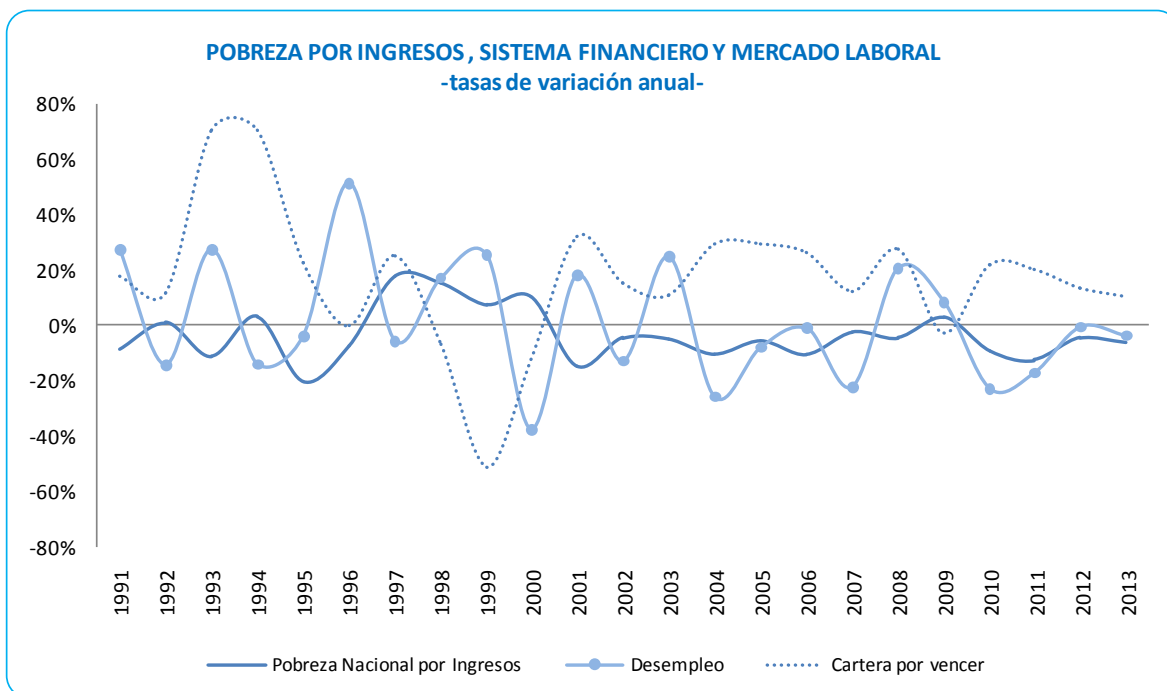


Figura 58 Pobreza nacional por ingresos, desempleo y cartera por vencer
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Al realizar una interpretación de los coeficientes de la regresión multivariante (Modelo 17), se tiene que al incrementar en 1% la cartera por vencer, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos disminuye en 0.0737 puntos porcentuales; mientras que si el desempleo se reduce en 1 punto porcentual en el período t-1, *ceteris paribus*, la pobreza nacional por ingresos disminuye en 1.3150 puntos porcentuales en el período t.

Además del análisis descrito anteriormente entre la pobreza nacional por ingresos y las principales variables macroeconómicas, a continuación se describe los resultados obtenidos para la pobreza urbana por ingresos.

En el Modelo 18 se observa una relación inversa de la pobreza urbana por ingresos con el microcrédito, a mayor microcrédito otorgado por el sistema financiero, menor la pobreza urbana por ingresos (Figura 45); si el microcrédito se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio disminuye en 0.0538 puntos porcentuales. De todas maneras hay que señalar que el impacto es menor, dado que la mayor parte de la pobreza se encuentra en las zonas rurales del país, en las cuales el acceso al microcrédito es reducido.

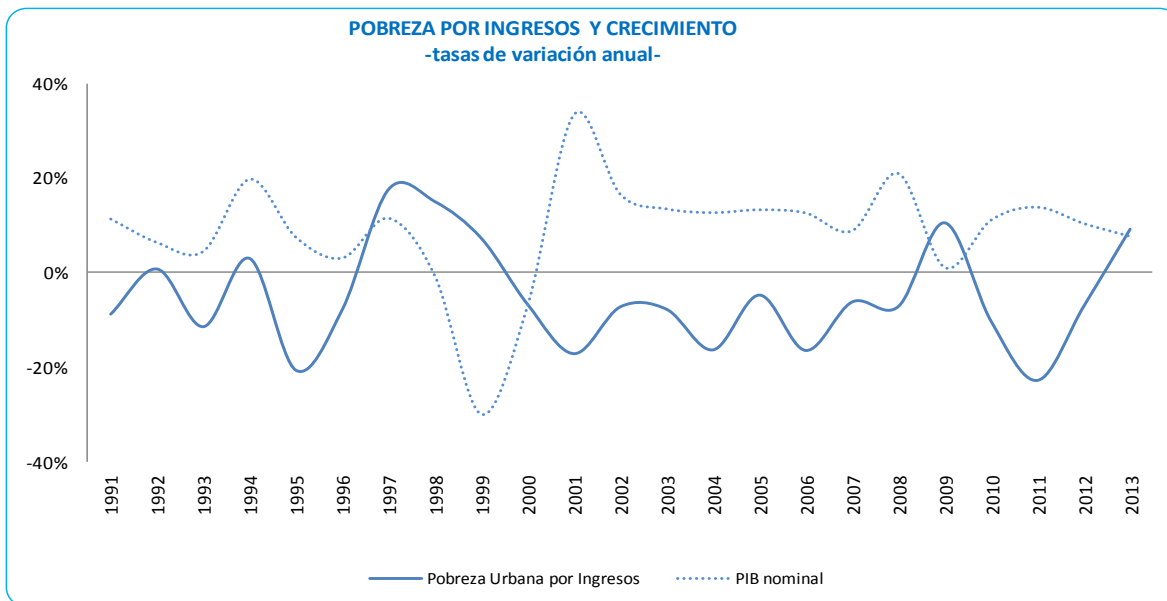


Figura 59 Pobreza urbana por ingresos y PIB nominal
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Al relacionar la producción nacional, medida a través del PIB nominal, con la pobreza urbana por ingresos se muestra un comportamiento inverso (Modelo 20), es decir que a una mayor producción nacional existirá una menor pobreza urbana por ingresos (Figura 59); cuando el PIB nominal se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio disminuye en 0.1430 puntos porcentuales.

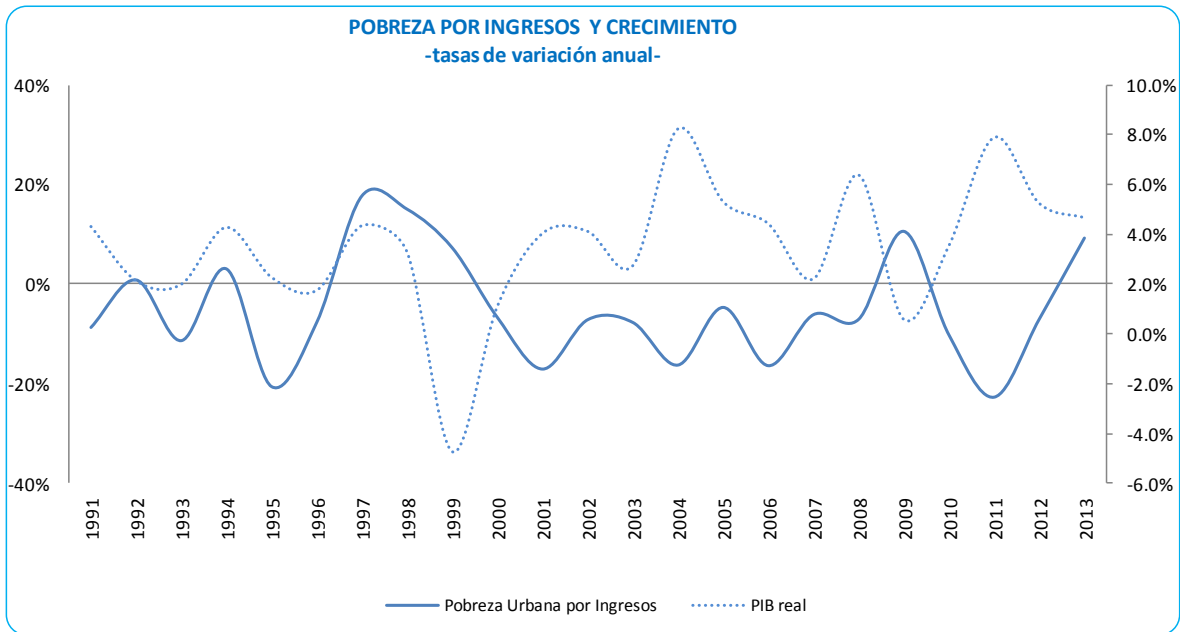


Figura 60 Pobreza urbana por ingresos y PIB real
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Igualmente, el Modelo 21 explica una relación inversa entre el PIB real con la pobreza urbana por ingresos, es decir a mayor producción se registra un menor nivel de pobreza urbana por ingresos (Figura 60); cuando el PIB real se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio disminuye en 0.5013 puntos porcentuales. Al comparar los resultados de los coeficientes del PIB nominal y real, tanto de la pobreza nacional como urbana, se evidencia un mayor impacto en la zona urbana, porque la mayor parte de las actividades económicas se encuentran en las grandes ciudades del país, como Quito, Guayaquil, Cuenca, Ambato y otras.

El Modelo 22 presenta una asociación inversa entre el subempleo y la pobreza urbana, aunque es importante indicar que la incidencia que tiene la variación del subempleo sobre la pobreza urbana se registra después de dos años (Figura 61), lo que se podría explicar por la calidad de este tipo de empleo, que requiere más tiempo para que los subempleados salgan de un entorno de miseria. Esto significa que al aumentar en 1 punto porcentual el subempleo en el período t-2, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en el tiempo t en promedio se contrae en 0.5308 puntos porcentuales. En el caso de Ecuador, al no existir un subsidio de desempleo, los individuos que se encuentran sin empleo, optan por realizar actividades económicas en que no trabajan jornadas

completas, o reciben un salario menor al mínimo o no están de acuerdo a sus capacidades o formación.

El resultado de este modelo tiene signo contrario al coeficiente de la pobreza nacional, porque la mayor proporción de pobres se encuentra en la zona rural del país y porque el subempleo capta más personas en la zona urbana de Ecuador; también registra un signo diferente al coeficiente de la extrema pobreza urbana, porque al existir un mayor número de subempleados, muchos de ellos irán formando parte de la extrema pobreza, si el tipo de actividad no les genera recursos mínimos para la subsistencia.

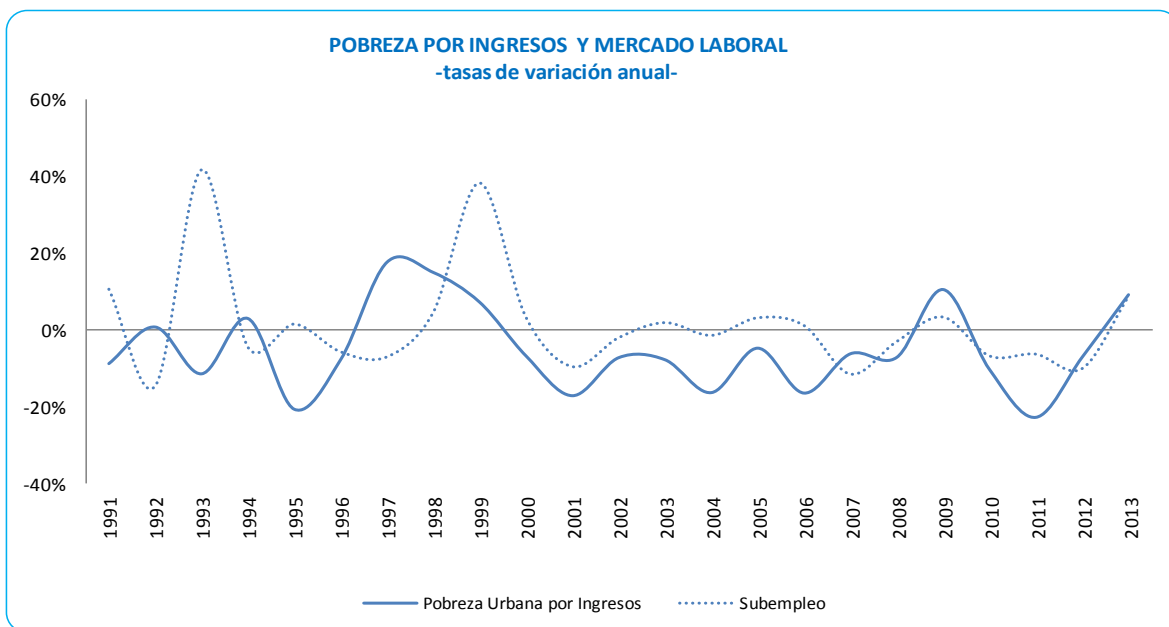


Figura 61 Pobreza urbana por ingresos y subempleo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En tanto que, el Modelo 23 indica una asociación directa entre el desempleo y la pobreza urbana por ingresos, lo que implica que un mayor desempleo que se presente en el período t-1 incrementa el nivel de pobreza urbana en el período t (Figura 62); si el desempleo se incrementa en 1 punto porcentual en t-1, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio aumenta en 0.9656 puntos porcentuales. El efecto de la variación del desempleo en la pobreza urbana es superior a la nacional, desde luego porque la mayor parte de los puestos de trabajo se concentran en las grandes ciudades del país.

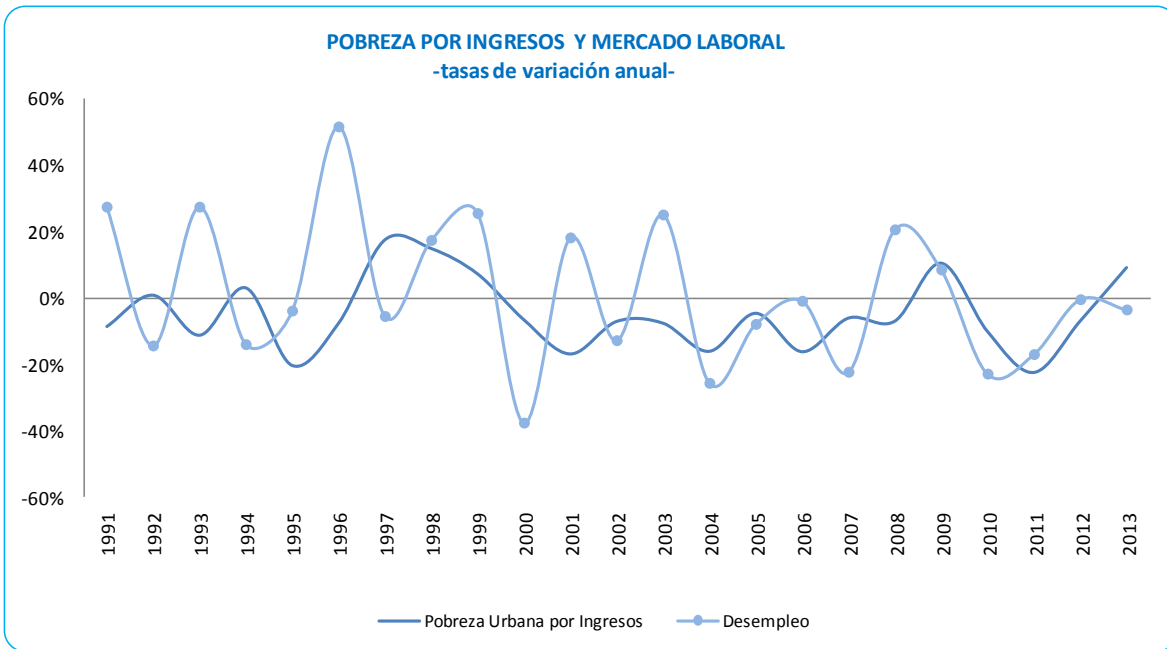


Figura 62 Pobreza urbana por ingresos y desempleo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

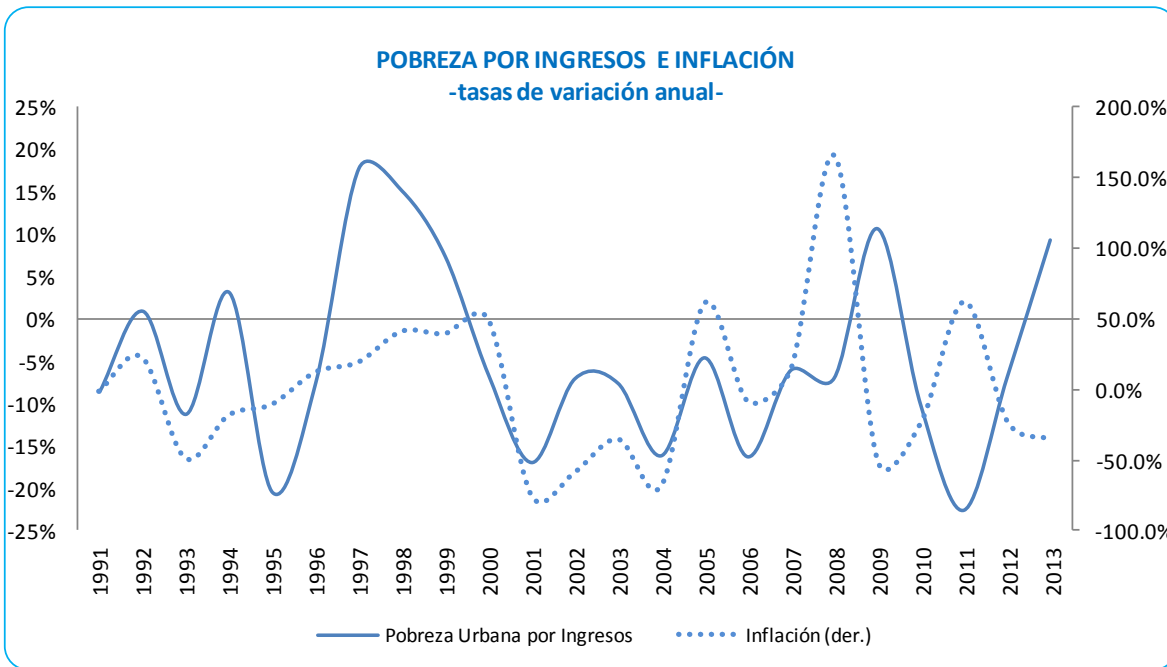


Figura 63 Pobreza urbana por ingresos e inflación
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En otro contexto, el Modelo 24 presenta una relación directa entre la inflación y la pobreza urbana por ingresos, a mayor inflación el nivel de pobreza urbana por ingresos se incrementa (Figura 63); si la inflación sube en 1 punto porcentual, *ceteris paribus*, la pobreza urbana por ingresos en promedio crece en 0.1147 puntos porcentuales. La inflación deteriora los salarios de los individuos que tienen ingresos fijos, más aún de la población pobre de un país.

Al igual que en el modelo de pobreza nacional por ingresos, se incluye una variable *Dummy* Dolarización¹⁰⁴ en el modelo 24, para analizar el efecto de éste en la reducción de la pobreza; el signo del coeficiente indicaría que influye, pero al no ser la *dummy* estadísticamente significativa en el modelo, el esquema monetario es una condición necesaria pero no suficiente para la disminución de la pobreza urbana por ingresos.

5.2. Incidencia del entorno macroeconómico en la extrema pobreza por ingresos

Los modelos de extrema pobreza urbana por ingresos (ver tablas 18 y 18B) presentan las siguientes variables estadísticamente significativas: en el sector financiero, cartera por vencer, microcrédito, total captaciones, depósitos a la vista y a plazo; en el sector fiscal, gasto total del gobierno central, gasto corriente y gasto social; en el sector real, PIB real, PIB nominal, PIB per cápita corriente, ocupados, desempleo, subempleo e inflación.

¹⁰⁴ Ecuador implementó oficialmente la dolarización el 13 de marzo de 2000, mediante la Ley para la Transformación Económica de Ecuador, mediante la cual se elimina el sucre como moneda nacional y se asume el dólar, como medio de pago para todas las transacciones económicas en el país.

Tabla 18 Resumen Modelos de Extrema Pobreza Urbana por Ingresos

Modelos Prais- Winsten AR (1) de la extrema pobreza urbana por ingresos							
VARIABLES	MODELO 25	MODELO 26	MODELO 27	MODELO 28	MODELO 29	MODELO 30	MODELO 31
D. ln_carteraporvencer Std. Err.	-9.5416 (2.9793)						
D. ln_microcrédito Std. Err.		-2.7081 (0.6899)					
D. ln_totalcaptaciones Std. Err.			-12.8773 (4.1034)				
LD. depositosalavista Std. Err.				-11.4992 (2.9899)			
D. ln_depositosplazo Std. Err.					-10.4880 (3.8970)		
D. ln_gastosgc Std. Err.						-16.4557 (7.5005)	
D. ln_gastoscorrientes Std. Err.							-23.5894 (6.6155)
D. ln_gastosocial Std. Err.							
D. ln_pibreal Std. Err.							
D. ln_pibnominal Std. Err.							
D. ln_pibpercapitacorrente Std. Err.							
LD. ocupadosplenos Std. Err.							
LD. Desempleo Std. Err.							
LD. subempleo Std. Err.							
D. Inflación Std. Err.							
ddolarización Std. Err.							
Constant Std. Err.	0.1714 (0.6846)	9.5662 (0.4990)	0.4897 (0.8751)	-1.1127 (1.0753)	1-1259 (1.1849)	1.0716 (0.9958)	1.5076 (0.9099)
DESCRIPTIVES							
Number of cases	23	24	23	22	25	24	24
R-Square	0.3974	0.5839	0.3034	0.2313	0.1007	0.3055	0.4272

Tabla 18B Resumen Modelos de Extrema Pobreza Urbana por Ingresos

Modelos Prais- Winsten AR (1) de la extrema pobreza urbana por ingresos								
VARIABLES	MODELO 32	MODELO 33	MODELO 34	MODELO 35	MODELO 36	MODELO 37	MODELO 38	MODELO 39
D. In_carteraporvencer Std. Err.								
D. In_microcrédito Std. Err.								
D. In_totalcaptaciones Std. Err.								
LD.depositosalavista Std. Err.								
D. In_depositosplazo Std. Err.								
D. In_gastosgc Std. Err.								
D. In_gastoscorrientes Std. Err.								
D. In_gastosocial Std. Err.	-13.4063 (1.6791)							
D. In_pibreal Std. Err.		-52.3715 (20.0279)						
D. In_pibnominal Std. Err.			-19.2675 (6.4952)					
D. In_pibpercapitacorrente Std. Err.				-18.8046 (6.4647)				
LD. ocupadosplenos Std. Err.					-0.3667 (0.1017)			
LD. Desempleo Std. Err.						1.2729 (0.3328)		
LD. subempleo Std. Err.							0.3558 (0.1151)	
D.Inflación Std. Err.								0.1545 (0.0347)
ddolarización Std. Err.								-1.1777 (1.4806)
Constant Std. Err.	0.5662 (0.4990)	1.1259 (1.1849)	0.8875 (0.9154)	0.5008 (0.8309)	-1.1131 (1.0353)	-0.9794 (0.7019)	-1.1127 (1.0753)	-0.1617 (1.3764)
DESCRIPTIVES								
Number of cases	24	25	25	25	22	22	22	23
R-Square	0.5839	0.1007	0.2878	0.2767	0.372	0.379	0.2313	0.5506

5.2.1. Extrema pobreza por ingresos y la intermediación financiera

En el caso de la influencia del entorno macroeconómico sobre la extrema pobreza urbana por ingresos, los resultados y modelos obtenidos se detallan a continuación.

El Modelo 25 explica una asociación inversa entre la cartera por vencer que el sistema financiero otorga al sector privado y la extrema pobreza urbana por ingresos, lo que significa que ante una variación positiva del nivel del crédito, se reduce la extrema pobreza urbana por ingresos (Figura 64); de manera que si la cartera por vencer se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza se reduce en 0.0954 puntos porcentuales. El nivel de impacto es menor, lo que se explica porque en general los pobres extremos no acceden al sistema financiero formal.

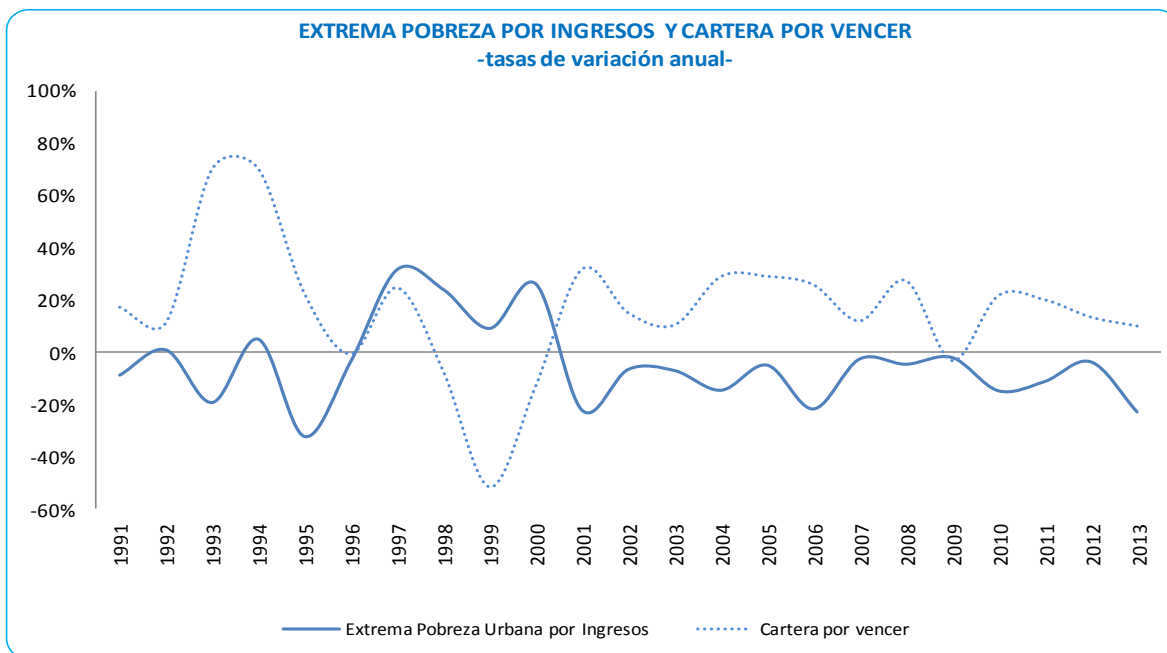


Figura 64 Extrema pobreza urbana por ingresos y cartera por vencer
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Por otra parte, el Modelo 26 presenta una asociación inversa entre el microcrédito de los bancos y la extrema pobreza urbana por ingresos, esto implica que una mayor variación en el nivel de microcrédito que reciben los hogares, se registra una reducción en el nivel de extrema pobreza urbana por ingresos (Figura 65); ante un incremento del microcrédito en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza urbana por ingresos se reduce en 0.0271 puntos porcentuales. Igual que en el caso del crédito global, el microcrédito no tiene cobertura importante para la población pobre, por no tener las garantías o una fuente de repago, que les permita acceder al sistema financiero; es decir se confirma la exclusión financiera que padece este segmento de la población.

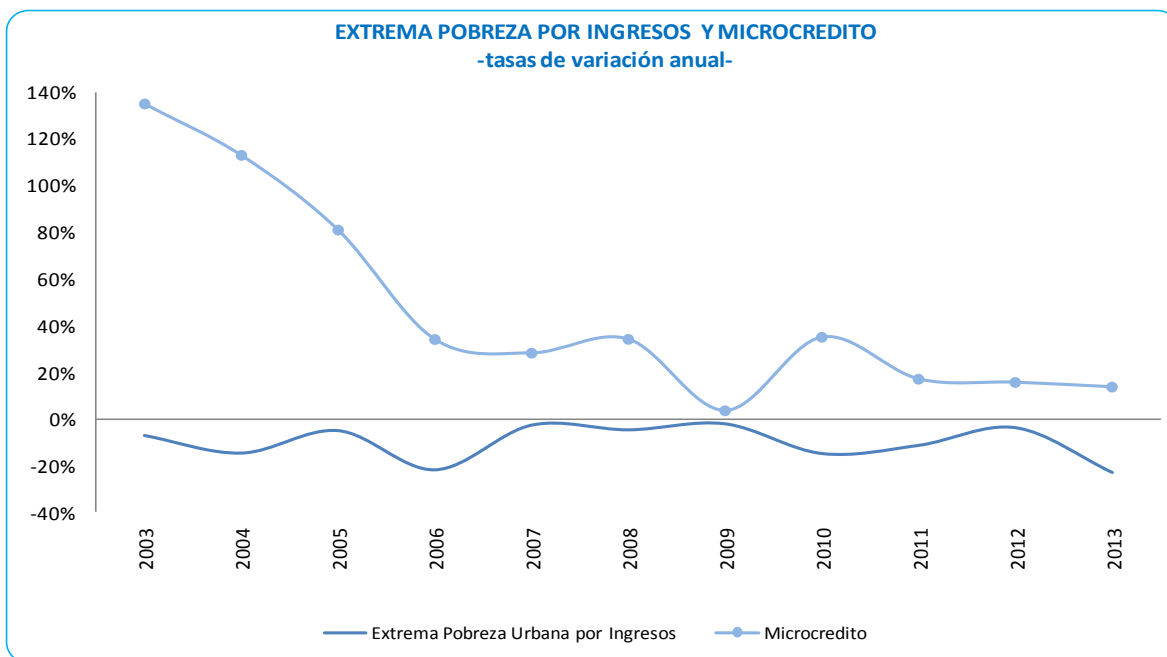


Figura 65 Extrema pobreza urbana por ingresos y microcrédito
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El Modelo 27 indica una relación inversa entre el total de captaciones y la extrema pobreza urbana por ingresos, esto implica que a mayor nivel del total de captaciones, se reduce la extrema pobreza urbana por ingresos (Figura 66); si el total de captaciones aumenta en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza urbana por ingresos se reduce en 0.1288 puntos porcentuales.

El análisis del efecto del total de captaciones y de sus principales instrumentos, depósitos a la vista y a plazo sobre los pobres extremos, en general es similar, dado que estas personas son excluidas del sistema financiero, ya que no cuenta con recursos monetarios para tener una cuenta bancaria y más aún realizar depósitos. De manera que, los resultados estadísticos que relacionan estas variables con la pobreza extrema, se explicaría por los efectos indirectos que se dan por un mejoramiento en las condiciones de vida de la población en general, que teóricamente se denomina “economía de la filtración”.

“El “efecto derrame” o “teoría del goteo” consiste en que al producirse un crecimiento económico, parte de éste necesariamente llegará a las capas sociales inferiores. Esto podría explicarse dado que el crecimiento genera gradualmente mayor empleo, más ingresos y mayor consumo. De verificarse esta teoría, se producirá un aumento del bienestar total, y una reducción de la desigualdad, dado que las capas sociales de renta inferior van a crecer más rápidamente que las superiores. Habría cierta convergencia y, por tanto, una reducción de la desigualdad. Esta “teoría del derrame” estaba muy extendida durante los años noventa” (Campo, Martín S, Martín L, 2004).

En este contexto, el Modelo 28 explica una asociación indirecta entre los depósitos a la vista y la extrema pobreza urbana por ingresos; es decir, que el incremento de los depósitos a la vista, reduce el nivel de extrema pobreza (Figura 67); si los depósitos a la vista en los bancos se incrementan en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza disminuye en 0.1150 puntos porcentuales.

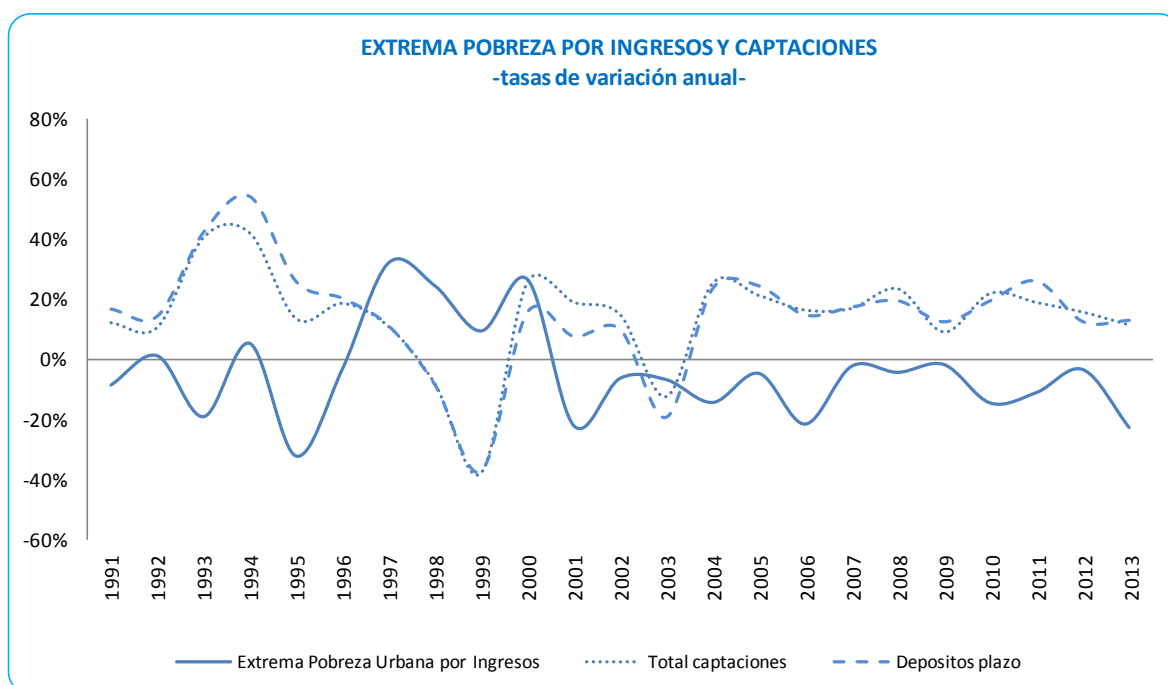


Figura 66 Extrema pobreza urbana por ingresos, total captaciones y depósitos a plazo

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En tanto que el Modelo 29 indica una relación inversa entre los depósitos a plazo y la extrema pobreza urbana por ingresos, a una mayor variación en el nivel de los depósitos a plazo, se contrae la extrema pobreza (Figura 66); si la variación de los depósitos a plazo

se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza se reduce en 0.1048 puntos porcentuales.

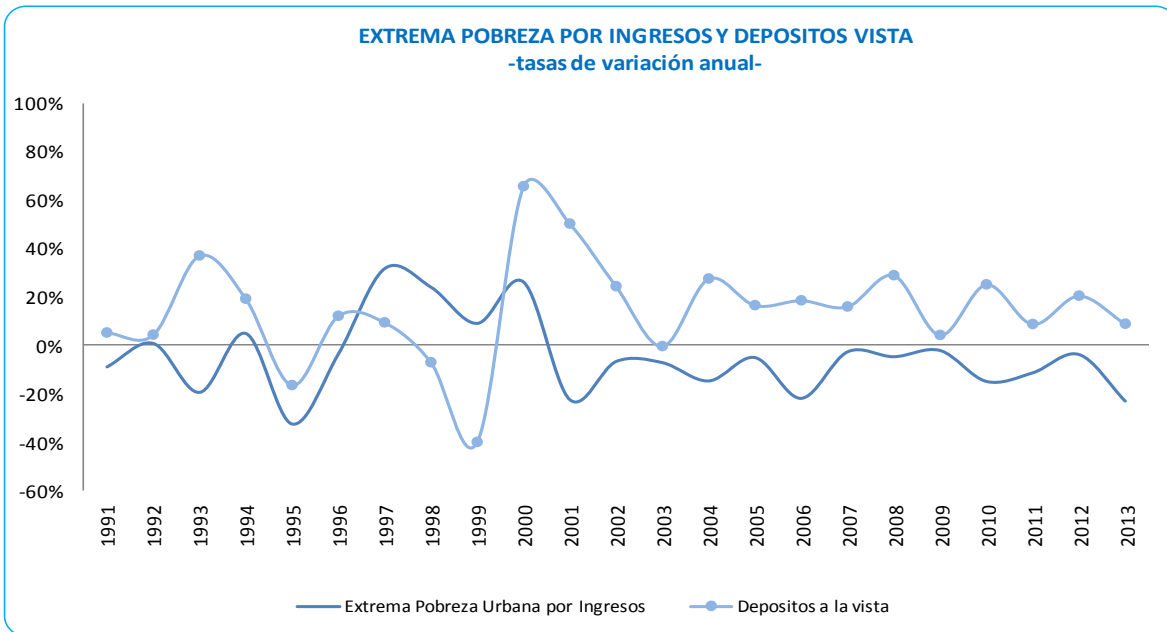


Figura 67 Extrema pobreza urbana por ingresos y depósitos a la vista
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

5.2.2. Extrema pobreza por ingresos y la política fiscal

En relación a la política fiscal y su incidencia en la pobreza extrema a continuación se describen los principales resultados.

El Modelo 30 registra una asociación indirecta entre el gasto total del Gobierno Central y la extrema pobreza urbana por ingresos, de manera que si se incrementa el nivel del gasto total del gobierno, se reduce el nivel de extrema pobreza (Figura 68); si el gasto total del gobierno se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza disminuye en 0.1645 puntos porcentuales. Los resultados son similares con la relación a la pobreza nacional, lo que se explica porque un importante componente del gasto total del gobierno constituyen las transferencias monetarias por concepto del bono de la pobreza, el cual se encuentra al alrededor del 4.6% en el 2013.

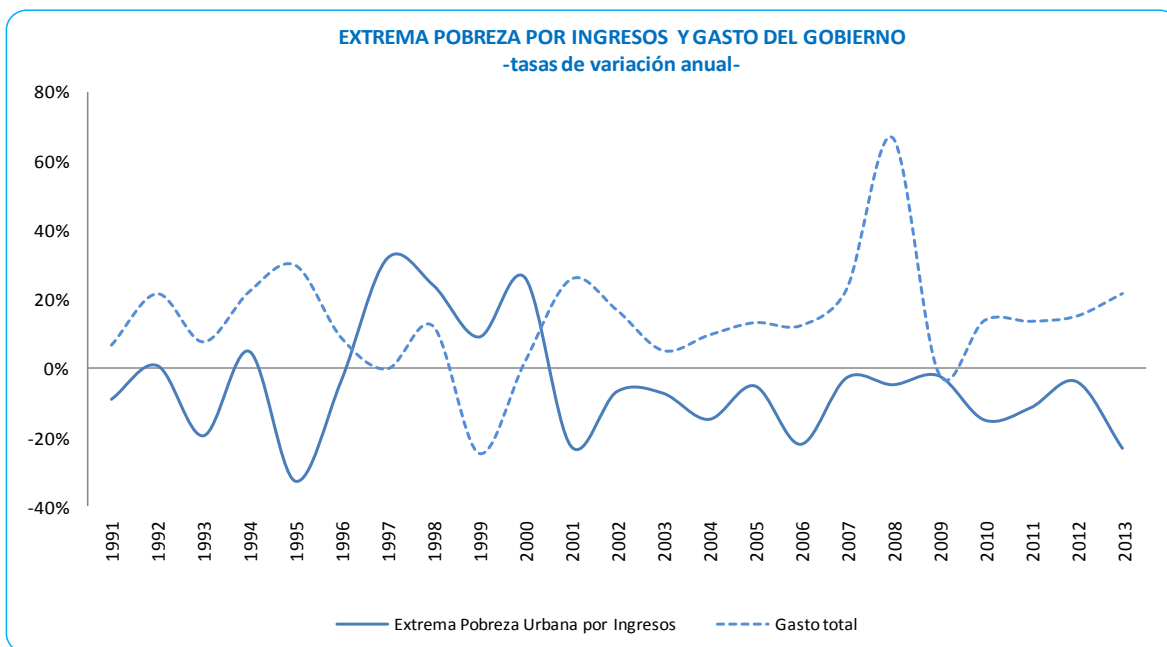


Figura 68 Extrema pobreza urbana por ingresos y gasto total GG
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Asimismo, el Modelo 31 explica una relación inversa entre el gasto corriente del Gobierno Central y la extrema pobreza urbana por ingresos, lo que significa que a mayor nivel de gasto corriente del gobierno, disminuye la extrema pobreza (Figura 69); si el gasto corriente se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza se contrae en 0.2359 puntos porcentuales. Este impacto significativo se explica porque alrededor del 8.4% del gasto corriente corresponde al subsidio por el bono de desarrollo humano¹⁰⁵ en el año 2013.

El Modelo 32 registra una relación inversa entre el gasto social del Gobierno Central y la extrema pobreza urbana por ingresos, a mayor variación en el nivel de gasto social del gobierno, disminuye el nivel de extrema pobreza (Figura 70); Un incremento del 1% en el gasto social del gobierno, *ceteris paribus*, la extrema pobreza se reduce en 0.1341 puntos porcentuales. Este resultado es menor comparado con el gasto total y gasto corriente del gobierno, lo que se podría evidenciar que las asignaciones a educación, salud y vivienda, no necesariamente se destinan a los pobres extremos.

¹⁰⁵ El gobierno de Ecuador entrega 50 dólares mensuales a las madres solteras, ancianos y discapacitados, por concepto del bono de la pobreza.

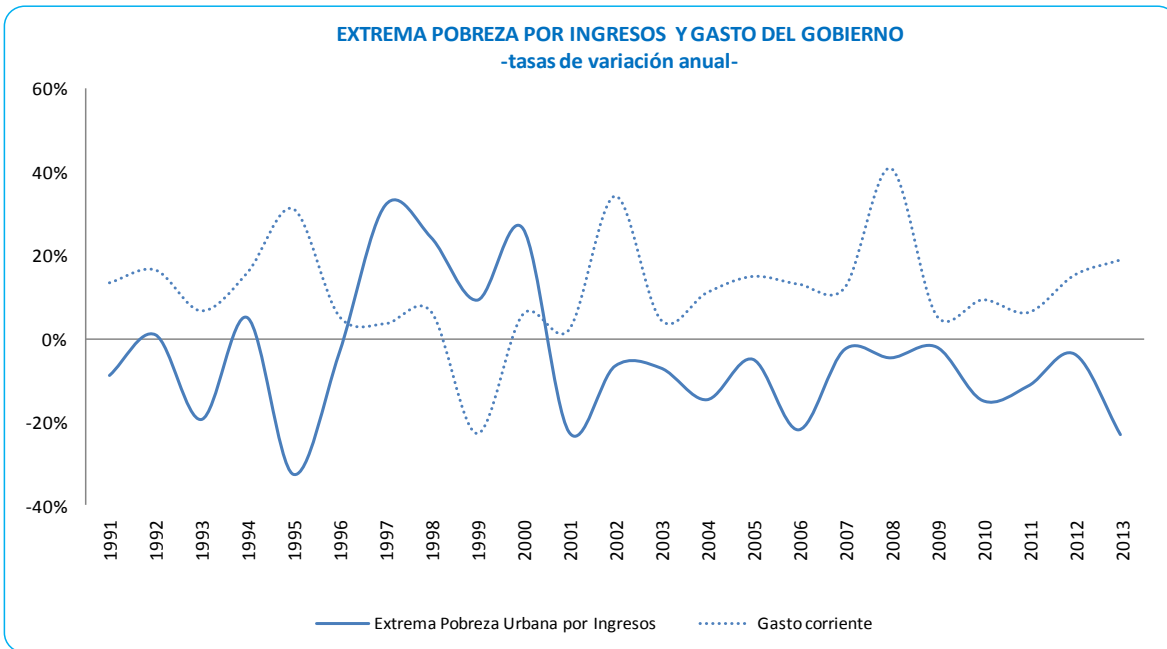


Figura 69 Extrema pobreza urbana por ingresos y gasto corriente GC
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

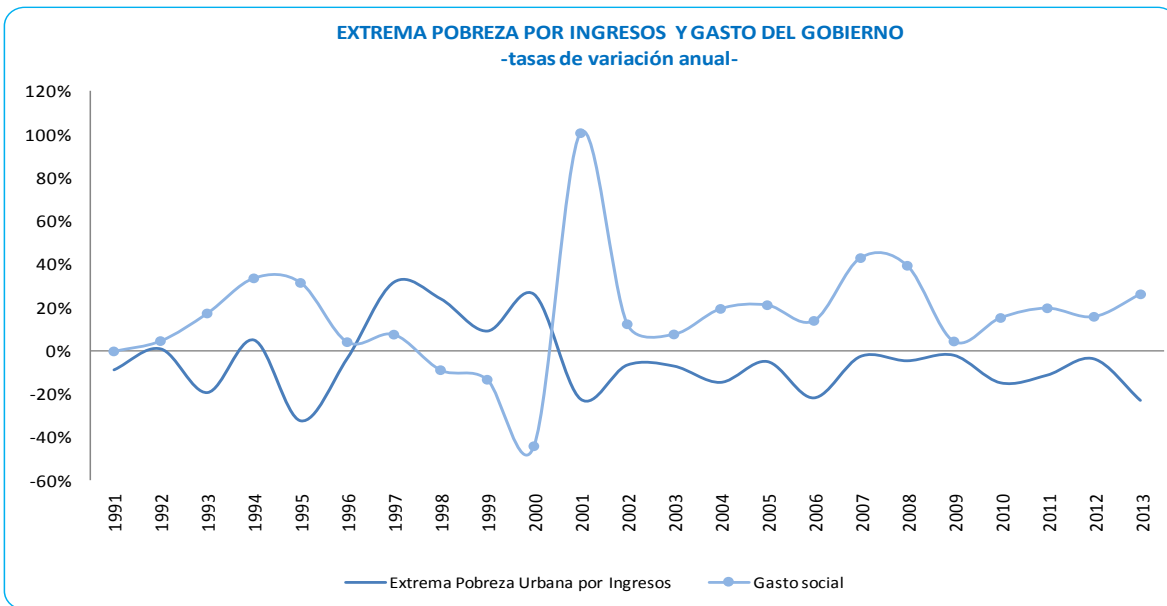


Figura 70 Extrema pobreza urbana por ingresos y gasto social GC
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

5.2.3. Extrema pobreza por ingresos y la actividad económica real

A continuación un análisis de la repercusión de la actividad económica real y el mercado laboral en la extrema pobreza urbana medida por el nivel de ingresos de los hogares.

En primer lugar, el Modelo 33 explica una relación inversa entre el PIB real y la extrema pobreza urbana por ingresos, a mayor nivel de producción real de bienes y servicios se evidencia una disminución del nivel de extrema pobreza por ingresos (Figura 71); si el PIB real se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza se contrae en 0.5337 puntos porcentuales.

Al comparar las repercusiones del crecimiento económico sobre la pobreza nacional, pobreza urbana y extrema pobreza, la pobreza nacional es mayor; esto permite deducir que para el caso de Ecuador, la evolución del PIB real favorece las condiciones de la población pobre en general; si el PIB real aumenta en 1%, la pobreza nacional se reduce en 0.6489 puntos porcentuales, la pobreza extrema en 0.5337 puntos porcentuales y la pobreza urbana en 0.5013 puntos porcentuales (ver tablas 16, 17 y 18).

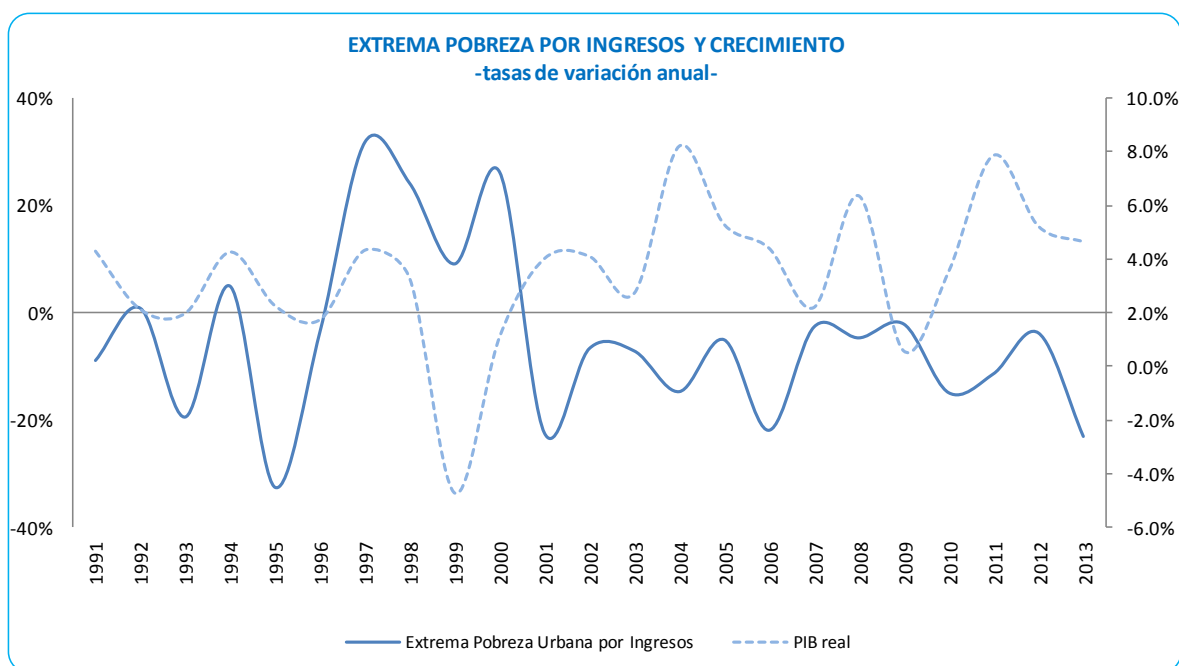


Figura 71 Extrema pobreza urbana por ingresos y PIB real
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Del mismo modo, el Modelo 34 presenta una asociación inversa entre el PIB nominal y la extrema pobreza urbana por ingresos, lo que significa que a una mayor variación en el nivel de PIB nominal, se reduce la extrema pobreza (Figura 72); en el caso de un aumento en 1% del PIB nominal, *ceteris paribus*, la extrema pobreza urbana disminuye en 0.1927 puntos porcentuales. La variación del PIB nominal tiene un impacto mayor sobre la pobreza extrema que en la pobreza urbana (0.1431 puntos porcentuales), y relativamente menor en comparación a la pobreza nacional (0.2133 puntos porcentuales); con lo que se puede concluir que el crecimiento de la economía es fundamental para la reducción de la pobreza extrema (ver tablas 16, 17 y 18).

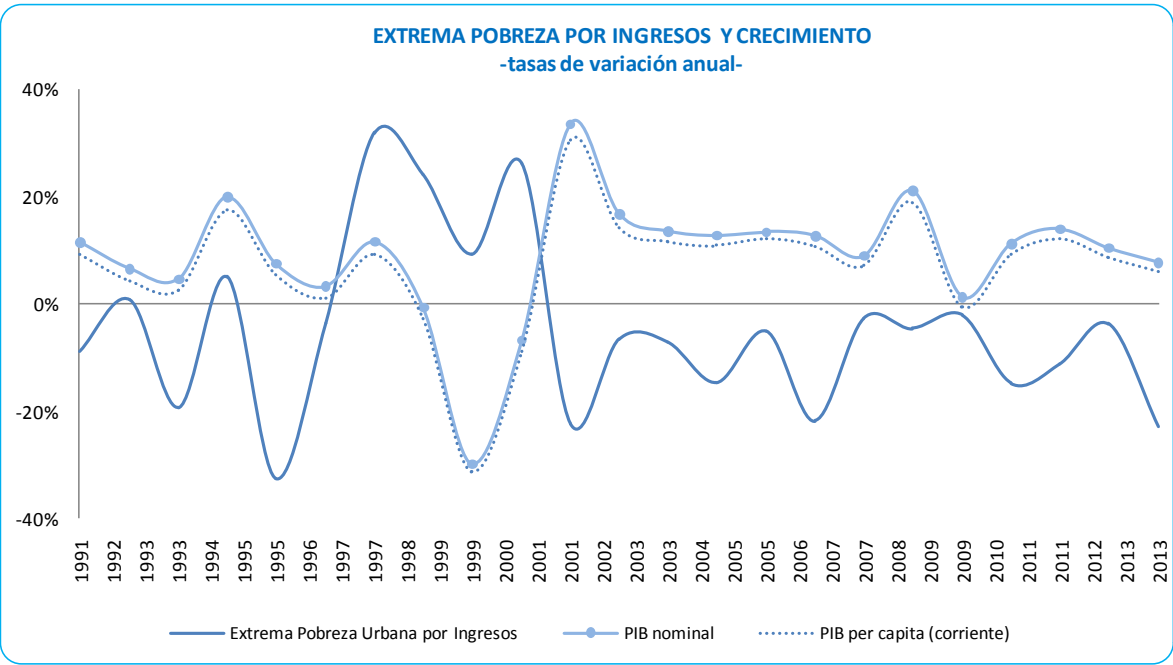


Figura 72 Extrema pobreza urbana por ingresos, PIB nominal y PIB per cápita (corriente)

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El Modelo 35 indica una relación inversa entre el PIB per cápita corriente y la extrema pobreza urbana por ingresos, a mayor nivel del PIB per cápita, menor el nivel de extrema pobreza (Figura 72); si el PIB per cápita corriente se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la extrema pobreza se reduce en 0.1880 puntos porcentuales. Este resultado es similar al efecto sobre la pobreza nacional, que es de 0.1876 puntos porcentuales.

En lo que respecta al mercado laboral, el Modelo 36 indica una relación inversa entre los ocupados y la extrema pobreza urbana por ingresos, lo que significa que ante incrementos del nivel de los ocupados en t-1, se reduce el nivel de extrema pobreza en el período t (Figura 73); si los ocupados se incrementan en 1 punto porcentual en el período t-1, *ceteris paribus*, la extrema pobreza disminuye en 0.3667 puntos porcentuales. Este dato es similar al de la pobreza nacional de 0.3832 puntos porcentuales, lo que revela que cuando disminuye la economía sumergida, los pobres extremos mejoran en sus condiciones de pobreza.

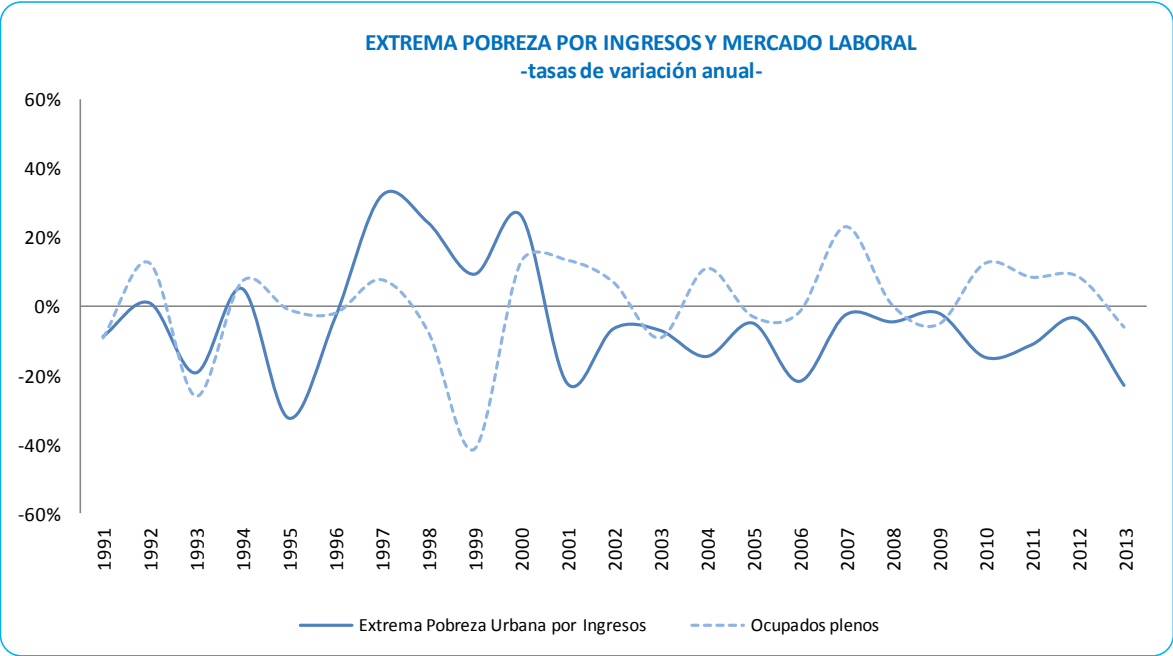


Figura 73 Extrema pobreza urbana por ingresos y ocupados
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Además, el Modelo 37 registra una relación directa entre el desempleo y la extrema pobreza, es decir que ante un mayor nivel de desempleo en el período t-1, se registra un incremento del nivel de extrema pobreza en el período t (Figura 74); si el desempleo se incrementa en 1 punto porcentual en el tiempo t-1, *ceteris paribus*, la extrema pobreza en promedio se incrementa en 1.2729 puntos porcentuales en el tiempo t.

Este resultado es relativamente menor al efecto que se presenta en la pobreza nacional (1.3303 puntos porcentuales) y mayor con respecto a la pobreza urbana (0.96564 puntos

porcentuales), lo que permite deducir la existencia de una gran vulnerabilidad de los pobres extremos ante modificaciones de los indicadores del mercado laboral.

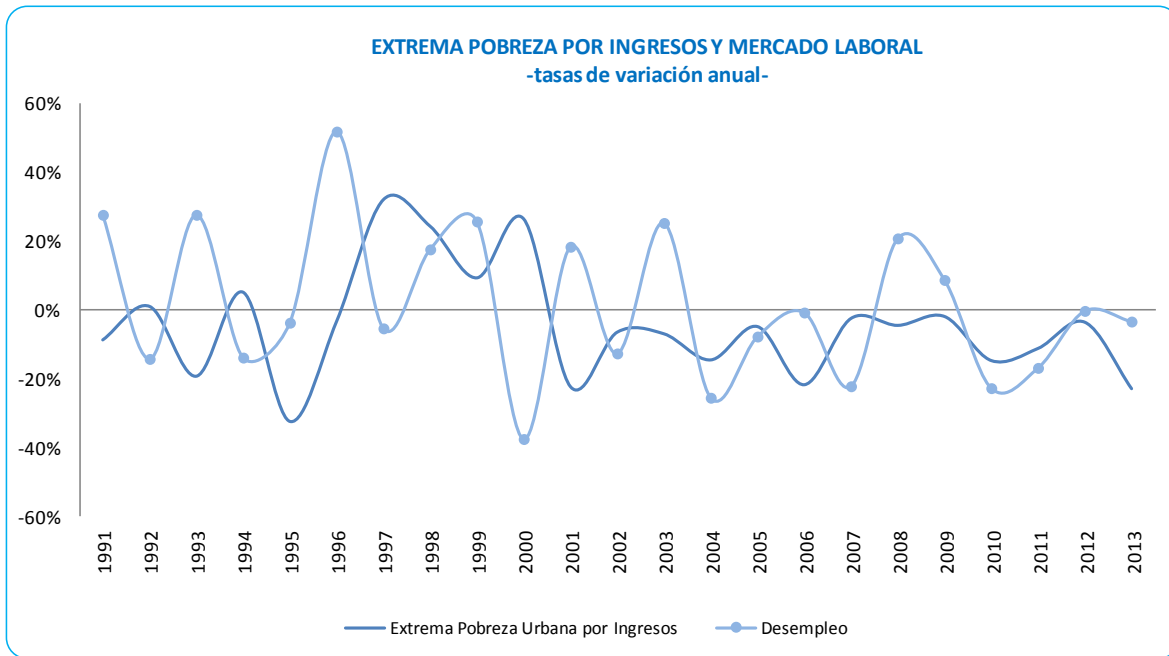


Figura 74 Extrema pobreza urbana por ingresos y desempleo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

De igual forma, el Modelo 38 expresa una relación directa entre el subempleo y la extrema pobreza urbana por ingresos, a mayor variación en el nivel del subempleo en t-1, se registra también un aumento del nivel de extrema pobreza en t (Figura 75); si el subempleo se incrementa en 1 punto porcentual en el período t-1, *ceteris paribus*, la extrema pobreza aumenta en 0.3558 puntos porcentuales en el período t. A los individuos que pasan a formar parte de los subempleados, les dificultará salir de una situación de pobreza, cuando la actividad económica que realizan no les permite contar con los recursos monetarios de subsistencia, sino que incluso podrían formar parte de la extrema pobreza.

En lo referente a los precios en la economía, el Modelo 39 explica una asociación directa entre la inflación y la extrema pobreza urbana por ingresos, lo que significa que a mayor inflación el nivel de extrema pobreza urbana por ingresos también se amplía (Figura 76); si la inflación se incrementa en 1 punto porcentual, *ceteris paribus*, la extrema pobreza urbana por ingresos en promedio aumenta en 0.1545 puntos porcentuales. El efecto de la

inflación sobre la extrema pobreza es similar que en la pobreza nacional (0.1548 puntos porcentuales) y superior a la pobreza urbana (0.1147 puntos porcentuales).

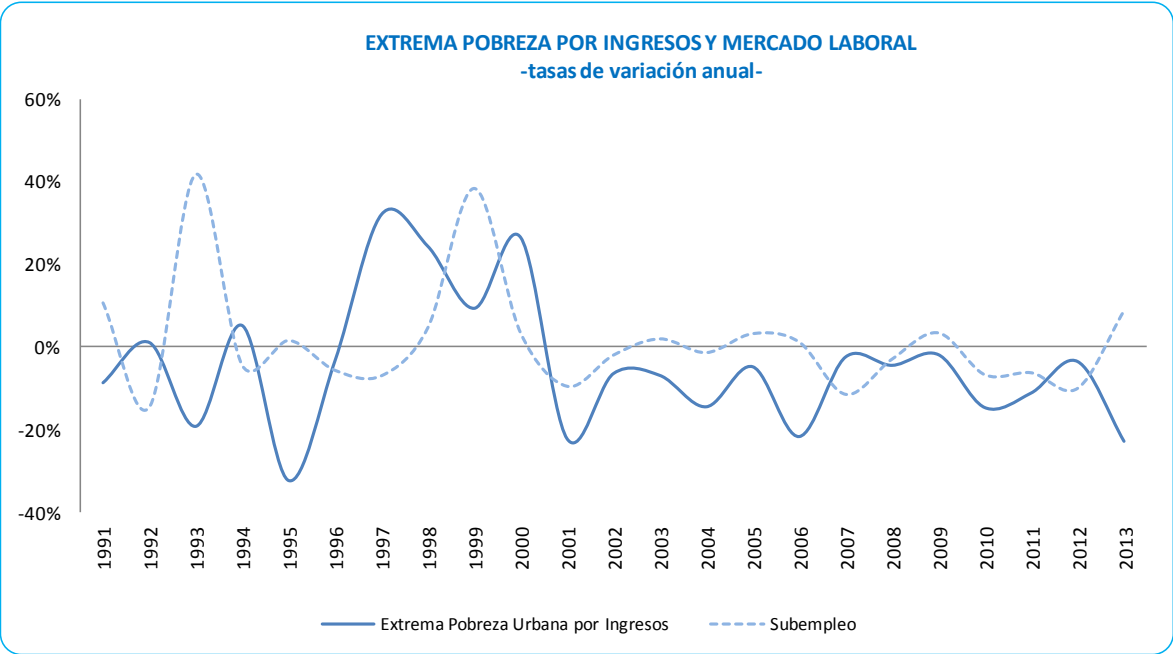


Figura 75 Extrema pobreza urbana por ingresos y subempleo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

También para el caso de la extrema pobreza, se incluye la variable Dummy Dolarización¹⁰⁶ en el modelo 39; el signo de la *dummy* es coherente con lo esperado, en el sentido que el esquema monetario coadyuva a disminuir la pobreza extrema, sin embargo no es estadísticamente significativa, lo que significa que la dolarización representa una condición necesaria pero no suficiente para la reducción de la extrema pobreza urbana por ingresos.

¹⁰⁶ Ecuador implementó oficialmente la dolarización el 13 de marzo de 2000, mediante la Ley para la Transformación Económica de Ecuador.

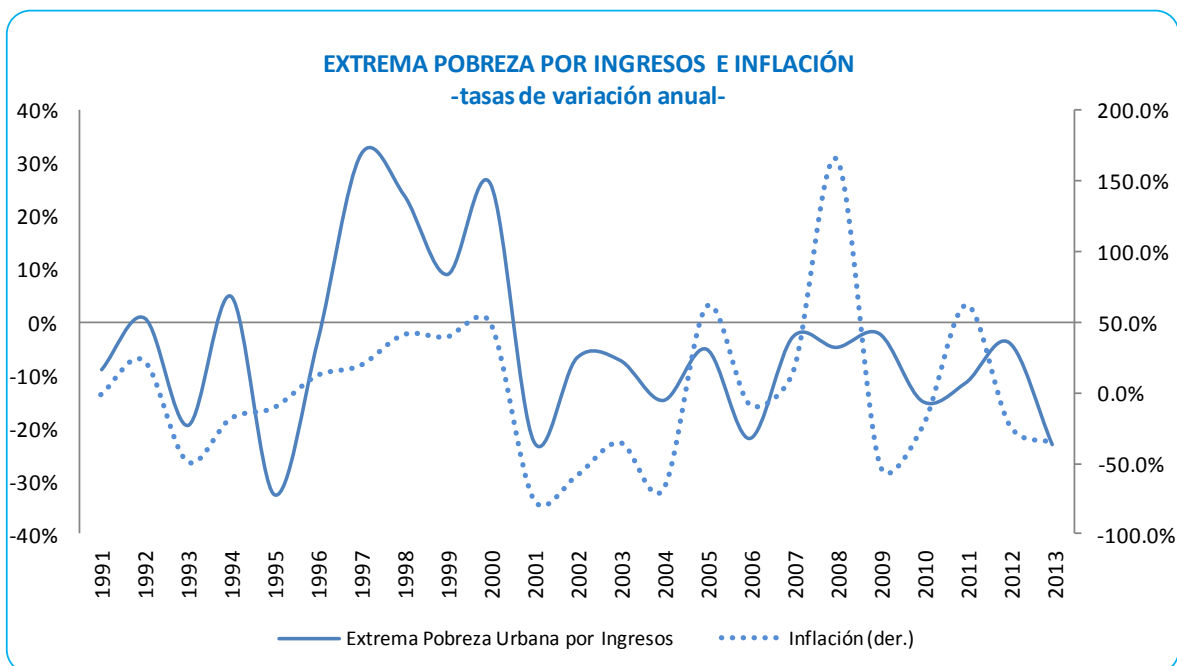


Figura 76 Extrema pobreza urbana por ingresos e inflación
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

5.3. Macroeconomía y desigualdad en Ecuador

Los modelos econométricos aplicados a la desigualdad (ver tabla 19) evidencian las siguientes variables estadísticamente significativas: en el sector financiero, total captaciones, depósitos a la vista y a plazo; en el sector fiscal, ingresos totales del gobierno central e ingresos no petroleros, gasto social y gasto de capital; en el sector real, PIB nominal, PIB per cápita corriente, PIB per cápita constante, ocupados y subempleo.

Tabla 19 Resumen Modelos de Desigualdad

Modelos Prais- Winsten AR (1) de Ln(desigualdad)												
VARIABLES	MODELO 40	MODELO 41	MODELO 42	MODELO 43	MODELO 44	MODELO 45	MODELO 46	MODELO 47	MODELO 48	MODELO 49	MODELO 50	MODELO 51
LD. Ln_ totalcaptaciones Std. Err.	-0.2030 (0.0538)											
LD. Ln_ depositosalavista Std. Err.		-0.1456 (0.0660471)										
LD. Ln_ depositosplazo Std. Err.			-0.1621 (0.0604492)									
LD. Ln_ ingresosgc Std. Err.				-0.2557 (0.0699266)								
LD. Ln_ ingresosnopetrolerosgc Std. Err.					-0.2509 (0.0300502)							
D.Ln_gastosocial Std. Err.						-0.1620 (0.0537952)						
LD. Ln_ gastoscaptalgc Std. Err.							-0.1101 (0.0398105)					
LD. Ln_ pibnominal Std. Err.								-0.3010 (0.055548)				
LD. Ln_ pibpercapitaconstante Std. Err.									-1.3410 (0.4229407)			
LD. Ln_ pibpercapitacorrente Std. Err.										-0.2928 (0.0570269)		
Ocupadosplenos Std. Err.											-0.0062 (0.0016848)	
Subempleo Std. Err.												0.0066 (0.0020273)
Constant Std. Err.	0.0248 (0.0078892)	0.0178 (0.0106931)	0.0198 (0.0099517)	0.0261 (0.0114315)	0.0301 (0.0085361)	0.0239 (0.0101841)	0.0170 (0.012801)	0.0302 (0.0077879)	0.0244 (0.0079942)	0.0240 (0.007611)	-0.0010 (0.0075086)	-0.0015 (0.0076166)
DESCRIPTIVES												
Number of cases	22	22	22	23	23	24	23	24	24	24	22	22
R-Square	0.403	0.2437	0.3237	0.3785	0.4516	0.2803	0.259	0.2859	0.2853	0.2726	0.3855	0.357

5.3.1. Desigualdad en Ecuador y sistema financiero

En el caso de la repercusión de entorno financiero en la desigualdad, los resultados y modelos obtenidos se explican más adelante, destacándose los depósitos en los bancos y sin ninguna significancia los créditos.

El Modelo 40 presenta una correlación inversa entre el total de captaciones y la desigualdad, a mayor variación en el nivel del total de depósitos en el período t-1, menor el nivel de desigualdad en el período t (Figura 77); si el total de captaciones en el tiempo t-1 se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio disminuye en 0.2030% en el tiempo t. Si los hogares realizan depósitos en el sistema financiero evidencia un incremento de sus ingresos, lo que favorece a la distribución de la riqueza, además de ser un signo de inclusión financiera; independientemente del tipo de instrumento de captación, sea a la vista o la plazo, el efecto es similar en cuanto a la reducción de la inequidad, según se muestra a continuación.

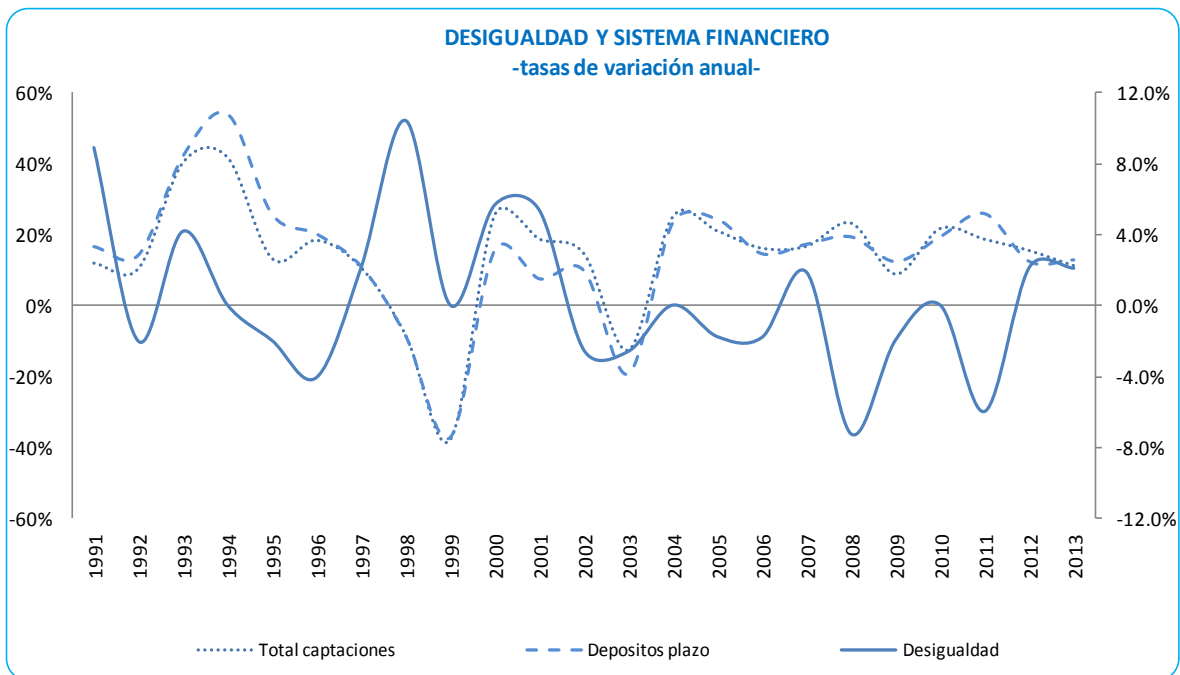


Figura 77 Desigualdad, total captaciones y depósitos a plazo
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El Modelo 41 indica una relación inversa entre los depósitos a la vista y la desigualdad, si los depósitos a la vista en el tiempo t-1 se incrementan, el nivel de desigualdad en el tiempo t se contrae (Figura 78); al crecer en 1% los depósitos a la vista en el tiempo t-1, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio decrece en 0.1456% en el tiempo t.

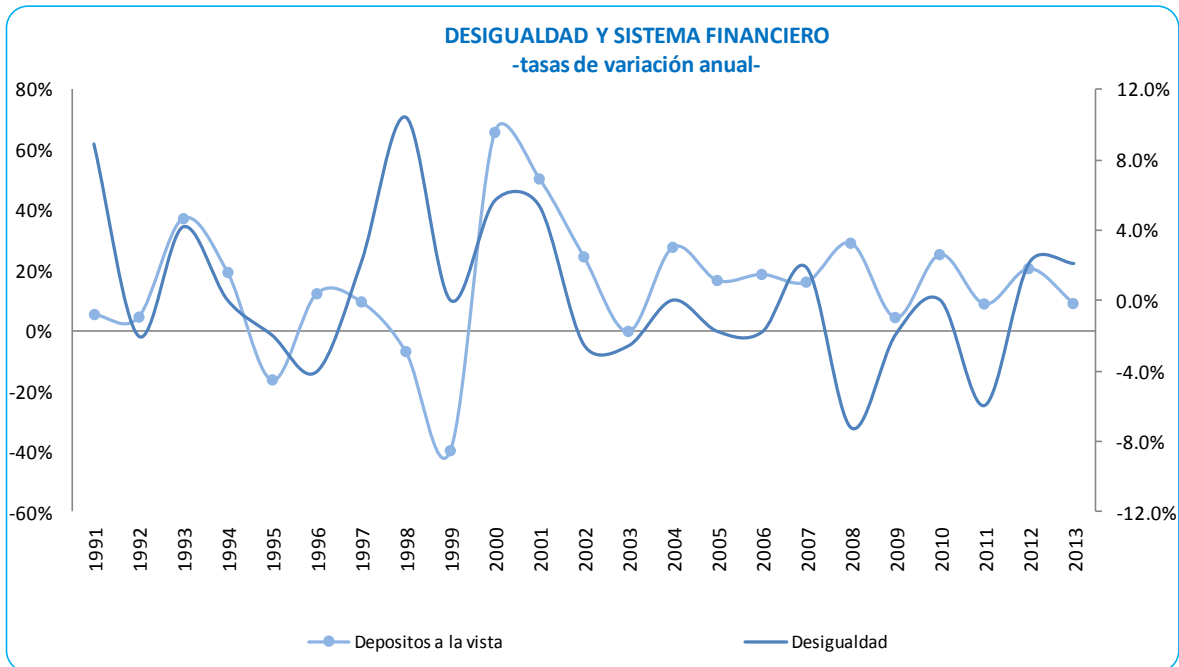


Figura 78 Desigualdad y depósitos a la vista
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Análogamente, el Modelo 42 presenta una correlación indirecta entre los depósitos a plazo y la desigualdad, a mayor nivel de los depósitos a plazo en el tiempo t-1, menor la desigualdad en el tiempo t (Figura 77); si los depósitos a plazo en el tiempo t-1 se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio disminuye en 0.1621% en el tiempo t.

5.3.2. Desigualdad en Ecuador y política fiscal

A diferencia de lo que se evidenció en los modelos de pobreza, los ingresos petroleros y no petroleros, el gasto de capital son estadísticamente significativos para explicar la desigualdad, además del gasto social, como se explica a continuación.

El Modelo 43 indica una asociación indirecta entre el total de ingresos del Gobierno Central y la desigualdad, es decir que ante un mayor nivel del total ingresos GC en el periodo t-1, es menor la desigualdad en el periodo t (Figura 79); si el total de ingresos GC aumenta en 1% en el periodo t-1, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio se reduce en 0.2556% en el periodo t. Este comportamiento se explica porque a través de los ingresos, el Gobierno recauda principalmente los impuestos, lo que mejora la redistribución de la riqueza, especialmente si la política tributaria es progresiva.

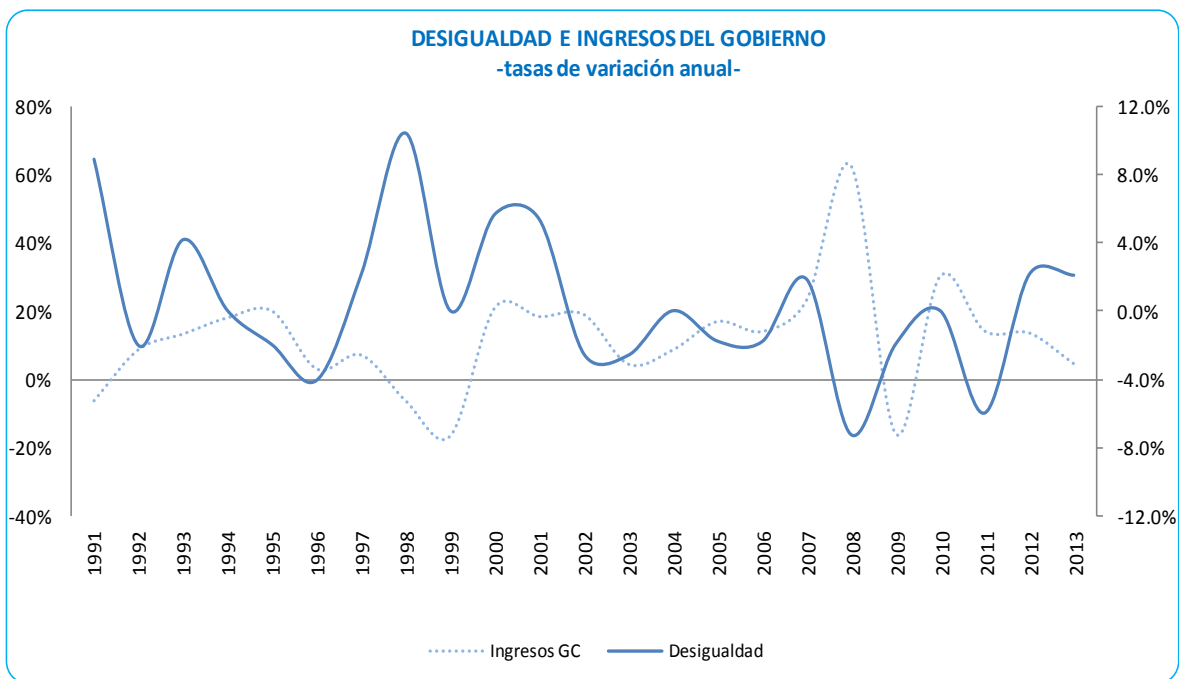


Figura 79 Desigualdad e ingresos del Gobierno Central
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Del mismo modo, el Modelo 44 registra una correspondencia inversa entre los ingresos no petroleros del Gobierno Central y la desigualdad, si los ingresos no petroleros GC

aumentan en el periodo t-1, existirá una menor desigualdad en el periodo t (Figura 80); al incrementarse en 1% los ingresos no petroleros GC en t-1, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio se reduce en 0.2508% en t. En los componentes de los ingresos no petroleros constan principalmente los impuestos; y de dentro de éstos, el impuesto a la renta, que puede constituirse en un instrumento eficaz de redistribución de la riqueza de la sociedad, en tanto el Estado revierte en forma eficiente y transparente estos recursos, especialmente hacia la población pobre.

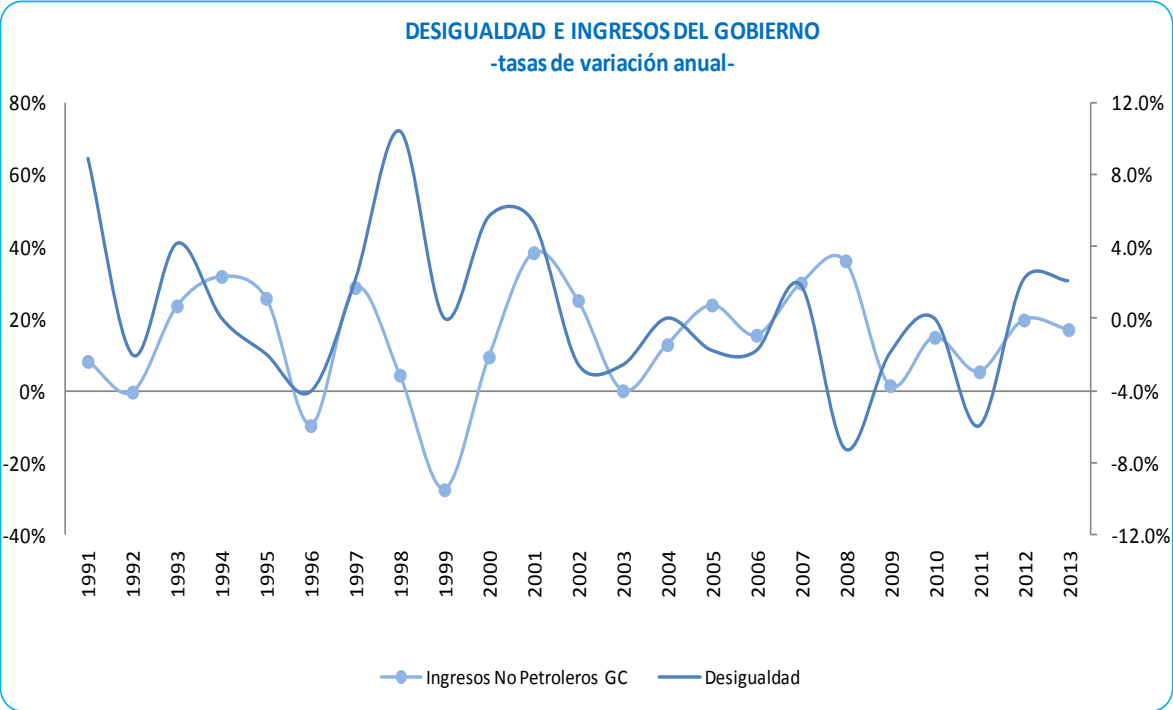


Figura 80 Desigualdad e ingresos no petroleros del Gobierno Central
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El Modelo 45 indica una relación opuesta entre el gasto social del Gobierno Central y la desigualdad, a mayor gasto social, la inequidad se reduce (Figura 81); si el gasto social GC se incrementa en 1%, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio disminuye en 0.1619%. El gasto social principalmente en educación, salud y vivienda por parte del Gobierno Central, mejora las condiciones de vida de la población en general, lo que redundará en una reducción de los niveles de inequidad.

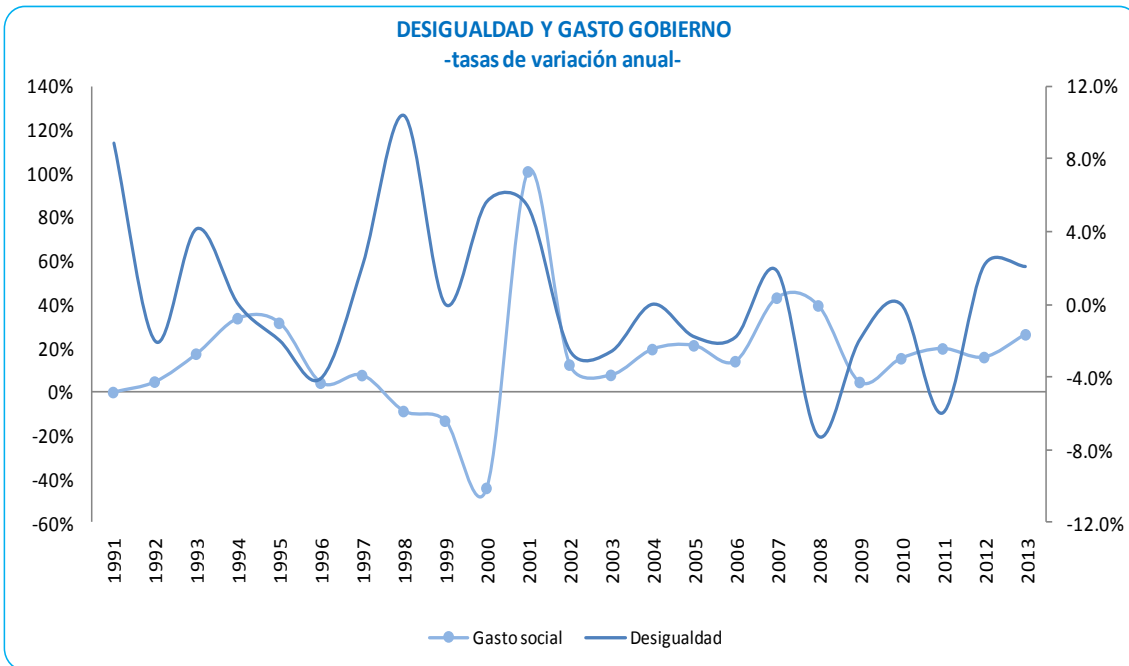


Figura 81 Desigualdad y gasto social del Gobierno Central
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

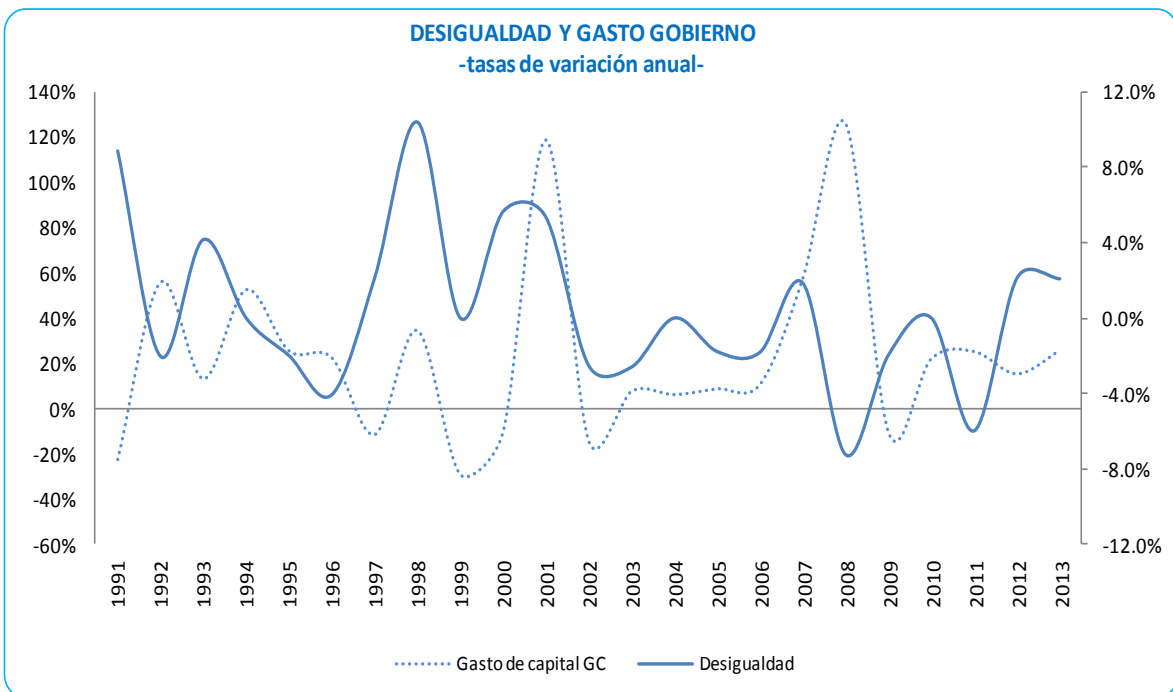


Figura 82 Desigualdad y gasto de capital del Gobierno Central
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En este mismo contexto, el Modelo 46 presenta una relación inversa entre el gasto de capital del Gobierno Central y la desigualdad, un mayor gasto de capital GC en el período t-1, reduce la desigualdad en el período t (Figura 82); si el gasto de capital GC se incrementa en 1% en el periodo t-1, *ceteris paribus*, la inequidad en promedio se reduce en 0.1101% en el periodo t. El gasto de capital no solamente crea las bases para un crecimiento económico sostenible del país, sino que disminuye la inequidad en la sociedad, ya que la obra pública realizada mejora las condiciones de vida de la población en general.

5.3.3. Desigualdad en Ecuador y sector real

En el caso de la influencia de la economía real en la desigualdad, los resultados y modelos determinados se presentan a continuación, resaltándose variables como el PIB nominal, el PIB per cápita corriente y constante, el empleo y el subempleo.

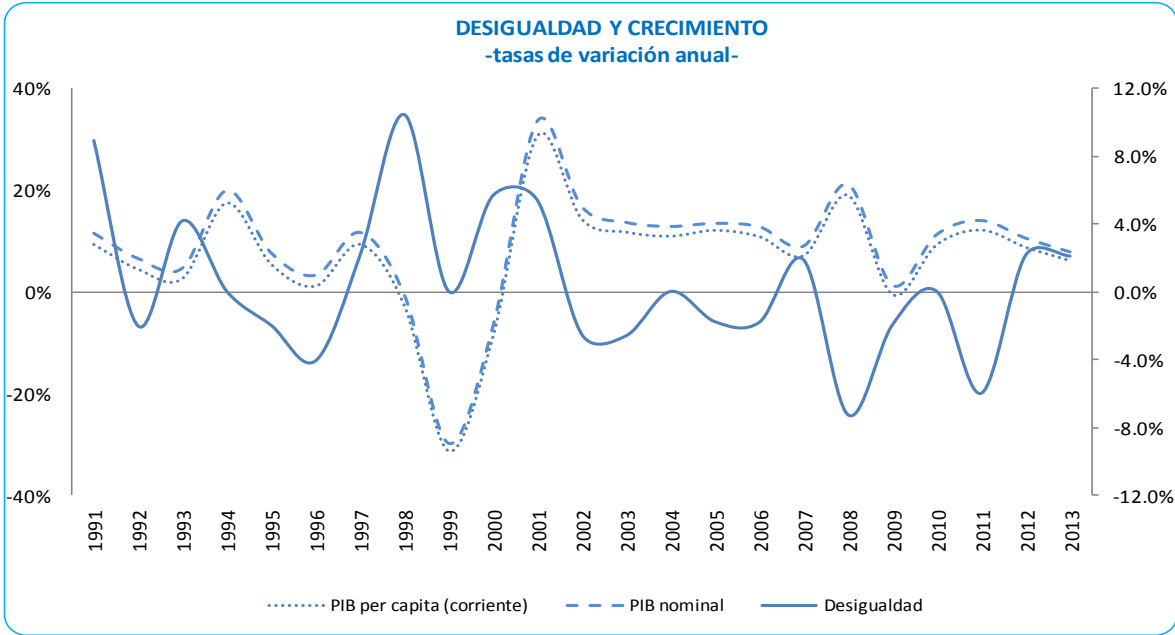


Figura 83 Desigualdad, PIB nominal y PIB per cápita (corriente)
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El Modelo 47 muestra una reciprocidad inversa entre el PIB Nominal y la desigualdad, de manera que si aumenta el PIB nominal en el tiempo t-1, disminuye la desigualdad en el tiempo t (Figura 83); la variación del PIB nominal se incrementa en 1% en el tiempo t-1, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio disminuye en 0.3009% en el tiempo t. Mientras la economía mantiene un crecimiento sostenible genera oportunidades de empleo, lo que redundaría en mayores ingresos para los trabajadores y en un mejoramiento de los indicadores de inequidad.

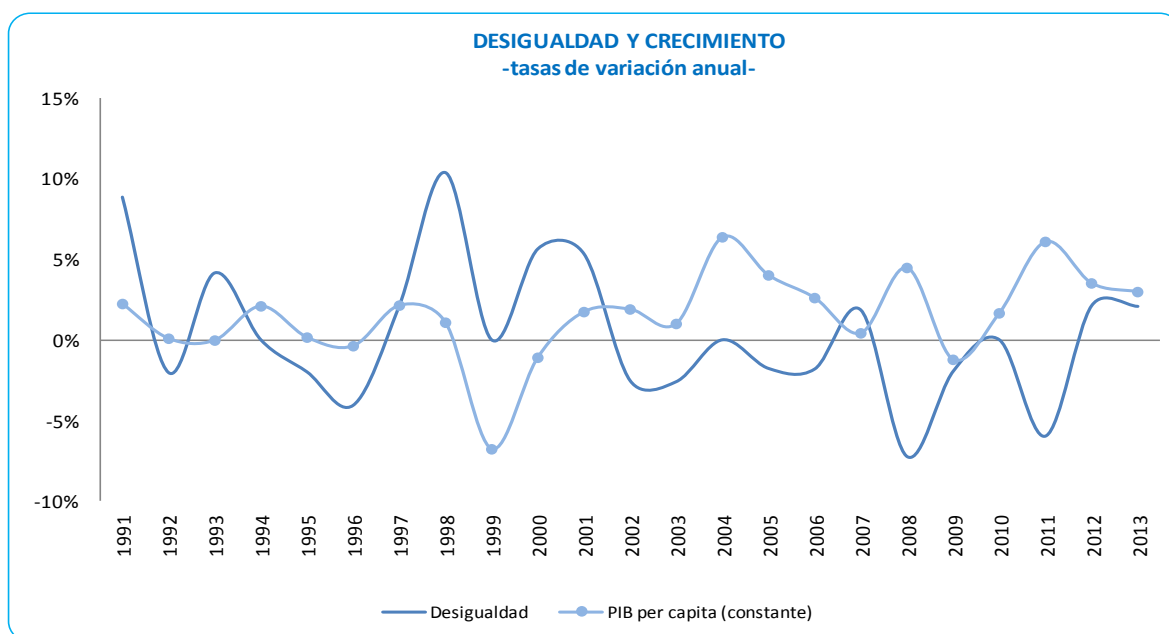


Figura 84 Desigualdad y PIB per cápita (constante)
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Igualmente, el Modelo 48 muestra una correlación indirecta entre el PIB per cápita constante y la desigualdad, al aumentar el PIB per cápita constante en el año t-1, se contrae la desigualdad en el año t (Figura 84); si el PIB per cápita constante se incrementa en 1% en el año t, *ceteris paribus*, la inequidad en promedio disminuye en 1.3410% en el año t.

Este resultado para el caso de Ecuador es importante destacar, ya que como se conoce el PIB per cápita es un indicador promedio, que resulta de la relación entre el PIB y la población, sin embargo al completar el análisis con la inequidad, se puede concluir que el crecimiento económico contribuye a mejorar la redistribución de la riqueza.

En tanto que, el Modelo 49 refiere una relación indirecta entre el PIB per cápita corriente y la desigualdad, si el PIB per cápita aumenta en el año t-1, la inequidad se reduce en el tiempo t (Figura 83); si el PIB per cápita corriente aumenta en 1% en el año t, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio disminuye en 0.2928% en el año t.

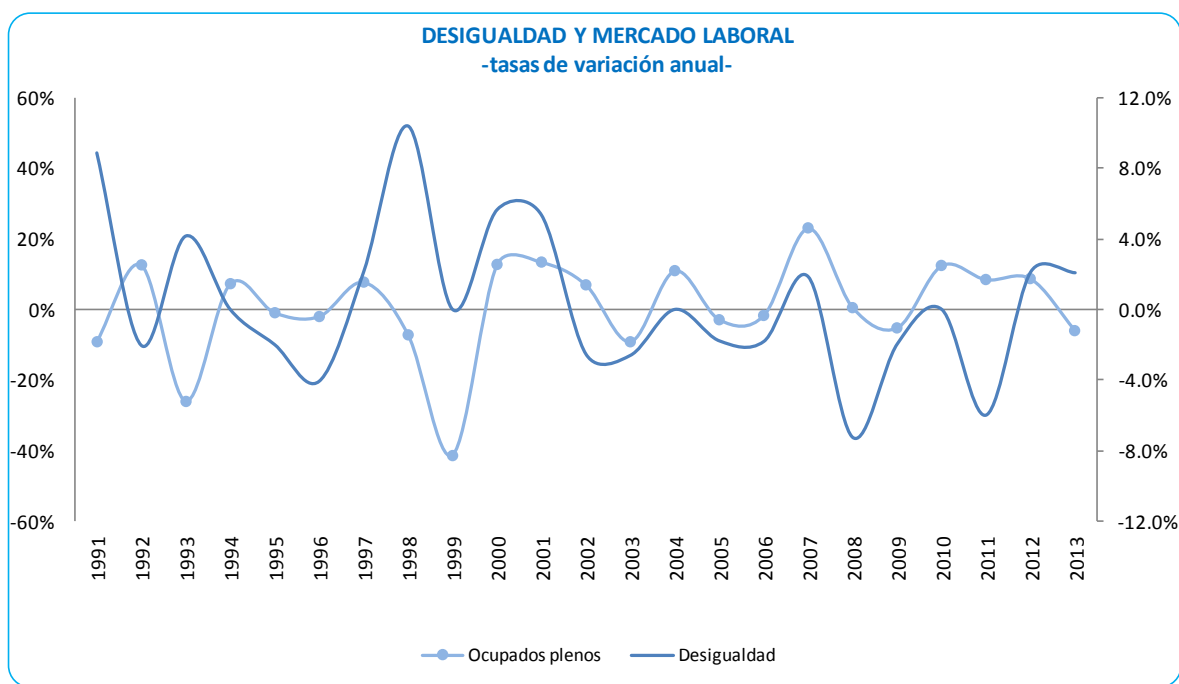


Figura 85 Desigualdad y ocupados
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Del mismo modo, el Modelo 50 presenta una relación inversa entre la población ocupada y la desigualdad, si los ocupados en el periodo t-1 se incrementan, la desigualdad en el tiempo t se reduce (Figura 85); al crecer los ocupados en 1 punto porcentual en el tiempo t-1, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio disminuye en 0.0062% en el tiempo t. Aunque la asociación es débil, una forma de mejorar la redistribución de la riqueza en un país, corresponde a la creación de puestos de trabajo para sus habitantes.

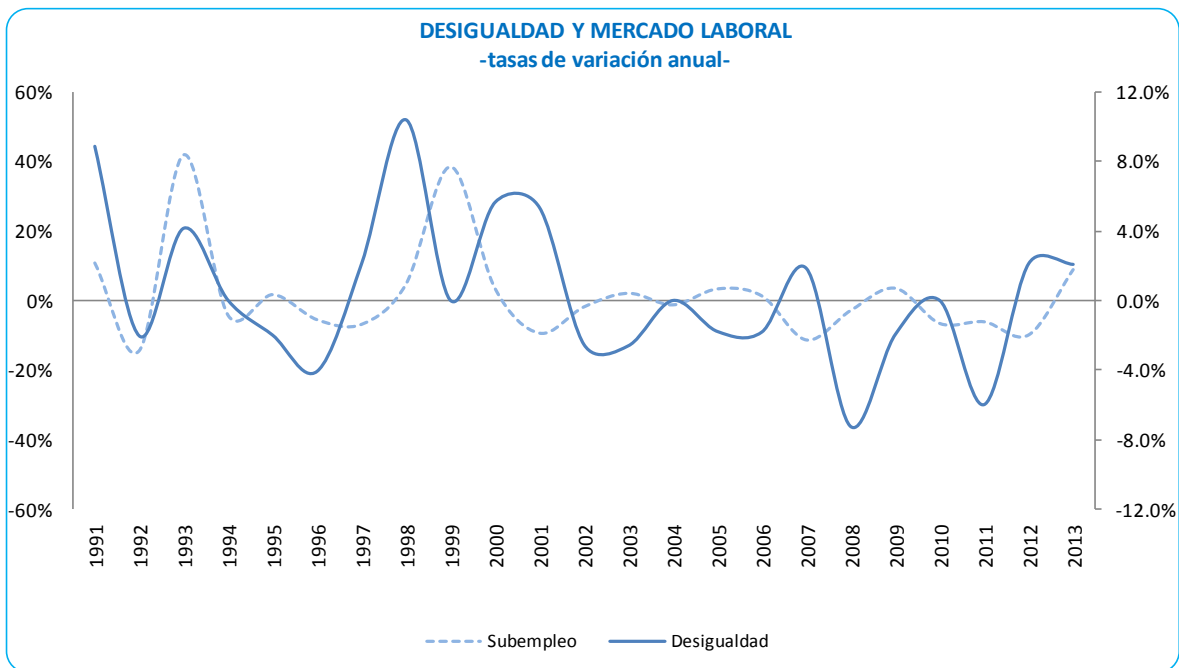


Figura 86 Desigualdad y subempleo

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El Modelo 51 presenta una asociación directa entre el subempleo y la desigualdad, a un mayor nivel de subempleo en el periodo t-1, aumenta la desigualdad en el periodo t (Figura 86); si el subempleo se incrementa en 1 punto porcentual en el periodo t-1, *ceteris paribus*, la desigualdad en promedio crece en 0.0066% en el periodo t. Aunque la relación de la inequidad con el subempleo es débil, de todos modos es importante destacar que al existir más ciudadanos con un empleo de mala calidad, la redistribución de la riqueza se complica.

SECCIÓN 6

OPCIONES DE POLITICA

Los objetivos finales de la macroeconomía principalmente están relacionados con la estabilidad de precios, el crecimiento sostenible, la generación de empleo, la viabilidad de la balanza de pagos, entre otros; por lo que la evaluación de la gestión de los hacederos de las políticas se lo hace en función de los logros alcanzados en estos ámbitos. Pese a ello, es necesario analizar cómo las metas económicas obtenidas, repercuten sobre el bienestar de los ciudadanos de un país o cómo una situación macroeconómica adversa coadyuva a empeorar las condiciones de vida de la población.

Las políticas macroeconómicas tradicionalmente se ocupan de los agregados globales de la economía, como son los precios, el producto, el empleo, la inversión, el ahorro, la posición financiera del gobierno y la situación del sector externo; lo que hace que las metas de estas políticas se relacionen con crear un entorno favorable para la producción de bienes y servicios, el control de la inflación, la reducción del desempleo y la disminución de la volatilidad de los ciclos económicos.

Si bien los objetivos descritos son fundamentales para el bienestar de la sociedad, es necesario que la macroeconomía también se preocupe por la reducción de la pobreza y la generación de una mayor equidad de oportunidades para la población, en especial para los sectores marginados, de manera que se evite tener una posición que privilegie la acción de las políticas macroeconómicas en soluciones de carácter universal.

En este contexto, es fundamental que la teoría económica retome el rol inicial que tuvo como ciencia social, a partir del cual tenga como propósito principal el desarrollo y el bienestar de la sociedad, considerando su accionar o ejecución incluso desde una perspectiva microeconómica o individual y no del agente representativo, que le puede hacer perder precisamente su calidad de ciencia que se preocupa del bienestar del ser humano. El agente representativo se constituye como un individuo promedio, que representa los intereses y el comportamiento agregado de toda la población, sin considerar la heterogeneidad existente de los individuos (Uribe, 2006).

Generalmente, cuando el agente representativo es utilizado en el diseño y en la aplicación de las políticas económicas, no es posible ver las diferencias que los individuos presentan, aunque se podría ver como una ventaja la ejecución de una política general, que evitaría discriminaciones en el momento de ejecutarlas. De todas formas, dada la desigualdad e inequidad que existe en la sociedad, especialmente en los países pobres, es necesario diferenciar a los varios segmentos que se presentan en la población, ya que de esta manera se podrá conseguir una mejor redistribución de la riqueza, al aplicarse ciertas medidas de políticas macroeconómicas y sociales. Por tanto, para alcanzar un mejoramiento de las condiciones de redistribución de la riqueza entre la población, el criterio de agente representativo es un obstáculo, que debe evitarse.

Por otro lado, es importante discutir sobre el horizonte de las políticas macroeconómicas; en general, los gestores de las mismas lo plantean como medidas de corto plazo, por consiguiente deben preocuparse por la atención a problemas coyunturales, como la inflación o los desequilibrios agregados de la economía, y que las acciones para generar crecimiento y desarrollo económico deben ser analizados por otras políticas, desde esta perspectiva. De cualquier manera, la macroeconomía debe crear las condiciones para un crecimiento sostenido y sostenible, que tengan como objetivo fundamental el bienestar de las actuales y futuras generaciones, mediante estrategias económicas apropiadas.

Esta perspectiva de largo plazo de las políticas macroeconómicas deben guiar a las medidas de corto plazo en las que, entre otros elementos, debe optimizar el gasto y la privilegiar la calidad de la inversión pública, de manera que permita desarrollar una infraestructura adecuada para sentar las bases de una acumulación de capital para el medio y largo plazo, con las consecuencias favorables que representa sobre a inversión privada, que generalmente es el mayor generador de empleo y de producción de bienes y servicios en una economía.

De todas maneras, es fundamental el reconocimiento de los gestores de la política macroeconómica, que por sí sola no determina una tasa de crecimiento en el corto y medio plazo, ni tampoco la calidad del mismo, sino que es importante la generación de un entorno favorable e incentivos para la inversión pública y privada. De hecho, se debe definir a través de las políticas públicas, los campos de acción para la inversión pública, en aquellos sectores estratégicos de la economía y en ciertas actividades productivas,

para las que la inversión privada no puede participar; y estimular mediante los incentivos microeconómicos necesarios para que la inversión privada, coadyuve con el crecimiento y desarrollo del país.

Si bien es cierto que el propósito fundamental de las políticas macroeconómicas debe ser el alcanzar el crecimiento económico, acompañado de la creación de empleo productivo y de reducción de la pobreza; aun así otro elemento que se debe tener siempre presente es la reducción de la volatilidad económica, que generalmente lleva a situaciones adversas, con efectos mayores en la población pobre de un país. En las fases de recesión del ciclo económico, la repercusión en la contracción del empleo, del ingreso y del consumo, registra mayores impactos en los ciudadanos más vulnerables; para minimizar esta problemática es necesario que la política pública aplique los instrumentos para minimizar esa volatilidad económica, que en muchos de los casos proviene de factores exógenos.

Adicionalmente, es necesario tener en cuenta que los problemas que se presentan en la economía, no son posibles resolverlos todos al mismo tiempo, es decir es importante privilegiar qué objetivos deben ser alcanzados en primera instancia. De hecho, algunos fines de la política son a veces contradictorios desde la perspectiva económica, como por ejemplo, el desempleo y la inflación.

De manera que, el diseño de las políticas macroeconómicas y los objetivos a perseguir, no constituyen un ejercicio eminentemente técnico, sino que conlleva intereses de grupos económicos y políticos, además de que la aplicación de las mismas presenta efectos sociales, sobre todo si las medidas generales influyen adversamente en la redistribución la riqueza, ya sea en los ingresos y en los activos de la población. Se debe evitar también que las medidas de política impliquen la disminución en la provisión de bienes y servicios públicos, sobre todo en la población pobre del país, ya que constituye un elemento importante para la redistribución de la riqueza.

Otro tema que se debe tener en cuenta en el ejercicio de la política macroeconómica, es la selección de los instrumentos para alcanzar los objetivos deseados, que en ocasiones pueden resultar contraproducentes o resultan neutralizados por la afectación que se tenga entre los diferentes sectores de la sociedad. Por ejemplo, en el ámbito monetario y financiero, la aplicación de una regulación bancaria puede aumentar el crédito no

deseado, hacia la adquisición de bienes de consumo importados, que deterioran la balanza de pagos de un país; o el direccionamiento del crédito podría generar desequilibrios sectoriales, afectando a la producción agregada y al empleo. Ciertos impuestos que se aplican a los flujos de capitales, en lugar de desalentarlos se activan a través de mecanismos de evasión, con consecuencias adversas en la recaudación fiscal y en la reducción de la financiación que un país requiere desde el resto del mundo.

Es importante indicar que si las medidas de política económica no alcanzan los objetivos deseados o si los efectos son adversos, los gestores de las mismas deben revertir la situación en el corto plazo, aunque esta decisión involucre un costo político, los costes sociales pueden ser más altos, ya que deterioren las condiciones de la población en general y de la más pobre en particular. De ahí, que la administración macroeconómica de los países, deber ser manejada con responsabilidad técnico-social y eficiencia en los resultados propuestos.

Entonces, las políticas macroeconómicas deben diseñarse y ejecutarse en un contexto coordinado entre las instituciones responsables, de manera que cada política específica, sea ésta fiscal, monetaria, financiera, cambiaria, crediticia y comercial, coadyuven a alcanzar los objetivos finales de la macroeconomía en el ámbito de sus competencias, relacionados con la estabilidad de precios, el crecimiento económico, la generación de empleo y la sostenibilidad de la balanza de pagos y la reducción de la pobreza.

No es posible, en un entorno inflacionario, mientras que la política fiscal incrementa el gasto público con fines políticos, la política monetaria realiza esfuerzos innecesarios para controlar la oferta monetaria; o en una situación de déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, en que la política comercial aplique aranceles para reducir las importaciones del resto del mundo, en tanto que la política financiera estimule el crédito de consumo de bienes importados.

La política macroeconómica debe tener presente la importancia que tiene la generación y la estabilidad de los medios de vida¹⁰⁷ de la población, la creación de fuentes de empleo y

¹⁰⁷ Un medio de vida se compone de las capacidades, activos (tanto recursos materiales como sociales) y actividades necesarias para vivir. Los activos de los medios de vida se refieren a la base de recursos naturales de la comunidad y de las distintas categorías de hogares. Los tipos de activos (ejemplos

la producción de bienes y servicios para el bienestar de la población; estos objetivos no deben ser afectados por los fines de la macroeconomía, relacionados con el control de la inflación o la viabilidad de la balanza de pagos de un país.

Otro elemento a considerar en la política macroeconómica, es privilegiar la calidad y el patrón del crecimiento económico por sobre la tasa de este crecimiento; en efecto es más importante el crecimiento moderado, pero sostenible en el tiempo y que además involucre creación de empleo digno y reducción de la pobreza, que el crecimiento a tasas superiores y volátiles, que cause repercusiones adversas en la población vulnerable e inestabilidad en la inversión pública y privada.

La política macroeconómica, como se indicó anteriormente, debe ser complementada a través de la aplicación de otras políticas, como por ejemplo de las políticas sociales, cuando se requiere atender las necesidades particulares los pobres extremos. Si otro de los propósitos fundamentales de la macroeconomía, es la creación de empleo productivo y que además sea un empleo digno, la política macroeconómica podría tener limitaciones. Para suplir estas restricciones, por un lado, es importante el impulso de las políticas industriales en cada sector específico de la economía que promueva la inversión requerida y el empleo productivo, y por otro, la participación de las políticas laborales en el aseguramiento de un empleo digno.

Las políticas públicas se enfrentan en general a restricciones de tipo presupuestario, por lo que la optimización del gasto público es fundamental, de manera que uno de sus principales componentes, como es el gasto social, asegure el sustento y la expansión de la base del capital humano productivo del país, a través de la asignación de recursos monetarios para la educación, capacitación, salud y al desarrollo social en general. Por esta razón, los gestores de las políticas macroeconómicas deben asegurar que el gasto público en los sectores sociales se encuentre en cada período fiscal en los niveles que permitan cumplir con las metas de inclusión económica y social.

ilustrativos) son: Capital humano: componentes del hogar familiar, mano de obra activa, educación, conocimiento y capacidades; Capital físico: ganado, equipos, vehículos, casas, bombas de riego...; Capital natural: acceso a la tierra, recursos forestales, agua, pastos, pesca, productos silvestres y biodiversidad; Capital financiero: ahorros/deudas, oro/joyas, ingresos, créditos, seguros...; Capital social: redes de parentesco, afiliaciones a grupos, representación e influencia sociopolítica. (FAO, 2015).

Tabla 20 Resumen Resultado Coeficientes Modelos Econométricos

Resultados de los coeficientes							
Modelos bivariados						Modelos multivariados	
		Pobreza Nacional por Ingresos	Pobreza Urbana por Ingresos	Extrema pobreza urbana por ingresos	Desigualdad	Pobreza Nacional por ingresos	
Sector Financiero	Cartera por vencer	-0.1030pp		-0.0954pp			-0.0737pp
	Microcrédito	-0.0343pp	-0.0538pp	-0.0271pp			
	Total captaciones	-0.1498pp		-0.1288pp	-0.2030% (L)		
	Depósitos a la vista	-0.0906pp (L)		-0.1150pp (L)	-0.1456% (L)		
	Depósitos a plazo	-0.1243pp		-0.1048pp	-0.1621% (L)		
Sector Externo	Transferencias familiares		-0.2156pp (L)				
Sector Fiscal	Ingresos GC				-0.2556% (L)		
	Ingresos no petroleros				-0.2508% (L)		
	Gasto GC	-0.1718pp		-0.1645pp			
	Gastos corrientes	-0.2468pp		-0.2359pp			
	Gasto social	-0.1322pp		-0.1341pp	-0.1619%		
	Gasto de capital				-0.1101% (L)		
Crecimiento	PIB real	-0.6489pp	-0.5013pp	-0.5337pp			
	PIB nominal	-0.2133pp	-0.1430pp	-0.1927pp	-0.3009% (L)		
	PIB per cápita corriente	-0.1875pp		-0.1880pp	-0.2928% (L)	-0.1201pp	
	PIB per cápita constante				-1.3410% (L)		
Mercado Laboral	Ocupados plenos	-0.3832pp (L)		-0.3667pp (L)	-0.0062% (L)		
	Desempleo	1.3303pp (L)	0.9656pp (L)	1.2729pp (L)		1.1794pp (L)	1.3150pp (L)
	Subempleo	0.3653pp (L)	-0.5308pp (L2)	0.3558pp (L)	0.0066% (L)		
Precios	Inflación	0.1548pp	0.1147pp	0.1545pp			

(L) significa que el efecto de la variación de una variable macroeconómica sobre una de pobreza o desigualdad será después de un período. Si es (L2) representa dos períodos.

En la sección quinta de esta investigación se presentaron los resultados de los modelos econométricos desarrollados y aplicados, los que tienen como propósito visualizar los efectos de las principales variables macroeconómicas sobre la pobreza y la desigualdad en Ecuador, y que se sintetizan en la Tabla 20.

El análisis de los resultados permite realizar recomendaciones de política económica, de manera que la toma de decisiones por parte de los gestores, tengan un sustento empírico basado en la modelización económica. Los esfuerzos de la política y de la sociedad, deben concentrarse en aquellos sectores y variables económicas que mayor influencia tienen en la reducción de la pobreza y de la desigualdad.

El ejercicio de la modelización económica planteada, facilita realizar escenarios de objetivos de las variables macroeconómicas utilizadas para lograr la reducción o erradicación de la pobreza y desigualdad en Ecuador, en un determinado número de años¹⁰⁸. Además, esta simulación permite descartar la aplicación de ciertas políticas macroeconómicas, que tradicionalmente no han influido en el bienestar de la población, ni en la reducción de la pobreza nacional y urbana, extrema pobreza y desigualdad.

Al realizar un análisis transversal de los coeficientes de los modelos aplicados (Figura 87), las variables que mayor impacto tienen sobre la pobreza nacional por ingresos, son el desempleo (1.3303 pp¹⁰⁹ con signo positivo), el PIB real (0.6489 pp con signo negativo), los ocupados (0.3832 pp con signo negativo) y el desempleo (0.3653 pp con signo positivo); en tanto que los coeficientes de menor afectación son el microcrédito (0.0343 pp con signo negativo), los depósitos a la vista (0.0906 pp con signo negativo), la cartera por vencer (0.1030 pp con signo negativo) y los depósitos a plazo (0.1243 pp con signo negativo).

Estos resultados permiten recomendar que para lograr la reducción de la pobreza nacional por ingresos, la política macroeconómica debe centrarse en el sector real de la economía, fundamentalmente en la generación de empleo productivo y digno y en el crecimiento pro pobre. En el caso del sistema financiero, la liquidez y el crédito, no se han

¹⁰⁸ Cabe recordar que la periodicidad de la base de datos original es anual.

¹⁰⁹ Puntos porcentuales.

canalizado hacia los sectores marginados de la sociedad, por lo que la política económica tiene un gran reto para la inclusión financiera de la población pobre.

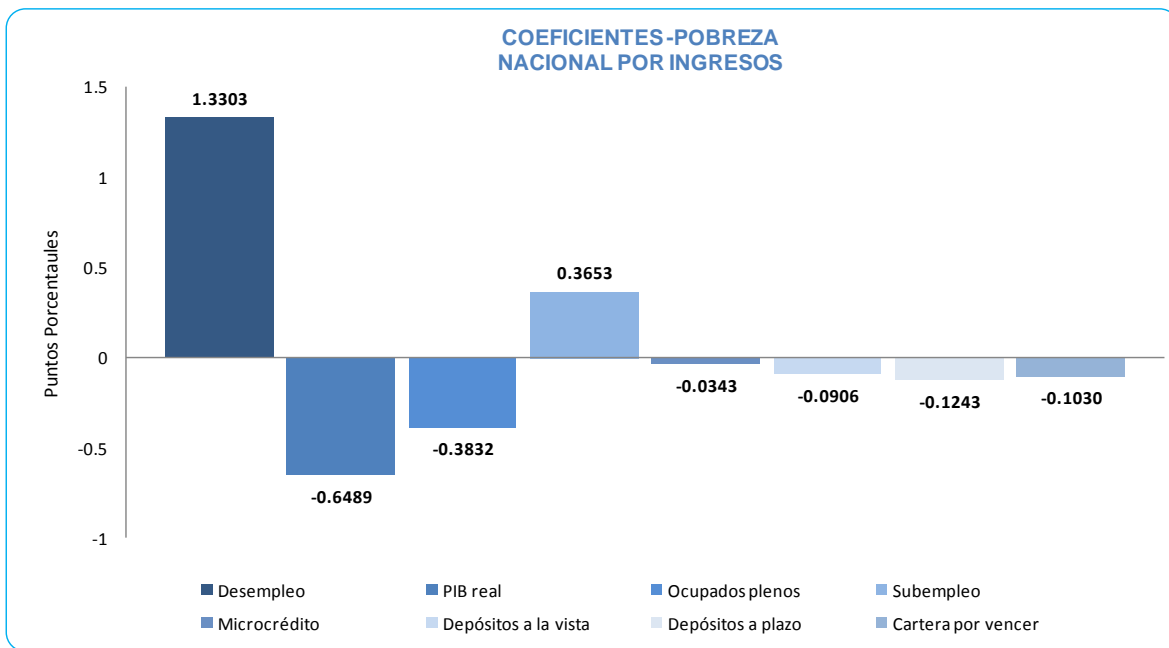


Figura 87 Coeficientes pobreza nacional por ingresos
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

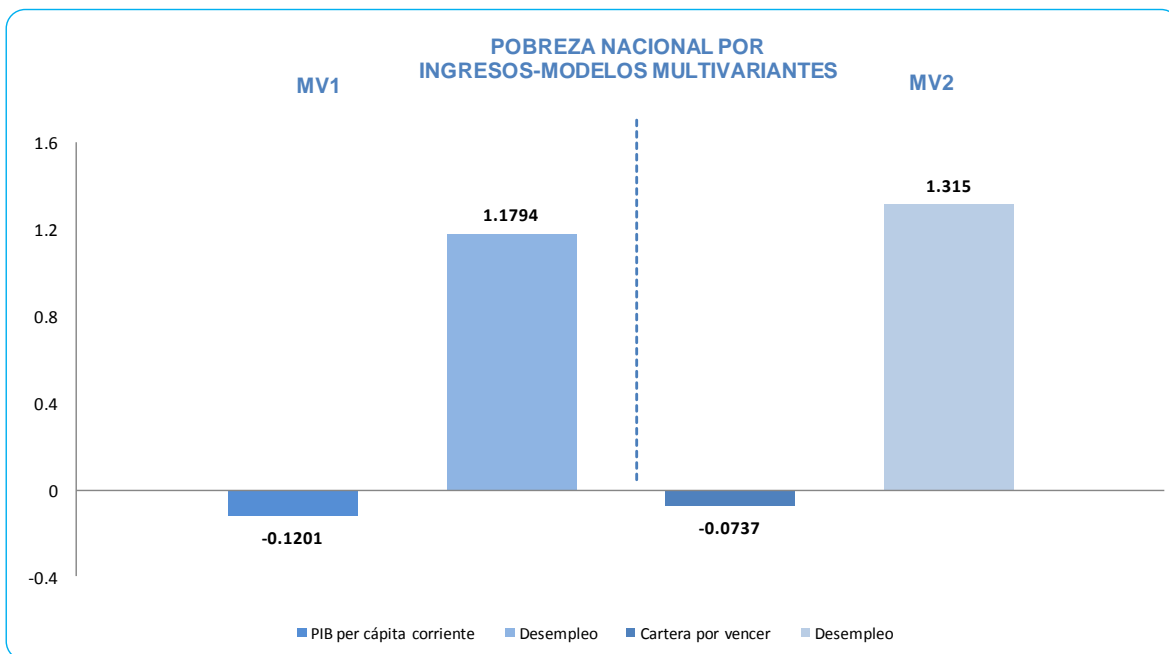


Figura 88 Coeficientes pobreza nacional por ingresos, modelos multivariados
 Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Adicionalmente, los coeficientes de los modelos multivariados (MV) aplicados confirman que la reducción del desempleo repercute en forma importante en la disminución de la pobreza urbana por ingresos; así en MV1 el resultado presenta un valor de 1.1794 pp y en MV2 registra 1.3150 pp (Figura 88).

Además, los coeficientes de los modelos aplicados (Figura 89), que mayor efecto tienen sobre la pobreza urbana por ingresos en el país, son el desempleo (0.9656 pp con signo positivo), el subempleo (0.5308 pp con signo negativo) y el PIB real (0.5013 pp con signo negativo); los coeficientes de menor repercusión son el microcrédito (0.0538 pp con signo negativo) y la inflación (0.1147 pp con signo negativo).

En la pobreza urbana por ingresos, también la política macroeconómica debe estimular el crecimiento económico y el empleo productivo de calidad; tampoco en la pobreza urbana, el sistema bancario no ha contribuido a la inclusión financiera en las últimas décadas en Ecuador. Un elemento importante que vale destacar, es que el efecto de la variación de precios en la pobreza es menor, quizá porque a partir de la implementación de la dolarización en Ecuador se registró una reducción importante en la inflación y en los últimos años ha oscilado entre el 3% y 4%.

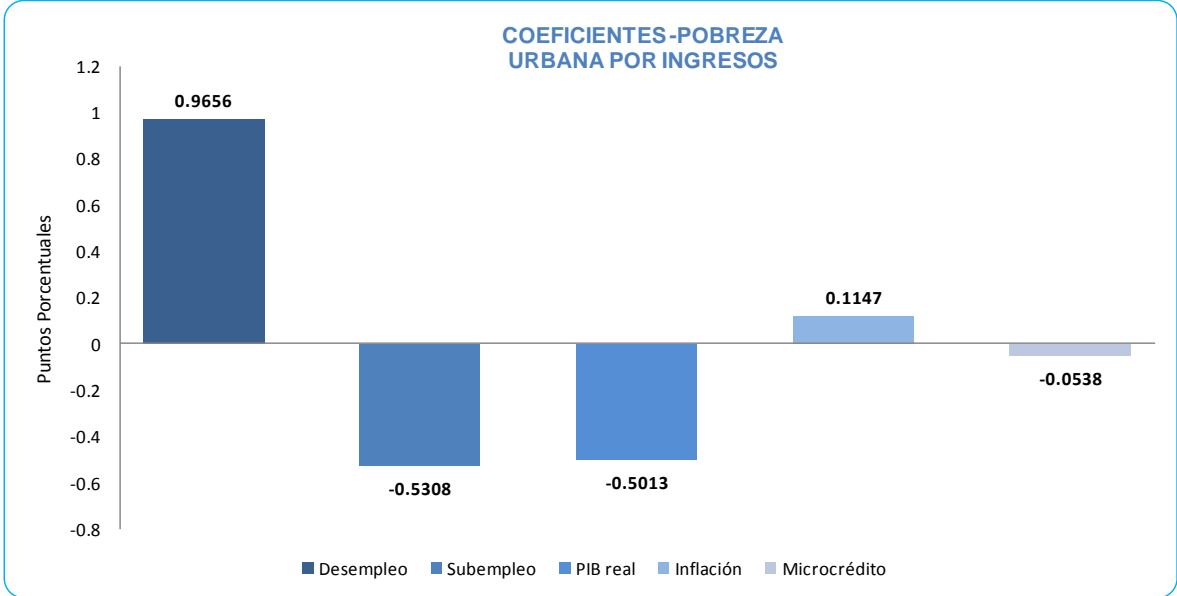


Figura 89 Coeficientes pobreza urbana por ingresos
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En lo referente a los coeficientes de los modelos aplicados para la extrema pobreza por ingresos (Figura 90), los que mayor impacto son el desempleo (1.2729 pp con signo positivo), el PIB real (0.5337 pp con signo negativo), los ocupados (0.3667 pp con signo negativo) y el desempleo (0.3558 pp con signo positivo); en tanto que los coeficientes de menor repercusión son el microcrédito (0.0271 pp con signo negativo), la cartera por vencer (0.0954 pp con signo negativo), los depósitos a plazo (0.1048 pp con signo negativo) y los depósitos a la vista (0.1150 pp con signo negativo).

Estos resultados sugieren que para lograr una disminución de la extrema pobreza nacional por ingresos, las políticas macroeconómicas deben generar empleo productivo e inclusivo y un crecimiento económico sostenible. Para este tipo de pobreza, la liquidez y el crédito de los bancos, tampoco han apoyado en la inclusión económica y social de los pobres extremos de la sociedad, por lo que la política macroeconómica y financiera debe buscar la aplicación de instrumentos relacionados con la liquidez y el microcrédito que apoye a la gestión de la política pública.

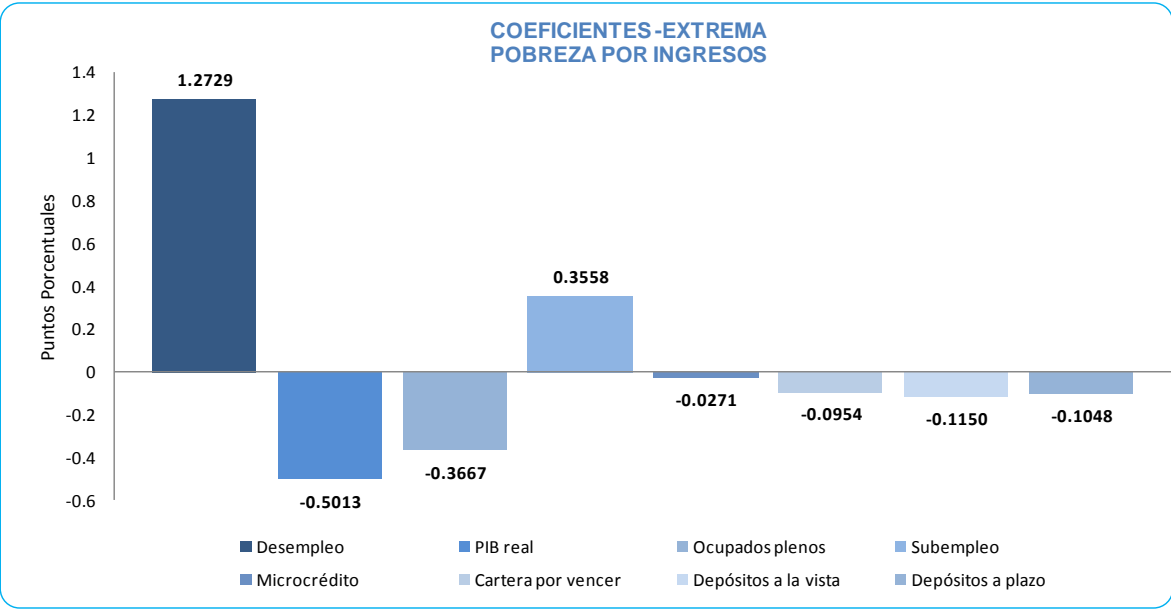


Figura 90 Coeficientes extrema pobreza urbana por ingresos
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

En el tema de la desigualdad, al examinar los coeficientes de los modelos aplicados (Figura 91), son relevantes los siguientes: en el ámbito del crecimiento económico, es representativo el PIB per cápita real (1.3410 % con signo negativo), en el sector fiscal

tiene un rol importante los ingresos no petroleros (0.2508 % con signo negativo), y en el sistema financiero, las captaciones totales del sector privado son significativos (0.2030 % con signo negativo). Casi nula influencia sobre la inequidad constituyen los indicadores del mercado laboral, como los ocupados (0.0062 % con signo negativo) y el subempleo (0.0066 % con signo positivo).

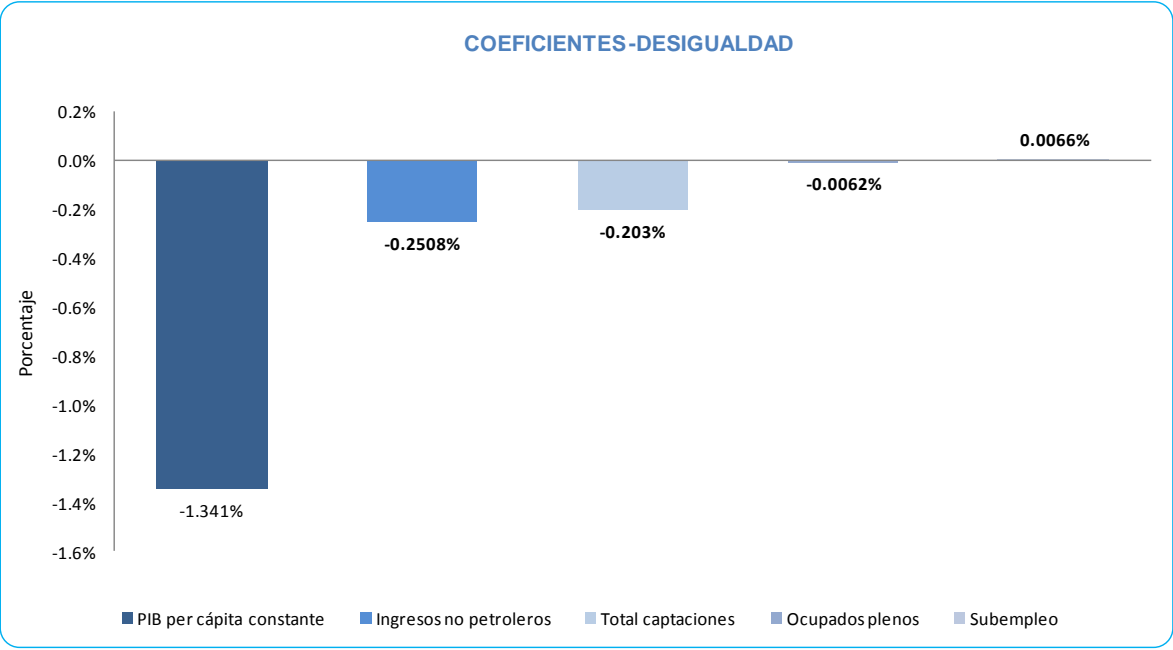


Figura 91 Coeficientes desigualdad
Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Estos resultados permiten concluir que para mejorar los niveles de equidad en Ecuador, el crecimiento per cápita es determinante, por lo que las políticas macroeconómicas deben estimular el crecimiento sostenible, de manera que en un horizonte de medio plazo la desigualdad se reduzca notablemente; también la política tributaria, sobre todo en lo relacionado con el impuesto a la renta, debe ser aplicada en términos de progresividad para mejores la equidad. La evidencia también muestra que la liquidez en el sistema financiero, disminuye la desigualdad, por lo es necesario que la política pública incentive los niveles de profundización financiera en el país. En el tema del empleo y subempleo, la política macroeconómica en coordinación con otras políticas específicas, como la laboral y la industrial, debe mejorar sustancialmente la calidad de empleo y reducir la economía sumergida.

A continuación se plantea las opciones de política, que en los ámbitos monetario, financiero, fiscal y real, podrían coadyuvar a los objetivos de reducción de la pobreza y desigualdad, según los resultados encontrados en los modelos aplicados.

6.1. Política monetaria e inclusión financiera

La política monetaria tiene tradicionalmente entre sus principales objetivos la administración de la demanda agregada y del tipo de cambio, la generación de la actividad económica y el empleo, la estabilidad de precios y el control de la inflación; a pesar de esto con el propósito que sus acciones se enfoque en contribuir a las metas de reducción y erradicación de la pobreza, es necesario que su rol se dirija a asegurar que el crédito y la inversión se canalice a ciertos sectores estratégicos y específicos.

Desde esta perspectiva, la política monetaria y el rol del Banco Central, deben formar parte de las estrategias públicas globales que contribuyan al desarrollo económico y social del país, a través del mejoramiento de los niveles de profundización y de inclusión financiera; creando las condiciones necesarias para la generación de empleo, un mayor dinamismo de las actividades productivas y el mejoramiento de las condiciones de vida de la sociedad en general, con especial atención a los segmentos pobres de la población. Estos objetivos que son más generales, deben ser apoyados desde otras entidades, no solamente desde la banca de desarrollo, sino de todos los intermediarios financieros que operan en el país, que tienen una responsabilidad social, dado que manejan recursos monetarios de la ciudadanía.

Un elemento fundamental que debe tomarse en cuenta es la educación financiera para la población, en donde el rol de las entidades de control de los intermediarios financieros es fundamental, además de las propias entidades que canalizan el ahorro de los excedentarios de recursos hacia el crédito de los deficitarios de liquidez. Si las personas conocen los productos y servicios financieros, sus obligaciones y sobre todo sus derechos, contarán con mejores elementos para incluirse en el sistema financiero y acceder desde luego, a opciones de Financiación para pequeños o medianos emprendimientos.

Sin embargo, que la política monetaria debe apoyar a las metas globales de la sociedad como son el crecimiento económico, la generación de empleo y la reducción de la pobreza, no debe descuidar los objetivos de guiar el comportamiento de los agregados monetarios y de crédito, que además contribuirán a generar liquidez para la actividad económica de manera permanente y a reducir la volatilidad de los ciclos económicos; la inestabilidad económica genera incertidumbre para los agentes económicos en sus decisiones de ahorro y de inversión y afecta a la población más pobre, cuando estas fluctuaciones derivan en recesión económica, generando más desempleo y subempleo en el país.

Al analizar los resultados respecto de la contribución del dinero y del crédito a la reducción de la pobreza no son relevantes, tanto en la pobreza nacional, pobreza urbana y extrema pobreza por ingresos.

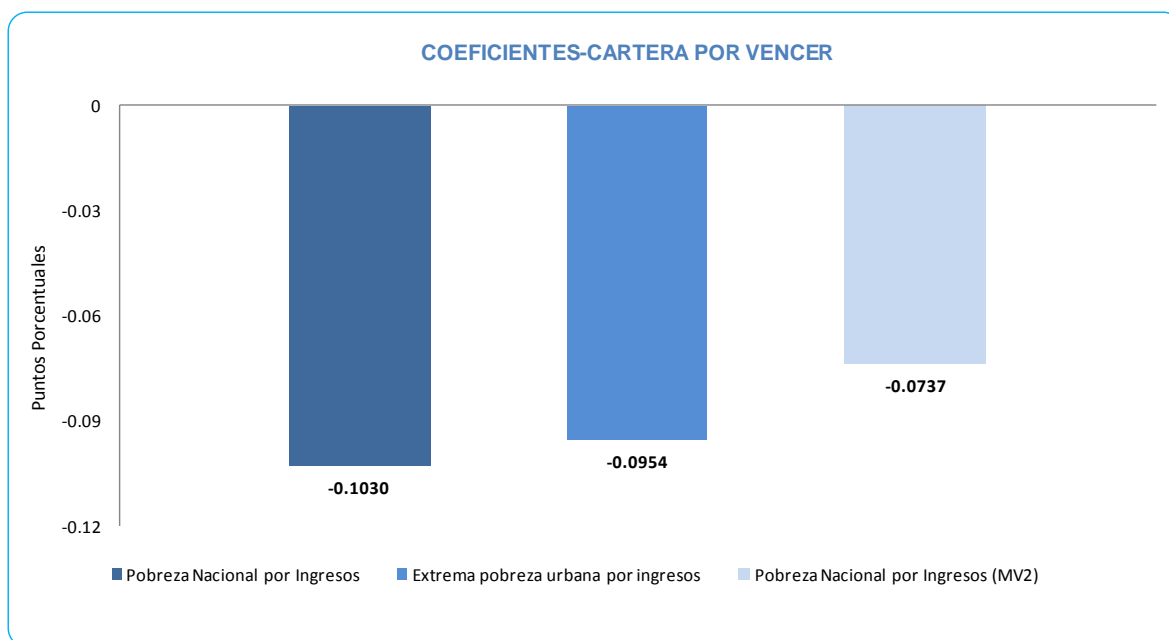


Figura 92 Coeficientes cartera por vencer

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El aporte del aumento en 1% de la cartera por vencer en la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.1030 pp¹¹⁰ y en la extrema pobreza urbana es 0.0954 pp (Figura 92); es decir el crédito en general no se ha direccionado en forma importante a la

¹¹⁰ En el modelo multivariante el resultado es 0.0737 puntos porcentuales.

población pobre del país. Según se muestra en la tabla 21, la magnitud de la tasa de crecimiento anual de la cartera determinará el número de años en que se erradicaría la pobreza nacional o la extrema pobreza; de todas maneras la extrema pobreza disminuirá en un menor tiempo. La tasa de crecimiento de la cartera por vencer en el período 1990-2013 registró un máximo de 70.2%, un mínimo de -51.3% y un promedio de 17.0%.

Tabla 21 Proyección erradicación de la pobreza por cartera por vencer

CARTERA POR VENCER				
%	Erradicación PNI		Erradicación EP	
	No. años	Año	No. años	Año
10	25	2038	9	2022
15	17	2030	6	2019
20	13	2026	5	2018
25	10	2023	4	2017
30	8	2021	3	2016

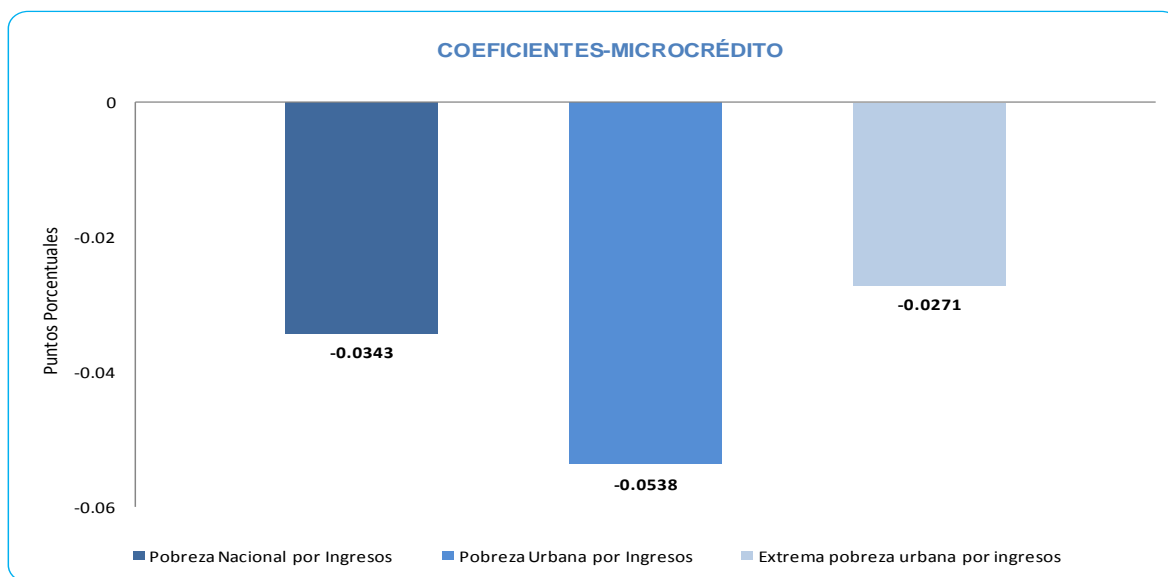


Figura 93 Coeficientes microcrédito

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

La contribución del aumento en 1% del microcrédito a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.0343 pp, en la pobreza urbana es 0.0538 pp y en la extrema pobreza urbana 0.0271 pp (Figura 93); es decir el microcrédito ha contribuido en forma marginal a la reducción de los distintos tipos de pobreza. De acuerdo a la tabla 22, la dimensión de la

tasa de crecimiento anual del microcrédito debe ser sustancialmente mayor con respecto a la cartera general para erradicar los distintos tipos de pobreza. La tasa de crecimiento del microcrédito en el período 2002-2013 registró un máximo de 134.9%, un mínimo de 3.6% y un promedio de 46.4%; en los últimos tres años fluctuó alrededor de 15.0%.

Tabla 22 Proyección erradicación de la pobreza por microcrédito

MICROCRÉDITO						
	Erradicación PNI		Erradicación PUI		Erradicación EP	
%	No. años	Año	No. años	Año	No. años	Año
30	25	2038	11	2024	11	2024
40	19	2032	9	2022	8	2021
50	15	2028	7	2020	7	2020
60	13	2026	6	2019	6	2019
70	11	2024	5	2018	5	2018

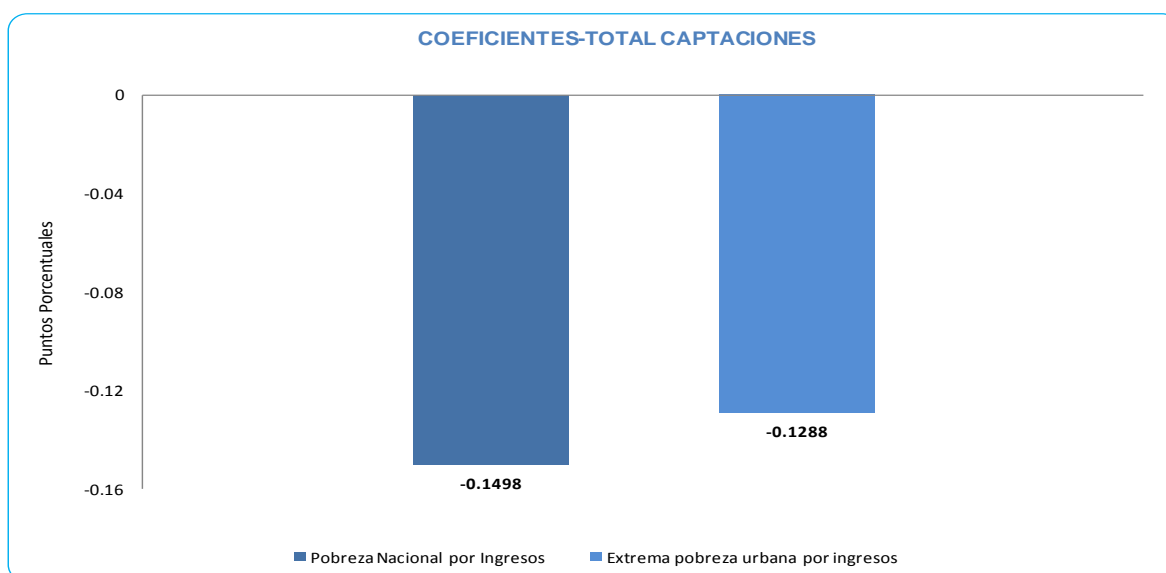


Figura 94 Coeficientes total captaciones

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El aporte del incremento del 1% del total captaciones a la disminución de la pobreza nacional por ingresos es 0.1498 pp y en la extrema pobreza urbana 0.1288 pp (Figura 94); es decir la liquidez aporta en forma relevante a la reducción de la pobreza. De acuerdo a la tabla 23, la extensión de la tasa de crecimiento anual del total de captaciones determinará el número de años en que se erradicaría la pobreza nacional o la extrema

pobreza. La tasa de crecimiento del total de captaciones en el período 1990-2013 presenta un máximo de 21.9%, un mínimo de -37.7% y un promedio de 14.3%; en los últimos tres años fluctuó alrededor de 17%.

Tabla 23 Proyección erradicación de la pobreza por total captaciones

TOTAL CAPTACIONES				
	Erradicación PNI		Erradicación EP	
%	No. años	Año	No. años	Año
10	17	2030	7	2020
15	11	2024	4	2017
20	9	2022	3	2016
25	7	2020	3	2016
30	6	2019	2	2015

En el sector financiero, la única variable significativa para explicar la desigualdad fue el total captaciones. Para alcanzar una desigualdad de 0.40, que es coherente con un país menos injusto, si los depósitos crecen a una tasa anual de 15.0%, se lograría esta meta en aproximadamente 8 años, según consta en la tabla 24.

Tabla 24 Proyección meta 0.40 desigualdad por total captaciones

TOTAL CAPTACIONES		
	META 0.40 DESIGUALDAD	
%	No. años	Año
5	21	2034
10	11	2024
15	8	2021
20	6	2019
25	5	2018

Según la tabla 25, la dimensión de la tasa de crecimiento anual de las transferencias familiares establecerá el número de años en que se erradicaría la pobreza urbana por ingresos. La tasa de crecimiento de las transferencias familiares en el período 1993-2013 presenta un máximo de 39.9%, un mínimo de -11.3% y un promedio de 13.8%; en los últimos tres años fluctuó alrededor de 17.0%.

Tabla 25 Proyección erradicación de la pobreza por transferencias familiares

TRANSFERENCIAS FAMILIARES		
Erradicación PUI		
%	No. años	Año
2	42	2055
4	22	2035
6	15	2028
8	12	2025
10	10	2023

Bajo estas consideraciones, las siguientes propuestas específicas podrían contribuir a la reducción de la pobreza y de la desigualdad, dentro del ámbito monetario y financiero:

- Dado que la banca privada no ha otorgado microcrédito a los sectores pobres de la sociedad, más aún a los pobres extremos, la banca de desarrollo nacional debe atender a los microcréditos de menor cuantía, que son precisamente los que requieren los emprendimientos de la población más vulnerable; y a los cuáles la banca privada nacional no otorga crédito, bajo el argumento de que, para este segmento, el nivel de riesgo es alto y no presentan garantías ni activos.
- Las tasas de interés a las que la banca pública o de desarrollo debe otorgar el crédito a la población pobre debe ser mínimas, caso contrario se reproduciría el enfoque del crédito que se realiza desde la banca comercial. El costo financiero del crédito debe ser asumido por el Estado, dentro de las políticas de transferencias monetarias a la población pobre. Incluso para la población más vulnerable, cuya financiación requerida es menor, dado que sus emprendimientos son pequeños, la tasa de interés incluso podría ser negativa, de manera que el subsidio sea parte de las políticas sociales, en el componente de desarrollo humano. Es más adecuado otorgar un subsidio para un emprendimiento, que entregar una transferencia monetaria sin incentivar un empleo productivo.
- Este tipo de financiación a la población pobre debe estar condicionado al cumplimiento de ciertos requisitos, que puedan reducir la vulnerabilidad de las siguientes generaciones, como el acceso a la educación básica y de bachillerato de

los niños o niñas de las familias receptoras de los créditos, la atención médica periódica de los hijos o hijas, entre otros.

- La banca internacional de desarrollo, puede ser un actor fundamental para la erradicación de la extrema pobreza. Los recursos financieros que se obtienen de la financiación internacional deben ser canalizados a través de la banca pública nacional o en forma directa, para el otorgamiento del crédito a la población más pobre; además del acceso a programas de capacitación para emprendimientos productivos para los adultos.
- El direccionamiento del crédito por parte de la banca privada hacia el microcrédito, puede ser una opción importante, a través de mecanismos de incentivos desde la política pública. El subsidio o la transferencia monetaria equivalente a la mayor parte del costo financiero de la propuesta debe ser asumido por el Estado, de esta manera la banca comercial privada coadyuva con su rol de intermediario financiero, destinado recursos monetarios hacia el microcrédito, especialmente a los más pequeños emprendimientos, a la vez que aseguran un ingreso financiero, que le permita incluso cubrir el riesgo, que no asumen generalmente. Los bancos no prestan montos pequeños a los microempresarios, bajo el argumento de no tener garantías o historial crediticio.
- Otra opción para el direccionamiento al microcrédito por parte de la banca comercial, es a través de menores requerimientos patrimoniales desde la supervisión bancaria, o encajes o reservas bancarias diferenciados desde la política monetaria, de manera que tendrán más liquidez para fondos prestables, si cumplen con el objetivo de la política pública de prestar a los sectores que necesitan microcréditos, especialmente en los montos pequeños.
- Una forma adicional de direccionamiento al microcrédito por parte de la banca privada es el acceso a liquidez del Banco Central, mediante operaciones de redescuento de cartera; mecanismo que la política monetaria puede utilizar comprando cartera del sistema financiero, incluso la del microcrédito, de manera que la banca comercial

cuenta con los recursos necesarios para la financiación de emprendimientos de la población pobre.

- El direccionamiento al microcrédito por parte de la banca privada también se puede alcanzar mediante operaciones de reporto, es decir otorgar líneas de liquidez, a través de la garantía de títulos del Estado o de las instituciones financieras, a tasas de interés preferenciales si entregan recursos al microcrédito, con la posibilidad de ser renovadas, dado que este tipo de operaciones son de corto plazo; la posibilidad de renovación automática permitirá cubrir los plazos del microcrédito, que deben ser alrededor de dos años.
- La posibilidad de acceder a liquidez en forma directa del Banco Central, si la banca comercial destina una parte de la misma a realizar créditos a los segmentos pobres del país. Los préstamos que realice el Banco Central deber entregado a tasas de interés menores, con el compromiso que la Banca Comercial también otorgue el crédito a los microempresarios a estas tasas más un margen, que le permita tener un beneficio razonable y cubrir los costes del crédito. Permitir, además, que otra parte de la liquidez obtenida del Banco Central, sea destinada a otros segmentos de crédito, como el consumo y el comercial, posibilitará al sistema financiero a compensar sus objetivos de ganancias.
- La posibilidad de acceder a títulos emitidos por el Banco Central a cambios de la emisión de obligaciones de la banca, con costes financieros favorables para los últimos, de manera que el sistema financiero puede negociar estos títulos en el mercado secundario, con el propósito de obtener liquidez para el direccionamiento al microcrédito.
- Las opciones que puede involucrar pérdidas cuasi fiscales, deberán ser asumidas por el Estado para mantener la viabilidad financiera del Banco Central; a pesar de ello, es mejor que la política pública pueda canalizar préstamos para los emprendimientos de la población pobre, con la posibilidad de que gran parte de estos micro-negocios puedan permitir a los individuos salir de la pobreza, que entregar recursos monetarios

a los pobres, sin posibilidad de que puedan acceder a actividades productivas y se genere incentivos perversos para la reproducción de la pobreza.

- Por el lado de las captaciones, que muestran según los modelos aplicados, incidencia en la reducción de la pobreza y en la inequidad, es importante crear el entorno macroeconómico favorable que genere más liquidez en el sistema financiero y que se viabilice a más crédito para la población pobre. Además, el marco jurídico y el clima para los negocios y la inversión son fundamentales, y de esta manera las empresas y los hogares mantendrán sus recursos en el sistema financiero y no fuera de éste.
- En etapas de contracción de la actividad económica o de recesión, en las que se evidencia una disminución de la liquidez de la economía y de los depósitos en el sistema financiero, la política pública puede intervenir mediante varios mecanismos, como la transferencia de recursos excedentarios de la banca pública, de las empresas públicas no financieras, de la seguridad social, de los gobiernos locales o del propio gobierno central. Esto posibilita que la banca comercial otorgue crédito a los pequeños emprendimientos, que coadyuven a la reducción de la pobreza y de la desigualdad.

6.2. Gasto público y política tributaria para el desarrollo social

El papel del Estado a partir del gasto público y la tributación, es fundamental para contribuir al crecimiento económico y a la creación de empleo, pero también para aportar a la reducción de la pobreza y de la desigual en la redistribución del ingreso. Estos propósitos a ser alcanzados por parte del gobierno pueden generar déficit en los presupuestos fiscales, lo que puede causar varias posiciones por parte de los diferentes agentes económicos, dependiendo de los intereses que pueden defender.

En muchos de los países pobres, quizá por tener una disciplina fiscal, los gobiernos se auto imponen ciertas reglas macroprudenciales¹¹¹, por ejemplo ciertos límites al endeudamiento y al gasto público con respecto al PIB; aunque éstos pueden constituirse en trabas para la actuación de las políticas macroeconómicas contracíclicas, o para reducir las actividades de los gobiernos relacionadas con el estímulo al crecimiento económico y al desarrollo social.

Los argumentos en contra del déficit fiscal son: a) es inflacionario o causa déficit externo y por consiguiente es desestabilizador; b) desplaza la inversión privada ya que disminuye los recursos invertibles de que se dispone para el sector privado y aumenta los tipos de interés de los préstamos; c) provoca la acumulación de deuda pública, que puede convertirse en insostenible (Ghosh, 2007).

Aunque se aborda a continuación una explicación de cada uno de estos argumentos, de todos modos en determinados momentos, los déficits fiscales pueden ser justificados en tanto y cuanto generen más producto y más empleo.

Con relación al primer argumento sobre si el déficit fiscal es inflacionario o genera déficits comerciales con el resto del mundo. Estas situaciones podrían explicarse por un incremento de la demanda agregada sobre la oferta agregada; aunque en muchas ocasiones los problemas económicos mencionados son provocados desde el sector público cuando gasta más de lo que genera. En el caso que el déficit fiscal provocará inflación, es porque el gasto público no ha logrado crear los efectos multiplicadores para que el producto se expanda, resultado en ocasiones por restricciones que se presentan en la oferta, que en determinadas coyunturas se soluciona a partir de un incremento de las importaciones, para mantener una oferta total óptima, lo que genera déficit comerciales.

En relación al segundo argumento, que la inversión pública “desplazará” a la inversión privada; este planteamiento se basa en la necesidad de liquidez del gobierno por fondos prestables, lo que provoca un incremento de las tasas de interés en el mercado de dinero.

¹¹¹ Por ejemplo en Ecuador, el Código de Planificación y Finanzas establece un límite del 40% de endeudamiento interno y externo con respecto al PIB.

Este aumento de las tasas de interés reduce la inversión privada, dado un encarecimiento de los costos financieros.

Finalmente, el tercer argumento contra el déficit fiscal es la posibilidad de una acumulación no deseable de la deuda pública. Según Ghosh (2007),

“un déficit de ingresos financiado con deuda, es decir, la toma de empréstitos para cubrir los gastos corrientes, debería ser controlado. De todos modos, aun para el déficit de ingresos, hay ciertos casos –como en las recesiones–, en los cuales la caída de la recaudación impositiva del gobierno no debería ir acompañada de un recorte del gasto corriente que busque equilibrar las cuentas, ya que un gasto público financiado con deuda podría ser necesario para sacar la economía de épocas de recesión”.

En otras palabras, es necesario insistir en el argumento de que el déficit fiscal resultado de endeudamiento es válido, en tanto los préstamos se utilicen para cumplir con los compromisos de inversión pública. En este contexto, básicamente se debe comparar la tasa de retorno social de dichas inversiones versus el costo financiero de los préstamos. En ciertos sectores de la actividad económica, la presencia de la obra pública realizada por los gobiernos de los países pobres, podría generar externalidades positivas, lo cual contribuirá para que el sector privado también invierta en proyectos y emprendimientos socialmente óptimos.

La política fiscal, especialmente a través de la política social debe dotar a los individuos de una sociedad, especialmente a los más pobres, de las oportunidades para el desarrollo de sus capacidades; de manera que las personas tengan acceso al empleo y a un ingreso que le permita cubrir sus necesidades elementales, también la posibilidad de tener una vida saludable, a través de la suficiente atención médica y a la educación, para desarrollar habilidades, destrezas y conocimiento que revierta en beneficio de la sociedad.

Al revisar los resultados relacionados a la aportación del gasto público y la política tributaria a la reducción de la pobreza, podemos resumir que el gasto corriente contribuye más que el gasto social en la reducción de la pobreza nacional y extrema por ingresos. Tanto los ingresos no petroleros como el gasto social influyen en la disminución de la desigualdad.

El aporte del incremento en 1% del gasto corriente a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.2468 pp y en la extrema pobreza urbana 0.2359 pp (Figura 95); lo que significa que el gasto corriente es un elemento importante para la reducción de la pobreza nacional y de la extrema pobreza.

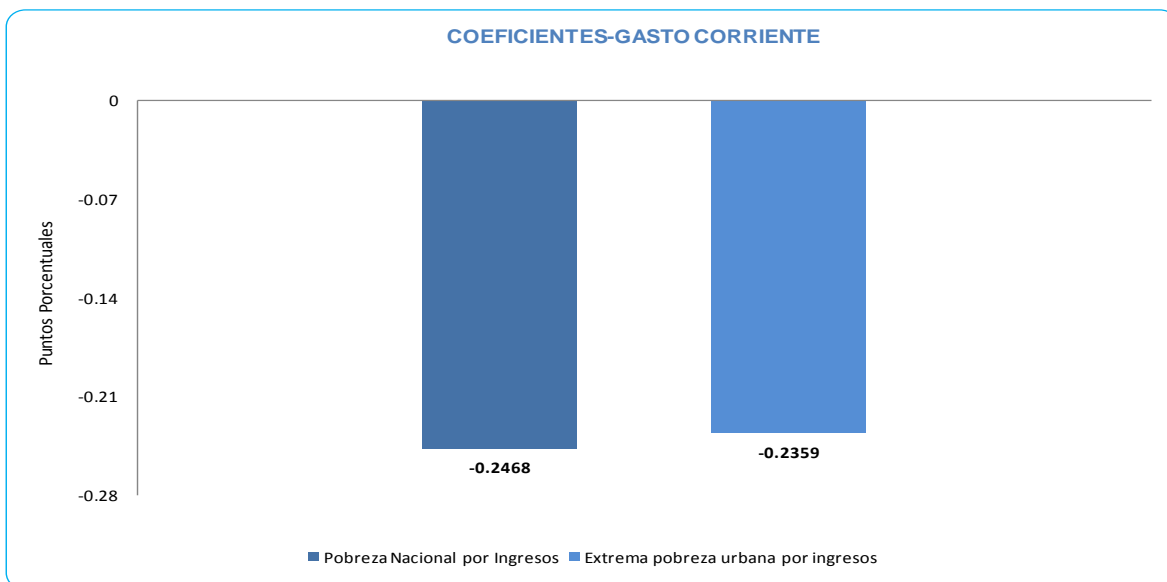


Figura 95 Coeficientes gasto corriente

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Según la tabla 26, la tasa de crecimiento anual del gasto corriente explicará el número de años en que se erradicaría la pobreza nacional y extrema. La tasa de crecimiento del gasto corriente en el período 1990-2013 presentó un máximo de 41.0%, un mínimo de -22.7% y un promedio de 11.4%; en los últimos tres años osciló alrededor de 11.0%.

Tabla 26 Proyección erradicación de la pobreza por gasto corriente

GASTO CORRIENTE				
%	Erradicación PNI		Erradicación EP	
	No. años	Año	No. años	Año
6	18	2031	7	2020
9	12	2025	4	2017
11	10	2023	4	2017
13	8	2021	3	2016
15	7	2020	3	2016

El aporte del incremento en 1% del gasto social a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.1322 pp y en la extrema pobreza urbana 0.1341 pp (Figura 96); es decir el aporte del gasto social es menor al del gasto corriente para la reducción de la pobreza nacional y de la extrema pobreza.

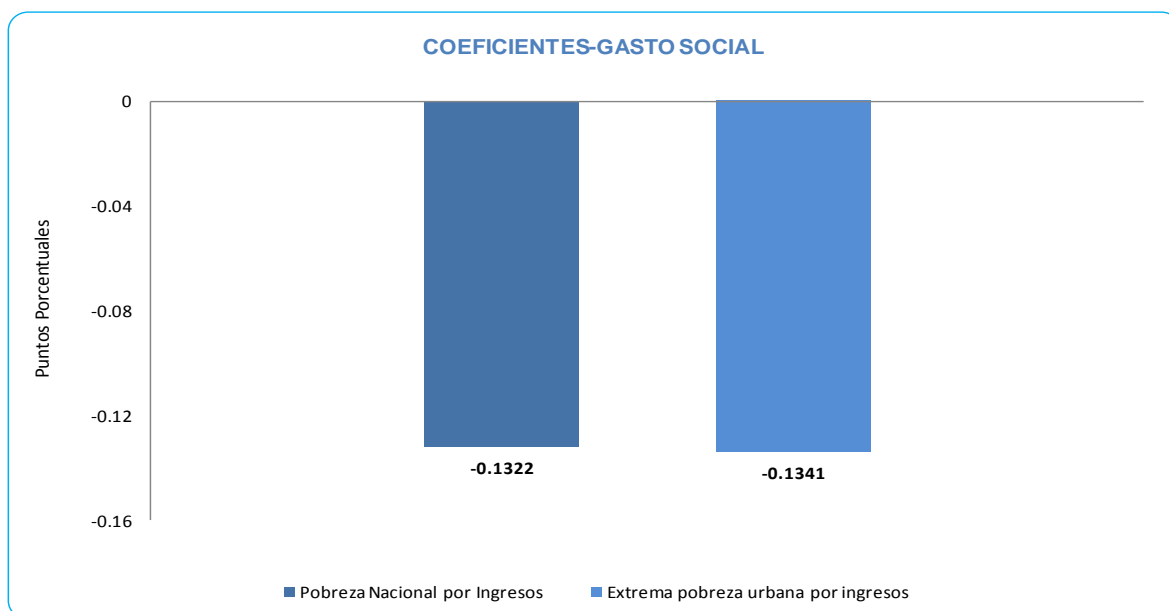


Figura 96 Coeficientes gasto social

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Según la tabla 27, la magnitud de la tasa de crecimiento anual del gasto social fijará el número de años en que se erradicaría la pobreza nacional y extrema. La tasa de crecimiento del gasto social en el período 1990-2013 presentó un máximo de 100.6%, un mínimo de -44.4% y un promedio de 14.0%; en los últimos tres años osciló alrededor de 16.0%.

Tabla 27 Proyección erradicación de la pobreza por gasto social

GASTO SOCIAL				
%	Erradicación PNI		Erradicación EP	
	No. años	Año	No. años	Año
4	49	2062	16	2029
7	28	2041	9	2022
14	14	2027	5	2018
20	10	2023	4	2017
25	8	2021	3	2017

En el sector fiscal, las variables significativas para explicar la desigualdad son los ingresos no petroleros y el gasto social. Para alcanzar una meta de desigualdad de 0.40, que está relacionado con un país más equitativo, si los ingresos no petroleros crecen a una tasa anual de 15.0%, se lograría este objetivo en aproximadamente 7 años, según consta en la tabla 28. Es importante destacar que dentro de los ingresos no petroleros constan el impuesto a la renta, que es un instrumento importante para la reducción de la inequidad, es especialmente si se le aplica bajo principios de progresividad.

Tabla 28 Proyección meta 0.40 desigualdad por ingresos no petroleros

INGRESOS NO PETROLEROS		
META 0.40 DESIGUALDAD		
%	No. años	Año
5	19	2032
10	10	2023
15	7	2020
20	5	2018
25	5	2018

La meta de desigualdad de 0.40 se podría conseguir en 9 años, si el gasto social crece a una tasa anual de 15.0%, según consta en la tabla 29. Es importante indicar que el gasto social para el caso de Ecuador, no necesariamente tiene un impacto importante en la disminución de la inequidad.

Tabla 29 Proyección meta 0.40 desigualdad por gasto social

GASTO SOCIAL		
META 0.40 DESIGUALDAD		
%	No. años	Año
5	28	2041
10	13	2026
15	9	2022
20	7	2020
25	5	2018

En este contexto, las siguientes opciones específicas de política podrían aportar a la reducción de la pobreza y de la desigualdad, dentro del sector fiscal:

- Las políticas sociales deben ser flexibles, de manera que se pueda contar con programas de asistencia diferenciados, con el propósito de atender a grupos de población distintos, que tienen necesidades diferentes. De hecho, habrá individuos que requerirán el acceso a programas de vivienda social, en tanto que otro grupo de la población necesite la provisión de ciertos bienes públicos, como hospitales o escuelas, o servicios sociales, como salud y educación; mientras otras personas demanden un ingreso monetario, que le permita cubrir sus necesidades básicas, en tanto que otro grupo de la población más bien esté interesado en programas de inclusión social, que le permita el acceso a oportunidades de empleo digno.
- Las políticas sociales deben ser anticíclicas con relación al entorno macroeconómico, para reducir o no permitir el incremento de la pobreza; en recesión económica el gasto social debe aumentar en forma importante, de manera de reducir los efectos sobre la población pobre, mediante la dotación de activos, bienes y servicios públicos y elementos para el desarrollo social. Mientras que en épocas de expansión económica, es importante acumular recursos para que sean utilizados en etapas de contracción económica y también para crear las condiciones de inclusión social en el largo plazo.
- La estrategia fiscal debe ser sostenible en el medio plazo, es decir sin una abultada deuda pública o déficit públicos excesivos; la disciplina fiscal debe ser concebida en el medio plazo, pero no necesariamente en el corto plazo ni en cada período fiscal. El objetivo de mantener un cierto resultado fiscal rígido en cada período puede ser contraproducente, ya que puede reducir el crecimiento económico y la generación de empleo en la economía, especialmente para la población pobre del país.
- Si un gobierno plantea disminuir el gasto público con el fin de corregir el déficit fiscal, no lo debe hacer a través de la reducción de los elementos relacionados con la inversión en infraestructura, ya que provocará impactos adversos en las perspectivas futuras de crecimiento económico, con lo que la erradicación de la pobreza se postergará en el tiempo. De ahí, la importancia del diseño de las políticas de desarrollo de medio y largo plazo, que generen condiciones favorables de corto plazo, tanto en el sector público como en el privado.

- En el contexto de las políticas fiscales, es necesario revisar las políticas impositivas internas de forma que no afecten a la población más pobre del país. De cierta manera, los impuestos a las transacciones o las ventas son de tipo general, y por esta razón influyen negativamente en los ingresos de las personas de escasos recursos; de ahí la necesidad de crear exenciones a ciertos artículos que consume la población pobre, especialmente relacionados con medicamentos y alimentos. Otra opción puede ser la devolución del impuesto a las transacciones a los pobres y pobres extremos.
- En cambio, los tributos directos debe tener el carácter progresivo. De manera que, al diseñar e implementar las políticas tributarias es necesario considerar los efectos de las mismas en la distribución del ingreso entre los distintos sectores, regiones y grupos sociales. La diferenciación de estos segmentos es fundamental para el pago del impuesto de la renta, de manera que paguen más los que tienen mejores condiciones económicas.
- Los impuestos directos, como el de la renta, deben tener pocos mecanismos de exención, tal vez para los casos de las personas naturales y jurídicas que generen puestos de trabajo para la población pobre de la sociedad. Análogamente, se debe impedir situaciones de evasión del impuesto a la renta, y de ahí que la administración tributaria no debe ser permisible con los contribuyentes de este tipo de impuestos, de esta manera se genera una mayor contribución de las personas que producen más ingresos en la sociedad, con la cual puede mejorar las condiciones de pobreza e inequidad.
- Es importante que la política fiscal, en el medio y largo plazo, haga que el presupuesto del Estado dependa más de los impuestos directos que de los indirectos, ya que éstos últimos son regresivos y perpetúan la pobreza y la inequidad. De hecho, esta situación genera en forma regresiva un mayor impacto en los ingresos de la población más pobre, a diferencia de los impuestos directos que podrían aplicarse en los segmentos más ricos de la población, tal es el caso del impuesto sobre la renta, contribuyendo de esta manera una mejor redistribución de la riqueza. Es decir que si el objetivo del presupuesto estatal es contribuir a una mejor redistribución del ingreso,

a través de la aplicación de los impuestos indirectos más bien genera más desigualdad.

- El grado de participación en la economía del Estado dependerá de la contribución de la inversión privada. Es importante que el gobierno destine recursos en el denominado gasto social, en donde precisamente la iniciativa privada tendrá un aporte bajo o nulo, salvo que les genere incentivos económicos desde la política pública. El Estado, en el caso de ser necesario debe disminuir la inversión en ciertos sectores, con el propósito de promocionar la iniciativa privada, especialmente en aquellos generen empleo digno.
- El gobierno debe realizar inversiones en infraestructura física ya que implicarán mayores ingresos para el futuro, especialmente si las mismas se destinan a proyectos socialmente productivos; de esta manera los recursos futuros permitirán cubrir las obligaciones contraídas. Si las inversiones registran retornos sociales menores, es mejor que se cubran con recursos generados en la economía interna, por ejemplo mediante el impuesto a la renta y no con préstamos de organismos internacionales o gobiernos extranjeros, que generalmente tienen costes financieros altos y además están sujetos a condicionalidad.
- El gobierno debe realizar inversiones en infraestructura, ya que este tipo de inversión contribuye eficazmente al crecimiento económico sostenible del país; además en épocas de crisis, en un elemento de estabilización anticíclica. Aunque tradicionalmente, los gobiernos han utilizado a la infraestructura como un instrumento de política procíclica, ya que optan por eliminar o reducir este componente, como variable de ajuste presupuestario. Por tanto, sobre todo en etapas en que la economía entra en una fase de recesión, es importante impulsar y dinamizar las inversiones en infraestructura productiva.

6.3. Política económica para el crecimiento pro pobre

El alcanzar por parte de las políticas macroeconómicas, uno de sus objetivos fundamentales, como es el crecimiento económico sostenible del país, permitirá mejorar los indicadores de pobreza y desigualdad, como se puede constatar en los resultados de los modelos econométricos aplicados. Pero el lograr este crecimiento pro pobre, dependerá a su vez de algunos factores como la estabilidad macroeconómica, la capacidad de la economía para responder ante choques externos adversos, además de elementos relacionados con la permanencia política, la seguridad jurídica, el clima de inversión y de negocios, los intereses de los grupos económicos y sociales, las catástrofes naturales, entre otros.

La estabilidad macroeconómica mencionada no debe significar una actitud pasiva de las políticas públicas, sino el mejoramiento de las condiciones de vida de la población y que el alcanzar metas en las variables económicas debe implicar una reducción de los niveles de pobreza y desigualdad.

Cuando el país pierde la estabilidad macroeconómica y aparece una crisis económica y financiera, es posible el surgimiento de nuevos pobres en la sociedad y el empeoramiento de las condiciones de vida de los pobres existentes; por otro lado, la magnitud de la repercusión entre los individuos en condiciones de pobreza es distinto, y dependerá de ciertas características de las personas como edad, género, situación de salud, o si viven en zonas rurales o urbanas. Adicionalmente a estos elementos, ante una situación de recesión económica, la población pobre podrá mitigar la adversidad, si tienen posibilidad de acceder a ciertos bienes y servicios de carácter público, como alimentación subsidiada, atención de salud gratuita, transporte a bajo costo, créditos otorgados por la banca pública a tasas de interés menores, entre otros.

En este contexto, en las fases de recesión del ciclo económico, la población pobre es la más vulnerable, ya que al no contar con los recursos y capacidades para defenderse, los niveles de nutrición, salud, escolaridad, vivienda, entre otros, se deterioran notablemente; este entorno hace precisamente que su escaso capital humano se reduzca, lo que hace que las condiciones de pobreza se perpetúen.

Generalmente, las políticas macroeconómicas se han enfrentado a uno de los problemas más graves que tiene el crecimiento económico sostenible y la pobreza, que es la volatilidad de la economía, de manera que la administración y seguimiento de los ciclos es fundamental para poder minimizar los efectos sobre la calidad de vida de la población, especialmente de los segmentos más pobres del país.

Por otra parte, la volatilidad que se presenta en el entorno macroeconómico de los países tendrá distintos grados de influencia y repercusión en la población pobre; en efecto, no serán los mismos si la población padece pobreza crónica (estructural) o pobreza temporal (coyuntural). En la primera situación la afectación será más profunda, dado los escasos mecanismos de asistencia social que registran los individuos; mientras que en la pobreza coyuntural quizá el efecto sea menor, porque todavía los individuos pueden registrar mecanismos de protección, como ahorros o asistencia de familiares cercanos.

La volatilidad económica que se presenta en las economías subdesarrolladas como la de Ecuador, se explica tanto por factores internos como externos; los primeros se explican por la caída significativa en la producción de los bienes agrícolas, por los desequilibrios que se da en el sector manufacturero y en el caso de los segundos, por la alta vulnerabilidad que tiene el país a las crisis financieras internacionales o por la disminución de los precios de los principales productos de exportación, fundamentalmente el petróleo, que es el segundo componente de los ingresos de las finanzas públicas.

Estos factores de índole externo e interno, que explican la volatilidad económica en Ecuador y en otras economías subdesarrolladas, son cada vez más difícil su identificación y es más complejo encontrar las opciones de política para resolver esta problemática, lo que se explica por la gran movilidad de recursos financieros y reales, en un esquema de globalización.

En otro contexto, la globalización financiera ha repercutido en la presencia de muchos vínculos entre una mayor volatilidad macroeconómica - resultado por ejemplo de la eliminación a la libre movilidad de capitales - y una mayor vulnerabilidad social derivada de la inestabilidad propia del crecimiento económico, así como la progresiva eliminación de beneficios e instituciones sociales que se han evidenciado en ciertos países,

precisamente por las restricciones presupuestarias registradas precisamente de los problemas económicos.

El aporte del incremento en 1% del PIB real a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.6489 pp, a la pobreza urbana es 0.5013 pp y en la extrema pobreza urbana 0.5337 pp (Figura 97); es decir la contribución del PIB real es fundamental para la disminución de todos los tipos de pobreza.

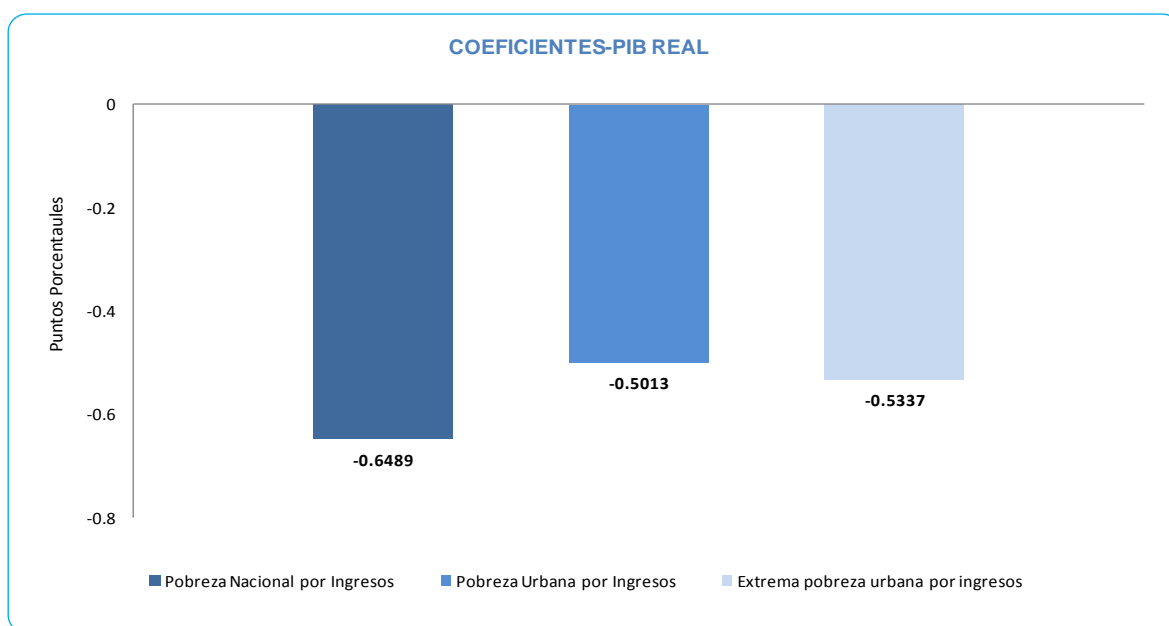


Figura 97 Coeficientes PIB real

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Como se indica en la tabla 30, la magnitud de la tasa de crecimiento anual del PIB real determinará el número de años en que se erradicaría la pobreza nacional, urbana y extrema. La tasa de crecimiento del PIB real en el período 1990-2013 presentó un máximo de 8.2%, un mínimo de -4.7% y un promedio de 3.4%; en los últimos tres años osciló alrededor de 4.4%.

Tabla 30 Proyección erradicación de la pobreza por PIB real

PIB REAL						
	Erradicación PNI		Erradicación PUI		Erradicación EP	
%	No. años	Año	No. años	Año	No. años	Año
1	40	2053	35	2048	16	2029
2	20	2033	18	2031	8	2021
3	13	2026	12	2025	5	2018
4	10	2023	9	2022	4	2017
5	8	2021	7	2020	3	2016

La contribución del aumento en 1% del PIB per cápita corriente a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.1875 pp (en el MV1 el resultado es 0.1201 pp) y en la extrema pobreza urbana 0.1880 pp (Figura 98); es decir la aportación del PIB per cápita corriente es importante para la disminución de la pobreza en todas sus formas.

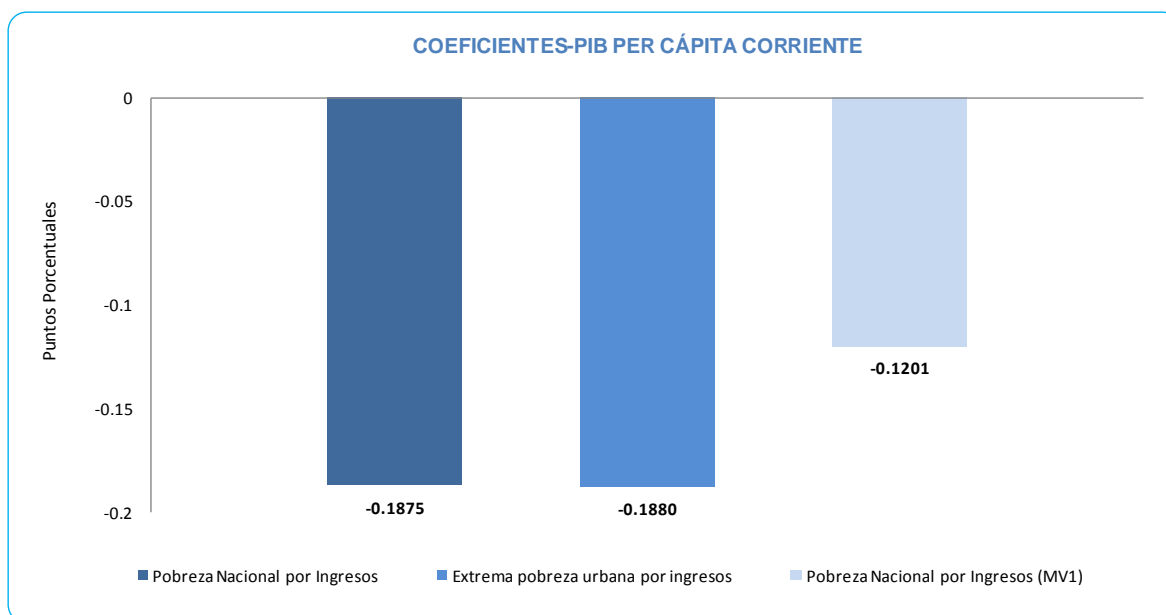


Figura 98 Coeficientes PIB per cápita corriente

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Según la tabla 30, la magnitud de la tasa de variación anual del PIB per cápita corriente determinará el número de años en que se erradicaría tanto la pobreza nacional como la extrema. La tasa de crecimiento en los años 1990-2013 presentó un máximo de 30.6%, un mínimo de -31.3% y un promedio de 6.9%; en los últimos tres años osciló alrededor de 7.1%.

Tabla 31 Proyección erradicación de la pobreza por PIB per cápita corriente

PIB PER CÁPITA CORRIENTE				
	Erradicación PNI		Erradicación EP	
%	No. años	Año	No. años	Año
3	46	2059	16	2029
6	23	2036	8	2021
9	16	2029	6	2019
12	12	2025	4	2017
15	10	2023	3	2016

La meta de desigualdad de 0.40 se podría conseguir en 6 años, si el PIB per cápita constante aumenta a una tasa anual de 15.0%, según consta en la tabla 32. Es importante indicar que el PIB per cápita constante tiene una repercusión fundamentalmente en la reducción de la inequidad.

Tabla 32 Proyección meta 0.40 desigualdad por PIB per cápita constante

PIB PER CÁPITA CONSTANTE		
META 0.40 DESIGUALDAD		
%	No. años	Año
5	16	2029
10	8	2021
15	6	2019
20	5	2018
25	4	2017

Bajo estas consideraciones, las siguientes propuestas específicas podrían contribuir a la reducción de la pobreza y de la desigualdad, en un contexto de crecimiento estable y sostenible:

- La teoría económica menciona que las principales fuentes de crecimiento de un país están dadas por el incremento del capital humano, un mayor acervo de capital y mejoras en la tecnología; al contar con un crecimiento económico sostenible, mayor empleo de calidad y menores niveles de pobreza y desigualdad. En este contexto, es importante que la población en general y las personas pobres en particular, desarrollen sus competencias, para mejorar el capital humano del país; para ello el Estado debe promover la educación y la formación técnico y profesional, de esta

manera se evitaría la trampa de la pobreza, que trasmite por generaciones condiciones de inequidad y miseria.

- En este mismo contexto, las políticas macroeconómicas deben estimular la acumulación del acervo de capital del país, ya que con ello permitirá sostener a medio y largo plazo, un crecimiento económico que erradique la pobreza y que mejore los niveles de inequidad en el país. Además la generación permanente de inversión en infraestructura, posibilitará mayores niveles de empleo y reducción de desempleo, en donde la población pobre tendrá oportunidades de empleo y de inclusión económica y social.
- Asimismo, las políticas públicas deben apoyar el desarrollo de la tecnología en el país, porque a partir de esto se posibilitará mayores y mejores procesos de producción, con el consecuente beneficio para la economía. Históricamente, Ecuador ha sido un país exportador de materias primas, lo cual no permite vislumbrar un cambio en el medio plazo hacia un país que genere y exporte tecnología; por lo tanto, por un lado, es importante el apoyo a la investigación científica en las universidades y por otro, estimular la inversión extranjera que desarrolle y propague la innovación tecnológica en la producción de bienes y servicios. El mayor crecimiento económico dado por mejoras en la tecnología, redundará en el mejoramiento de las condiciones de bienestar de la población pobre y no pobre en Ecuador.
- En situaciones de recesión económica, el Estado debe mantener o incluso incrementar las políticas sociales con el propósito de proteger a la población que se halla en situación de pobreza o de extrema pobreza, o al menos evitar que se complique la vulnerabilidad de estas personas, por la contracción de la actividad económica. Para el cumplimiento de este objetivo, el Estado debe crear un fondo de asistencia social, a partir del excedente del precio del petróleo o de un porcentaje del impuesto a la renta que se cobra a la población no pobre de la sociedad, que permita atender a las personas pobres en una etapa de crisis económica.
- La aplicación de instrumentos de política macroeconómica de tipo automático, podría ser otra alternativa para minimizar los efectos de una recesión económica sobre los individuos en condición de pobreza. Ante una caída de dos trimestres consecutivos

del PIB real, se debe aplicar una política social con el propósito de no afectar más la situación precaria de los pobres; por ejemplo, entregar un monto determinado de dinero adicional al bono de la pobreza que se proporciona en forma mensual, o suministrar una cantidad de alimentos mientras dure la contracción económica. El propósito de este tipo de políticas es que ante una situación de crisis, la respuesta sea rápida, antes que las condiciones de la población pobre se deteriore.

- La política discrecional en cambio tiene la ventaja de analizar detenidamente la dimensión del problema y por consiguiente emplear medidas con objetivos específicos en cuanto a su alcance. Ante una situación de una catástrofe natural que afecta a la zona rural de un sector del país, podrá ser atendida por parte de la política pública, con el aprovechamiento óptimo de los recursos disponibles en el gasto social, dotándoles de alimentos, medicinas, vivienda temporal, instrumentos de empleo y apoyo en la reconstrucción de sus hogares. De esta manera, la política pública centra su atención en problemas puntuales.
- Sin embargo de los problemas ocasionados por la volatilidad económica, es importante que las políticas macroeconómicas se diseñen y se aplique considerando un horizonte de largo plazo. De aquí la necesidad que el gasto social, especialmente en educación, salud, vivienda, inclusión productiva y desarrollo humano en general, sea una de las prioridades más importante del Estado y de la sociedad; de tal manera de ir consolidando una base sólida de capital humano y de inversión social, que permita a la población pobre acceder a las oportunidades que brinde la sociedad para el desarrollo de sus capacidades.
- Los gestores de las políticas macroeconómicas deben tener un plan definido, para cuando las fluctuaciones de la actividad económica sea adversa en la generación de empleo y en un mayor nivel de empobrecimiento de la población. Este plan de medidas contracíclicas, debe contar en el caso de ser necesario, con la financiación extraordinaria que se requiera para atender los requerimientos más prioritarios de las personas que se encuentran en condiciones de pobreza y de extrema pobreza.
- En etapas de recesión económica, en donde por un lado cae la producción en forma significativa, y por otro se genera una gran pérdida de fuentes de empleo, en general es importante que las políticas públicas, establezcan una red de seguridad social para

los grupos sociales más desprotegidos, con el objetivo de dotar de ciertas condiciones para no complicar los esquemas de pobreza, desigual y vulnerabilidad que existe en la sociedad.

- Un tema que es importante tener en cuenta, es disminuir la amenaza de la trampa de la pobreza, ya que este mismo estado impide que se ejecuten acciones para reducir o erradicar la marginalidad y miseria, lo que a su vez crea condiciones adversas para que el crecimiento económico sea insuficiente para mejorar las condiciones de vida de la población pobre. En este contexto, las políticas económicas y sociales, con el apoyo de la iniciativa privada, deben proporcionar a los pobres acceso a los mercados financieros, derechos de propiedad, infraestructura, atención médica, educación, entre otros elementos.
- Es decir, la inversión en la población pobre de la sociedad puede llevar a mejores condiciones de vida, no solamente de este segmento, sino también de la población total, es decir también de la población no pobre; explicado por el incremento de la capacidad adquisitiva que pueda dinamizar la actividad económica, cuyos derechos de propiedad le corresponde a la población no pobre de la sociedad. En definitiva, desde esta perspectiva, constituye de igual importancia que las políticas públicas tengan como objetivo la reducción de la pobreza en pro del crecimiento como el crecimiento de la economía se produzca en favor de la población pobre.

6.4. Política pública para la generación de empleo

Las condiciones de bienestar material de la población de un país se producen a partir de una ocupación estable para sus miembros, de manera que el consumo adecuado de bienes y servicios de los hogares, permite la realización de las personas y su desarrollo económico y social, lo que se concreta a través de adecuados niveles de puestos de empleo dignos; mientras que la escasez de oportunidades de empleo o formas de empleo inadecuadas, constituyen fuentes de pobreza y de inequidad y de frustración de crecimiento personal.

Estas condiciones precarias de empleo (subempleo) constituyen elementos de ajuste que se presentan en ciertas economías, como la de Ecuador, con el objetivo de atenuar los altos niveles de desocupación que se presentan en el mercado laboral, y que afectan a la mayor parte de la PEA. El subempleo también se da en las economías en las que no existe un subsidio de desempleo, lo que hace que las personas tengan que obligatoriamente buscar alguna fuente de subsistencia.

Las políticas macroeconómicas deben privilegiar entre sus objetivos la generación de puestos de empleo, cuyas características estén acordes con una ocupación plena, en donde las capacidades, habilidades y destrezas de los individuos sean compatibles con el empleo que dispone la población; de tal forma que los individuos van a poder generar recursos para poder cumplir, no solamente con sus necesidades básicas, sino también mejores condiciones de salud, vivienda y educación.

Del mismo modo, las políticas macroeconómicas deben tratar de reducir o evitar la propagación de ocupaciones no plenas, las cuales son mecanismos de ajuste o condiciones de arreglo que se produce entre la demanda y la oferta de empleo, dada la existencia de una condición crónica. Las personas no encuentran una oportunidad de empleo pleno, por la escasa disponibilidad de recursos en el mercado laboral, lo que genera a su vez que la economía sumergida aumente en forma desmesurada, con la afectación a los niveles de pobreza y desigualdad.

El aporte del incremento en un punto porcentual de los ocupados a la disminución de la pobreza nacional por ingresos es 0.3832 pp y en la extrema pobreza urbana 0.3667 pp (Figura 99); es decir la aportación de los ocupados contribuye en forma importante para la disminución de la pobreza nacional y extrema pobreza.

Como se indica en la tabla 33, la magnitud de la variación de los puntos porcentuales de los ocupados establecerá el número de años en que disminuiría la pobreza nacional hasta llegar al pleno empleo y en que se erradicaría la extrema pobreza. Durante el período 1990-2013 la tasa de ocupación plena presentó un máximo de 60.2%, un mínimo de 27.0% y un promedio de 44.1%; en los últimos años osciló alrededor de 51.1%.

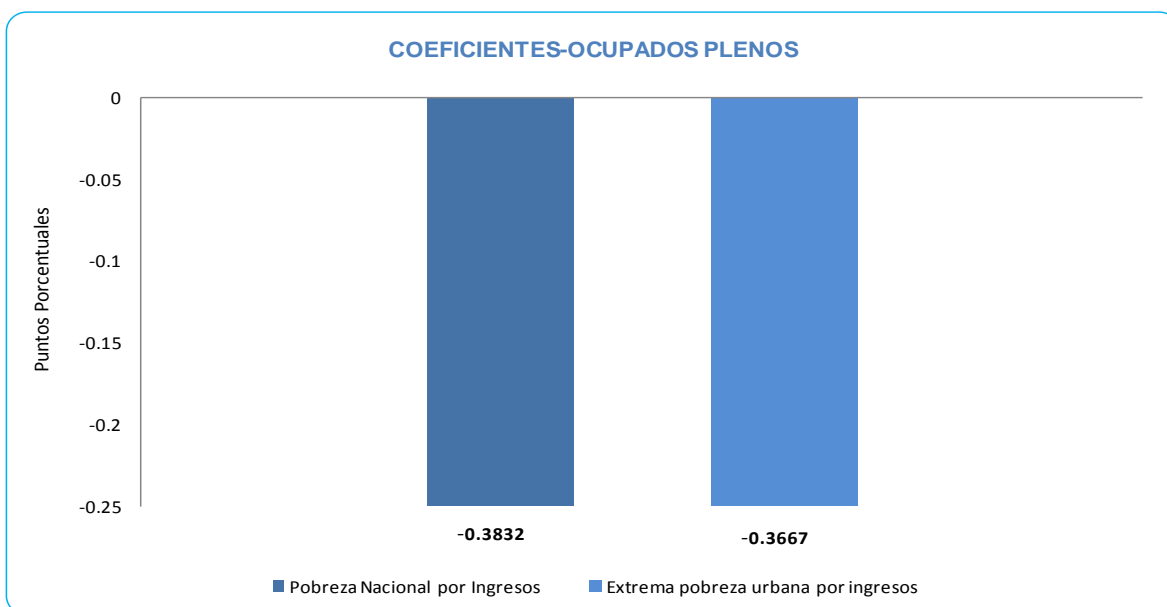


Figura 99 Coeficientes ocupados

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Tabla 33 Proyección reducción pobreza nacional y erradicación pobreza extrema por ocupados

OCUPADOS					
pp	Meta % PNI			Erradicación EP	
	No. años	Año	% PNI	No. años	Año
1	46	2059	8.3	25	2038
2	22	2035	9.5	13	2026
3	15	2028	9.5	9	2022
4	12	2025	8.7	7	2020
5	10	2023	8.3	6	2019

La contribución de la contracción en un punto porcentual en el desempleo a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 1.3303 pp (en MV1 es 1.1794 pp y en MV2 1.3150 pp), en la pobreza urbana es 0.9656 pp y en la extrema pobreza 1.2729 pp (Figura 100); lo que explica que menores niveles de desempleo aportan a la disminución de todos los tipos de pobreza.

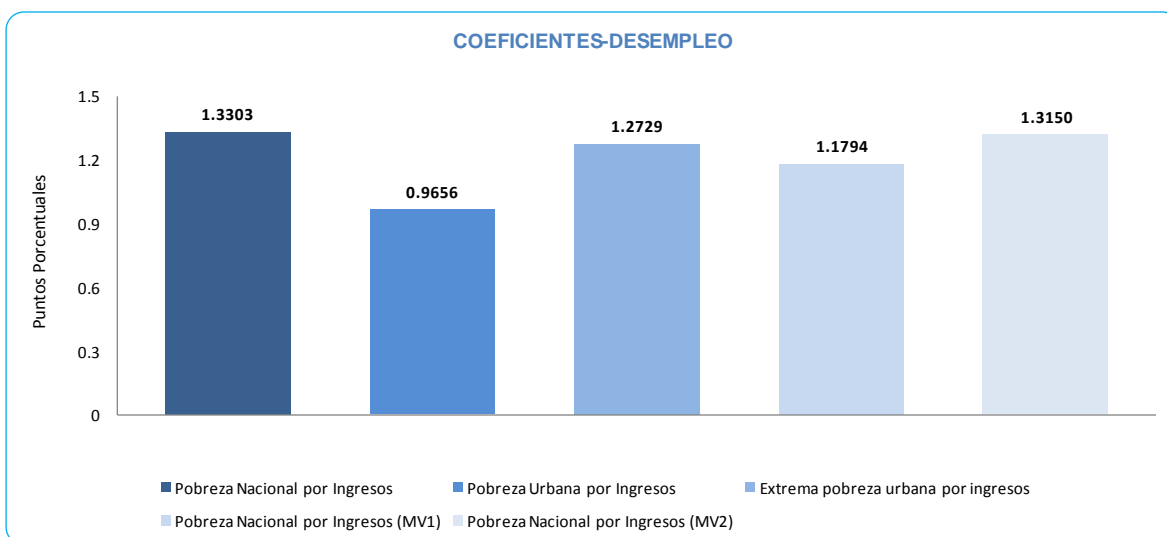


Figura 100 Coeficientes desempleo

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Según se explica en la tabla 34, la magnitud de la variación de los puntos porcentuales del desempleo fijará el número de años en que disminuiría la pobreza nacional hasta que no haya desempleo. En el periodo 1990-2013 la tasa de desempleo presentó un máximo de 14.4%, un mínimo de 4.9% y un promedio de 8.1%; en los últimos años osciló alrededor de 5.3%.

Tabla 34 Proyección erradicación pobreza por reducción desempleo

DESEMPLEO					
	Meta % Pobreza				
pp	No. años	Año	% PNI	% PUI	% EP
-0.25	20	2034	18.9	12.8	2.25
-0.5	10	2024	18.9	12.8	2.25
-0.75	7	2021	18.6	12.6	1.93
-1	5	2019	18.9	12.8	2.25
-1.25	4	2018	18.9	12.8	2.25

Para el caso del subempleo se presenta dos tipos de relaciones con la pobreza, directa con respecto a la pobreza nacional y extrema pobreza, e indirecta con la pobreza urbana. El aporte de la disminución en un punto porcentual en el subempleo a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.3653 pp y en la extrema pobreza 0.3558 pp; mientras que la contribución de un punto porcentual de incremento en el subempleo genera una disminución de la pobreza urbana en 0.5308 pp (Figura 101).

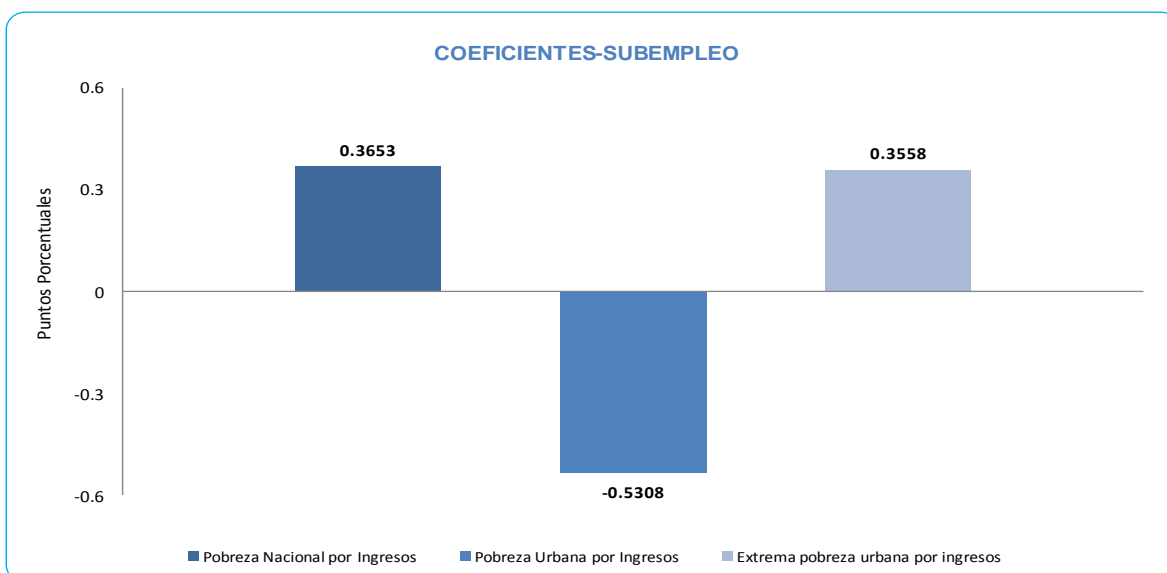


Figura 101 Coeficientes subempleo

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

Según se muestra en la tabla 35, la magnitud de la reducción de los puntos porcentuales del subempleo indicará el número de años en que disminuiría la pobreza nacional hasta eliminarse el subempleo y en que se erradicaría la extrema pobreza. En el período 1990-2013 la tasa de subempleo presentó un máximo de 60.5%, un mínimo de 33.3% y un promedio de 47.7.4%; en los últimos años osciló alrededor de 43.6%.

Tabla 35 Proyección disminución pobreza nacional y erradicación extrema pobreza por reducción subempleo

SUBEMPLEO					
pp	Meta % PNI			Erradicación EP	
	No. años	Año	% PNI	No. años	Año
-1	43	2052	9.84	25	2038
-2	22	2036	9.48	13	2026
-3	14	2028	10.21	9	2022
-4	11	2025	9.48	7	2020
-5	9	2023	9.11	6	2019

De acuerdo a lo que visualiza en la tabla 36, la extensión del incremento de los puntos porcentuales del subempleo permitirá conocer el número de años en que se erradicaría la población urbana. A pesar de estos resultados, la política pública debe centrarse en la disminución del subempleo, porque afecta a la pobreza nacional y la extrema pobreza.

Tabla 36 Proyección erradicación pobreza urbana por incremento subempleo

SUBEMPLEO		
Erradicación PUI		
pp	No. años	Año
1	35	2048
2	19	2032
3	13	2026
4	11	2024
5	9	2022

Con estos antecedentes, las siguientes opciones específicas de política podrían aportar a la reducción de la pobreza y de la desigualdad, dentro del ámbito del mercado laboral:

- La legislación en el mercado laboral debe garantizar la contratación de los trabajadores por las horas semanas que rige para la ocupación plena, es decir cuarenta horas; además de un salario mínimo para evitar la explotación de las personas por parte de los empleadores. Adicionalmente debe proteger a los trabajadores por un lapso de tiempo, para evitar la elevada rotación de personal, que afecta a los niveles de productividad de la economía en general.
- Igualmente con relación al empleo del servicio doméstico, la legislación debe garantizar un salario mínimo, igual que la remuneración de los trabajadores del resto de actividades productivas, que generalmente en los países subdesarrollados tienen una escasa remuneración por debajo de los salarios mínimos que tienen otros empleados. Adicionalmente, debe asegurarse que el servicio doméstico se lo haga durante las cuarenta horas semanales, ya que tradicionalmente las jornadas laborales se extienden por 12 o 14 horas diarias en este tipo de actividades.
- El Estado debe evitar el sobre empleo en el sector público, ya que en ocasiones los gobiernos contratan trabajadores más allá de los requerimientos óptimos que requiere el sector público, con el objetivo de contribuir a la disminución del desempleo y el subempleo; a pesar de esto estas personas generalmente no tienen funciones y actividades bien definidas, lo que hace que los escasos recursos se despilfarran, en lugar que se destinen a crear fuentes de empleo productivo con un efecto multiplicador en la economía.

- Las políticas laborales deben regular el tema de la tercerización del empleo, que generalmente ocasiona explotación de los trabajadores al no contar con un patrono definido, en donde el horizonte de empleo es de corto plazo, con salarios bajos y condiciones de empleo precarias. Quizá la tercerización de empleo podría ser positivo si las reglas de contratación estén claras, siempre y cuando se trate de un empleo estacional que requiere trabajadores temporales, con salarios dignos, número de horas definidas y condiciones favorables de empleo.
- Las políticas públicas deben crear las condiciones necesarias para que los jóvenes se inserten en el mercado laboral; un problema que enfrenta las economías desarrolladas como subdesarrolladas es precisamente el desempleo en la población joven, y que constituye en un elemento de exclusión social y reproducción de los niveles de pobreza y desigualdad. La legislación en este campo es fundamental, en primer lugar, las empresas e instituciones del país deben tener la obligación de contratar pasantes, como instancia inicial de inserción laboral y de capacitación; De modo similar los empleadores deben tener en su nómina de empleados entre el 10 y 20 por ciento de jóvenes, bajo condiciones laborales adecuadas.
- Dado que las experiencias en otros países ha sido nefasta, el Estado debe evitar la utilización de la jubilación anticipada, como mecanismo de alivio al desempleo entre los jóvenes, ya que provoca un incremento de los trabajadores de mayor edad que son excluidos del mercado de trabajo, lo que genera en el medio plazo más pobreza e inequidad, ya que las pensiones no le permiten tener una vida digna. Además, con la cesación de los empleados de mayor experiencia y conocimiento, se presentan una reducción de los niveles de productividad, con las consecuencias en la producción de bienes y servicios en la economía.
- La política del Estado debe garantizar que los niños de los hogares pobres no trabajen y que accedan fundamentalmente a la educación básica y bachillerato. Posteriormente los jóvenes de los hogares pobres, mediante el apoyo del Estado, deben acceder al aprendizaje de oficios y profesiones que les permitan fortalecer sus capacidades, habilidades y destrezas. Es importante evitar lo que sucede en gran parte de los hogares pobres, en que los niños comienzan a laborar mientras que las niñas se quedan en la casa en las tareas domésticas, sin acceso a la educación

básica y generalmente terminan siendo analfabetos; situación que perpetua la pobreza y obstaculiza el crecimiento económico y el desarrollo social.

- Para cumplir el objetivo del acceso de los niños pobres a la educación, es importante que las políticas sociales brinden todas las facilidades para que los padres envíen a los niños a la escuela, mediante una infraestructura educativa adecuada, además de gratuidad del material escolar, uniformes, desayuno escolar, matrícula, entre otros. Debe dotarse del mobiliario necesario y un ambiente adecuado para el estudio; además de un número óptimo de profesores, de manera de evitar las aulas unidocentes, es decir en donde un solo maestro dicta clases a niños de varios niveles escolares.
- Por otra parte, la sociedad y no solamente el Estado, debe tener presente que las oportunidades que tengan las niñas ahora, permitirá después a las mujeres contar con un empleo decente y duradero, con seguridad social durante la jubilación; en este contexto se debe evitar prácticas culturales discriminatorias para las niñas, que luego trascienden a su juventud, adultez y vejez, que se evite la feminización, permanencia y propagación de la pobreza.
- Asimismo, el Estado y la sociedad deben tener un rol fundamental en la inclusión de las mujeres en la vida social, económica y política del país, ya que en muchos hogares las mujeres se encuentran todavía a cargo de las actividades domésticas, del cuidado de los niños y obviamente tienen un empleo no remunerado, que para el caso de los hogares pobres complican la situación de la pobreza en que se encuentran.
- El sector agrícola presenta un comportamiento estacional y tiene alta probabilidad de perder sus cosechas por climas adversos, que hace más vulnerable a la población que se dedica a estas actividades, que generalmente no dispone de instalaciones higiénicas adecuadas, agua potable, servicios de salud y centros educativos, entre otras limitaciones. En este contexto, las políticas públicas deben propiciar la conformación de cooperativas rurales y otras organizaciones colectivas, para facilitar mejores ingresos económicos para sus miembros y una mayor inclusión social.

- Estas organizaciones colectivas con el apoyo de las políticas públicas, podrían generar una producción agrícola a gran escala, no artesanal y más industrial, con el apoyo del empleo intensivo de las unidades más pequeñas; en este entorno pueden trabajar los pobres de un modo productivo, lo que puede generar un aumento de la productividad y un mejoramiento de las condiciones de vida. El Estado, por su parte debe apoyar en la construcción de una infraestructura de comunicaciones de mejor calidad y la prestación de servicios sociales como los de salud y educación.
- El Estado, con el propósito de mejorar las condiciones de vida de las personas que se encuentran en la economía sumergida, debe dotar de los elementos necesarios para mejorar los niveles de calificación, capacitación, formación y productividad de este sector, de manera que en el medio plazo, las personas se vayan incluyendo en la formalidad y salgan de las condiciones de pobreza y de extrema pobreza.
- Es importante que el Estado identifique y cuantifique a las personas que se encuentran en la economía sumergida, de manera que se les puede reconocer, registrar, reglamentar y proteger a los trabajadores de acuerdo a la legislación laboral vigente y bajo los parámetros de la protección social. Dado que la seguridad social se rige bajo los preceptos de solidaridad, es importante que los individuos que laboren en la economía sumergida, tengan acceso a la afiliación en el esquema, pero con un aporte importante por parte del Estado, de manera que los aportes personales no sean limitantes para poder formar parte del mecanismo; de esta manera se podría asegurarles una jubilación y acceso a la atención médica.
- Otra de las políticas públicas, que podrían coadyuvar a la reducción de la pobreza, es la atención a las personas que se encuentran con discapacidad temporal o permanente. El acceso a oportunidades de empleo es fundamental para este tipo de personas y es responsabilidad del Estado y del sector privado, absorber parte del desempleo en este segmento de la población.
- Si en la sociedad debe haber un consenso, debe ser el cuidado y protección del adulto mayor, ya que no cuentan con los recursos mínimos para atender sus necesidades de alimentación y salud, lo que genera más condiciones para perpetuar la pobreza en el país. Para mejorar esta situación, el gobierno debe privilegiar la

atención de salud y alimentación de los pobres, dentro de un esquema de seguridad social para este segmento de la población.

6.5. Estabilidad de precios y capacidad adquisitiva

Uno de los principales objetivos de la política monetaria es el control de los procesos inflacionarios y la estabilidad de precios, ya que este fenómeno económico afecta fundamentalmente a los individuos pobres de la sociedad, porque disminuye su capacidad adquisitiva de bienes y servicios; y además porque es un impuesto regresivo que paga la población más vulnerable, al producirse transferencias de ingresos y riqueza desde el segmento de personas que menos tienen hacia los que más poseen.

Adicionalmente la inestabilidad macroeconómica relacionada a procesos inflacionarios afecta también a la población pobre en forma indirecta, ya que produce distorsiones en el sistema de precios de la economía, con consecuencias negativas en la generación de actividad económica y en las expectativas de los inversionistas, sobre todo de los sectores generadores de empleo. Esta situación causa pérdida de puestos de empleo, movilizándolo a la informalidad y a situaciones de vulnerabilidad a gran cantidad de individuos.

En general, los países subdesarrollados han logrado controlar este problema a través de la implementación del instrumento de metas de inflación, y en Ecuador a partir de la adopción del esquema monetario de la dolarización. Pese a este resultado importante, la persistencia de las altas tasas de interés en términos reales, han afectado al desempleo, subempleo y pobreza, ya que al existir elevados costos financieros, el acceso al crédito es oneroso, lo que repercute adversamente al emprendimiento de actividades productivas y comerciales.

Por otro lado, la inflación repercute negativamente en el sistema financiero, ya que se racionaliza o se restringe el acceso al crédito, con mayores parámetros de exigencias en las calificaciones de riesgo, resultado de la percepción de incumplimiento que afectaría a los segmentos productivos y de microcrédito por el entorno macroeconómico adverso. Al

repercutir en el sector productivo, afecta indirectamente a los pobres por la falta de empleo; y en el microcrédito, ya que los usuarios son mayoritariamente pobres.

Para el caso de una economía dolarizada, como la de Ecuador, no necesariamente debe existir el conflicto entre estabilidad de precios y la generación de empleo, como se plantea desde la teoría económica y por ciertas experiencias que se han presentado en varios países; de manera que la estabilidad macroeconómica no debe estar en contra de las estrategias para un desarrollo social sostenible e inclusivo.

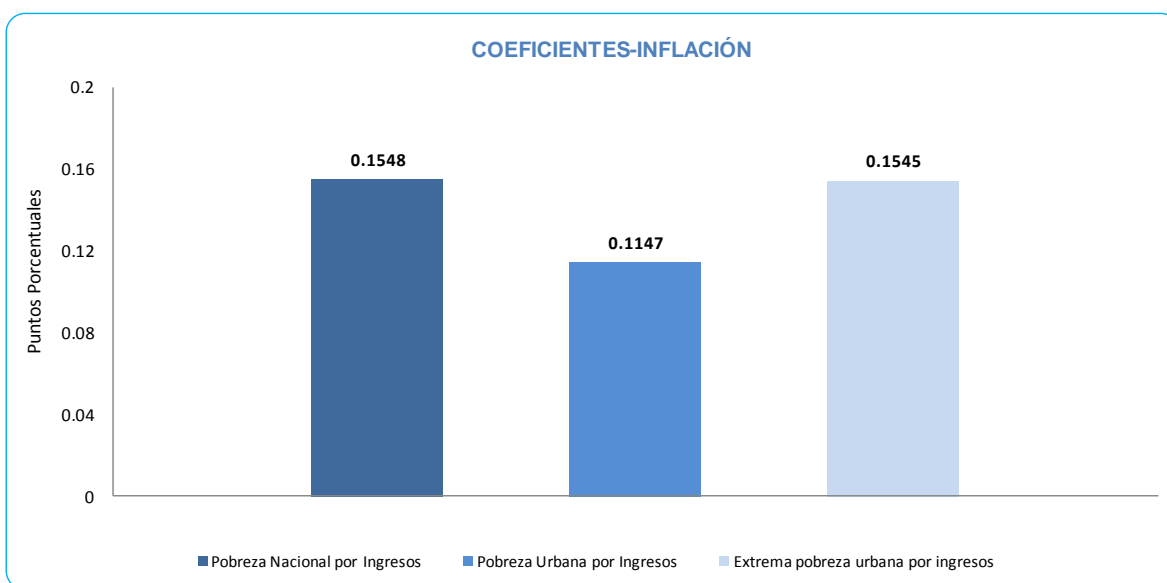


Figura 102 Coeficientes inflación

Tomado de: Estadísticas Económicas y Sociales, BCE-INEC

El aporte de la disminución en un punto porcentual en la inflación a la reducción de la pobreza nacional por ingresos es 0.1548 pp, en la pobreza urbana 0.1147 pp y en la extrema pobreza 0.1545 pp (Figura 102); lo que explica que menores niveles de inflación aportan a la disminución de todos los tipos de pobreza.

Según se registra en la tabla 37, la dimensión de la disminución de los puntos porcentuales de la inflación (hasta eliminarse la inflación) registrará el número de años en que se contraerá la pobreza. En el período 1990-2013 la tasa de inflación presentó un máximo de 91.0%, un mínimo de 2.0% y un promedio de 23.6%; en los últimos años osciló alrededor de 4.0%.

Tabla 37 Proyección disminución de pobreza por control de la inflación

INFLACION					
Meta % Pobreza					
Pp	No. años	Año	% PNI	% PUI	% EP
-0.25	20	2033	24.7	17.1	7.8
-0.5	10	2023	24.8	17.1	7.8
-0.75	7	2020	24.7	17.0	7.8
-1	5	2018	24.8	17.1	7.8
-1.25	4	2017	24.8	17.1	7.8

En este contexto, las siguientes propuestas específicas podrían contribuir a la reducción de la pobreza y de la desigualdad, en un esquema de estabilidad de precios:

- La política monetaria debe crear las condiciones necesarias para la disminución de las tasas de interés activas que se negocian en el segmento de microcrédito, a través del control de las tasas de interés pasivas que se pagan a los ahorradores, especialmente en las cooperativas de ahorro y crédito¹¹², de manera que el costo del fondeo y del crédito disminuyan. Además, se podría alcanzar este propósito, a través de organismos multilaterales, de gobiernos extranjeros y de otras entidades que ofrecen recursos al microcrédito a menores costes financieros; y, con mecanismos de supervisión macro y micro prudenciales, que busque la eficiencia de las instituciones financieras que se desenvuelven en este sector.
- Con el propósito de mejorar la capacidad adquisitiva de las personas que se benefician del bono de la pobreza, el Estado debe eximirles del pago del impuesto a las transacciones comerciales, a los productos genéricos que consumen, tanto en alimentos como en medicamentos; esta exención se puede operar en forma directa al adquirir los bienes o a través de devoluciones en efectivo.
- A pesar de que la inflación registra valores bajos y relativamente estables, quizá los niveles de precios de los bienes y servicios de la economía si sean altos, comparado con los ingresos que tienen los trabajadores, más aún las personas pobres. En este contexto, la gestión de la política macroeconómica para la generación de un crecimiento sostenible de la producción, cuyas propuestas se plantearon

¹¹² Las tasas pasivas en este sector en muchos de los casos se encuentran entre el 10% y el 15%.

anteriormente, garantizará que los niveles de precios y los ingresos de los individuos sean compatibles, con el beneficio redundante en la disminución de la pobreza y la desigualdad.

- Tal como se visualiza en las simulaciones realizadas con los resultados de los modelos econométricos aplicados, aunque los niveles de inflación se eliminen, la reducción de todos los tipos de pobreza es marginal, por lo que es importante que las políticas macroeconómicas se concentren, entre fines, como el crecimiento de las actividades productivas y la generación de empleo digno.

CONCLUSIONES GENERALES

La separación de la dimensión social de la política económica, endémica en el análisis y praxis tradicionales en el Ecuador, así como la desarticulación del análisis cuantitativo del contexto amplio e integral de lo económico y social, y del ámbito amplio de la economía política, herencia de una intencionalidad manifiesta en el manejo económico orientado a la coyuntura y a la parcialización hacia determinados objetivos, no necesariamente de alcance general, establecen limitaciones desde las fuentes en la información y el análisis de la situación y desempeño de la economía ecuatoriana.

En la relación entre variables macroeconómicas e indicadores de pobreza, se observa como un primer elemento que la pobreza en sus varias definiciones se vincula con el microcrédito de forma inversa y con las remesas familiares de forma directa en el sector financiero, lo que evidencia el carácter estructural de la pobreza a través de su asociación con las posibilidades acceso a recursos que puedan utilizarse para actividades micro productivas, o para mejoramiento de condiciones estructurales en el hogar como son la salud y educación, a través de ingresos adicionales. En el primer caso, es importante la evidencia de que el direccionamiento de recursos desde la intermediación financiera hacia los sectores pobres de la sociedad ecuatoriana va a generar efectos positivos en su desarrollo. Esta situación incluso es revelada en un contexto en que el microcrédito está sujeto a costos financieros muy elevados, lo cual genera la paradoja de que el costo del crédito es mayor para los que menos tienen, lo cual por sí ya revela la lógica recomendación de revertir esta situación como una política efectiva. En el segundo caso, los recursos adicionales que significan las remesas del exterior que reciben muchas familias pobres en el Ecuador remite a evidenciar que la posibilidad de obtención de recursos excedentarios a los que garantizan la supervivencia en un mínimo, pueden utilizarse para gastos de inversión a nivel familiar que pueden alterar las condiciones estructurales de la pobreza en los hogares para su superación.

Seguidamente, la vinculación de la pobreza, también en sus varias definiciones, de forma indirecta con el PIB real y nominal, y directa con el desempleo, subempleo, inflación en el sector real, denota primeramente la incidencia de las condiciones generales de la economía real y de los precios en las de la sociedad, lo que se refuerza desde el efecto redistributivo que tiene el empleo en el mejoramiento de las condiciones de vida de la

población. En el primer caso, el desempeño general de la economía incide positivamente en la reducción de la pobreza como es de esperarse, ya que a más producción, más riqueza a repartir, pero precisamente el desempleo y subempleo operan en sentido opuesto como variables fundamentales que denotan los esquema de redistribución que opacan al crecimiento económico. Con ello, se derivan claramente otros espacios en los que la política económica y social puede orientarse en el afán de alterar posibles condicionantes de las regularidades que marcan a los ciclos de la economía ecuatoriana, en especial en lo referente al desempleo y subempleo, variables que normalmente operan de forma “procíclica” exacerbando los efectos negativos cuando se produce la fase de descenso. En cuanto a los precios medidos a través de la inflación, denotan asimismo su condición redistributiva ya que sus efectos son más notorios en los estamentos más vulnerables de la sociedad, operando de forma directa con la pobreza, y también presentando evidencia de otro posible espacio de acción, en este caso de la política monetaria, posible aún en dolarización.

En cuanto a la relación inversa entre la pobreza en sus varias definiciones con el gasto total del Gobierno Central, se evidencia una clara incidencia de los esfuerzos públicos en la reducción de la pobreza, y la vulnerabilidad que deriva de esta dependencia cuando el gasto gubernamental es muy sensible a factores exógenos como es el precio internacional del petróleo, principal producto de exportación del Ecuador, y uno de los principales rubros de ingresos fiscales. Esta dependencia remite a identificar una de las posibles regularidades que definirían los ciclos económicos en el Ecuador, los que precisamente estarían sujetos al gasto público y en última instancia al precio del petróleo. Esta condición de alta incidencia en la pobreza en el Ecuador es consistente con el diagnóstico de la problemática económica y social en la configuración estructural del aparato productivo nacional basado en la explotación de recursos naturales, principalmente no renovables, y con su posible vía de solución a través de una “transformación de la matriz productiva” que permita abandonar progresivamente la dependencia de la economía y de las finanzas públicas en el petróleo y avanzar hacia producciones y exportaciones con alto valor agregado. A esto debe sumarse el propio planteamiento que acompaña al proyecto gubernamental de la transformación productiva y que corresponde a la redefinición de las estructuras sociales en el marco de la producción a través de políticas de generación de empleo inclusivo en los sectores productores con valor agregado.

A estos hallazgos y derivaciones desde la pobreza a través de diversas variables macroeconómicas, se suman iguales evidencias entre la desigualdad y las indicadas variables, lo que denota por su parte la íntima vinculación que existe entre pobreza y desigualdad, donde la causalidad podría darse en ambas direcciones. Esta situación y la potencial dependencia de la pobreza en condiciones de desigualdad abren otro espectro de posibilidades para el ejercicio de la política económica y social, la que puede orientarse hacia la nivelación de las condiciones generales en las que se desenvuelven los ecuatorianos. Asimismo, esta relación entre pobreza y desigualdad, a través de la vinculación de cada una de ellas con las variables macroeconómicas analizadas, sugiere que la atención parcial hacia cualquiera, resultaría insuficiente y la política económica y social, si pretende ser eficiente y efectiva, requerirá atender ambas dimensiones de forma simultánea.

De estas reflexiones particulares a cada relación entre variables macroeconómicas con pobreza y desigualdad, surge también la posibilidad de integrar en una reflexión conjunta a la interacción de estas variables y sus posibles efectos combinados. En cuanto a la vinculación entre pobreza y desigualdad con las variables macroeconómicas evaluadas, se desprende que ambas condiciones dependen primeramente de la disponibilidad de recursos para distribuir (PIB real y nominal) y las formas y condiciones de distribución (subempleo y desempleo). A esto se suma las posibilidades de disposición de recursos adicionales (microcrédito, remesas familiares y subsidios desde el gasto gubernamental) que sobrepasen los requeridos para la subsistencia mínima, como una base para redefinir las condiciones estructurales de la propia pobreza a través de emprendimientos productivos e inversión en talento humano (educación y salud). Con ello, ambos espacios, el de la disponibilidad de recursos y su distribución, con la asignación de recursos adicionales, configuran un gran espacio para la acción de la política económica y social que procure básicamente tres objetivos: mayores recursos para distribución, condiciones más equitativas para la distribución, facilitación de recursos adicionales para su inversión productiva y en talento (capital) humano. A esto se agrega como factores de riesgo a atenderse, al tema de la inflación como elemento distorsionador de la equidad distributiva y la alta dependencia, y por tanto vulnerabilidad del gasto gubernamental, en el que se basan ciertas asignaciones hacia los sectores pobres, de factores exógenos a la economía ecuatoriana definidos desde las mismas condiciones estructurales del aparato productivo nacional.

En el marco de estas primeras conclusiones, el diseño de las políticas macroeconómicas y los objetivos a alcanzar, no constituyen un ejercicio eminentemente técnico, sino que conlleva intereses de grupos económicos y políticos, además que la aplicación de las mismas presenta necesariamente efectos sociales.

En el ejercicio de la política macroeconómica, la selección de los instrumentos para alcanzar los objetivos, en ocasiones pueden resultar contraproducentes o ser neutralizados por la afectación que se tenga entre los diferentes sectores de la sociedad.

Si las medidas de política económica no alcanzan los objetivos deseados o si los efectos son adversos, se debe revertir la medidas en el corto plazo, aunque esta decisión involucre un costo político, los costes sociales pueden ser más altos.

La administración macroeconómica de los países, deber ser manejada con responsabilidad técnico-social y eficiencia en los resultados propuestos y deben diseñarse y ejecutarse en un contexto coordinado entre las instituciones responsables.

Los objetivos finales de la macroeconomía no solamente deben ser la estabilidad de precios, el crecimiento sostenible, el empleo, la viabilidad de la balanza de pagos, entre otros, sino la reducción de la pobreza y la generación de una mayor equidad de oportunidades para la población, en especial para los sectores marginados.

La política macroeconómica debe ser complementada a través de la aplicación de otras políticas, como por ejemplo de las políticas sociales, cuando se requiere atender las necesidades particulares de los pobres extremos.

Las políticas macroeconómicas deben crear las condiciones necesarias para un crecimiento sostenido y sostenible, cuyo propósito fundamental sea el bienestar de las actuales y futuras generaciones.

Las políticas macroeconómicas deben centrar su atención en la reducción de la volatilidad económica, que generalmente lleva a situaciones adversas, con efectos mayores en la población pobre del país.

Las medidas de política no deben implicar la disminución en la provisión de bienes y servicios públicos, sobre todo en la población pobre del país, ya que constituye un elemento importante para la redistribución de la riqueza.

Los objetivos de generación y la estabilidad de los medios de vida de la población, de creación de fuentes de empleo y la producción de bienes y servicios para el bienestar de la población no deben ser afectados por otros fines de las políticas macroeconómicas.

Las políticas macroeconómicas deben privilegiar la calidad y el patrón del crecimiento económico por sobre la tasa de este crecimiento; en efecto es más importante el crecimiento moderado, pero sostenible en el tiempo, que el crecimiento a tasas superiores y volátiles.

Los gestores de las políticas macroeconómicas deben asegurar que el gasto público en los sectores sociales se encuentre en cada período fiscal en los niveles que permitan cumplir con las metas de inclusión económica y social.

El análisis de los resultados permite realizar recomendaciones de política económica, de manera que la toma de decisiones por parte de los gestores, tengan un sustento empírico basado en la modelización económica.

El ejercicio de la modelización económica planteada, facilita realizar escenarios de objetivos de las variables macroeconómicas para lograr la reducción o erradicación de la pobreza y desigualdad en Ecuador.

Esta simulación permite descartar la aplicación de ciertas políticas macroeconómicas, que tradicionalmente no han influido en el bienestar de la población, ni en la reducción de la pobreza nacional y urbana, extrema pobreza y desigualdad.

Bibliografía Citada

- Agénor, P.R. (2004). “*The Macroeconomics of Poverty Reduction*”. Discussion Paper Series. Manchester, Reino Unido: The University of Manchester, Centre for Growth and Business Cycle Research, Economics.
- Altamira, E., y Zarazaga, A. (2000). “*Desempleo y Pobreza; causas y posibles soluciones*”, Universidades Nacional y Católica de Córdoba.
- Ames, B. W, Brown. S. Devarajan y A. Izquiero. (2001). “*Poverty Reduction Strategy Papers*”. Chapter 6. Macroeconomic Policy and Poverty Reduction. IMF and World Bank.
- Aparicio, C. y Araujo, R. (2011); “*El impacto de la inflación en la distribución del ingreso: la importancia del nivel de desigualdad del ingreso inicial*”, Banco Central de Reserva del Perú.
- Arce, R., y Mahía, R. (2012). “*Interpretación de los parámetros de un modelo básico de regresión lineal*”. Quito, Ecuador.
- Atkinson, A. (1991). “*Comparing poverty rates internationally: lessons from recent studies in OECD countries*” en World Bank Economic Review (Oxford) Vol. 5.
- Baldacci E., L. de Mello y G. Inchauste. (2002). “*Financial Crisis, Poverty and Income Distribution*”. IMF WP/02/4.
- Banco Central de Ecuador. (2011). “*Metodología de Información Estadística Mensual*”. Quito, Ecuador.
- Blejer, M.I. y Guerrero, I. (1990). “*The Impact of Macroeconomic Policies on Income Distribution: An Empirical Study of the Philippines*”, The Review of Economics and Statistics, Volume 72, Issue 3.
- Blinder, A.S. y Esaki, H. Y. (1978). “*Macroeconomic Activity and Income Distribution in the Postwar United States*”. The Review of Economics and Statistics, 60:4.
- Booth, C. (1902). “*Life and labour of the people in London*” (London: Macmillan).
- Callan, T. y Nolan, B. (1991). “*Concepts of poverty and poverty lines*” en Journal of Economic Surveys (Oxford) Vol. 5, Nº 3.
- Campo, A. Martín, S. Martín, L. (2004). “*Crecimiento y Desigualdad*”. Universidad de Salamanca.
- Cantó, O. (2000). “*Aspectos metodológicos de los estudios económicos sobre pobreza y desigualdad*”, Universidad de Vigo.

- Casero, A. (2005). “*La Pobreza y la Seguridad Alimentaria Sostenible en Burundi*”, Universidad Politécnica de Madrid.
- Castañeda, J. (1991). “*Lecciones de teoría económica*”. Fundación Fondo para la Investigación Económica y Social. Madrid.
- Castel, R. (2004). “*Encuadre de la exclusión, en S. Karsz (Coord.)*”. La exclusión: bordeando sus fronteras: definiciones y matices. Barcelona, Gedisa.
- Coleman, S., García, S., Torres, S., y Vázquez, S. (2010). “*Una Aproximación Empírica a la Relación entre Inflación, Pobreza, Indigencia y Distribución del Ingreso en Uruguay 1990-2007*”, Banco Central del Uruguay, 2010.
- Cornejo, B., Naranjo, M., Pareja, F. y Montufar, M. (1997). Quito, Ecuador.
- Diario El Telégrafo, 24 de enero de 2014
- Doepke, M. y Schneider, M. (2006). “*Inflation and the Redistribution of Nominal Wealth*”. *Journal of Political Economy*, 114:6.
- Domínguez, J. y Martín, A. (2006): “*Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores*”. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, N° 2.
- Drèze, J. y Sen, A. (1989). “*Hunger and public action (Oxford: Clarendon Press)*”.
- Érraez, J. (2014). “*Sistema de indicadores del ciclo de crecimiento económico*”. (Nota técnica 77). Quito, Ecuador.
- Estivill, J. (2003). “*Panorama de la lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias*”. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.
- FAO. (2015). “*Medios de vida, pobreza e instituciones*”. Recuperado el 22 de agosto de 2015 de: <http://www.fao.org/docrep/009/a0273s/a0273s04.htm>
- Feres, J y Mancero, X. (2001). “*Enfoques para la Medición de la Pobreza. Breve Revisión de la Literatura*”, CEPAL, Santiago de Chile: Chile.
- FMI.(2015). World Economic Outlook DataBase. Recuperado el 5 de julio de 2015 de:<http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2015/01/weodata/weorept.aspx?sy=1980&ey=2020&sic=1&sort=country&ds>
- Foster, J. y M. Székely. (2002). “*Is Economic Growth Good for the Poor?*”, mimeo, Inter-American Development Bank, Research Department.
- Ghosh, J. (2007). “*Macroeconomía y políticas de crecimiento*”, Naciones Unidas: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

- Herrera, G., Carrillo, M. y Torres, A. (2005). *“La Migración Ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades”*. Quito, Ecuador.
- Katzman, R. (1989). *“La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo”* en Revista de la CEPAL (Santiago de Chile) N° 37, abril.
- López-Calva, Luis F. (2004). *“Macroeconomía y pobreza: lecciones desde latinoamérica”*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.
- Lustig N. (1999). *“Crises and the Poor: Socially Responsible Macroeconomics”*, Presidential Address, Fourth Annual Meeting of the Latin American and Caribbean Economic Association (LACEA). Santiago, Chile.
- Martínez L. (1998). *“El efecto de la inflación en la distribución del ingreso”*. Documento de Investigación N° 9806. Banco de México.
- Medina, F. (2001). *“Consideraciones sobre el índice Gini para medir la distribución del ingreso”*, CEPAL: Santiago de Chile.
- Memoria del Banco Central de Ecuador, 1993
- Memoria del Banco Central de Ecuador, 1996.
- Merchán, C. (2002). *“Incidencia de la Inflación sobre la distribución del ingreso. El caso colombiano”*, Universidad Nacional de Colombia.
- Moriña, A. (2007). *“La exclusión social: análisis y propuestas para su prevención. Estudios de Progreso”*. Fundación Alternativas.
- Orellana, Mercy. (2011). *“Hechos estilizados del ciclo económico de Ecuador: 1990-2009”*. Universitas 15. Julio/Diciembre. Pp. 53-84.
- Parrilla, A. (2006). *“La construcción del proceso de exclusión en mujeres”*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Pepino, A. (2004). *“Desigualdad económica: definición, índices e indicadores”*.
- Pérez, J y Mora, M. (2006). *“De la pobreza a la exclusión social. La persistencia de la miseria en Centroamérica”*. San José: Flacso-Costa Rica. Fundación Carolina CeALCI.
- Perry, G. Arias, O. López, H. Maloney, W. Servén, L. (2006). *“Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos”*, Banco Mundial: Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe.
- Powers, E.T. (1995). *“Inflation, Unemployment, and Poverty Revisited. Economic”* Review, Federal Reserve Bank of Cleveland, Q III.

- Ravallion, M. (1992). *"Poverty comparisons: a guide to concepts and methods, in living standards"*, Working Paper 88, Banco Mundial, Washington DC.
- Ravallion, M. (2002). *"Are the Poor Protected from Budget Cuts? Theory and Evidence."*
- Ray, R. y Kozameh, S. (2012). *"La economía de Ecuador desde 2007"*. Washington, USA.
- Rodríguez, H. (2002). *"Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura"*.
- Ruiz, R. (2007). *"El método científico y sus etapas"*: México D.F: México.
- Sachs, W. (1992). *"Poor not different"*. Real-life Economics: Understanding Wealth Creation.
- Sánchez, A. (2006). *"Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets"*, Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía, Vol. 37, núm. 145, abril-junio / 2006.
- Sen, A. (1981). *"Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation"*. Oxford: Clarendon Press.
- Sen, A. (2000). *"Desarrollo y Libertad"*. Editorial Planeta S.A. Barcelona 2000.
- Smith, A. (1776). *La riqueza de las Naciones*. Londres: Reino Unido.
- Spicker, P.(1999). *"Definitions of poverty: eleven clusters of meaning"*. En Gordon y Spicker, *The international glossary on poverty*.
- Steckel, R. (1995). *"Stature and the standard of living"*. Journal of Economic Literature 33 (December).
- Streeten, P. (1995). *"Comments on 'The framework of ILO action against poverty'"* en Rodgers, G. (ed.) *The poverty agenda and the ILO* (Ginebra: International Labour Organization).
- Subirats, J y otros. (2004). *"Pobreza y exclusión social, un análisis de la realidad española y europea"*. Fundación Caixa.
- Tezano, C y otros. (2013). *"Desarrollo humano, pobreza y desigualdades, Manual sobre cooperación y desarrollo"*, Universidad de Cantabria: España.
- Tiemann, S. (1993). *"Opinion on social exclusion"*, OJ 93/C 352/13.
- Todaro, M. (1997). *"Economic Development in the Third World"*, 6a edición. Nueva York y Londres: Longman.

- UNICEF (2005). *“Estado Mundial de la Infancia 2006”*. Excluidos e invisibles. Nueva York: Unicef.
- Uribe, M. (2006). *“Tres falacias sobre la relación entre macroeconomía y pobreza”*, Universidad de los Andes: Colombia.
- Vassallo, M e Izquierdo, R. (2010).” *Infraestructura pública y participación privada: conceptos y experiencias en América y España*”, Editor Corporación Financiera Nacional.
- Velastegui, L. (2006). *“Una estimación de la Ley de Okun para Ecuador”* en Observatorio de la Economía Latinoamericana, Número 69. Recuperado el 13 de agosto de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/index.htm>
- Vélez, C. (1996). *“Gasto Social y Desigualdad. Logros y Extravíos”*. Misión Social, DNP.
- Vera, W. (2004). *“Reservas internacionales: determinación de niveles óptimos para Ecuador”*, tesis de Máster en Administración de Empresas, Escuela Politécnica Nacional.
- Vera, W. (2012). *“Incidencia del entorno macroeconómico en la banca”*, Instituto de Altos Estudios Nacionales

ÁPENDICE 1
METODOLOGÍA DE
LOS MODELOS
ECONOMÉTRICOS

1.1 Regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios

Los Mínimos Cuadrados Ordinarios (*Ordinary Least Squares* por su nombre en inglés) es una de las técnicas econométricas más utilizadas para ajustar variables a un modelo lineal. El objetivo de esta técnica econométrica consiste en encontrar el mejor ajuste de las observaciones, es decir minimizar la distancia al cuadrado de las observaciones al ajuste, en el que el modelo general es:

$$y = c + X\beta + \varepsilon \quad (1)$$

Donde y es un vector columna que representa la variable dependiente, c es un vector columna constante, X una matriz rectangular que contiene los regresores o variables independientes, β es un vector columna de coeficientes que multiplican a las variables independientes y ε es un vector de errores¹¹³. Verbeek (2004) define al ε como la diferencia entre el valor observado y el valor aproximado, $\varepsilon = y_i - \hat{y}_i = y_i - X'\beta$ ¹¹⁴.

Dado que las variables analizadas mantienen una periodicidad anual¹¹⁵ se analiza el comportamiento de las series en nivel y en los casos requeridos se aplicaron transformaciones logarítmicas para corregir la volatilidad de los datos.

Es importante indicar que los modelos planteados buscan estimar un valor promedio de incidencia de la o las variables independientes sobre la variable dependiente (regresión lineal), y no un simple análisis de correlación, que mide la fuerza o el grado de asociación lineal entre dos variables.

Otra consideración relevante, es aquella referente a la regresión y a la causalidad. Como se indicó, la regresión busca observar la dependencia o relación entre las variables endógenas y exógenas, es decir esta relación no implica causalidad. En otras palabras una

¹¹³ error o perturbación estocástica, llamado también término de error estocástico es una variable aleatoria no observable que adopta valores positivos o negativos. Es un término que representa a todas las variables que no se encuentran especificadas en el modelo (variables omitidas).

¹¹⁴Verbeek, M. (2004). A guide to modern econometrics. John Wiley & Sons.

¹¹⁵Se aplica una periodicidad anual debido a que al aplicar una trimestralización de los datos se obtuvieron problemas de autocorrelación en la modelización de las variables macroeconómicas y de pobreza. La trimestralización de datos (Lisman y Sandee, 1964) se basa en obtener valores de manera trimestral en función de datos observados anuales en t-1, en t y en t+1. Para esta transformación, los autores aplicaron una matriz de transición dada por la siguiente expresión:

$$\begin{bmatrix} y_t^1 \\ y_t^2 \\ y_t^3 \\ y_t^4 \end{bmatrix} = \begin{bmatrix} 0.073 & 0.198 & -0.021 \\ -0.010 & 0.302 & -0.042 \\ -0.042 & 0.302 & -0.010 \\ -0.021 & 0.198 & 0.073 \end{bmatrix} \begin{bmatrix} y_{t-1} \\ y_t \\ y_{t+1} \end{bmatrix}$$

relación estadística por sí misma no puede, por lógica, implicar causalidad, lo que la posible existencia de causalidad se aduce a consideraciones teóricas o *a priori*¹¹⁶.

1.1.1. Supuestos de la regresión lineal en el método de mínimos cuadrados ordinarios

Los supuestos sobre las variables independientes y el término de error son fundamentales para lograr una interpretación adecuada de los valores estimados en la regresión lineal:

- **Linealidad del modelo:** Implica que el valor esperado de los errores es cero por lo que en promedio la línea de regresión es correcta.

$$\bar{\varepsilon}(u_i) = 0 \quad i = 1 \dots n \quad (2)$$

El supuesto más fuerte e importante es que u y X son independientes:

$$\bar{\varepsilon}(u|X) = 0 \quad (3)$$

- **Homoscedasticidad:** $\text{var}(u_i) = \sigma^2 \quad \forall i$

Significa que las poblaciones ε correspondientes a diversos valores de X tienen la misma varianza (la variación de alrededor de la línea de regresión es la misma para todos los valores de X).

- **No autocorrelación:** $\text{cov}(u_i, u_j) = 0 \quad \forall i \neq j$

Postula que las perturbaciones u_i, u_j no están correlacionadas. Esto significa que dado X_i , las desviaciones de dos valores cualesquiera de ε de sus valores promedio no muestran patrones sistemáticos de correlación (correlación serial o autocorrelación).

- **Exogeneidad:** $\bar{\varepsilon}[\varepsilon_i | x_{j1}, x_{j2}, \dots, x_{jK}] = 0$

Esto indica que el valor esperado de la perturbación en la observación i en la muestra no es una función de las variables independientes observadas en cualquier observación, incluido éste. Esto significa que las variables independientes no llevarían información útil para la predicción de ε_i .

- Errores normalmente e idénticamente distribuidos: $u_i \sim N(0, \sigma) \forall i$

1.1.2. Test de hipótesis

Los pasos de un test de hipótesis son:

¹¹⁶Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría* (Quinta edición).

- Se parte de una hipótesis dada. La hipótesis nula o estadístico del test se calcula bajo el supuesto que la hipótesis nula es válida β_k ,

$$H_0: \beta_k = \beta_k^0 \quad (4)$$

Se calcula el estadístico

$$t_k = \frac{\beta_k - \beta_k^0}{se(\beta_k)} \quad (5)$$

- Luego se contrasta el valor computado $|t_k|$ con el observado proveniente de la distribución $t_{N-K;\alpha/2}$, con la finalidad de aceptar o rechazar la hipótesis nula. Por tanto, se rechaza la hipótesis nula si la probabilidad de observar $|t_k|$, es menor a un nivel de significancia.

$$P(|t_k| > t_{N-K;\alpha/2}) = \alpha \quad (6)$$

1.2. Modelos Prais-Winsten

Se define como un estimador de mínimos cuadrados generalizado, derivado del término de error de un proceso AR(1). Bajo el supuesto de un modelo de regresión lineal

$$y_t = X_t\beta + \varepsilon_t \quad (10)$$

Los errores satisfacen

$$\varepsilon_t = \rho\varepsilon_{t-1} + u_t \quad (11)$$

Dónde u_t es independiente e idénticamente distribuido $V(0, \sigma^2)$

La elección de los modelos finales se realizó en función de la significación de los estadígrafos de autocorrelación Durbin-Watson, valores t, z para los coeficientes, su R^2 y R^2 ajustado, los cuales tienen un enfoque explicativo. Además, el software STATA mediante su comando *robust*, permite obtener estimadores robustos en varianza (eficientes) si los errores no siguen una distribución normal, es decir se corrige la heterocedasticidad del modelo.

1.3. Interpretación de resultados

La literatura econométrica (Wooldridge 2012, Greene 2012, Gujarati 2010, entre otros), identifica algunas interpretaciones a las variaciones o modificaciones que se realizan a las variables endógenas o exógenas. Las transformaciones logarítmicas son las más utilizadas en los modelos, por tal razón es importante señalar tanto su expresión

matemática general como la definición de los coeficientes de los modelos. A continuación se detalla en la siguiente tabla:

Especificación	Expresión	Interpretación de
Nivel - Nivel	$\Delta y = c + \beta \Delta X + \varepsilon$	La variación de unidades en y cuando varía 1 unidad la X (ambas variables en unidades de medida original)
Nivel - Log	$\Delta y = c + \beta \Delta \log (X) + \varepsilon$	$\frac{\beta}{100} =$ La variación en unidades de y cuando varía un 1% la X
Log - Log	$\Delta \log (y) = c + \beta \Delta \log (X) + \varepsilon$	La variación porcentual de y cuando varía un 1% la X

Finalmente, es preciso indicar que existen modelos que no son estadísticamente significativos, los mismos que fueron probados con todas las transformaciones y especificaciones posibles pero, que a pesar de los esfuerzos, no presentan relevancia en sus estadígrafos. Los modelos se especifican a continuación:

$$\text{pobreza nacional por ingresos} = c + \beta X + \varepsilon \quad (11)$$

Donde: c es un vector de la constante

β el vector de coeficientes de cada variable exógena

X la matriz de variables exógenas (Ingresos petroleros GC, Precio petróleo, Variación del PIB real, Cartera vencida)

ε el vector de errores del modelo

$$\text{pobreza urbana por ingresos} = c + \beta X + \varepsilon \quad (12)$$

Donde: c es un vector de la constante

β el vector de coeficientes de cada variable exógena

- ⌈ la matriz de variables exógenas (Gastos de capital GC, Ingresos petroleros GC, Ingresos no petroleros GC, Servicio de la deuda, Precio petróleo, Cartera vencida)
- ⋮ el vector de errores del modelo

$$\text{Extrema pobreza urbana por ingresos} = c + \beta X + \varepsilon \quad (13)$$

Donde: ⋮ es un vector de la constante

⌈ el vector de coeficientes de cada variable exógena

- ⌈ la matriz de variables exógenas (Ingresos petroleros GC, Ingresos petroleros GC, Precio petróleo, Variación del PIB real, Remesas familiares, Cartera vencida)
- ⋮ el vector de errores del modelo

$$\log(\text{Desigualdad}) = c + \beta \log(X) + \varepsilon \quad (14)$$

Donde: $\log(\text{Desigualdad})$ es la transformación logarítmica de la Desigualdad

⋮ es un vector de la constante

⌈ el vector de coeficientes de cada variable exógena

- $\log(X)$ la matriz de variables exógenas con transformación logarítmica (Variación del PIB real, Gastos corrientes, Ingresos petroleros GC, Remesas familiares, Total cartera, Cartera por vencer, Servicio de la deuda, Cartera vencida, Desempleo, Inflación)
- ⋮ el vector de errores del modelo

ÁPENDICE 2
RESULTADO DE LOS
MODELOS
ECONOMÉTRICOS

MODELOS BIVARIANTES

Pobreza Nacional por Ingresos

Modelo 1: Pobreza nacional por ingresos y Cartera por vencer

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 10.23			
			Prob > F = 0.0043			
			R-squared = 0.3021			
			Root MSE = 4.2261			
D. pobrezaporingreso-1	Semirobust					
	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_carteraporvencer						
D1.	-10.30853	3.223403	-3.20	0.004	-17.01196	-3.605093
_cons	-.3394622	.7859161	-0.43	0.670	-1.973864	1.29494
rho	-.2037167					
Durbin-Watson statistic (original) 2.320046						
Durbin-Watson statistic (transformed) 2.062938						

Modelo 2: Pobreza nacional por ingresos y Microcrédito

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 11			
			F(1, 9) = 5.20			
			Prob > F = 0.0486			
			R-squared = 0.3512			
			Root MSE = 1.5871			
D.	Semirobust					
pobrezaporing~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_microcredito						
D1.	-3.436587	1.507242	-2.28	0.049	-6.846205	-.0269679
_cons	-1.287525	.7160568	-1.80	0.106	-2.907358	.3323076
rho	-.2926587					
Durbin-Watson statistic (original)			2.479788			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.914901			

Modelo 3: Pobreza nacional por ingresos y Total de captaciones

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 11.17			
			Prob > F = 0.0031			
			R-squared = 0.2790			
			Root MSE = 4.4256			
D.	Semirobust					
pobrezaporingreso~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_totalcaptaciones						
D1.	-14.98156	4.482677	-3.34	0.003	-24.30379	-5.65932
_cons	.1409868	.9542106	0.15	0.884	-1.843403	2.125376
rho	-.3007531					
Durbin-Watson statistic (original)			2.308574			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.991262			

Modelo 4: Pobreza nacional por ingresos y Depósitos a la vista

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 6.69			
			Prob > F = 0.0177			
			R-squared = 0.1523			
			Root MSE = 4.5058			
D.	Semirobust					
pobrezaporingresos~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_depositosalavista						
LD.	-9.069013	3.507483	-2.59	0.018	-16.3855	-1.752531
_cons	-.4391432	1.051312	-0.42	0.681	-2.632141	1.753855
rho	.0166683					
Durbin-Watson statistic (original) 1.965385						
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.991193						

Modelo 5: Pobreza nacional por ingresos y Depósitos a plazo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 6.97			
			Prob > F = 0.0153			
			R-squared = 0.2344			
			Root MSE = 4.4596			
D.	Semirobust					
pobrezaporingre~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_depositosplazo						
D1.	-12.42575	4.705892	-2.64	0.015	-22.21219	-2.639313
_cons	-.1732783	.9917496	-0.17	0.863	-2.235734	1.889178
rho	-.2300704					
Durbin-Watson statistic (original) 2.288588						
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.943027						

Modelo 6: Pobreza nacional por ingresos y Total gasto GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 24		
				F(1, 22) = 4.96		
				Prob > F = 0.0365		
				R-squared = 0.2444		
				Root MSE = 4.4652		
D.	Semirobust					
pobrezapor~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_gastosgc						
D1.	-17.17792	7.712297	-2.23	0.036	-33.17224	-1.183594
_cons	.5513939	1.072992	0.51	0.612	-1.673855	2.776643
rho	-.1963711					
Durbin-Watson statistic (original)			2.257149			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.898855			

Modelo 7: Pobreza nacional por ingresos y Gasto corriente GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 24		
				F(1, 22) = 12.64		
				Prob > F = 0.0018		
				R-squared = 0.3402		
				Root MSE = 4.3957		
D.	Semirobust					
pobrezaporingreso~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_gastoscorrientes						
D1.	-24.67977	6.94102	-3.56	0.002	-39.07456	-10.28497
_cons	1.003606	1.046391	0.96	0.348	-1.166475	3.173688
rho	-.3722785					
Durbin-Watson statistic (original)			2.394344			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.940013			

Modelo 8: Pobreza nacional por ingresos y Gasto Social GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 24		
				F(1, 22) = 34.99		
				Prob > F = 0.0000		
				R-squared = 0.4370		
				Root MSE = 3.7613		
D. pobrezaporin~1	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_gastosocial D1.	-13.21994	2.234896	-5.92	0.000	-17.85483	-8.585054
_cons	-.0680625	.7495859	-0.09	0.928	-1.622609	1.486484
rho	-.0618776					
Durbin-Watson statistic (original)			2.109241			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.997240			

Modelo 9: Pobreza nacional por ingresos y PIB real

Linear regression				Number of obs = 25		
				F(1, 23) = 11.95		
				Prob > F = 0.0021		
				R-squared = 0.1067		
				Root MSE = 4.8419		
D. pobrezapor~1	Robust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_pibreal D1.	-64.89006	18.77123	-3.46	0.002	-103.7213	-26.05882
_cons	1.013871	1.285714	0.79	0.438	-1.64583	3.673572

Modelo 10: Pobreza nacional por ingresos y PIB nominal

Linear regression		Number of obs = 25				
		F(1, 23) = 12.84				
		Prob > F = 0.0016				
		R-squared = 0.2463				
		Root MSE = 4.5703				
D.		Semirobust				
pobrezapori~1		Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
ln_pibnominal						
D1.		-21.33453	5.952988	-3.58	0.002	-33.64923 -9.019838
_cons		.5389116	.9883448	0.55	0.591	-1.505635 2.583458
rho		-.1344373				
Durbin-Watson statistic (original)		2.118846				
Durbin-Watson statistic (transformed)		1.927829				

Modelo 11: Pobreza nacional por ingresos y PIB per cápita corriente

Linear regression		Number of obs = 25				
		F(1, 23) = 8.35				
		Prob > F = 0.0083				
		R-squared = 0.1835				
		Root MSE = 4.6292				
D.		Robust				
pobrezaporingresosnaci~1		Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
ln_pibpercapitacorrente						
D1.		-18.75901	6.491436	-2.89	0.008	-32.18757 -5.330453
_cons		.0189246	1.027035	0.02	0.985	-2.105658 2.143508

Modelo 12: Pobreza nacional por ingresos y Ocupados plenos

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 12.82			
			Prob > F = 0.0019			
			R-squared = 0.3498			
			Root MSE = 4.0465			
D.	Semirobust					
pobrezaporin~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ocupadosplenos						
LD.	-.3832119	.1070286	-3.58	0.002	-.6064696	-.1599542
_cons	-1.566456	1.35962	-1.15	0.263	-4.402574	1.269661
rho	.3967863					
Durbin-Watson statistic (original)			1.253721			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.699143			

Modelo 13: Pobreza nacional por ingresos y Desempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 14.47			
			Prob > F = 0.0011			
			R-squared = 0.3806			
			Root MSE = 3.8222			
D.	Semirobust					
pobrezapor~1	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
desempleo						
LD.	1.330269	.3497138	3.80	0.001	.6007788	2.059759
_cons	-1.486633	.9333922	-1.59	0.127	-3.433655	.460389
rho	.1401222					
Durbin-Watson statistic (original)			1.771049			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.034938			

Modelo 14: Pobreza nacional por ingresos y Subempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression		Number of obs = 22				
		F(1, 20) = 9.45				
		Prob > F = 0.0060				
		R-squared = 0.2042				
		Root MSE = 4.4275				
D.		Semirobust				
pobrezapor~1		Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
subempleo						
LD.		.3653358	.1188282	3.07	0.006	.1174645 .6132072
_cons		-1.568675	1.398446	-1.12	0.275	-4.485781 1.348432
rho		.3478366				
Durbin-Watson statistic (original)		1.405902				
Durbin-Watson statistic (transformed)		1.795763				

Modelo 15: Pobreza Nacional por Ingresos e Inflación

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression		Number of obs = 23				
		F(2, 20) = 13.33				
		Prob > F = 0.0002				
		R-squared = 0.4240				
		Root MSE = 3.7688				
D.		Semirobust				
pobrezapori~1		Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
inflacion						
D1.		.1548024	.0331539	4.67	0.000	.0856446 .2239601
ddolarizacion						
_cons		-1.088039	2.070209	-0.53	0.605	-5.406419 3.230341
rho		.13634				
Durbin-Watson statistic (original)		1.649447				
Durbin-Watson statistic (transformed)		1.871675				

MODELOS MULTIVARIANTES

Pobreza Nacional por Ingresos

Modelo 16: Pobreza nacional por ingresos y PIB per cápita corriente y desempleo

Linear regression		Number of obs = 22				
		F(2, 19) = 27.25				
		Prob > F = 0.0000				
		R-squared = 0.4632				
		Root MSE = 3.7694				
D. pobrezaporingresosnaci~1		Semirobust				
		Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]
ln_pibpercapitacorriente						
D1.		-12.01059	5.669135	-2.12	0.048	-23.87622 -.1449532
desempleo						
LD.		1.179394	.4645802	2.54	0.020	.2070165 2.151772
_cons		-.7840492	.8232073	-0.95	0.353	-2.507042 .9389434
	rho	-.1145709				
Durbin-Watson statistic (original)		2.136825				
Durbin-Watson statistic (transformed)		2.009727				

Modelo 17: Pobreza nacional por ingresos y Desempleo y cartera por vencer

Linear regression		Number of obs = 22				
		F(2, 19) = 25.98				
		Prob > F = 0.0000				
		R-squared = 0.5384				
		Root MSE = 3.5746				
D. pobrezaporingreso~1		Semirobust				
	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
desempleo LD.	1.314988	.3777509	3.48	0.003	.5243463	2.10563
ln_carteraporvencer D1.	-7.371097	2.581223	-2.86	0.010	-12.77366	-1.968536
_cons	-.5206837	.6881127	-0.76	0.459	-1.96092	.9195528
rho	-.1959348					
Durbin-Watson statistic (original)		2.276896				
Durbin-Watson statistic (transformed)		2.092805				

MODELOS BIVARIANTES

Pobreza Urbana por Ingresos

Modelo 18: Pobreza urbana por ingresos y Microcrédito

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 11			
			F(1, 9) = 6.22			
			Prob > F = 0.0342			
			R-squared = 0.3692			
			Root MSE = 2.2991			
D. pobrezaporing~a	Semirobust					
	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_microcredito						
D1.	-5.386153	2.159232	-2.49	0.034	-10.27068	-.5016308
_cons	-.4522121	1.077111	-0.42	0.684	-2.888806	1.984381
rho	-.2867365					
Durbin-Watson statistic (original)			2.300944			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.980410			

Modelo 19: Pobreza urbana por ingresos y Remesas familiares

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 20			
			F(1, 18) = 6.22			
			Prob > F = 0.0226			
			R-squared = 0.2528			
			Root MSE = 4.2852			
D.	Semirobust					
pobrezaporingresos~a	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_remasasfamiliares						
LD.	-21.55599	8.644475	-2.49	0.023	-39.71735	-3.394618
_cons	.8798813	2.139425	0.41	0.686	-3.614884	5.374647
rho	.6338572					
Durbin-Watson statistic (original)			1.284115			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.472833			

Modelo 20: Pobreza urbana por ingresos y PIB nominal

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 25			
			F(1, 23) = 6.76			
			Prob > F = 0.0160			
			R-squared = 0.1046			
			Root MSE = 4.7416			
D.	Semirobust					
pobrezapori~a	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_pibnominal						
D1.	-14.30969	5.505052	-2.60	0.016	-25.69776	-2.92162
_cons	-.2760302	1.094247	-0.25	0.803	-2.539653	1.987592
rho	.0693461					
Durbin-Watson statistic (original)			1.756250			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.855144			

Modelo 21: Pobreza urbana por ingresos y PIB real

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 25		
				F(1, 23) = 5.58		
				Prob > F = 0.0270		
				R-squared = 0.0612		
				Root MSE = 4.8081		
D. pobrezapor~a	Coef.	Semirobust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_pibreal D1.	-50.13716	21.21951	-2.36	0.027	-94.03306	-6.241247
_cons	.2836171	1.389273	0.20	0.840	-2.590314	3.157548
rho	.157571					
Durbin-Watson statistic (original)			1.602717			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.857345			

Modelo 22: Pobreza urbana por ingresos y Subempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 21		
				F(1, 19) = 42.62		
				Prob > F = 0.0000		
				R-squared = 0.4951		
				Root MSE = 3.4322		
D. pobrezapor~a	Coef.	Semirobust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
subempleo L2D.	-.5308098	.0813056	-6.53	0.000	-.7009844	-.3606353
_cons	-1.828926	1.130413	-1.62	0.122	-4.194908	.5370551
rho	.3599659					
Durbin-Watson statistic (original)			1.257647			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.861008			

Modelo 23: Pobreza urbana por ingresos y Desempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 5.65			
			Prob > F = 0.0276			
			R-squared = 0.2101			
			Root MSE = 4.1929			
D.	Semirobust					
pobrezapor~a	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
desempleo						
LD.	.965642	.4063092	2.38	0.028	.118096	1.813188
_cons	-1.835096	1.021545	-1.80	0.088	-3.966001	.2958102
rho	.135597					
Durbin-Watson statistic (original)			1.763660			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.945907			

Modelo 24: Pobreza Urbana por Ingresos e Inflación

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(2, 20) = 6.21			
			Prob > F = 0.0080			
			R-squared = 0.2220			
			Root MSE = 4.2834			
D.	Semirobust					
pobrezapor~a	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
inflacion						
D1.	.1147447	.0330518	3.47	0.002	.0457999	.1836894
ddolarizacion						
_cons	-.4537426	2.025754	-0.22	0.825	-4.679391	3.771906
	-1.584414	1.870057	-0.85	0.407	-5.485286	2.316457
rho	.0347528					
Durbin-Watson statistic (original)			1.860549			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.899694			

Extrema Pobreza Urbana por Ingresos

Modelo 25: Extrema pobreza urbana por ingresos y Cartera por vencer

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 10.26			
			Prob > F = 0.0043			
			R-squared = 0.3974			
			Root MSE = 3.4846			
D. extremapobrezapor~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_carteraporvencer						
D1.	-9.541621	2.979344	-3.20	0.004	-15.73751	-3.345736
_cons	.1714246	.6846178	0.25	0.805	-1.252316	1.595165
rho	-.3803848					
Durbin-Watson statistic (original)			2.649820			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.152153			

Modelo 26: Extrema pobreza urbana por ingresos y microcrédito

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 11			
			F(1, 9) = 15.41			
			Prob > F = 0.0035			
			R-squared = 0.4763			
			Root MSE = 1.1684			
D. extremapobrez~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_microcredito						
D1.	-2.70814	.6899636	-3.93	0.003	-4.268946	-1.147334
_cons	-.8840037	.3326435	-2.66	0.026	-1.636496	-.1315117
rho	-.5997728					
Durbin-Watson statistic (original)			2.929152			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.076749			

Modelo 27: Extrema pobreza urbana por ingresos y Total captaciones

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 9.85			
			Prob > F = 0.0050			
			R-squared = 0.3034			
			Root MSE = 3.8091			
D. extremapobrezapor~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_totalcaptaciones						
D1.	-12.87734	4.103434	-3.14	0.005	-21.4109	-4.343784
_cons	.4896769	.8750724	0.56	0.582	-1.330136	2.30949
rho	-.4292167					
Durbin-Watson statistic (original)			2.462064			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.019824			

Modelo 28: Extrema pobreza urbana por ingresos y Depósitos a la vista

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 14.79			
			Prob > F = 0.0010			
			R-squared = 0.3150			
			Root MSE = 3.6026			
D. extremapobrez~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_depositosa~a						
LD.	-11.49924	2.989931	-3.85	0.001	-17.73613	-5.262356
_cons	.361736	.8221956	0.44	0.665	-1.353334	2.076806
rho	-.157989					
Durbin-Watson statistic (original)			2.289780			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.012897			

Modelo 29: Extrema pobreza urbana por ingresos y Depósitos a plazo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 7.24			
			Prob > F = 0.0137			
			R-squared = 0.2494			
			Root MSE = 3.8603			
D. extremapobrez~a	Semirobust					
	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_depositosp~o						
D1.	-10.48801	3.897037	-2.69	0.014	-18.59234	-2.383679
_cons	.1950479	.880068	0.22	0.827	-1.635154	2.025249
rho	-.3566881					
Durbin-Watson statistic (original)			2.457472			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.923576			

Modelo 30: Extrema pobreza urbana por ingresos y Total Gasto GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 24			
			F(1, 22) = 4.81			
			Prob > F = 0.0391			
			R-squared = 0.3055			
			Root MSE = 3.8308			
D. extremapob~a	Semirobust					
	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ln_gastosgc						
D1.	-16.45573	7.50048	-2.19	0.039	-32.01078	-.9006899
_cons	1.071566	.9958347	1.08	0.294	-.9936689	3.136801
rho	-.3456107					
Durbin-Watson statistic (original)			2.455489			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.829301			

Modelo 31: Extrema pobreza urbana por ingresos y Gasto corriente GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 24			
			F(1, 22) = 12.71			
			Prob > F = 0.0017			
			R-squared = 0.4272			
			Root MSE = 3.6748			
D. extremapobrezapor~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_gastoscorrientes						
D1.	-23.58935	6.615514	-3.57	0.002	-37.30909	-9.869613
_cons	1.507565	.9099356	1.66	0.112	-.3795256	3.394656
rho	-.5224294					
Durbin-Watson statistic (original)			2.552310			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.942174			

Modelo 32: Extrema pobreza urbana por ingresos y Gasto social GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 24			
			F(1, 22) = 63.75			
			Prob > F = 0.0000			
			R-squared = 0.5839			
			Root MSE = 2.8704			
D. extremapobre~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_gastosocial						
D1.	-13.40629	1.679116	-7.98	0.000	-16.88856	-9.924014
_cons	.5661833	.4990456	1.13	0.269	-.4687739	1.601141
rho	-.180845					
Durbin-Watson statistic (original)			2.348859			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.003419			

Modelo 33: Extrema pobreza urbana por ingresos y PIB real

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 25			
			F(1, 23) = 7.10			
			Prob > F = 0.0138			
			R-squared = 0.1007			
			Root MSE = 4.2448			
D. extremapob~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_pibreal						
D1.	-53.37152	20.02796	-2.66	0.014	-94.80251	-11.94054
_cons	1.125875	1.184929	0.95	0.352	-1.325336	3.577087
rho	-.1229815					
Durbin-Watson statistic (original)			2.155219			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.948682			

Modelo 34: Extrema pobreza urbana por ingresos y PIB nominal

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 25			
			F(1, 23) = 8.80			
			Prob > F = 0.0069			
			R-squared = 0.2878			
			Root MSE = 3.884			
D. extremapobr~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_pibnominal						
D1.	-19.26752	6.495238	-2.97	0.007	-32.70394	-5.831096
_cons	.8874508	.9153794	0.97	0.342	-1.006156	2.781057
rho	-.2529874					
Durbin-Watson statistic (original)			2.364720			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.964584			

Modelo 35: Extrema pobreza urbana por ingresos y PIB per cápita corriente

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 25		
				F(1, 23) = 8.46		
				Prob > F = 0.0079		
				R-squared = 0.2767		
				Root MSE = 3.9027		
D. extremapobrezaporingre~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_pibpercapitacorriente						
D1.	-18.80463	6.464663	-2.91	0.008	-32.1778	-5.431452
_cons	.5008375	.830923	0.60	0.553	-1.218058	2.219733
rho	-.2418389					
Durbin-Watson statistic (original) 2.342599						
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.951760						

Modelo 36: Extrema pobreza urbana por ingresos y Ocupados plenos

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 22		
				F(1, 20) = 13.01		
				Prob > F = 0.0018		
				R-squared = 0.3720		
				Root MSE = 3.538		
D. extremapobre~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ocupadosplenos						
LD.	-.3667248	.1016543	-3.61	0.002	-.5787721	-.1546776
_cons	-1.113172	1.035315	-1.08	0.295	-3.272801	1.046458
rho	.2914443					
Durbin-Watson statistic (original) 1.460964						
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.923268						

Modelo 37: Extrema pobreza urbana por ingresos y Desempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression		Number of obs = 22				
		F(1, 20) = 14.63				
		Prob > F = 0.0011				
		R-squared = 0.3790				
		Root MSE = 3.3878				
D. extremapob~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
desempleo LD.	1.272894	.3328214	3.82	0.001	.5786404	1.967147
_cons	-.9794433	.7019667	-1.40	0.178	-2.44372	.4848336
rho	-.0365497					
Durbin-Watson statistic (original)			2.048843			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.970207			

Modelo 38: Extrema pobreza urbana por ingresos y Subempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression		Number of obs = 22				
		F(1, 20) = 9.56				
		Prob > F = 0.0058				
		R-squared = 0.2313				
		Root MSE = 3.8726				
D. extremapob~a	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
subempleo LD.	.355816	.1150885	3.09	0.006	.1157455	.5958865
_cons	-1.1127	1.075316	-1.03	0.313	-3.355771	1.13037
rho	.2473782					
Durbin-Watson statistic (original)			1.591235			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.961937			

Modelo 39: Extrema Pobreza Urbana por Ingresos e Inflación

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression						
					Number of obs =	23
					F(2, 20) =	11.65
					Prob > F =	0.0004
					R-squared =	0.5506
					Root MSE =	2.9071
D.	Semirobust					
extremapobr~a	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
inflacion						
D1.	.1545294	.0346969	4.45	0.000	.0821529	.226906
ddolarizacion						
_cons	-1.177677	1.480554	-0.80	0.436	-4.266057	1.910704
_rho	.0878725					
Durbin-Watson statistic (original) 1.775906						
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.937425						

Desigualdad

Modelo 40: Desigualdad y Total de captaciones

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 14.25			
			Prob > F = 0.0012			
			R-squared = 0.4030			
			Root MSE = .05547			
D.ln_desigualdad	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_totalcaptaciones						
LD.	-.2030242	.0537857	-3.77	0.001	-.3152191	-.0908293
_cons	.0247786	.0078892	3.14	0.005	.0083221	.0412351
rho	-.6586887					
Durbin-Watson statistic (original) 3.316586						
Durbin-Watson statistic (transformed) 2.025045						

Modelo 41: Desigualdad y Depósitos a la vista

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 4.86			
			Prob > F = 0.0393			
			R-squared = 0.2437			
			Root MSE = .06177			
D.ln_desigualdad	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
Coef.	Std. Err.					
ln_depositosalavista						
LD.	-.1456339	.0660471	-2.21	0.039	-.2834058	-.007862
_cons	.0177537	.0106931	1.66	0.112	-.0045516	.0400591
rho	-.5937265					
Durbin-Watson statistic (original) 3.180307						
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.942036						

Modelo 42: Desigualdad y Depósitos a plazo.

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 22			
			F(1, 20) = 7.19			
			Prob > F = 0.0143			
			R-squared = 0.3237			
			Root MSE = .05856			
D.ln_desigualdad	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_depositosplazo						
LD.	-.16214	.0604492	-2.68	0.014	-.2882348	-.0360452
_cons	.0198007	.0099517	1.99	0.060	-.0009582	.0405597
rho	-.6128512					
Durbin-Watson statistic (original)			3.215732			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.961294			

Modelo 43: Desigualdad y Total ingresos GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression			Number of obs = 23			
			F(1, 21) = 13.37			
			Prob > F = 0.0015			
			R-squared = 0.3785			
			Root MSE = .05559			
D.ln_desigual~d	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_ingresosg						
LD.	-.2556816	.0699266	-3.66	0.001	-.4011019	-.1102612
_cons	.0261221	.0114315	2.29	0.033	.0023491	.0498952
rho	-.6879868					
Durbin-Watson statistic (original)			3.295888			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.947739			

Modelo 44: Desigualdad e Ingresos no petroleros GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates

Linear regression

Number of obs = 23
 F(1, 21) = 14.76
 Prob > F = 0.0009
 R-squared = 0.4516
 Root MSE = .05204

D.ln_desigualdad	Semirobust					[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.	t	P> t			
ln_ingresosnopetrolerosgc							
LD.	-.2508593	.0653041	-3.84	0.001	-.3866666	-.1150519	
_cons	.0300502	.0085361	3.52	0.002	.0122984	.047802	
rho	-.6726553						

Durbin-Watson statistic (original) 3.331408
 Durbin-Watson statistic (transformed) 2.021912

Modelo 45: Desigualdad y Gasto social GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates

Linear regression

Number of obs = 24
 F(1, 22) = 9.06
 Prob > F = 0.0064
 R-squared = 0.2803
 Root MSE = .06904

D.ln_desigualdad	Semirobust				[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.	t	P> t		
ln_gastosocial						
D1.	-.1619587	.0537952	-3.01	0.006	-.2735231	-.0503942
_cons	.0238989	.0101841	2.35	0.028	.0027784	.0450195
rho	-.48691					

Durbin-Watson statistic (original) 2.832646
 Durbin-Watson statistic (transformed) 2.041759

Modelo 46: Desigualdad y Gasto de capital GC

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates

Linear regression

	Number of obs = 23
	F(1, 21) = 7.65
	Prob > F = 0.0116
	R-squared = 0.2590
	Root MSE = .05995

	Semirobust				[95% Conf. Interval]	
D.ln_desigualdad	Coef.	Std. Err.	t	P> t		
ln_gastoscapitalgc LD.	-.1100817	.0398105	-2.77	0.012	-.1928721	-.0272913
_cons	.0170307	.012801	1.33	0.198	-.0095904	.0436518
rho	-.6264627					

Durbin-Watson statistic (original) 3.200634
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.962408

Modelo 47: Desigualdad y PIB nominal

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates

Linear regression

	Number of obs = 24
	F(1, 22) = 29.35
	Prob > F = 0.0000
	R-squared = 0.2859
	Root MSE = .06876

	Semirobust				[95% Conf. Interval]	
D.ln_desigualdad	Coef.	Std. Err.	t	P> t		
ln_pibnominal LD.	-.3009531	.055548	-5.42	0.000	-.4161525	-.1857537
_cons	.0301789	.0077879	3.88	0.001	.0140279	.04633
rho	-.5157943					

Durbin-Watson statistic (original) 2.742208
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.698085

Modelo 48: Desigualdad y PIB per cápita constante

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates

Linear regression

	Number of obs = 24
	F(1, 22) = 10.05
	Prob > F = 0.0044
	R-squared = 0.2853
	Root MSE = .06881

D.ln_desigualdad	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_pibpercapitaconstante						
LD.	-1.341035	.4229407	-3.17	0.004	-2.21816	-.4639094
_cons	.0244159	.0079942	3.05	0.006	.0078369	.0409949
rho	-.5370949					

Durbin-Watson statistic (original) 2.761958
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.627815

Modelo 49: Desigualdad y PIB per cápita corriente

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates

Linear regression

	Number of obs = 24
	F(1, 22) = 26.36
	Prob > F = 0.0000
	R-squared = 0.2726
	Root MSE = .06939

D.ln_desigualdad	Semirobust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
ln_pibpercapitacorriente						
LD.	-.2927617	.0570269	-5.13	0.000	-.4110281	-.1744952
_cons	.0240322	.007611	3.16	0.005	.008248	.0398165
rho	-.509053					

Durbin-Watson statistic (original) 2.717408
Durbin-Watson statistic (transformed) 1.683934

Modelo 50: Desigualdad y Ocupados plenos

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 22		
				F(1, 20) = 13.34		
				Prob > F = 0.0016		
				R-squared = 0.3855		
				Root MSE = .0561		
D.	Semirobust					
ln_desigualdad	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
ocupadosplenos						
LD.	-.0061544	.0016848	-3.65	0.002	-.0096689	-.0026399
_cons	-.0009774	.0075086	-0.13	0.898	-.01664	.0146853
rho	-.643162					
Durbin-Watson statistic (original)			3.250327			
Durbin-Watson statistic (transformed)			1.998437			

Modelo 51: Desigualdad y Subempleo

Prais-Winsten AR(1) regression -- iterated estimates						
Linear regression				Number of obs = 22		
				F(1, 20) = 10.66		
				Prob > F = 0.0039		
				R-squared = 0.3570		
				Root MSE = .05729		
D.	Semirobust					
ln_desigua~d	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
subempleo						
LD.	.0066183	.0020273	3.26	0.004	.0023893	.0108473
_cons	-.0015191	.0076166	-0.20	0.844	-.017407	.0143689
rho	-.633668					
Durbin-Watson statistic (original)			3.240721			
Durbin-Watson statistic (transformed)			2.033525			